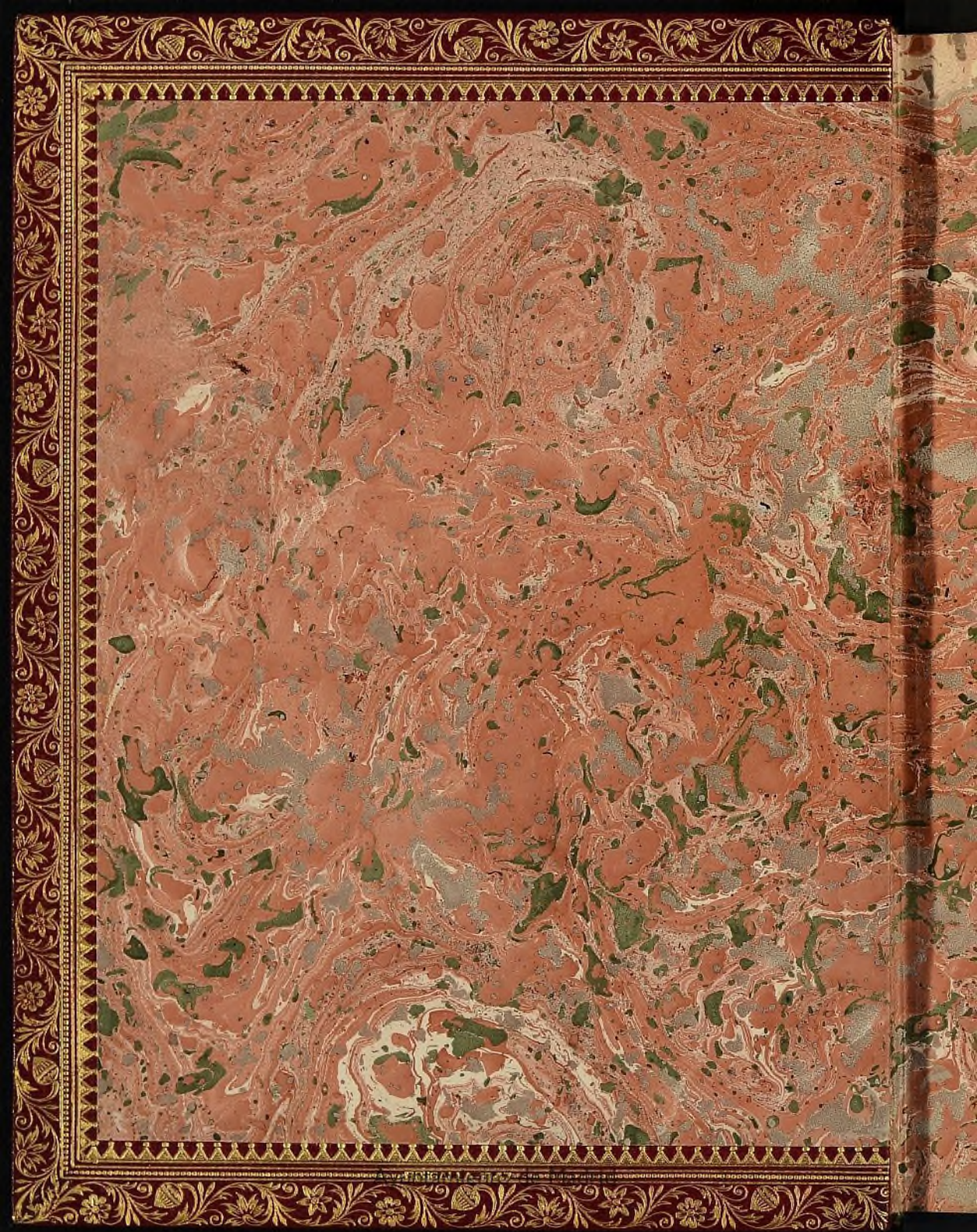


Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid

L

93









E L  
PEREGRINO  
EN SU PATRIA.

DE FR. LOPE FELIX DE VEGA CARPIO,

DEL ORDEN DE SAN JUAN,

PRINCIPE DE LOS POETAS ESPAÑOLES.

DEDICADO

A LA SEÑORA DOÑA LUISA

AUGUSTINA PRIETO DE AEDO,

MARQUESA DE GALLEGOS, &c.

TERCERA IMPRESION.

AUMENTADA, Y CORREGIDA, CON  
vna Tabla de lo que trata.

CON PRIVILEGIO.

EN Madrid Por FRANCISCO MARTINEZ ABAD,  
Impresor de Libros, en la Calle del Olivo  
Bajo, i à su costa. Año de 1733

EL  
PEREGRINO  
EN SU PATRIA.

DEL ORDEN DE SAN JUAN  
PRINCIPES DE LOS REYES CATÓLICOS

DEDICADO  
A LA SEÑORA DOÑA LUISA  
AUGUSTINA PRÍNCIPE DE VENEZIA

MARQUESA DE CALLEGOS, &c.

R/76408



AUMENTADA, Y CORREGIDA  
Y TABLA DE LO QUE  
CON PRIVILEGIO  
Por Real Cédula de 17 de Mayo de 1763, en la Calle de  
Impresor de Libros, en la Calle de  
Bajo, i a la costa.



A LA SEÑORA  
DOÑA LUISA AUGUSTINA  
PRIETO DE AEDO,

MARQUESA DE GALLEGOS,  
PROPIETARIA DE LA CONTADURIA MAYOR  
DE LAS TRES ORDENES MILITARES , DE  
SANTIAGO, CALATRAVA, Y ALCANTARA, &c.



Perfecionar Gloriosos Aplausos , procedi-  
dos de exquisitos afanes, recurre el PERE-  
GRINO EN SU PATRIA , à la Protec-  
cion de V. S. Solo faltaba à su Fama, i Feli-  
cidad tan ilustre, i esclarecido Escudo , mas firme , que  
el de Pallas , contra los baibenes de la Fortuna , impeli-  
dos astutamente , por la Embidia , que para establecer  
su ruina , la creció tanto , que apenas era conocido lo  
interior , contentandose con el Titulo, aun los mas Cu-  
riosos , que sin considerable cuidado , i dispendio , de-  
jaban sus Deseos burlados , cediendo, à la dificultad , la  
mas ardiente solicitud ; Tan ocultos tenian los Dueños  
los Ejemplares de este Insigne Libro , que llegó à re-  
merle su obscuridad en los mas brillantes reflejos  
de su merecimiento : que no es la primera vez, que enga-

ñosa, i atrevida, gasta la Emulacion los Aplausos, para destruir la Fama: Malicia indecorosa, que desvanece el respetable Nombre de V. S. cuyo Explendor retuelve la Artificiosa maquina, que iba traçando, con lo Raro, para esconderle en el olvido. V. S. la restituye su primer Luz; para que se mantenga la Admiracion de España, i de el Orbe. Efecto prodigioso de la antigua Nobleza de V. S. de que son indèbles Documentos las Altas Rocas impenetrables Murallas de la Restauracion de España: Quantos dignísimos Elogios, omito la brevedad reservandolos à mas propio lugar! que en Asumpto tan excelente, es mas eficáz el Silencio, que la Eloquencia; la qual con mas sublime raçon debiera emplearse en repetir las decorosas, i prudentes Virtudes de V. S. que son la Quinta esencia de la verdadera Nobleça, Corona digna de la Bondad de V. S. aplaudida de todos, è ignorada de ninguno, las quales me roban las voces del labio, para ensalçarla, quedandome solo el ardiente deseo de la Prosperidad de V. S. por dilatados años. Madrid, Septiembre 9. de 1733.

B. L. M. de V. S. fu mas humilde Servidor

Francisco Martinez

Abad.

# APROBACION DE TOMAS

*Gracian Dantisco, Secretario del Rei N. S.*

M. P. S.

Por mandado de V. Alteça, he visto este Libro intitulado el *Peregrino en su Patria*, de *Lope de Vega Carpio*, i me parece, que así por no tener, cosa que ofenda, como por ser del Ingenio, Erudicion, i Lenguaje de su Autor, tan Peregrino Fenix en nuestros tiempos, por sus muchas, dulces, i apacibles Poesias, de que todo el Mundo dará Aprobacion, i Testimonio, se le debe dár la Licencia, i Privilegio, que suplica. En Valladolid a veinte i cinco de Noviembre, de 1603.

*El Secretario Thomàs Gracian Dantisco.*

---

# APROBACION DEL DOCTOR DON FRANCISCO

*Pons, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona.*

*EX Commisone admodum Reverendi, & Illustris Vicarij Generalis Ecclesie Barcinonensis, perlegi presentem Librum, & nihil fidei nostræ Catholice disonum, aut repugnans inveni, die 29. mensis Julij 1604.*

*Doctor Francisco Pons.*

# LICENCIA.

Supradictum Librum examinandum committimus admodum Reverendo Don Francisco Pons, Ecclesie Barcinonensis Canonico, ex nostris ædibus, 13. Julij, 1604.

*P.P. Cassador Offic. & Vic. Gen.*

*DE*

DE DON JUAN DE ARGVIJO, A LOPE DE VEGA  
ga Carpio.

**C**On heroica grandeça, el Sabio Griego  
Canto de aquel astuto Peregrino,  
El luengo discurrir, cuio camino  
Tuvo por fin de Iraca el sosiego  
Y del ilustre Dardano, que el ruego  
De Elisa desdhenò, i a Italia vino,  
Los varios casos resonò el Latino  
Plectro, que celebrò de Troia el fuego:  
Del vno, i otro ala sublime gloria,  
Vn Peregrino en su fortuna aspira,  
Por la voz dulce, i cortesano aviso.  
Del culto Lope, que en su nueva Historia  
Tales sucesos canta con la Lira  
Del Peregrino, que lo fuè en Anfriso.

DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS,  
*Caballero del Orden de Santiago, Señor de la Torre  
de Juan Abad, à Lope de Vega  
Carpio.*

**L**As Fuergas (Peregrino celebrado)  
Afrentarà del tiempo, i del olvido,  
El Libro, que por tuio ha merecido  
Ser del vno, i del otro respetado.  
Con laços de Oro, i Iedra acompañado,  
El Laurel en tu frente està corrido  
De ver que tus escritos han podido  
Hacer cortos los premios, que te ha dado.  
La Embidia su Verdugo, i su tormento  
Hice del nombre, que cantando cobras,  
Y con tu Gloria su Martirio crece;  
Mas Yo disculpo tal atrevimiento,  
Si con lo que ella muerde de tus Obras,  
La Boca, Lengua, i Dientes enriquece.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

DE

DE DON JUAN DE VERA, A LOPE DE VEGA  
*Carpio.*

**Q**uando las Ninfas del Castalio Coro,  
Lope, oieron tu Plectro sonoro,  
En el Tajo; à quien hizo mas famoso  
Tu dulce Musa, que su Arena de Oro.  
Betis propuso à Apolo su decoro  
Su grandeza, sus partos, su dichoso  
Nombre, su sér, su trato poderoso,  
Su verde Selva, i desigual Tesoro.  
Lope, me falta, dijo el Viejo, i luego  
Sus Ninfas todas, al Patron Divino,  
Pidiendo mismo, que acetó su ruego.  
Ya has llegado à su curso Cristalino,  
Peregrino en viaje, i con sosiego,  
Solo en estilo, quedas Peregrino.

DE HERNANDO DE SORIA GALVARRO, A LOPE DE  
*Vega Carpio.*

**L**ope, ia el claro, i dulce Ingenio vuestro  
Dió de su Primavera alegres Flores  
Las llamas escribiendo, i los ardores  
A donde os transportò hado siniestro,  
Despues en la Çampona agreste diestro,  
Y en la rustica Lira de Pastores  
Cantastes el Halago, i los Amores  
De que Venus os hizo gran Maestro.  
Tiempo es ià, que canteis con maior Lira;  
Las armas, i los heroes; i que sienes,  
Euterpe fuera de la Selva, i Prado.  
Porque al que Tajo coronado mira  
De humilde Iedra; admire coronado  
Del Arbol victorioso entrambas sienes.



DE DON ALVARO DE GUZMAN, A LOPE DE VEGA  
Carpio.

**N**O del Betis la Playa, que engrándese  
A España, con riquísimo Tesoro:  
No la Tierra, que el Sol convierte en Oro,  
Y al Fenix, oloroso incendio ofrece.  
No la que el Mar Atlántico guarnede,  
Dando al Scica Coral, y Perlas al Moro:  
Ni la Vega en que vive el bien que adoro,  
A quien Genil de Jaspe enriquece.  
No la famosa Calidonia Selva,  
Tu Vega, igualan, de tu Patria gloria,  
Ni quantas mira el Sol, del Cancro, al Tauro,  
Salga tu Peregrino al Mundo, y en él viva.  
Con sombrero de Palma de victoria,  
Y texido el Bordon de Oliva, y Lauro.

DE CAMILA LUCINDA, AL PEREGRINO.

**M**ientras a vn dulce Epitalamio templo.  
La Lira humilde de tu Canto indina,  
Goga tu Nise celestial Divina,  
Peregrino, de Amor vnico ejemplo.  
Si el centro es Nise, y de tu Amor contemplo  
La Esfera, en su hermosura Peregrina,  
Cuelga el Bordon, Sombrero, y Escavina,  
En las Sagradas Aras de su Templo.  
Pon una Tabla, y di: Quando mí llama  
Llegó a su Esfera, Lope con Divinos  
Versos, llegó tambien hasta la Fama.  
Aqui dió fin Amor a mis caminos,  
Lope a su Historia, y a los dos nos llama  
El Mundo en vn sujeto Peregrinos.

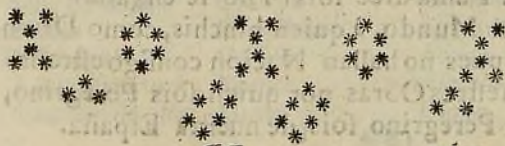


DE AGUSTIN DE CASTELLANOS,  
à Lope de Vega Carpio.

**E** Spiritu Gentil, que al alto Cielo  
Asaltas, con Ingenio Peregrino:  
Buela seguro, pues el Sol Divino  
Te presta aliento, te respeta el buelo,  
Que no serás, qual el Audáz Moquelo.  
(Bien, que imitas el aspero camino)  
Que dando Nombre al Ponto Christalino,  
Fueron las ondas de su muerte el Ielo,  
Que las Alas opuso al Sol ardiente  
De Cera, i de Sobervia, pues con ella  
Al Cielo presumió ponerle Escalas:  
Mas tu, que llevas en la ilustre frente  
El Privilegio de su Daphne bella  
Puedes subir, sin abrasar, tus alas.

DEL DOCTOR AGUSTIN DE TEJADA PAEZ;  
à Lope de Vega Carpio.

**S**i quando Roma, Templos, Chapiteles,  
Triunfantes de las Nubes, vió cargados  
De Divinas Memorias, i adornados  
De Palmas, de Trofeos, de Laureles:  
**Y** si quando el Pincél daba de Apeles  
Vida à las Tablas, contra el Tiempo, i Hados,  
Y en Estatuas de Marmoles dorados.  
Admiraban Lisipo, i Fraxiteles,  
**Si** quando Atenas vió sus Aulas llenas  
De Ingenios, fuera el vuestro, ó Peregrino!  
No os hiciera la Patria aqueste agravio,  
Por natural, Ingenio tan Divino  
Quisieran Roma invicta, i docta Atenas,  
Pues todo el Mundo es Patria, al hõbre sabio.



DE ALONSO DE SALAS BARBADILLO,  
à Lope de Vega Carpio.

**E**S la Patria del Sol , el alto Cielo,  
Por donde solo sigue su camino,  
Y así en su propia Patria es Peregrino,  
Cursando su Divino Paralelo.  
De allí cercando el Ambito del Suelo  
Rompe , i quebranta el Yelo cristallino  
Mostrando al Hombre, su poder Divino  
Con la presteza de su hermoso buelo.  
Vos, Belardo, en Madrid, Patria dichosa,  
Con vuestro ingenio cèlebre , seguistes  
Vn camino desierto , raro , i solo,  
Y así, por esta haçaña milagrosa,  
En vuestra Patria Peregrino fuistes,  
Como en el Cielo el Soberano Apolo.

SONETO.

A LA FAMA DE LOPE DE VEGA, Y A SV PEREGRINO.

*Por Frai Onofre de Requesens , de la Orden de Predicadores,  
Doctor en Theologia , i Lector de Artes , del Convento  
de Santa Catherina Martin, de Barcelona.*

**S**iendo en amar, vn Español Leandro,  
Y en voz, i canto, vn milagroso Orpheo,  
En desdichas , sin fin, vn Prometeo,  
Y en discrecion , vn sabio Periandro,  
En retratar vn cèlebre Agesandro,  
Y en luchar có la Embidia, vn fuerte Antheo,  
En manos, para versos, Briareo,  
Y en inventivas traças, vn Terprando.  
Con raçon grave, Lope, el Peregrino,  
La Fama dice fois ( i no se engaña)  
Del Mundo, à quien hinchis, como Divino:  
Que pues no hallan Nacion consigo estraña.  
Vuestras Obras por quien fois Peregrino,  
El Peregrino fois de nuestra España.

LOPE

L O  
Don  
go



mides  
los An  
basta q  
en las  
Provin  
las don  
i bien  
dado à  
el Tien  
à V. E  
i Integ  
1603.

TABLA

San Agu  
Amerinc  
Andres  
Antonio  
btija.  
el Apoc  
Apuleio  
Archida  
Archita  
Aristote  
Athene  
Avicena

LOPE FELIX DE VEGA CARPIO. A  
Don Pedro Fernandez de Cordova , Marqués de Priego , i Montalvan , Señor de la Casa de Aguilar , i de las antiguas Torres , de Cañete.



I vãn à Roma , Cabeça del Mundo , los Peregrinos , à alcançar gracias , i á vèr grandezas , bien acertò el mio, en ir à V. Excelencia , Cabeça della Ilustrísima Casa de Aguilar , à alcançar su gracia, i á vèr las grandezas de su Entendimiento. Y aunque no ha de saber decir, quando buelva , los Piramides de su alta Sangre , los Edificios de su singular Gobierno, los Amphiteatros insignes de los famosos hechos de sus Maiores, basta que traiga perdones de mi ignorancia , i que todos vean en las insignias de su Esclavina , que viene de la Reina de las Provincias , á quien pues todas daban vasallaje , quanto mejor las domesticas, como Yo lo soi : que si à tan Peregrino Principe, i bien hechor mio , no he podido dár Peregrinas grandezas, hele dado à lo menos, desdichas Peregrinas , Abito que me vistieron el Tiempo, i la Fortuna, en los braços de mis Padres. Dios guarde à V. Excelencia para exemplo de Justicia , Verdad , Religion, i Integridad de costumbres. de Sevilla , vltimo dia del Año de 1603.

*Lope de Vega Carpio.*

TABLA DE LOS AVTORES. QUE SE CITAN, EN EL PEREGRINO EN SV PATRIA.

San Agustín	Aulo Gelio	Cánticos	David.
Ametino.	Aurelio Víctor:	Casaneo.	Demetrio Phalereo
Andres Alciato.	Bartholo.	Casiano	Democrito
Antonio de Nebrija.	Bartholomé	Casiodoro	Demosthenes.
el Apocalipsis.	Anulo.	Caton	Diodoro Siculo.
Apuleio.	Bartolomé Sibila	Celio Rodiginio.	Dion Casio.
Archidamo	Beda	Celfo	Eclesiastes
Architas	San Bernardo	Ciceron	Epicuro
Aristoteles	Boccio	Claudio	Esaias
Atheneo.	Bohuslao	Crisipo.	Eschilo.
Avicena.	S. Buenaventura	Daniel	Esope
	Cantico de los	Dante	

Estacio Papinio.	Forcia.	Macrobio.	Quinto Curcio.
Estevan Forcatu- lo.	San Isidoro.	Maestro de las Sentencias.	Ricardo de Me- diavilla.
Eusebio. Cesa- riense.	San Jacobo.	Marcial.	Pogero.
Euripides.	Jacobo Inſtitutor.	Marciano.	Salomon.
Exodo.	Jamblico.	Mario Arceo.	Salustio.
Ezechiél.	Job.	San Matheo.	Santiago.
Fauſto Sabeo.	Jodoco Clitoveo.	Miguel Pſello.	Seneca, Filoſofo.
Fedro.	Joſepho, Judio.	Frai Nicolás de Lyra.	Seneca, Tragico.
Felino.	San Juan Evan- gelista.	Nicolás Reusne- ro	Socrates:
Filon, Judio.	Juan Banptiſta Porta.	Olimpio Neme- ſiano.	Sofocles.
Gaguino.	San Juan Chriſo- tomo.	Oleas.	Strabon.
Galeno.	Juan Dardeo.	Ovidio.	Temiſtio:
Genesis.	Juan Segundo.	San Pablo.	Teocrito.
Geremias.	Julio Camilo.	Pablo Ghirlando	Terencio.
San Geronimo.	Julio Capitolino.	Parmenides	Tertuliano:
Geronimo Men- chi.	Julio Ceſar.	Panſanias.	Tiberiq.
Guillermo Bu- deo.	Julio Ceſar Eſca- ligero.	Pedro Crinito.	Titelmano:
Guillermo Peral- do.	Juſtiniano.	Pedro Gregorio.	Tito Livio.
Guillermo Tora- ni.	Juſtino.	Petrarca.	Tito Lucrecio:
Hector Pinto.	Juſto Lipſio.	Philoſtrato.	Toblas.
Heimes.	Juvenal.	Pindaro.	Tolomeo.
Herodoto.	Laſtancio.	Platon.	Santo Tomàs de Aquino.
Hefiodo.	San Leon Papa.	Plauto.	Toreato Taſo.
Homero.	Levino Lemnio.	Plinio.	Valerio Maximo:
Horacio.	San Lucas.	Plotino.	Veſpaſiano Stro- zzi.
Hipolito Mago.	Frai Luis de Gra- nada.	Plutarco.	Virgilio:
Doña Iſabel Eſ-	Lifias	Propercio.	Vitruvio.
	Macario.	Pythagoras.	Vlpiano.
		Quintiliano.	Xenofonte:

### APROBACION DEL LICENCIADO DON BERNARDO

*Oſorio de Llanos, Preſbitero, i. Abogado de los Reales Conſejos, &c.*

**H**E viſto las Obras de *Lope de Vega*, que vmd. ſe ſirve re-  
mitirme, i las *Notas* nuevas, ſobre ellas, i ſiendo tan gran-  
de la Fama del Autor, en el Mundo, i las *Notas* tan opor-  
tunas, me parece debe concederſe la licencia que pide, por no con-  
tener, vnas, ni otras, coſa alguna que deſdiga de la Religion, i bue-  
nas coſtumbres, ſalvo el mejor dictamen. Madrid, i Agoſto 28. de  
1733.

*Lic. Don Bernardo Oſorio.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Miguel Gomez de Escobar, Vicario de esta Villa de Madrid, i su Partide, por lo que à Nos toca damos licencia à Francisco Martinez Abad, para que pueda imprimir el Libro intitulado: *El Peregrino en su Patria*, atento, que de nuestra orden ha sido visto, i no contener cosa contra nuestra Santa Fè. Madrid, i Agosto, 29. de 1733. años.

Lic. Don Miguel Gomez  
de Escobar.

APROBACION DEL LICENCIADO

Don Alonso Cortès de Salazar, Abogado de  
los Reales Consejos, &c.

**D**E Orden de V. A. he visto el PEREGRINO EN SU PATRIA de FREI LOPE FELIX DE VEGA CARPIO. El nombre del Autor, es bastante Aprobacion del Libro, pues no solo España, sino el Mundo, le admira, i desea, por lo qual precisamente ha de convertirla Censura en Elogio, i no es error de la Fama, pues su Elegancia, su Decencia, su Doctrina, i su Piedad, son acreedoras à maior Aplauso, i creo se daràn por satisfechas al ver los adornos con que se repite à la Publica Luz, esta insigne Obra, calificando en su Renovacion el Timbre DE FENIX DE ESPAÑA, que adquiriò el Autor: por lo qual, i no tener linea, que ofenda la Magestad, ni buenas costumbres, siendo V. A. servido, puede darse la Licencia, que pide. Salvo, &c. Madrid, y Septiembre 13. de 1733.

Lic. Don Alonso Cortès  
de Salazar.

SUMA DE L PRIVILEGIO.

**T**iene Privilegio del Rei Nuestro señor Francisco Martinez Abad, por tiempo de diez años, para poder imprimir el Libro intitulado: *El Peregrino en su Patria*, sin que otra persona le pueda imprimir, bajo las penas contenidas en el Original, refrendado en 15. de Septiembre de 1733. por Don Francisco Castejon à que me remito, &c.

SUMA

**T** Afaron los Señores del Consejo de Castilla, este Libro intitulado *El Peregrino en su Patria*, à doce maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su Original, despachada en el Oficio de D. Miguel Fernandez Munilla, Secretario de su Magestad, i Elcrivano de Camara del Consejo, à que me remito, &c.

## FEE DE ERRATAS.

**P** Ag. 22. col. 1. lin. 33. ne, lee no, pag. 59. col. 1. lin. 6. Ezcequiel, lee Ezequiel, pag. 65. col. 2. lin. 7. recijo, lee regocijo, pag. 66. col. 1. lin. 26. Ezcequias, lee Ezequias, p. 68. c. 1. lin. 25. Eurupides, lee Euripides, ibidem c. 2. lin. 21. Thale lee Tharè, p. 81. c. 1. lin. 6. Lothoringios, lee Lotharingios, pag. 83. lin. 20. Divinas lee divididas, ibidem lin. 24. muerte. lee. muerta, pag. 86. col. 1. lin. 1. proporción lee proposicion, lin. 33. hicisteis, lee hicistes, pag. 90. col. 1. lin. 30. borra. alma. pag. 94. col. 1. lin. 7. agaarda, lee aguarda, col. 2. lin. 35. Canamor, lee Canaamor, pag. 104. col. 1. lin. 21. Puleio, lee Apuleio, pag. 107. col. 2. lin. 21. credito lee credito, p. 108. col. 1. lin. 1. flu, lee fin p. 115. col. 1. lin. 34. cocodrillo lee cocodrilo, p. 116. c. 1. lin. 25. refirriendo, lee refiriendo, p. 117. c. 1. lin. 18. traicione, lee traiciones, ibidem lin. 20. pice, lee dice, p. 119. c. 1. lin. 24. fisa, lee fisa Esto, ibidem c. 2. lin. 25. referirte he los pasos, borra. he pag. 126. lin. 15. mis, lee mil, p. 127. lin. 18. borra. es tu, p. 130. c. 2. lin. 25. esto, lee esto sè, p. 138. c. 1. lin. 5. quiro lee quiero, p. 140. c. 2. pues cuerpo de tal, lee pues Cuerpo, cuerpo de tal, p. 141. c. 2. lin. 12. si, lee fino, p. 144. lin. 2. Marg. iuditiur, lee iuditiuni, p. 126. c. 1. lin. 4. responde, lee respondo, p. 151. c. 2. lin. 24. Matrimonio, lee Matrimonio, p. 155. c. 2. lin. 22. Catalina, lee Catilina, p. eadem lin. 25. Gueo lee gneo, ibidem lin. 33. Poliorceles, lee Poliocertes, p. 161. c. 1. lin. 3. senteria, lee sentiria, p. 174. c. 1. lin. 13. para, lee para que, p. 177. c. 1. lin. 4. pcederia, lee perderia, ibidem c. 2. lin. 2. aspareza, lee aspereza, p. 185. lin. 37. Valle es, lee Valles, p. 190. c. 2. lin. 7. invidia, lee Invidio, p. 191. c. 1. lin. 11. que, lee que te, p. 197. c. 2. lin. 20. estorme, lee estorue, p. 201. c. 2. lin. 7. Luego, lee Juego, p. 212. c. 2. lin. 24. lascivia, lee, lasciva, pag. 216. c. 2. lin. 6. na, lee no, p. 245. c. 1. lin. 9. Hitalpis, lee Histaspis, p. 247. c. 1. lin. 12. entrenatendre lee entretendre.

He visto el Libro intitulado: *El Peregrino en su Patria*, su Autor Lope de Vega Carpio, i con estas erratas corresponde al antiguo impreso, que rubricado hace veces de Original. Madrid, i Agosto 29. de 1733.

Lic. Don Manuel Garcia Alefón,  
Corrector General por su Magestad

EL

# EL IMPRESOR AL LECTOR.



La Fama no puede tolerar la ignorancia de los Varones célebres , que ilustraron al Mundo , mal podrá sufrir vn Paisano del Fenix de España LOPE DE VEGA CARPIO, que los Monumentos , que fabricó su incan-  
sable , i fecundísimo Ingenio , Palacios sumptuosísimos para la habitacion , i sustento de su apetecible aliento, en decoroso obsequio de la Eternidad , ó se olviden, ó perezcan : i menos Monumentos erigidos à la felicidad de su Nombre , no en Peñascos duros, ni Troncos dociles , sino en blandas líneas con delicadas Plumas , mas durables , quanto menos corpulentos ; mas admirados , quanto menos expuestos à las ruinas.

Entre los increíbles desvelos de Lope ocupò la estimacion mas preheminentes EL PEREGRINO EN SU PATRIA , su Eloquencia erudita , i su disposicion elegante , están persuadiendo la Grandega , Hermosura , i Discrecion de la Obra , i si el suceso es verdadero, como afirma el mismo , debe llegar su Silla al Apice de la Admiracion ; porque no se hallará asumpto mas exornado , ni mejor , ni mas propiamente vestido , al qual convenia con mas verdad lo que decia Claudiano del primoroso traje de Palas.

*Ingenio Nunquam feli ior Arti  
Contigit eventus. Nulli sic consona tele  
Fila: nec in tantam veri duxeri figuram.*

De esta perfeccion nacio el Aplauso , que produjo en mi el deseo de restaurar este Volumen , casi perdido, en obsequio de mi Patria , i de la suia , con los adornos, que me parecieron mas convenientes (que aun los Diamantes mejor perdidos se adornan) para que facilmente puedan los Curiosos , i los Eruditos reconocer , que es maior el Libro , que su Aplauso : aun siendo este Escudo incontrastable los embates de la Murmuracion , i del disgusto de los mal acondicionados, porque estos desazonados vicios , como de vno à otro particular están sugeros al engaño , quando no los anima la malicia , de que viva esempta la Gloria de Lope en la comun aprobacion de todos.

*Fama nihil  
ipforum de  
conspicuis Vi-  
ris patitur.  
Simach. lib.  
1. Epist. 45.*

*Plinio el  
Moço en el  
Panegirico  
à Trajano:  
Non trabis  
huc, aut saxi-  
Nomen tuum;  
sed Monumentis  
aeterna  
Laudis inci-  
ditur.*

*En el Lib. 5.  
f. 246.*

*Claudian, de  
Rapt. Pro-  
serpin. lib 2.  
Plin. lib. 1.  
epistol. 2.  
Magno Iseum  
Fama praece-  
ferat maior  
inventus est.  
El mismo en  
el Panegiri-  
co à Traja-  
no: Melius  
omnibus, quàm  
singulis cre-  
ditur: Singu-  
li enim gloria  
decipere Ne-  
mo omne: Ne-  
minem omnes  
secesserunt.*

PRO-

# PROLOGO.

**L**A Esperança del Premio, dice Seneca, que es consuelo del trabajo. Quien ai que le espere, en este tiempo? O quien escribe? Si como dice Aristoteles: *Delectatio perficit operationem*, sino debe entenderse por la que el Entendimiento recibe. Todos reprehenden, mas no dan la causa, pues el Filosofo dijo, que *non oportet tantum verum dicere, sed etiam causam Falsi assignare*. Mas quien harà esto? Que ià se juzga, ò por embidia, ò por malicia, ò por Ignorancia. Y pues, *qui nescit rem, nullum nomen imponit ei*, como ai tantos, que se atreven à juzgar lo que no entienden? Ai muchos, que por la Opinión de otros, condenan lo que ignoran, i sin ellos no hablan, como los Relojes, que no pueden dár, si otro no les sube la cuerda, ò como los Instrumentos, que la destreza, se debe à la mano agena, i à ellos las voces solas. Pues Platon dijo, que no debe el verdadero Juez, *Que determinanda iudicio sunt, ab alio discere*. En España, se tiene por sin duda, que no ha nacido Poeta en este Siglo, pues como ai tantos, que quieren serlo? Los que pretenden, trabajen; los que comienzan, imiten; los que ignoran, aprendan; los que saben agradezcan; los que maldicen, escriban; que hablando mal no se alcanza Fama, sino escribiendo bien. Aristoteles dice, en el *Primero de su Metaphisica*; que la señal de saber, es poder enseñar: Quien sabe enseñe. Para mí tambien son obras las de mano, como las impresas: en què, pues, se fían los que, porque no imprimen, murmuran? Però porquè lo tengo Yo de saber, si Ciceron dijo en el *Primero de sus Oficios*. *Fit, nescio quo pacto, ut magis in alijs cernamus, si quid delinquitur, quam in nobis metipsis*, Si no es que responde Aristoteles, que *Vnusquisque naturaliter, & maxime amat se ipsum*. Yo no conozco en España tres, que escriban Versos, como ai tantos que los juzguen? Los que desean hacerse famosos, murmurando rodèan, escribiendo atajan, que no es gloria la de Erostrato; i Caton dijo, que mas queria, que los Romanos dijese, porque no han puesto Estatua à Caton, que no, porque se la han puesto. Si algo agrada comunmente, alaban el natural del dueño, niegan el Arte. Pues què importa quando esto no fuere reboçarla Embidia? Haviendo Tulio dicho, que muchos sin Doctrina alguna: *Naturam ipsam sequuti, multa laudabilia fecerunt*. Y casi estas mismas palabras *Pro Archia Poeta*, i en el de *Natura*

*Tura Deoram*, dijo claramente, que eran mejores las cosas, que la naturaleza hacia, que las que el arte perfeccionaba. Mas quien teme tales enemigos? Ya para mi lo son los que con mi Nombre imprimen ajenas Obras. Agora han salido algunas Comedias, que impresas en Castilla, dicen que en Lisboa, i asi quiero advertir, a los que leen mis Escritos con aficion (que algunos ai, fino en mi Patria, en Italia, i Francia, i en las Indias, donde no se atrevio a pasar la Embidia) que no crean, que aquellas son mis Comedias, aunque tengan mi Nombre, i para que las conozcan me ha parecido acertado poner aqui los suios, asi porque se conozcan, como porque vean si se adquiere la opinion con el ocio, i como al honesto trabajo sigue la Fama, que no a la detractora Embidia, i infame Murmuracion, hija de la Ignorancia, i del Vicio, que *sultas omnia vitia habet*, como dijo Seneca.

## TITVLOS DE LAS COMEDIAS, DE *Lope de Vega Carpio.*

**L** As Amazonas:  
Ero, i Leandro:  
El Nacimiento.  
La Condesa.  
La Infanta Labradora:  
La Pastoral de Albania.  
Los Cautivos.  
El Degollado fingido:  
El Cerco de Toledo.  
El Otomano famoso.  
Sarracinos, i Aliatares.  
Los Amores de Narciso:  
Las Guerras Civiles.  
El Viaje del Hombre.  
La Tragedia de Aristeo:  
El Engaño en la Verdad.  
El Lacayo fingido.  
Los Celos satisfechos.  
El Medico enamorado,  
La Serrana de Tormes,

El Africano cruel:  
La Infanta desesperada,  
Los Padres engañados.  
El Meson dela Corte.  
El Jardin de Falerina.  
El Grao de Valencia:  
La Ingratitud vengada.  
Muça Furioso.  
Alfonso el Afortunado.  
El Casamiento dos veces,  
El Hijo de Reduan.  
El Soldado Amante.  
El Ganso de Oro.  
La Palabra mal cumplida.  
La Difunta pleyreada.  
El Cerco de Orán.  
La Abderite.  
Guelfos, i Gebelinos.  
La Competencia engañada,  
El Principe melancólico.



Ado-

Adonis , i Venus.  
 El primer Rei de Castilla:  
 El Testimonio vengado.  
 Los Torneos de Valencia.  
 La Peregrina.  
 Garcilaso de la Vega:  
 Los Embustes de Fabia.  
 El Conde Don Thomás.  
 Psiques , i Cupido.  
 El Page de la Reina.  
 Los Fregosos , i Adornos,  
 El Vaquero de Moraña.  
 El Hijo venturoso.  
 La Montañesa.  
 La Matrona constante.  
 La Viuda Valenciana.  
 El Cirujano.  
 Belardo furioso.  
 La Vizcaina.  
 El Sol parado.  
 Los Comendadores.  
 El Alcaide de Madrid.  
 El Turco en Viena.  
 El Galan escarmentado.  
 Romulo , i Remo.  
 La Dama Estudiante.  
 La traicion bien acertada.  
 El Enemigo engañado,  
 El Buen agradecimiento.  
 Los Monteros de Espinosa.  
 El Pleito de Inglaterra.  
 El Duque de Alva en París.  
 Conquista de Tremegen.  
 El Maestro de Dançar.  
 El Domine Lucas.  
 Los Chaves de Villalva:  
 Los Muertos Vivos.  
 San Roque.  
 La Valeriana.  
 El Roberto.

La Suerte de los tres Reies.  
 La Semiramis.  
 El Galan agradecido.  
 Antonio Roca.  
 La Varona Castellana.  
 El Principe de Marruecos.  
 Mocedades de Roldán.  
 Los Amantes sin Amor.  
 Los Peraltas.  
 Frai Martin de Valencia.  
 Pimenteles, i Quiñones.  
 El Amor constante.  
 El Hijo de si mismo.  
 Los Biedmas.  
 Las Quinas de Portugal.  
 Lucinda perseguida.  
 El Cuerdo Loco.  
 Los Esclavos libres.  
 El Despeñado.  
 El Arenal de Sevilla.  
 La Gallarda Toledana.  
 La Corona merecida.  
 Pedro Carbonero.  
 El Marmol de Felisardo.  
 El Favor agradecido.  
 El Caballero del milagro.  
 El leal Criado.  
 La Reina loca.  
 El Argel fingido.  
 El Esclavo de Roma.  
 El Bosque Amoroso.  
 Los Locos por el Cie'lo.  
 La perdicion de España.  
 Angelica en el Catai.  
 La Cadena.  
 La Prision sin culpa.  
 La Barbara del Cielo.  
 Los Fajardos.  
 San Andrés, Carmelita.  
 Neron cruel,

El

El Primero Medicis.  
El Capitan Juan de Urbina.  
San Segundo de Avila.  
El Cerco de Madrid.  
La Torre de Hercules.  
Los Guzmanes de Toral  
El Conde Dirlos.  
El Matico.  
Cegries, i Bencerrajes.  
El Tonto del Aldea.  
La Escolastica celosa.  
El Salteador agraviado.  
El Verdadero Amante.  
Roncesvalles.  
La Francesilla.  
El Rico Abariento.  
La Muerte del Maestro.  
La Inclination natural.  
El Padrino desposado.  
San Julian de Cuenca.  
La Bella mal maridada.  
El Perseguido.  
La Poncella de Francia.  
El Caballero de Illescas.  
Abindarraez, i Narbaez  
El Marquès de Mantua.  
El Ingrato arrepentido.  
El Sufrimiento premiado.  
Vrson, i Valentin.  
Segunda de Vrson.  
Ferias de Madrid.  
Celos de Rodamonte.  
La Ginovesa.  
El Espiritu fingido.  
Las Gallardas Macedonias.  
El Rufian Castrucho.  
El Principe Inocente.  
Burlas de Amor.  
La Sierra de Espadàn.  
El Barbaro gallardo.

La Pastoral de la Siega.  
La Pastoral encantada.  
La Pastoral de los celos.  
El Rei de Frisia.  
Jorge Toledano.  
Los Tres Diamantes.  
El Caballero mudo.  
La Embidia, i la Privanga.  
El Amor desatinado.  
La Imperial Toledo.  
San Tirso de España.  
Los Oracios.  
La Pobreza estimada.  
El Triunfo de la limosna.  
El Esclavo por su gusto.  
La Gran Pintora.  
El Molino.  
Laura perseguida.  
Los Locos de Valencia.  
La Circe Angelica.  
El Cortesano en su Aldea.  
El Rei Bamba  
El Nuevo Mundo.  
El Maiorazgo dudoso.  
El Tirano castigado.  
El Amigo por fuerza.  
La Fè rompida.  
La Amatilde.  
La Hermosura de Alfrede.  
Los Enredos de Çelando.  
La Governadora.  
Los Triunfos de Otaviano.  
La Conquista del Andalucia.  
Los Torneos de Aragon.  
El Desdichado.  
La Mudable.  
La Bella Gitana.  
La Firmeça de Leonarda.  
Los Jacintos.  
La ampama de Aragon.

La Reina de Lesbos.  
 La Divina Vencedora.  
 Los Jueces de Ferrara.  
 La Serrana de la Vera.  
 La Fuerça lastimosa.  
 La Galiana.  
 La Basilea.  
 La Batalla Naval.  
 Los Benavides.  
 La Vengança de Gaiferos.  
 La Ocasión perdida.  
 La Pobreça de Reinaldos.  
 La Dama desagraviada.  
 La Prisión de Muça.  
 El Catalán valeroso.  
 La Toma de Alora.  
 La Villanesca.  
 El Monstro de Amor.  
 La Locura por la honra.  
 Los Jueces de Castilla.  
 El Llegar en ocasión.  
 El Villano en su Rincon.  
 El Castigo del Discreto.  
 El Gran Duque de Moscovia.  
 Las Paces de los Reies.  
 Los Porceles de Murcia.  
 La Hermosura aborrecida.  
 La Viuda Casada, i Doncella.  
 San Isidro de Madrid.  
 El Asalto de Mastrique.  
 El Comendador de Ocaña.  
 El Ginovès liberal.  
 La Boda entre dos Maridos.  
 El Amigo por fuerça.  
 Don Lope de Cardona.  
 Conquista de Tenerife.  
 La Octava Maravilla.  
 El Sembrar en buena tierra.  
 La Burgalesa de Lerma.  
 El Poder vencido.

El Perro del Hortelano.  
 El Acero de Madrid.  
 Obras son Amores.  
 Con su Pan se lo coma.  
 Don Beltrán de Aragon.  
 El Imperio por fuerça.  
 La Batalla del Honor.  
 La Obediencia laureada.  
 El Primer Carlos de Vngria.  
 El Hombre de bien.  
 El Secretario de si mismo.  
 El Cuerdo en su casa.  
 El Duque de Visco.  
 El Testigo contra si.  
 El Servir con mala estrella.  
 La Fè rompida.  
 El Tirano castigado.  
 La Quinta de Florencia.  
 El Padrino desposado.  
 El Galan de la Membrilla.  
 La Vengança venturosa.  
 La Humildad, i la Sobervia.  
 Ramilletes de Madrid.  
 Servir á Señor discreto.  
 El Amigo hasta la muerte.  
 El Maiordomo de la Duquesa de Amalfi.  
 Fuente Ovejuna.  
 Flores de Don Juan, ó el Rico, i Pobre trocados.  
 San Juan de Dios.  
 La Noche Toledana.  
 Doña Inès de Castro.  
 El Santo Negro.  
 El Despertar á quien duerme.  
 El Postrer Godo de España.  
 El Vanquero de Moraña.  
 El Niño Inocente.  
 El Casamiento en la Muerte.  
 Los Ppces de Barcelona.

La

La Dama Boba.  
 Los Melindres de Belisa.  
 El Alcazar de Consuegra.  
 San Agustin.  
 Las Asturianas.  
 La Necedad del Discreto.  
 San Martin.  
 La Casta de Penelope.  
 Arminda celosa.  
 La Atalanta.  
 El Honrado perseguido.  
 El Bobo del Colegio.  
 Los Siete Infantes de Lara.  
 El Gallardo Jacobin.  
 La Conquista de Cortes.  
 El Mejor Representante.  
 La Firmega en la desdicha.  
 Castelvídés , i Monteses,  
 El Juez en su causa.  
 El Principe Carbonero.  
 Virtud, Pobreza, i Muger.  
 El Abanillo.  
 Quien mas no puede.  
 El Hombre por su palabra.  
 Achaque quieren las cosas.  
 El Laberinto de Creta.  
 La Discreta enamorada.  
 Los Celos sin ocasion.  
 Los Prados de Leon.  
 Los Amantes sin amor.  
 La Ventura sin buscalla.  
 El Muerto vencedor.  
 La Serrana de Burgos.  
 La Segunda parte.  
 San Antonio de Padua.  
 El Piadoso Veneciano.

Las Bituecas.  
 Pedro de Vrdimalas.  
 Lagarillo de Tormes.  
 Don Juan de Castro.  
 Segunda parte.  
 Las Fortunas de Beraldo.  
 Los Duques de Saboia.  
 Los Embustes de Fabia.  
 El Hijo de si mismo.  
 La Espada pretendida.  
 Carlos Quinto en Francia.  
 El Veneno saludable.  
 El Ruiseñor de Sevilla.  
 La Guia de la Corte.  
 El Africano cruel.  
 El Amor Soldado.  
 Los Peraltas.  
 Dè donde diere.  
 La Reina de Lesbos.  
 La Toma del Longo por el  
 Marquès de Santa Cruz.  
 La Prueba de los Amigos.  
 Los Enemigos en Casa.  
 El Secreto bien guardado.  
 El Caballero de Illescas.  
 La Victoria del honor.  
 El Caballero del Sacramento.  
 Jorge Toledano.  
 La Madalena.  
 El Martir de Florencia.  
 Santo Tomàs de Aquino.  
 San Angel, Carmelita.  
 La Madre Teresa de Jesus.  
 San Adrian, i Natalia.  
 La Conquista del Andalucia.  
 La Dicha del Forastero.

Con esto quedaron los Aficionados advertidos , à quièntam-  
 bien suplico lo estèn , de que las Comedias , que han anda-  
 do en tantas Lenguas , en tantas manos , en tantos papeles , no

im-

impresas de la mia ; no deben de ser culpas de sus ierros ; que algunas he visto , que de ninguna manera las conozco , i adviertan los Estrangeros de camino , que las Comedias , en España no guardan el arte , i que Yo las proseguí en el estado , que las hallè , sin atreverme à guardar los preceptos ; porque con aquel rigor , de ninguna manera fueran oídas de los Españoles. Consideren juntamente los Nobles , los Doctos , los Virtuosos , no los Pavones , que Aristoteles llama : *Animalia invidia ornatus , ac politici studiosa* , que sin mirarse los pies , estienden los ojos de Argos , que à 462 años ojas , i mas de Escritura , suman 2,400. hojas de versos , que à no las haver visto publicamente todos , no me atreviera à escribirlo , sin muchas de que no me acuerdo , i no poniendo las Representaciones de Actos Divinos , para diversas fiestas , i vn infinito numero de Versos à diferentes propositos ; pues que dirá , quien con vna estancia , pensada en vna Primavera , escrita en vn Verano , castigada en vn Otoño , i copiada en vn Invierno , quiere escurecer los inmensos trabajos agenos , de que por dicha , en acabando de imitar , murmura? Dicen que mucho , luego malo , i que aquello poco es para eternos Siglos , como dijo aquel Poeta , que en tres dias havia compuesto tres Versos , à tan falso argumento , respondan los Theologos , los Letrados , los Filósofos , que escribieron tan innumerables sumas , que Dios criò Tierras fertiles , esteriles , i las Palmas en Africa llevan Datiles , i en España hojas ; engaña à estos hombres el aplauso del que los escucha ; porque como Demostenes , dijo , es naturaleza comun : *Maledicta perlibenter audire* , pero sean qual fueren , este es el Peregrino , no carece su Historia de algun deleite , porque Tulio dijo : *Lectionem sine ulla delectatione , negligo* , ni de algun provecho por obedecer a Horacio : *Qui miscuit utile dulci*. No ai que cortarle la ropa , que pedaços de saia à quien pueden ser de provecho? Y aunque es verdad , que el Bordon suele llevarse para los Perros , que muerden , Yo sè de su humildad , que antes les hechará del pan de su limosna solo es justo que adviertan algunos , que *Omne vitio carere debes , qui in alteram dicere paratus est*. Y si para esto no bastare la sentencia de Salustio , que cosa mas vil , i reputada à infamia , entre todas las Naciones , que tratar mal los Peregrinos , pues Dios dijo en el Exodo : *Advenam non contristabis , neque affliges eum , Advenæ enim , & Peregrino molestus non eris : scitis enim , advenarum animas ; qui , & ipsi Peregrini fuistis in Terra Egypti*.

DE

DE  
L  
S  
I el R  
Dest  
Y p  
Lope  
La Pa  
Que  
Y su  
La M  
Y el  
Que  
Vn fu  
Y vn  
Madri  
Fabri  
Pues  
Hasta

LOPE  
de P  
Juan  
En  
Pa  
Vivie  
Haced  
Con  
Vere  
O la  
Bien el  
Que  
A d  
Lo c  
Tajo,  
Don  
En v  
Pere

E  
Patria,

DE JUAN DE PIÑA, A  
*Lope de Vega Carpio.*

SI el Peregrino gallardo  
Destte libro, es propio nombre,  
Y para eteino renombre  
Lope de Vega, ó Belardo,  
La Patria tan peregrina  
Que Madre el Mundo la llama,  
Y su peregrina Fama  
La Madre, i Patria Divina,  
Y el Hijo tan Peregrino,  
Que el Cielo higo en èl solo  
Vn sutil Divino Apolo,  
Y vn nuevo Homero Divino,  
Madrid, à tan fertil Vega  
Fabrique Templos, i Altares  
Pues por ella Mançanares  
Hasta el Indico Mar llega.

LOPE DE VEGA, A JUAN  
*de Piña, su maior Amigo.*

JUAN, pues sabeis que naci  
En desdichas Peregrino  
Para que sois adivino  
Viviendo dentro de mi.  
Haced en mi Alma suma  
Con esa vuestra Divina  
Vereis qual es Peregrina,  
O la desdicha, ó la pluma.  
Bien claro en las dos se muestra,  
Que no fueran tan dispares  
A deberle Mançanares  
Lo que Xucar à la vuestra.  
Tajo, que nace en la Sierra,  
Donde nacistes, i á os llama  
En virtud, en trato, en fama  
Peregrino de la Tierra.


EL PEREGRINO.  
Patria, à Dios, pues sois discreta

Quedèmos en paz los dos,  
Que si es palabra de Dios,  
Que nadie es en Vos Profeta,  
Quien será Profeta en Vos?  
Por mi fortuna me rijo,  
Al Mundo por Patria elijo,  
Y solo al Cielo por Padre,  
Que ia no os quiero por Madre,  
Sino me quereis por Hijo.  
Bastame aqueste Sombrero  
Para el frio, i el calor,  
Pues no conocí Señor,  
O Natural, ó Estrangero,  
Que me le diese mejor:  
Bastame aqueste Bordon,  
Defensa de mi opinion,  
Columna de mi inocencia,  
Baculo de mi paciencia,  
Y Espada de mi raçon,  
O Patria el tiempo que encubre  
A Troia en ceniza igual  
Por infusion celestial  
A Vos de Iervas os cubre  
Y à mi de toasco saial:  
Yo con pedir me entretengo,  
Limosna, esperad, ia vengo,  
Partir con Vos es partido:  
Porque dirè que lo pido  
Para vna Madre que tengo.  
Si el Sol que el Mundo celebra  
Buelve à Vos, guardad por mi  
Las paredes donde os vi,  
Que os dejo como Culebra  
La camisa en que naci,  
Mas fino os toco su llama  
Trocad en Cipres la rama  
Del Laurel, que os diò por Joia,  
Que à Vos, i à mi como à Troia  
Desdichas nos daràn Fama.




*Natus fuit Lopioc Musarum Sacra Poesis  
illa perire potest, iste perire nequit:*

vn M  
pardo  
vas ,  
dores  
con  
algun  
por l  
milla  
des A  
las d  
por v  
da, i  
Ence  
sivos  
das



# LIBRO PRIMERO DEL PEREGRINO EN SU PATRIA.



Alia, sobre las blancas Arenas de la famosa Plaia de Barcelona, entre vnas caxas, tablas, i rotas Jarcias de vn Navio, vn vulto de saial pardo, cubierto de Algas, i Ho-vas, que visto de vnos Pescadores, i puesto en vna Barca, con la codicia de que fuese alguna rica presa, fuè llevado por la Ribera abajo, dos largas millas, hasta que entre vnos verdes Arboles desembuelto, (como las demas cosas) fuè conocido por vn hombre, que entre la Vida, i la Muerte, estaba en calma. Encendieron fuego los compasivos Hombres, de las cortadas ramas de vna Encina, à

quien vn Raio dispuso, dos años antes, para este efecto, i recordando vida, el que tan cerca estuvo de perdella, mostró en las quejas, la Patria, en los ojos la admiracion, i en el deseo de hablar, el agradecimiento. Higo su officio Naturaleça piadosa, comun madre de los mortales, acudiendo à restaurar las partes mas necesitadas de su virtud, reparando con el accidental, el calor nativo; i alentado, poco menos que en su primera fuerça, pensò decir su vida; pero no le pareciendo al Peregrino en habito, i desdichas, capaz de referirselas à aquella barbara Gente, cubrio su Nombre, su nacimiento, i discursos, i diciendo solo, que haviendo-

A

se

se perdido aquella Nave, asido à vna de las tablas, que la refeca del Mar arrojò à la orilla, anduvo flutuando dos dias, entre las espumosas olas, que a vista de la Tierra, ià con piedad le acercaban, ià con crueldad le bolbian, hasta que vencido el reflujo del impetu de las Aguas, dieron con él en la Arena, donde estampando su sepultura el golpe, pensò tenerla en ella. Su viaje, dijo, que era de Italia, las gracias del Año Santo, en el Pontificado de Clemente Octavo la causa de haver pasado à ella; i sollozando entre los pedaços confusos de su Historia (que nunca vn Hombre discreto donde no le entienden la refiere entera) diò a entender, que le faltaba vn Amigo, sino prenda de su gusto, a lo menos compañero de sus trabajos, i la verdad debia de ser lo vno, i lo otro. Sucede pocas veces, que los que libran de las fortunas corporales, alivien las del alma, i así descansò aquel dia en vna Cabaña suia, rebuelto en sias groseras Mantas, i revolviendo sus delicados pensamientos. Bajò la noche fria, coronada de Estrellas, repartiendo a los mortales descanso, conforme a los estados de sus vidas, a los pobres deseos, a los ricos cuidados, a los tristes congojas, a los contentos

sueño, a los diligentes desvelos, a los pereçosos negligencias, temor a los Privados, i a los amantes celos; en cuiamidad, que los Castellanos llaman filo, i no sin causa, tomado de la proporcion del peso, que en estando en igual balança se llama filo, oïó al son de vna Lira (no lejos de la Cabaña) vna voz, que referia estos versos.

Philida, nunca mi amor  
enterneciò tus sentidos,  
ni mis quejas tus oïdos,  
ni mis penas tu rigor.  
Verdad es, que vn Pescador  
tan humilde, poco vafe,  
que aunque a todos nos iguale  
saliendo el Sol de mil modos,  
no influye su fuerza en todos,  
aunque para todos sale.

Salas del Mar Español,  
que a la insigne Barceonaz  
el Muro antiguo corona  
como sale al Alva, el Sol,  
Al esparcido arrebol  
de tus dorados cabellos,  
sobre las aguas tan bellos  
de mis Redes me levanto,  
i como no abrasan tanto,  
puedo ser Aguila en ellos.

Entro en la Barca que lastro  
del peso que el tiempo mueve,  
i por espumas de nieve  
fizo tus pies de Alabastro.  
Tu haciendo por largo rastro  
circuitos de Plata herida  
huies de mi, ó convertida

cu

en mas formas , que Protheo,  
burlas mi amor , mi deseo,  
Remos, Velas, Barca, i Vida.

Tal vez , si cerca te encuentro  
de donde suelo pescar  
sa superficie del Mar  
tendra Apolo, i Daphne el centro.  
Naceran Laureles dentro,  
de tus brazos inmortales,  
como nacen los Corales,  
para las sienas discretas  
de Maritimos Poetas,  
i vencedores Navales.

Philida, de verme agena,  
i de mi mal descuidada  
candida , blanca , i nevada,  
qual Cisne en orilla amena.  
Yo te vi sobre esta Arena,  
labrando con poco aviso  
los amores de Narciso;  
pues te vès , i ver no quieres  
que he de ser Eco , si fueres  
flor de los Valles, que piso.

Desde esta clara mañana,  
que temí de Anteon la pena,  
si pudieras con Arena  
lo que con agua Diana.  
Nunca Philida inhumana,  
viste mas estas Riberas,  
ni porque romper oieras,  
fuego el aire, i el Mar grita  
de la Diosa Margarita  
saliste à ver las Galeras.

Las demas Ninfas hermosas,  
abraçadas à las Quillas,  
sacaron à estas orillas  
por las hondas vagarosas,  
las Popas tan gloriosas.  
Como de sus luces bellas  
el Cielo , i la frente en ellas

vinieron à ser Atlantes,  
de mas hermosos Diamantes,  
y de mas claras Estrellas.  
Despues, Philida , labraron  
sobre Red blanca , i sutil  
de Oro , i de colores mil  
las bodas que celebraron.  
Alli à Philipo pintaron  
otro Alexandro Mancebo  
à España , con goço nuevo,  
que a Margarita preciosa  
rinde vna Corona hermosa  
de Oro , i del Arbol de Phebo.

Y tu, porque no te vieses  
(siendo el que vna vez te vi)  
quisiste cruel que alli  
tu artificio falta hiciese.  
Si este Mar teatro fuese  
de otro maritimo espanto  
maior q̃el de Austria en Lepanto  
pienso que à ver el encuentro  
no sacarias del centro  
la frente que encubres tanto.

Si á Tunez otra vez fuera  
Carlos , desde aquesta Plaia,  
no hicieran tus hombres raia,  
ni en sus Christales Esfera.  
Si su heroico Nieto hiciera  
de Europa, al Africa ardiente  
con sus Naves vna Puente  
que llevara vn Duque Albano;  
nunca en su campo Oceano  
algarà espuma tu frente.

Pues no sè lo que te obliga  
que à todos quantos sustenta  
Barca, i Red mi hacienda afrente;  
i esto la embidia lo diga.  
Bien pudo hacer enemiga  
esta Barca pobre , i rota  
de Cedro , ò la mas remora

LIBRO I. DEL PEREGRINO EN SU PATRIA.

madera que ve el Japon  
de Plata el corbo Reson,  
i de Oro, i Seda la Escota.

Y si tu, en santo Himineo  
quisieses juntarte a mi  
Galera iria por ti,  
que desde el Pafiol al Treo  
fuese el Arbol el desseo  
el Estanterol mi amor,  
que està firme en tu rigor;  
mi esperanga la Crugia  
donde el Comitre porfia  
poner al alma temor.

Los Proeles que al Garcès  
a descubrirte subiesen,  
quando pensamientos fuesen,  
no havrian menester pies.  
Y porque entrafes despues  
(si peligro te prometes)  
Postigos los Filaretos  
donde boga el Espalder,  
que escala no es menester  
para que el alma sujeres.

Aquí tengo de estas Costas  
por quantas cubiertas Platas  
descubren las Atalaias  
con sus Fuegos, i sus Postas.  
Las Centollas, i Langostas  
Sabogas, Oñias, Tortugas,  
Verderoles, i Lampugas,  
que comerás con Toronjas  
apretando como a esponjas,  
sus mal formadas berrugas.

De los Castros, i Anguias,  
Parda Corvina, i Marena  
pintada mas que su Arena,  
te darán estas orillas,  
i entre blancas, i amarillas  
conchas grandes, i parejas  
Almejas, que entre estas viejas

i huecas peñas del Mar  
donde te pudiera dár  
tantas almas como Almejas.

Oie, Philida, mi ruegos  
así en todo tiempo halles  
sombas, si habitas los Valles  
i si el Mar dulce, sosiego.  
Saca la cabeça luego  
de tus humidas alcobas,  
rebuelta en Corales, i Hobas,  
no digan que de la Mar  
no sales por no pagar  
tantas Almas comorobas.

**B**ien conoció el Peregrino, en  
la voz, i en los versos,  
que algun Pescador de aque-  
lla Playa, se quejaba del desden  
de alguna Labradora de las cer-  
canas Aldeas, con el artificio  
de hacerla Ninfa del Mar, i  
que encarecia su recogimiento,  
con decir, que no havia salido  
de su Tierra, como otras muchas,  
en la saçón que desembarcó  
de Italia la soberana Reina  
Margarita: capáz le pareció  
de sus pensamientos, ingenio  
de hombre, que havia dispues-  
to los suios, debajo de aquella  
rustica corteça, con tanta gra-  
cia. Salíó de la Cabaña a vn  
Prado, entre cuios Arboles Ali-  
fos, i de ellos Chopos se  
vian mal vn docena de casas,  
donde acaso estaba el dueño  
de aquellas quejas, llamó e des-  
de lejos, respondiòle mal segu-  
ro, i asegurole, saliendole la  
poca luz de la escasa Luna, que

re-

rebogada, en vna capa de nublados, miraba los secretos de la callada noche, le dió lugar à conocer que era hombre pobre, i sin armas. Aviso e el Pescador, que bajando mas abajo, tomase vna Puercuilla, que hacia paso à vn Arroio, que entre rnos Juncos no murmuraba; porque no le daba materia el silencio de aquel lugar, i soledad de la noche. Pa ó en fin, i hablandose los dos cortesmente, à lo menos el que llegaba; porque siempre los Estrangeros traen cartas de recomendacion en la cortesia, se sentaron en vn repecho, que con la proporcion combidaba, i con la ierva detenia. Yà se informaba el Peregrino del lugar, del dueño, del trato, i de la distancia, que del havia a la Ciudad, que sà sabia que era Barcelona; quando impensadamente vieron venir dos hombres, que en lugar de salutation, les pusieron a los ojos dos pedreñales, i al coraçon mil temores. El Estrangero dijo, que no tenia que le quitasen de mas estima que la vida, i que esta tenia en poco, i seis horas antes la havia tenido en menos. El propio dijo, que era vn Mancebo de aquella Aldea, hijo de vn hombre de la Mar, entre Pescador, i Piloto, que su hacienda era aquel instrumento, i no pocos cuidados, que

alli le havian traído. No dieron muestras los Soldados de codiciar sus ropas, ó fuese que la del Peregrino era Saial, i la del Pescador, Angeo, que no ai ladrón, que no sea liberal de lo que vale poco, pidieronles que los llevasen al Lugar; porque en dos horas con la incertidumbre del camino, no le havian acertado; dijoles el Pescador, que en pago de su cortesia, les avisaba de que no fuesen a él; porque era belicosa la Gente que le vivia, i que a hombres de aquel genero no alvergaban, i que pensar escaparle de sus manos, vna vez sentidos, era imposible; porque en tocando á Rebató la primer Campana, todos los demás Lugares respondian, de los quales multitud de Labradores, con diversas, i civiles armas, ocupaban las sendas, i como diestros de los caminos, tenian contadas las Peñas, los Arroios, i los Arboles: A este consejo replicaron ellos, que no venian solos; porque eran mas de cinquenta de aquella Esquadra, que militaban debajo de la proteccion, i Vandera de vn Caballero Catalan, ofendido de otros mas Poderoso, en hacienda, i deudos, aunque no en fuerzas, ragon, i animo. No bien llegaban à estas palabras los Soldados, quando con los reflejos de las Estrellas les ofreció la vista

las

las desnudas Armas del Esquadron , i Capitan referido : fueron todos juntos , i alvergados por fuerza , en diversas casas , aunque con mas alegre cara , que los que por legitimas conductas suelen entre Villanos alojarse , porque el Rostro del Poderoso airado , hace al humilde mas apacible el suyo. El Peregrino , deseoso de saber ( general inclinacion de los que andan por Extrañas Tierras ) se fue con ellos : No les pesó a los Soldados de que aquel Mancebo se alvergase entre ellos , i así le combidaron a la humi de cena , despues de la qual , sirviendo de cama el suelo , i la conversacion de sueño , comenzaron con diversas pláticas a entretener la Noche , mientras el Alva peregrina en los fines de Hebreo , se levantaba de los brazos de su Esposo a madrugar el Día. Del Peregrino supieron el Viage , i él quiso saber de ellos la causa de aquella mal segura vida , no desagradado de sus talles , i entendimientos : Uno de los quales , llamado Raymundo , le dijo así.

En esta famosa Ciudad , que con maravillosa grandeza se opone a Italia , detiene a Francia , i espanta al Africa , nació de Nobles Padres vna Dama , no poco parecida a la Greciana Elena , en haver sido incendio de su Patria ; fue su Nombre Florinda ,

su hemofura celestial , i peregrino su entendimiento. Llegó a los años de casarse , no sin pensamiento de hacerlo , respecto de los muchos , que ponendolos en ella , despertaron los fueros ; que la honestidad de las Doncellas facilmente se desvia del camino de su inocencia , solicitando de libres ojos. Dos Cavalleros , iguales en edad , hacienda , i Sangre , competian en esperangas , desiguales en favores , aunque con iguales prendas. Amor , inclinacion natural , i vna Divina simpatia de Estrellas , forgó a Florinda amarse a Doricleo , i desfavoreciése a Filandro , que por atajar la aspereza del camino que ai desde la esperanga a la posesion , o por ventura los mejores pasos de su contrario , la pidió a sus Padres en casamiento : No perdieron ellos el respeto a los intereses , ni a sus meritos , si ella no se le hubiera perdido , quando le dieron parte del Marido propuesto ; amabanla con ternura , i no la quisieron disgustar con aspereza : i tratando verdad , respondieron a Filandro , que no le aceptaba , habiendoselo persuadido , como Dueños , i mandado , como Padres. Creciendo en Filandro , el amor con el desden ; porque sino tuviera tema , jamás hubiera sido locura , dióse a inquirir la causa , que nunca quien ama , piensa que no

merece lo que pretende por sí mismo, i no fueron menester muchos lances, que a pocos supo, que entre el Sol de su amor, i la Luna de la mudança de Florinda, era la Tierra opuesta Doricleo. Acudieron luego à la imaginacion las venganças, i el quitar de por medio los inconvenientes, sin reparar en los escandalos, i malos sucesos, que tales atrevimientos prometian; porque los eclipses de la raçon sugeta, son noches del entendimiento pervertido. Armabase Filandro de las que le parecian a proposito para hallar à Doricleo en Calle, ò puerta de Florinda, ni desamparado de Amigos, ni falto de Criados, i receloso Doricleo, no venia al puesto con las Galas que solia, que la mejor, de noche, es la buena defensa, ni al Amigo que espere como la Rodela, ni plumas, que sufran como el acero del Casco. Havia traído vna Escala para hablarla por vn Jardin, con el cuidado que digo, la Vispera de vna fiesta; Filandro entrò por la Calle, haciendo oficio de Espia, sintiò que Florinda le hablava, i favorecia con vnos Jazmines, que à sus manos igualaba: El venturoso Mancebo con mil lisonjas, acometiò à los que guardaban el paso, tratòse entre ellos vna rigurosa pendencia; bajò Doricleo, i buscando, entre sus

enemigos à Filandro, le hirió, i descompuso, que vn Amador favorecido, es como vn Jugador, que va ganando, que en todas ocasiones es dueño de la ventura de su contrario. Sacaronlos de la Calle con declarada victoria, i ia el amor, que se fundaba en desdèn, de allí adelante lo estaba en aquella afrenta; crecieron los Vandos, emprendiòse el fuego en los Deudos, guardavanse vnos de otros, i aunque de Dia se hablaban comedidamente, de Noche se herian, i mataban rigurosamente. Con este escandalo, ni Doricleo goçaba, ni Filandro merecia, ni Florinda ganaba fama, ni sus Padres honra: La dilacion crecia el amor, i el odio, la vengança, del poco gusto, que los dos Amantes tenian, Filandro llevaba la peor parte, i así le pareció remitir a la industria lo que faltò à la fuerza: Supo que vn Dia entraba Florinda, con otras Damas, en vna Barca, i dos, ò tres antes, escondiò en vna Casa, no lejos de aque la Orilla, vn Barco largo, donde con algunos Amigos (que nunca para amorosas pasiones faltarán complices) le acomodò de fuerte de todas Velas, i Jarcias, que parecia Bergantin, haciendole con algunas Tablas su Crugia, i fingiendo su Estanterol, i Popa, Bancos, i Filaretas, allí tomò trage de Turco.

co, i con la chusma necesaria esperó à Florinda, no haviendo el Monjui, que es la Torredonde Barcelona hace sus fuegos, descubierto en todo el Campo del Mar, Vela Enemiga. Salio la contenta Dama con sus Amigas, i apenas se havia alargado vna legua, quando içando la fingida Fragata el Morabuto, i treó, i haciendo sonar el agua las bien régidas Palas de los Remos, fue à darle caça; ni se huió, ni se defendió la descuidada Barca, antes como fuele el timido Pajarillo esperar con encogidas alas al Esmerlejon sobervio, reconociendo en las Velas Latinas el Enemigo poderoso, paró los Remos: el ielo, que por todos havia discurrido, no les dió lugar à conocer el engaño; abordaron finalmente, i saltando dos Amigos con abito Turquesco en la Barca, arrebataron la Nueva Elena, que trasladandola al Vergantín, enriquecieron los bragos de Filandro. Las voces de los fingidos Turcos, que apellidaban a Morato Arracz, hicieron creer a los que en la Barca dejaron libres, que fuele indubitadamente el Autor del robo, i viendo que solo querian a Florinda, se bolvieron a Barcelona contando a voces, i con lagrimas su desgracia, por las Plagas, i Calles, cuija fama tocando en los oidos de sus Padres, causó triste senti-

miento, maiormente en su Madre, que con descompostura indigna de pechos nobles lloró su perdida. Algunas diligencias intentaron los Ginetes de la Costa, arando las Arenas del Mar las herraduras de los Caballos, i las Lanças, i Venderolas los espaciosos aires; pero Filandro, que ia tenia a Florinda en vna Huerta, desnudo el Alquicel, arrojado el Bonete, i declarado el engaño la goçaba seguro, si bien ella hacia à los Cielos, las Fuentes, i los Arboles testigos de aquella fuerça. No era de menos consideracion, en estos tiempos el sentimiento, i pena de Doricleo, que con mortales ansias orillas del Mar estuvo mil veces por imitar las despeñadas Ninfas en el robo de Europa; pero pareciendole que obligaba a sus Padres, i daba à la Ciudad satisfacion de su honra, compró vn Navio Arragoces, que havia traído Trigo, i cargandole de Granas, Telas, Terciopelos, i Vidrios, puso la Proa a Argel, i dió al viento Velas. Salio Morato, Fuchel Mami, Xafer, i otros Cosarios havian surgido a vn tiempo en Tunez, Biserta, i Tripol despalmadas sus Galeotas por los vecinos Puertos: de estos se informó Doricleo, i de quantos supo que corrian las margenes de España; pero

co-

como de ninguno hallase nuevas de la que su competidor gozaba tan despacio, pasó hasta Constantinopla, i el Cairo; i discurriendo despues a Fez, Marruecos, Tarndante, i Taflete, desesperado de hallar lo que buscaba, trocò las Granas en Esclavos Christianos, i dando buelta a España, de sembarcó en Ceuta. Mientras el en gañado Doricleo discurrió el Affrica, vn criado de Filandro, por enojo, ó por codicia de algun interés (que no ai secreto que lo sea interviniendo criados) le descubrió a la Justicia, que con mano armada cercò vna noche la Huerta, i le prendió seguro. La novedad, i admiración que causò en la Ciudad el engaño de Filandro, movió confusamente a el Vulgo para verle; i así rompiendo las Alabardas por la espesa, i amontonada Gente, llevado á vna Torre, i la misera Doncella (iá Dueña á su disgusto) restituida á sus Padres, como oro cercenado, falta del peso de la honra, lo que la industria del falseador le pudo añadir de infamia. La sentencia fue de muerte, el parecer comun, la aprobacion general, i el plazo breve. Formòse el Cadahalso, hizo Filandro diligencias de Christiano, i ánimo de Caballero; pero interponiendo el Virrei, i el Obispo su autoridad, concertaron los Deudos,

i ablandaron los Padres, disuadiendoles la infamia de la muerte, i persuadiendoles la honra que se ganaban con su vida. Los discretos Viejos eligieron el menor daño, advirtiendole á la restauracion de su honra, mas que al gusto de su venganga; i trocando el luto, que iá Filandro sacaba de la Carcel, en Galas de Desposado, i el Cadahalso, en Talamo, fue legitimo Marido de Florinda, donde el mismo dia, que le daba las manos con solemne regocijo de la Ciudad contenta, entró por ella Doricleo, como aparecido de improviso, con docientos Hombrés delante, de rescutados Cativos, en cuyos pechos resplandecian bordadas las Armas de Barcelona, i de su primero Restaurador el Rei D. Jaime. Agradó á la Ciudad la piadosa visita, i la gallarda entrada de su Ciudadano heroico, i apenas á sus oídos llegó la nueva del casamiento, i sucesos de Filandro, quando iá todos estaban en arma, i divididos en Vandos. Suspendieronse las Bodas algunos días, i dándole á entender á Doricleo, que sin infamia suya no se podia casar con Florinda, dió en decir, que ái que él no la podia gozar, tampoco havia de fer de Filandro, ni ganar con industria lo que él havia perdido con tan inmensos trabajos; el medio que daba era

B

que

que Florinda se entrase en vn Monasterio ; à esto contradecian los Padres , contentos ià de la satisfaccion de su honra , i no de menos Noble Yerno , i Parientes. Ofrecianle los de Filandro vna Hermana suia , que no aceptandola el concebido odio , pedia a la justicia castigase el delito , i que degollado Filandro , se casaria con Florinda , como viuda de vn Caballero : Aceptóse este partido engañosamente , casaron a Filandro , i à Florinda , i quando pensò Doricleo , que le llevarán preso , le defengañaron de que estaba perdonado : Si fuè grande su enojo , por el efecto puedes conocerlo , pues hace oi veinte años , que en los Pirineos , i en estos Montes , ià en Francia , ià en España , saltea , roba , i destruye , sin que aia podido tomar otra vengança , ni resistirle alguno de los dos Reinos. Su edad era quando viino de Africa , veinte i vn años , tendrá agora quarenta i vno ; està fuerte , robusto , gallardo , porque la misma asperega de la vida , le ha fortalecido los miembros , donde si se pudiera creer lo que Virgilio dijo de Herilo , este Hombre , sin duda tenia tres Almas , pues la que tiene , es milagro que no aia salido por tantas persecuciones , i heridas. Oi quando el Sol tendia sus rayos sobre las Arenosas orillas de esta Plaia , co-

mo a enjugarlos de haverlos sacado del Mar , por donde le vemos subir de los Antipodas , bajò à ver què seria el ruido que la Noche antes , sobre las Aguas havia rimbombado en estos Bosques , i èl , i diez de nosotros , que le acompañabamos , hallamos en esta orilla algunas Tablas , i Caxas , que el Mar havia arrojado con sus crecientes , sobre vna de las quales estava sentado vn Mancebo en habito , así Peregrino , como el tuio , palido , desmaiado , mojado , rebueltos los cabellos de Arenas , i Hobas , i finalmente , malparro del Mar tempestuoso , que solo nacen à luz los que con segura bonanga toman Puerto Mandonosle llevar en brazos , adonde estava la demás Gente , i como para enjugarle , i restituirle en el perdido aliento fuese necesario desnudarle , i èl rehusase tanto el ser visto , ni tocado de nosotros , engendrò en el Capitan sospecha de que no era Hombre ; porque por mas que à parecerlo se esforcase , sus acciones , i melindres lo defendian. No bien se tratò de mas atrevida diligencia , quando apartandole à vnos Alamos , le dijo , que era Muger , que en aquel habito havia pasado a Italia , con su Esposo , en cuiu buelta havia el Mar cobrado el pasage , que perdonò à la ida. Yà la verguenga havia hecho en su Ros-

tro; i el animo de defenderse en su pecho colores, i fuerças; con las vnas estaba singularmente hermosa, con las otras atrevidamente robusta: pero no pudieron las fuerças defender tanto como ofendió la hermosura, venciendo el Alma de Doricleo, que con honestas palabras la redujo à descansar con él algunos dias, si bien no ha visto el de su Rostro sin agua, aunque se queja del daño que su Sol le ha hecho. Mandò, que quando el del Cielo se traspusiese, en algun pequeño Lugar le apercibiesemos cena, i cama; i à este mismo tiempo tuvimos nueva, que pasaban algunas cargas de Moneda à Genova, i por espararlas hasta la mitad de la Noche, carecimos de albergue; entonces embiamos dos, que son los que se hallaron con el que nos guiò à estas Casas. Doricleo està alojado con esta Peregrina, no te sabrè decir si la ha vencido, i si ià la cama ha hecho paces en dos voluntades tan diferentes: Lo mas cierto para mi es, que à estas horas nuestro Capitan parece en el sueño à Olofernes, i la Muger que te refiero debe de imitar, en Oraciones, i deseos à la Casta Matrona de Betulia. Advirtieron los Soldados à esta façon, que el Peregrino oiente de su Historia, bañaba los ojos en lagrimas, i con tristes suspiros se

esforçaba à penetrar los Cielos quisiéron saber la causa, i como en grande rato no respondiese, i ellos le porfiaban, tràs esta suspensión començo à decir asi: Ai de mi triste! Ai de mi triste! Mi honra es perdida, mi gloria es acabada, mi confiança murió à manos de la flaqueça de vna Muger; ò nunca el furioso Mar perdonara mi vida, ià que con tanta piedad reservò la tnia, para que viera à mis ojos, tras tantos trabajos, esta ofensa. Bien conocieron los Soldados, que aquel Hombre era à quien aquella Peregrina respetaba, i el norte à quien la iman de su verguença dirigia la nave de su honra: i procurando sofegarle, creció su furia de suerte, que sacando del Bordon el Acero, que al Fresno servia de alma, salió de la Castella desatinado, i en la del Capitan diò tales voces, i golpes, que creyendo que la Justicia, ò el Lugar les daba asalto, saltò en camisa, i con vno de los Pedreñales, que adornaban el Tahali, à la traça que pintan los Astrologos los Signos a el Zodiaco, abrió la puerta: Quien eres, dijo Doricleo, al Peregrino? Un Hombre desdichado, i solo (le respondió con increíble animo) à quien quitas la honra con esa vil Muger, que està goçando. Disparò Doricleo el Pedreñal entonces; i desviando el Peregrino el cuerpo, le pasó vn brazo. La

Gente llegaba à la seña , i el Catalan sobervio se disponia à fulminarle, con mas raios que Jupiter : Quando la misera Peregrina abraçandose con èl , con lagrimas , ruegos , i diligencias impetrò su vida , dandole à entender que aquel era el Hombre a quien tenia por Dueño , i asegurando juntamente al desesperado Esposo, que no havia ofendido su honor en obra , palabra , ni pensamiento ; porque ni ruegos havian bastado , ni amenazas bastarian. No sè si de vna Muger sola parece digno de credito ; la Historia alaba su castidad , i Yo lo creo piadosamente del valor de las Mugeres , estimado de mi toda la vida en alta veneracion. Bien quisiera Doricleo que el Peregrino le agradeciera lo que le daba , i desistiendo de su pro-

posito se fuera sin la prenda ; pero el robusto Castellano desafiandole à singular certamen , le començò à infamar , i incitar de suerte , que mandò à sus Soldados le llevasen al vecino Monte , i de vna de aquellas Encinas le ahorcasen. No le havian salido estas palabras al Capitan de los labios , quando ia el Peregrino iba fuera del Aldea , ò Casas , en los brazos de aquella barbara Gente , por las fendas , que con la poca luz blanqueaban , al espeso Monte. Viendo su poderosa fuerça , i que para escusar su muerte no las tenia , les pidió , con lagrimas , le dejasen encomendar , antes que le quitasen la vida , al Autor de ella , lo que haviendole concedido , sacò vna Imagen del pecho : à quien dijo así.

Virgen del Mar , Estrella tramontana,  
Hermosa mas que el Sol ; por que la Luna  
Toma su luz de tus hermosas plantas.  
Alva Divina , esplendida mañana:  
En cuia frente no ha faltado alguna  
Flor de virtud , ni de excelencias tantas,  
Santissima entre Santas  
Desde Eva, hasta la que oi nació mas pura;  
Angelica criatura  
Mas hermosa que el Angel ; pues es visto  
Que tiene de tu Carne , i Sangre Christo  
La Humanidad afunta:  
Que adora al Verbo junta  
El Serafin mas puro , aunque componga  
Luz su hermosura , que à la eterna asista,  
Y entre Dios , i su yista

Ni

Ni vn atomo de Apolo se interponga,  
 Que el goço le resista.  
 Alva , Sol , Luna , Estrella,  
 Sabia Ester , Judith fuerte , Rachel bella.  
 Virgen , primera Virgen , que por voto  
 A Dios de su pureça ofrenda higo,  
 Palma de Naçareth , limpia Agucena;  
 Luz , que en el arbol de los hombres roto  
 ( Aunque despues que al Padre satisfigo  
 El Hijo muerto en Cruz , ligò la Entena )  
 Apareciò serena,  
 Y mas que el Sol con rigos de Oro rubio  
 Pacificò el Diluvio,  
 Paloma , cuiò pico de Rubies  
 Trujo la Oliva en Rosas Carmesies,  
 Iris de tres colores  
 De virtudes maiores,  
 Esmaltada de dones Celestiales,  
 Virgen , á quien alaban las Naciones,  
 Quantas vén los triones,  
 Y el Sol por los Antarticos vmbrales  
 En asperas Regiones:  
 Virgen amparo cierto,  
 Luz clara , Asilo santo , dulce Puerto.  
 Los que la India Austral , que el Nardo cria;  
 Que á tu fragancia pura se compara,  
 Habitan , celestial Virgen prudente,  
 Y los que el Sol encrespa en largo dia,  
 Aduostos por Zenith , con negra cara  
 Hacen mas blanca al Nilo la alta frente,  
 Los que la Libia ardiente,  
 La Frigia en que desierta el muro apoia  
 Famosa vn tiempo Troia,  
 Quantos el Monte Lamio , Heraclia , i Pirra  
 Y donde nace el Balsamo , i la Mirra,  
 El Cinamomo , i Casia,  
 El Mar circunda en Asia,  
 O el saego , i ielo de distintas Zonas  
 Del Gelo , al Pessa , del Caribe al Scita,  
 Te han de llamar bendita,

Por

Por la humildad, que sobre el Cielo entonas,  
 Oliva Berlehemira,  
 Marfil, Nieve, Alabastro,  
 Nube alta, Claro Espejo, limpio Claustro,  
 En el último punto de mi vida,  
 Y en el primero de la dura muerte,  
 Tránsito amargo de mortal à eterno;  
 El Alma se contempla reducida,  
 No por causa fatal, influjo, ó suerte,  
 Sino por pasos de mi mal gobierno,  
 El Cielo, i el Infierno  
 Quedaron à elección de mi alvedrio,  
 Entró el discurso mio  
 El camino mejor por vérle estrecho,  
 Y puse al ancho el pie (contento el pecho)  
 Entre las Flores viles,  
 Que en años juveniles  
 Me puso con Adelfica hermosura  
 El Mundo, que tan lejos me mostraba  
 El límite que estaba  
 Trás el nacer rebuelto en sombra escura;  
 Sin vér, que al fin se acaba,  
 O se marchita, ò pierde  
 Raro ingenio, fuerte animo, edad verde.  
 Sin duda fue soberbia inobediencia,  
 Y amor propio mi culpa, pues aguarda  
 Un árbol con los suyos mis cabellos,  
 De Absalon el exemplo, i la inclemencia  
 De Joab riguroso me acobarda.  
 Si me viene à matar suspenso en ellos  
 Esposa, à cueros bellos  
 Ojos, cantó tan altos atributos  
 Por los Divinos frutos  
 Que de su honestidad esperó el Sacro  
 Salomon, que los hizo simulacro  
 De su Amor soberano,  
 Alarga aquella mano:  
 Que como inteligencia mueve el Cielo;  
 Y las Esferas de los nueve Coros,  
 Reparte sus tesoros,

Síde mi voz te mueve el justo celo,  
 Mira, que por mis poros  
 Discurriendo me advierte  
 Vil miedo, dolor justo, horrida muerte;  
 Voi en las olas de la Mar furiosa,  
 Con roto Barco, i con mojadas Velas  
 Fluctuando à morir, peligro claro,  
 Tu contra las Sirenas, Torre hermosa,  
 Y el canto en que disfraçan sus cautelas.  
 Eres del Mundo esclarecido Pharo,  
 De las Naves amparo,  
 Porque la luz, que en el extremo ardía  
 Esos brazos MARIA  
 La tienen en el Niño, i Dios presente,  
 Lumbre de lumbre, i luz indeficiente,  
 Lampara del Profeta,  
 Que por ti se interpreta,  
 Farol Divino de tu hermosa Popa,  
 Tres Luces, i vn Fanal de Capitana,  
 Por quien la Gente humana  
 Al Templo ofrece la mojada ropa,  
 Y al Puerto el paso allana.  
 Siendo para dar cabos,  
 Cruz, Plaia, Esponja, Boia, Ancoras, Clavos.  
 Yo, Soberana Reina, à quien el Padre  
 Toda hermosa llamò, i era mui justo.  
 Pues havias de ser de su Hijo Esposa,  
 Soi por quien fuisse siempre Virgen Madre,  
 Pues de mi culpa, i proceder injusto.  
 Nació la Dignidad tuja gloriosa,  
 Como nace la Rosa  
 De la pungente espina; i vióse claro,  
 Que la culpa, i reparo,  
 Aunque fueron de vn tronco, son distintas.  
 O palabras de Dios siempre fucintas!  
 Amenagò la frente  
 De la Fiera Serpiente.  
 Con plantas de Muger, porque havia dado.  
 Muger origen à la culpa grave,  
 Tu, pues, en quien la llave.

Del

Del Cielo se forjó, si te ha obligado  
 El Angel por el Ave,  
 Mas el Hombre por Eva,  
 Ana humilde, Ruth pobre, Abisag nueva.  
 Rosa de Hierico, Ciprés Divino,  
 Del Monte de Sion, Lirio en el Valle,  
 Monte de quien sin manos salió el Risco,  
 Aceite efuso, i oloroso Vino,  
 Aventajada en el honesto talle  
 A la que de Laban partiò el aprisco:  
 Pues tu del Basilisco  
 Humillaste la frente con la planta,  
 Aquien la Esquadra santa  
 De Virgenes, i Estrellas besa, i queda  
 Rica de luz para que al Sol esceda  
 (Y es poco las Estrellas  
 Si Dios estuvo en ellas  
 Naciendo Humano, Humilde en vn Pesebre)  
 Alcance en este transito vitoria  
 En tu alabanga, i Gloria,  
 Para que el cuello al Enemigo quiebre  
 Pues fuiste por memoria  
 De que le tienes ciego  
 Vara en Levi, Arca en Agua, Carga en Fuego.

**S**obre las robustas Ramas de la arrugada Encina, aguardaba vn Soldado con la cuerda del Arcabuz en las manos, para asirle el cuello; mientras el misero Peregrino con esta devota Rogativa disponia su Alma à la Imagen bellissima de aquella Tabla, de cuiò Hijo no quitaba los ojos; pero al ponersele en el cuello (donde ia otro nudo procuraba adelantar la muerte) descubrió el Alva de todo punto su noble rostro. Quien ceera que en el espacio

de vna tarde, i la distancia de vna noche, tantas desdichas pudiesen suceder à vn hombre, sino llevase advertido que las cosas se escriven por notables, i que jamas los males vienen solos: pues para sinieistros casos vna noche de vn desdichado, es mas capaz que el curso de los dias de la vida de vn hombre venturoso. Viendo, pues, los Soldados el rostro grave, i honesto de aquel moço, sus pocos años, i culpa, i haviendoles enternecido sus pa-

palabras; (ò que secretamente movió Dios sus coragones, que quien el de Pharaon endurecia, tambien sabe enternecer otros semejantes) concertaronse de dejarle con la vida, no queriendo ser mas crueles, que el Mar, que el dia antes no se la havia quitado: que es infame genero de crueldad, que à quien perdonan las cosas sin sentido, castiguen los que le tienen. Agradeciò el Peregrino su liberalidad, remitiendo el galardón al Cielo, i rogandoles, que si acaso aquella Muger llevase al cabo la firmeza de su honrado proposito, la dijessen, que en Barcelona le hallaria; con esto ellos tomaron la senda de las Casas, i la de la Ciudad el Peregrino. Las nuevas de cuja muerte, que al Capitan dieron fingidas, así privaron de sentido la Peregrina (à quien ia el Capitan, cansado de sus resistencias, i voces havia arrojado de su Aposento) que por largo espacio la tuvieron por muerta; pero quando bolvió en sí de aquel mortal parasismo, hiço, i dijo tan espantosas lastimas, que aque los fieros hombres, enseñados à verter sangre, vertieron lagrimas: Mandò el Capitan, que la pudiesen en el camino, desesperado de enternecerla, i por que le pareció, que aquellos principios de dolor caminaban, à vna pasión frenetica. La triste

aseando su rostro con golpes, i desemejandole con mal enjutas lagrimas, bolvió à parecer hombre, i por aquellos Montes, orilla del Mar, fuè caminando à Valencia: El Peregrino entrò en la insigne Barcelona, en ver sus grandezas, hermosas Calles, i Fuertes Muros, se detuvo dos dias: en el siguiente, de los quales, estando mirando el Real, que aposenta à los Virreies, aquel Pescador, cuja voz para tanto mal salió de la Cabaña de los otros, i que como engañosa Hiena le llamó para poner su vida en tan gran peligro, le conociò, i dijo así: Tu no eres, Peregrino, aquel fingido Ladron, que me entretuviste en palabras hasta que llegaron tus Compañeros, i entrando por fuerza nuestras casas, las han robado, i destruido? Verdad es (respondió el Peregrino) que Yo soi el que à tu voz salí de aquel pobre alvergue de tus iguales; pero no el que venia con los Ladrones, que dices. Porfiaron el vno, i el otro, de manera, que à sus voces se fuè llegando el vulgo, i como para ser perseguido, le bastaba ser Estrangero, dando todos credito á lo que el Natural decia, con impetu popular fuè llevado á la Carcel, i a título de Ladron puesto en prisiones. La infame canalla, retrato del Infierno, de aquellos que por delitos viles, ò graves sue-

len ocupar lugares semejantes, dió con el misero Peregrino aquella noche en vn Calabozo escuro, que ninguna Saxena en Constantinopla le hacia ventaja, donde seria imposible referir los golpes, que le dieron; y las feas palabras con que le infamaron; porque como no tuviese otro metal en todo su cuerpo, que el plomo de vna bala enramada, que Doricleo le metió en el brazo, la noche de aquella desdicha; no pudo pagarles entrada, ni hallar para sosegarlos mejor salida. Ya la pesada noche, vencedora de los cuidados humanos, sossegaba con su quietud, obras, i pensamientos, que aunque tarde, en fin; los vence, reduciendo nuestras acciones à profundo silencio, quando entre aquellos Barbaros, i el Estrangero misero le puso, no porque sus ojos cerrase la torpe mano del sueño, por cuias ventanas desfogava el alma, agua, i fuego como Nube en tempestad del caluroso Estio. No sentia el dolor de la herida, ni la infamia de la prision, sino la que temia que le resultase de haver perdido su honor aquella Peregrina, que de su gusto lo havia sido: i así mientras dormia aquella confusa chusma, a quien, ni la descomodidad de los lechos, ni la sollicitud de los vicios animales, que à tales horas tragan las Carceles, codiciosos de su vil sustento, ni

el temor de la futura sentencia, ni de la presente desventura desvelaba, con triste voz se quejó así.

*Bramaba el Mar, i trasladaba el Viento  
Feroz à las Estrellas las Arenas,  
Las negras Nubes vomitaban, llenas  
De Nieve, fuego en circulo violento:  
Miserá Nabe en desigual tormento,  
Como cuerpo rompiendose las venas,  
Las farsias derramò de las Enteras  
Sobre el campo del humido elemento.  
Abrióse, i quiso vn piado a tabla  
Ser mi Delfin, i rota, i combatida  
Al fin es oi la que mi Historia queta.  
O cruel piedad, que mi desdicha entabla  
A un hombre q no siente darle vida,  
Para darle la muerte quando sienta.*

Con vergonzoso rostro, i como forçado, entraba el Sol por los espesos hierros de las ventanas de aquella Carcel, mostrando en el palido color de sus raïos, que aun tenia miedo de ser detenido en ella, quando los golpes alegres del Alcayde, i el agradable sonido, que la llave hizo por los fuertes candados, despertaron de su olvido, aquellos à quien de ninguna fuerte el temor del castigo de sus delitos causaba acuerdo. No despertò el Peregrino, porque no havia dormido; pero salió entre ellos à dar gracias al dia, que no le debía pocas, quien escapaba de tan horrible noche. Allí començò aquel cuerpo enojoso à mover sus partes,

tes, discutiendo en breve distancia muchas leguas, los pasos, i los pensamientos: bullia el trabajo, importunaba el ruego, la sollicitud cansaba, la necesidad pedia, la hambre suspiraba, la libertad gemia, la procuracion atendia al interés, la pluma à la codicia, i entre la verdadera Historia adornaba el Poeta de las causas algun capitulo con Ovidianas fabulas, la lei pedia execucion, el castigo ministros, i el favor dilaciones; quien le tenia, salia por el aire, i a quien le faltaba, aun no hallabala puerta, que en vnas partes agotan à los que tienen espaldas, i en otras à los que no las tienen. Las descompuestas voces, el juego inquieto, apacible compañero de las prisiones, el entrar vnos, el salir otros, el errar aquellos, i el armonia de los grillos, parece que hacian vna consonancia espantosa en aquel destemplado instrumento, donde no ai sobervia tan loca que no sirva de cuerda, ni claviija, que no la tuerzan intereses, o industria. Puso los ojos en el Peregrino vn Caballero preso, por su sangre, i por la antigüedad de su prision, respetado generalmente, i casi dueño de la Carcel, i advirtiéndolo à su profunda melancolia, persona, i habito, i incitado de su buen rostro, que no ai carta de favor mas efectiva en todas necesidades, llamóle ya desde vn

corredor, que a la puerta de su aposento correspondia; subió el Peregrino, i haviéndole preguntado su Patria, i la causa de su prision, le dijo el suceso, que haveis oido, comenzando su vida desde que el Mar se la dió, arrojándole en la tierra, no lejos de los Muros de Barcelona. Espantose el Caballero, i sacando de sus razones, i terminos de decir, su entendimiento, i nobleza, le cobró aficion, i le metió en su Aposento, donde restaurando su debilitada fuerza con vna conserva, i otros regalos, que tenia, le hizo descubrir el brago, i el propio le curó la herida, con medicamentos, i palabras, que siendo Soldado havia deprendido, cosa de cuiá verdad, ni disputo, ni dudo; por que si las iervas, i las piedras tienen virtud, por qué ha de faltar à las palabras santas? Pues Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, perdido entre los Indios, afirma haver sacado a vno de ellos vn pedernal de vna flecha, que havia dos años, que al lado del coracon tenia cubierto de carne, i aun haver resucitado vn muerto, que haviéndolo escrito vn Capitan Christiano de tanta opinion, i nobleza, debe creerse, porque a Dios todo es posible, i la Fè puede mudar los Montes, i detener los Rios, que con la señal de nuestra redencion bebió aquel Padre del Yermo el agua en que estaba el

Basilisco: Bolviendo a vna parte, i a otra del Aposento los ojos el agradecido Peregrino, vió con vn carbon pintadas en las paredes del (antigua costumbre de presos) algunas Hieroglyphicas, i versos, en cuiu vista, i sentido le pareció, que no era el dueño ignorante. A vn retrato de vn mancebo, que tenia, en la mejor parte, havia puesto aquel verso de Virgilio.

*Ante sus ojos Hector triste en sueños.*

Y en otro lugar havia pintado vn coracon con vnas alas, que iba volando tras vna muerte, con esta letra de aquellos versos de Eneas, embiando el cuerpo de su Amigo a su Padre Evandro.

*Muerto Palante.*

*Forçado en esta vida me detengo.*

Cerca de este estaba pintado Prometheo, ò Ticio, aquel que atado con duras cadenas a las peñas del Monte Caucazo, ceba de sus entrañas vn Aguila, la letra era de Ovidio,

*O quanta pena es vivir*

*Vida enojosa, i forçada,*

*I quando la muerte agrada*

*Ser imposible morir.*

A vn Rio que entre vnas Riberas infernales pintado, parecia el del olvido, llevaba en otro

lienço de pared vn Mancebo vna carga de memorias, de la manera que las pintan, como que trabajaba por hecharlas en aquel agua; i decia vna letra, tomada de Tito Lucrecio, descubriendo la pena de Sísifo, que llevaba sobre los hombros eternamente aquel Peñasco.

*Buelve à caer quando al estremo llega.*

La cabeza, i la Lira de Orfeo estaban sobre vna puerta pintadas, entre las aguas del Rio Estrimon, donde arrojadas de aquellas Sacerdotisas, llegaron a Lesbos: La letra era de Estefano Forcatulo.

*Aquí lloraron Selvas, Fieras, i Aspides.*

Atravesada de vna espada, iaciá muerta vna dama, con este verso de los que Cesar Escaligero escriuió de Policena.

*No basta Grieg os, q' vençais los Lóbrs*

En lo que havia de distancia desde el marco de vna Ventana, hasta el techo, estaba pintado el Pastor Argos, con sus muchos ojos, i el lisongero Mercurio adormeciendose los, con esta Letra, de vn Epigrama de Vespasiano Estroga.

*Amor sutil al mas celoso engaña.*

Es-

Estas, i otras curiosidades con que este Caballero engañaba su larga prision, i à proposito de sus desventuras escriuia, adornaban el Aposento, ni desocupado como Pesada, ni limpio como Carcel. Llamaronle, à este tiempo, al Peregrino para tomarle la confesion, dijo la verdad, que en el poco artificio mostrò serlo, i quedando su negocio encomendado, por aquel Caballero, à quien con toda sollicitud le procurase, escriuió à los Jueces su inocencia, i llevandole à su Aposento comieron juntos. La conversacion, que en algando la comida, sirve de postter plato, les trajo, entre diversas materias, la de su desdicha aproposito, porque no ai cosa que para vn lastimado no lo sea, quando en contar sus males halla descanso. Tomó la mano el dueño de la Casa (aunque el perdonara el serlo) i rogado del Peregrino, que le refiriese de su prision la causa, comenzó asi.

**C**Asó en vn Lugar pequeño, no lejos de esta Ciudad famosa, vn Varon Noble, llamado Telemaco, con vna Dama gallarda, no tan casta como la Romana Lucrecia, aunque de su mismo Nombre; fue fama, que à su disgusto, i no debió de ser falsa, pues por los efectos lo dió à entender à todos bastante. La melancolia crecia, sus galas mostraban vna flogedad,

como en la Rosa, quando la virtud de la Rama se va cansando. Esforçabase Telemaco à divertirla, porque no pareciese à quien la comunicaba, que aquella trislega procedia de defecto suios, que muchas veces de la condicion viciosa de las Mugeres, son culpados los inocentes Dueños. Haciale ricos vestidos; llevabala al Mar, à los Jardines, i Recreaciones: pero como estas cosas no bastasen, dió en traer à su Casa conversaciones, si en este genero de gusto se ha de dár parte à las propias Mugeres, los sucesos lo digan: que quando à la ociosidad se junta la ocasion, particular favor del Cielo es necesario para que la flaqueza femenil se abstenga, pues en maduros juicios de Varones perfectos, las hemos visto notables. Entre los Caballeros mogos, que à este ejercicio honesto (que lo fuera si el apetito no tuviera tantos ojos) se juntavan, ibamos vn Amigo mio, i Yo, que si la muerte no nos huviera diferenciado, viviendo el, no me persuadiera nadie qual de los dos era Yo mismo. Este, que se llamaba Mireno (porque desde luego lleves en la memoria su Nombre) puso los ojos (hasta entonces ocupados en la hermosura de otra Muger, de menos calidad que Lucrecia, aunque no de menos partes para ser que-

rida) en los honestos suyos, que con mirarle con mas cuidado, que á los otros, por ventura le havian incitado, que aunque dicen que Amor, como espíritu, puede penetrar qualquier lugar cerrado, Yo tengo por imposible, que ninguno ame, donde alguna pequeña esperanza no le obligue. Encubriome los principios de este pensamiento, que Amor siempre nace cuerdo, i como niño mudo: pero la misma dulzura de su comunicacion le enseña á hablar tan presto, que como preso por delito grave, las mas veces se pierde por su lengua: pero despues que se vió admitido en sus ojos de Lucrecia (evidente indicio de que lo estaba en el alma) no pudiendo sufrir la gloria, quien havia sufrido la pena, me dió larga cuenta del loco desatino, que intentaba. No le higo daño haverme advertido, si como me dijo, que me pedia consejo, le huviera tomado, que es cosa muy ordinaria (particularmente en los que aman) pedirle, quando por ninguna cosa dejarán de hacer lo que tienen determinado. Ne dexè en Historia Divina, i Humana exemplo de los que hasta entonces huviesen llegado á mi noticia, que no le refiriese, exagerandole los daños, que han procedido de empresas semejantes; pero Mireno, que já tenia concebido vn firme pro-

posito de proseguir la suya, pareciendole, que Yo no lo era para lo que intentaba, dejó de visitarme poco á poco. Yá no paseabamos juntos, ni de dia íbamos á las conversaciones publicas, ni de noche á las secretas. Notable error de la condicion humana, que se ha de conservar el Amigo con lisonjas, i con la verdad perderse! Llevaba Yo mal el vivir sin Mireno, i él no sentia el vivir sin mi, porque como tenia á Lucrecia por alma, no sufria que dos cupiesemos en su pecho, que Amor, i Señorío no quieren compañía. En esta higo entonces el mal advertido Mancebo, con vn Amigo, que lo era de entrambos, de suerte, que quando Yo faltaba á Mireno, ó Mireno á mi, qualquiera de los dos le buscaba; no era tan considerado como Yo, porque preciandose de muy hombre, era precipitado en todo genero de peligro, que le pareciese gusto de su Amigo, sin considerar el fin, i tales Amigos son como la Polvora en las Fiestas, que por alegrar á otros se consumen á si mismos. Estos celos me hicieron con disfraçado abito seguirlos de noche, donde vna, entre otras, que tuve mas paciencia, i ellos menos consideracion, los ví poner vna Escala á la ventana de vna Torre, que sobre el Jardin de Telema-

co descubria en el Mar vna espaciosa vista. Aguardè a que subiese, no porque ià tenia de que certificarme; mas por ver si mi persona era de importancia en aquel peligro: No me engañò el coraçon, aunque Mireno me engañaba, que estaba en èl: pues tràs el primer sueño, que con menos fuerça vence los cuidados de vn Padre de Familia, sentí ruido, i en poco espacio vi bajar à Mireno por la Escala, i que Aurelio (que así se llamaba el Amigo, que le guardaba) casi recibiendo en los brazos, le esforço para ponerse en huida. Apenas ellos salieron de la Calle, quando sentí, que alguna Criada havia desatado la Escala, i que ella diò en el suelo; arremetì adonde sentí el golpe, i recogiendo la, como pude, me puse derras de vna esquina, desde donde vi, que Telemaco desnudo, con la Espada, i vna Lumbre miraba en la Ventana de vna Torre, si en el suelo havia algun rastro de lo que èl debia de haver sentido, i que algo mas seguro se retiraba. Bolví à la puerta, i poniendo el oido entendí, de algunas razones de la alborotada Familia, que la desgracia de los Amantes pasaba plaça de industria de Ladrones, i en esto no se engañaban mucho, que no lo era poco, quien venia à escalar la Fama, i hurtar la Honra. Bolví

me à casa contento, i durmiendo mal con este cuidado, embiè por la mañana à llamar à Mireno, hablamos los dos de varias cosas, i quando me pareció ocaſion le preguntè por Lucrecia; negòme que la hablaba, que à los Amigos que persuaden bien, todo secreto mal se les encubre: Dígele Yo entonces, que me espantaba que me dijese aquello, haviendo venido Telemaco, su Marido de Lucrecia, à mi casa, diciendome, que le havia sentido en la suia, i que saliendo à la Ventana de vna Torre, le havia visto descender de la de su honor, que èl havia juzgado tan fuerte, si como el fundamento era valor, no fuera la veleta Muger, que à qualquier viento se mueve. Admirado Mireno, i como fuera de sí, me confesò entonces lo que pasaba, i como rendida Lucrecia à sus papeles, paseos, i servicios le havia hecho dueño de su libertad, entregandole el mal guardado tesoro de los cien ojos de Telemaco, que por esto he puesto allí aquel Hieroglífico de Mercurio, i Argos, i aquel Verso de Vespasiano Estroça.

*Que amor sutil al mas celeso engaña.*

Prosiguió contandome, que mientras èl dormia, se hablaban los dos en aquella Huerta, donde èl entraba con vna Escala

de

de cuerda, que le guardaba Aurelio, à quien solo havia fiado este pensamiento, viendo que Yo estaba tan lejos de darle ayuda. Preguntéle Yo entonces, qué la havia hecho; i díjome, que de haverla dejado havia procedido el advertimiento de Telemaco. Saquéla Yo à esta fagon, i dígele, que ni Telemaco sabia nada, ni la Escala havia sido ocasion para que esruviése advertido; i contando-le el servicio que le havia hecho, bolví à rogarle, i conjurarle dejase en aquel estado el peligroso suceso, que esperaba si le proseguia, pues por lo menos ià estaba advertido Telemaco, de que no estando su Muger à su lado, havia ruido en su casa; prometíome enmienda, i que se ausentaria de Barcelona. Animé este proposito, porque verdaderamente no ai cosa, que tanto eclipsé la voluntad, como tierra en medio: pero no fue necesario, respecto de que quando Mireno se prevenia, ià Telemaco havia llevado su casa al pequeño Lugar donde se havia casado. Fue notable ventura de Mireno, porque en perdiendo de vista à Lucrecia, bolvió con grandes veras à hablar à Erisila, que así se llamaba la Dama, que te referi al principio de nuestra Historia, i ella á quererle con maior gusto, porque tras vnos celos, se esfuerça amor

desatinadamente, fuera de qué en Mireno concurrían amables partes; porque era de lindo talle, de alto ingenio, de liberal condicion, de Noble sangre, airoso à pie, i à caballo, i en qualquiera Militar ejercicio señalado entre todos. En lo que toca à su Rostro, mira ese Retrato, donde te aseguro, que el Pintor no fue Poeta, ni añadió à la verdad colores Retóricos. Tengole aqui para consuelo mio, i tan presente en el alma, como lo verás por aquel Verso, que de Virgilio tiene.

*Ante los ojos Hektor triste en sueños.*

Porque verdaderamente, aun en ellos jamás me falta su lastimosa figura, que durmiendo, ò velando no se me quita vn punto de los ojos. Bolvimos en efecto à tratarnos, i andar juntos, como soliamos, i en medio de esta paz, pudo tanto el amor de Telemaco, que vencido de los ruegos de Lucrecia, la bolvió à Barcelona, donde apenas vista de Mireno, bolò el viento las cenizas, i se descubrió mas vivo el antiguo fuego, conservado en ellas; temiendo Yo lo que de esta venida havia de resultar, persuadí à Mireno, que se casase, i aun à el no le pareció poco honesto medio. Dime à buscar sugeto digno de los meritos de vn Hombre, que si amor

añot ño me engaña , de su calidad no tenia igual en el Mundo ; i propusele los que me parecieron , que lo eran, en proporcion de su estado, ia que no de su Persona : pero sucediale como à quien compra sin gusto , que ningun precio le contenta ; porque vnas decia , que eran altas , otras bajas , estas morenas , aquellas descoloridas , qual que era necia , qual que era bachillera , qual varonil , mas que à la blandura de Muger conviene , qual demasiadamente delicada ; esta era flaca , aquella gruesa. Finalmente , como no queria partido , i estaba contento con sus cartas , èl no se casó , i Yo me cansé , i pudo mas Lucrecia , que todos juntos : Bolvieron à hablarse , que para tales buenas obras nunca faltan medios. Erisila , que ia estaba mas enamorada de Mireno ; porque con el deseo de desapañonarse havia hecho por ella mil fineças , comenzó à conocer , en el descuido de verla , i en la tibieça de tratarla , que Mireno andaba divertido en otro gusto ; i con esta sospecha , que pienso que se llama celos (porque en pasando de sospecha dicen que no merecen este nombre) dióse à inquirir sus pasos , i sin gastar muchos , supó , si no lo que pasaba , que à lo menos era aquel el sujeto donde el Mireno se divertia. Quien creera

tan extraordinario pensamiento ? Creerale quien supiere quanto vn ingenio de Muger está dispuesto (i mas si ama) à qualquier genero de sutileça , i industria. Erisila se puso en ocasion , que Telemaco la mirase ; Telemaco la miró à Erisila , i vió en ella vna gallarda Muger , que no le miraba con poco tiernos ojos ; porque quando quieran engañar , hacen de la vista cebo , i de la blandura anguelo. Rindióse Telemaco , aunque amaba à Lucrecia , persuadido de los ojos , i belleça de Erisila , que tanto mas le provocaban , quanto mas deseaban hacerle engaño : ò porque sea verdad lo que Neron decia , que pocos Hombres son castos , sino que vnos lo encubren mejor que otros. Comencó Telemaco à entrar en su casa de Erisila , i ella à fingirse apasionada suita , dando à esto bastante lugar Mireno , que ia no la frequentaba como solia. La amistad de los dos llegó al punto , que Erisila deseaba : i así vn dia le dijo , (dandole à entender , que no sabia , que era casado , lo que èl tambien , porque no le aborreciese , le encubria) que le havia visto entrar en casa de vna Lucrecia , i que havia formado de esto mui grandes celos. Telemaco (sonriendose) la comenzó à sofegar , diciendola , que havia entrado acaso en la misma

D

casa,

caſa, de quien èl era Dueño : i como ella moſtraſe maior ſentimiento , i algunas falſas lagrimas , que tan preſto ſaben fingir ſemejantes Circes , proſiguió diciendole quan honrada era Lucrecia , quan virtuoſa , i quan bien nacida , con grandes alabanzas de ſu recogimiento , i del cuidado de Telemaco , ſu Marido , alabandose à ſi miſmo , que donde à vn Hombre le importa la opinion , no es vil la propia alabanza. Eriſila entonces hallando juſta ocaſion para ſu injuſto propoſito , le dijo , que bien podia ſer ſu Marido honrado , Noble , i cuidadoſo , pero que Lucrecia trataba amores con vn Caballero de la Ciudad , i que aſi podria tambien tratarlos con èl , porque tras la primera liviandad , corre qualquiera Mager defenfrenadamente. Telemaco , deſcolorido entonces , i de manera diſunto , que qualquiera le hechàra de vèr ſer el dueño de aquella platica , la començò à perſuadir le digeſe iuien era. Ella , dando à entender , que de celos del Galan lo preguntaba , eſforçò el llanto , i con maiores quejas ſe perſuadia ofendida de aquel a quien perſuadia la ofenſa de ſu honra. Negando ( en fin ) Eriſila , ſaco vna Daga , i poniendosela à los pechos , le hiço decir el nombre de Mireno , que èl tambien co-

nocia. Fueſe con eſto Telemaco , diciendola , que era verdad , que èl amaba , i trataba à Lucrecia , no ſabiendo que tuvierie otro Galan : pero que de alli adelante la aborreceria , i de todo punto pondria ſu guſto en ella : en confirmacion de lo qual le embiò vna cadena con vna rica Joia. Pareciòle à Eriſila , que con eſto el Marido guardaria ſu Caſa , i Mireno , impoſibilitado de vèr à Lucrecia , la bolveria à viſitar como antes. Pero el honrado Caballero , à quien tocaba ſacar la mancha de ſu fama , con la ſangre del ofenſor ; pues ià no havia que guardar en lo que eſtaba tan perdido , fingiendo a pocos dias irſe à Monſerrate , diò principio à ſu vengança , i fin à mi propia vida. No eran tan necios los dos Amantes , ni Yo tan loco , que no advirtieſemos ( aunque inocentes de la maldad de Eriſila ) en que aquella auſencia podia ſer fingida , reſpecto de haver viſto en el Mundo tantos ejemplos , i aſi embiamos de ſecreto tras èl , vn Amigo fidelísimo , ià ſabrás que ſeria Aurelio : pero el advertido Telemaco , que ſabia que no engañaba ignorantes , fue donde dijo inſaliblemente , i nos aſegurò de ſuerte , que con aquella verdad nos engañò quando quiſo , porque fingiendo otra vez que iba à Valencia , ſe bol-

vía

vió del camino , i se escondió en Barcelona. No dormia Mireno tan seguro con Lucrecia, que no guardase Yo la puerta, aunque él me rogase, que no lo hiciese ; Dios sabe, que alguna Noche estuve allí sin su gusto, porqué me decía el alma , que corrían aquellas vidas peligro. Telemaco à tercera noche entrò por vna puerta falsa del Jardin, que dije , sin ser de mí visto, ni sentido , i con solo vn criado, que le llevaba vna Alabarda, llegó à la quadra donde ía sus pasos eran sentidos , i con mal prevenida defenfa salia Mireno à su encuentro ; no dudo, que aunque desnudo se defendiera con la Espada, i Rodela, que embragò medio dormido , si el contrario , valiendose de más seguras armas, no le derribara de vn Arcabuzago al suelo , el ruido del qual mediò aviso, que salva a aquellas horas , mas era condenacion , que salva : i así procurando hacer pedaços la puerta , despertè los Vecinos, quando algunos acudieron con sus Armas, i derribadas las puertas , entramos dentro : ía él tenia hechadas en tierra las de vn Camarin , donde Lucrecia desnuda te havia escondido , i no muchos pasos de él, u atravesò la Espada, de suerte, que quando llegamos , con el postrer Jesus , debia de rendir el Alma , que haviendo muerto à Mi-

reno , parece que le vino bien aquel Verso de Escaligero, que vès debajo de su figura.

*No basta, Griegos, q' vençais los hōbres?*

Yo ( Amigo Peregrino ) no havia entonces visto à Mireno , i como le buscase , i a la buelta de vna Sala víese tendido , en las lagrimas, que aora corren por mi Rostro , hecharàs de ver qual fue en tal ocasion mi sentimiento. No sè si acertè en lo que hice : pero buscando a Telemaco le escusè el cuidado de guardarse , i el hacer informacion a la Justicia de la que tenia tan sangriento hecho , porque afirmados los dos , le di vna estocada , con que acompañò las vidas , que havia quitado. Estaba en estos tiempos toda la Casa , dentro , i fuera, cercada de Justicia , prendieron quantos hallaron , i a mi , como a matador , sin causa , de Telemaco ( que para lo que hizo , en las Leies del Mundo la tuvo tan grande ) me pusieron donde me vès , i ha cinco años que vivo deseando la muerte, como te enseña aquel Coraçon con alas , figura del mio , que va bolando tras aquella muerte , Retrato de Mireno , con el Verso de Virgilio.

*Muerto Palante.*

*Forçado en esta vida me detengo.*

D z

Mis

Mis trabajos verás en aquel Sísifo, i Ticio, i el sentimiento que hizo esta Ciudad por la gallardia de Mireno, en aquella Cabeça destronçada, i la Lira de Orfeo, con el Verso del Epigrama de Frocatulo.

*Aqui lloraron Selvas, Fieras, i Aspides*

Que no sé si hubo Arbol, Animal, ni Piedra, á quien no enterreciese tan triste caso; á cuiá Historia pongo fin con estas lagrimas, que siempre ofrezco á su memoria, i estos Versos, que hice á su Sepulcro.

*Aqui iace Lucrecia, menos casta*

*Que la de Roma, pero mas hermosa:*

*No la forçò Tarquino, ni quejosa*

*Roma aq. la cerviz, i vibrò el hasta.*

*En çdla v. dulce amor, q. amor còtraf*

*La fuerça mas alsiua, i desdeñosa (ta*

*T aunque murió por desleal Esposa*

*Ser causa Amor, para disculpa basta.*

*Con ella iate el que la quiso tanto,*

*Muerto con Plomo, por dejar el Hierro*

*Al pecho, cuió error dió al Mú. el espato*

*Mas Bruto airado en su mortal*

*destierro*

*Sangre del homicida, i propia en llato*

*Ofrece al luto de su negro entierro.*

Con esto quedaron la misera Lucrecia, i el malogrado Mireno en inmortal reposo, i ella, en mi imaginacion, no digna de vituperio, por ser tales las partes de su Amante, i por la

fuerça que el amor hace en los mas libres, como significó bien Ovidio por Atlanta.

*Ninguna fue mas aspera que Atlanta,  
T ser Indio á los meritos de vn hõbre.*

No se hizo la prision del Peregrino tan á poca costa de su paciencia, que por mas que Everardo (que este nombre tenia el Caballero preso) favoreciese sus cosas, alcançase su inocencia, la libertad, que merecia, ni su opinion buena fama; porque debajo de estar en aquel habito, daba sospecha á los Jueces de que no carecia de culpa: pero haviendo sido Doricleo, el Capitan de aquellos Saiteadores, perdonado, i por vna Cedula Real admitido, como primero, á la gracia de su Ciudad, por cómplice de sus delitos, fue el Peregrino absuelto, haviéndole costado el haver salido á oír la Musica de aquel Pescador, vna herida en vn brago, estar á pique de ahorcarse de vn Arbol, i casi tres meses de prision, que á no estar Everardo en ella, fuera insufrible. Despidióse de él, con mil estrechos abrazos, i favoreciéndole de algun dinero, determinó irse á Valencia. A la saçon, que el Peregrino salia de la Carcel, se prevenian en la Ciudad grandes fiestas; á como disponiéndose por ella supiese, que eran

para el siguiente día, aguardo-  
las contento. La oscura noche  
se había retirado al Ocaso, vien-  
do por el Oriente salir la coroa  
del Sol en los blancos rícos  
de la Aurora candida; quando  
siguió el Peregrino el con-  
curso de la Gente, vió que to-  
maban lugar en vna Plaza para  
escuchar sobre vn Teatro vna  
Representacion moral del viage  
del alma, i como à este genero  
de fiestas fuese aficionadísimo, i  
sea comun en los Peregrinos ha-  
llarse en todas, tomó asiento:  
donde despues de haverse entre-  
tenido en mirar tanta diversi-  
dad de Gentes, Caballeros, Da-  
mas, Ciudadanos, i Vulgo en  
distintos lugares, vió que salian  
al Teatro tres famosos Musicos,  
que en sus instrumentos canta-  
ron así.

**J**uramento hizo el Padre:  
Con su Soberana Voz,  
Y no le pesó de hacerle,  
Pues que también le cumplió,  
De hacer Sacerdote a Christo,  
Que para siempre ordenó  
Con aquel Orden Divino,  
Que a Melchisedech vngió.  
Con Alba de Humanidad  
Su Divinidad vistió,  
Y antes que digese Misa  
Su Evangelio predicó.  
Al decir el Introito  
Por Jerusalem entró,  
Donde hubo mil Alheluyas,  
Con ser Misa de Pasion.

De su Cuerpo, i de su Sangre  
Vn Jueves instituió,  
Sobre el Altar de vna Mesa  
El Sacramento maior,  
Vn Sacerdote de aquellos,  
Vendiendo el Pan que comió,  
Antes de acabar la Misa  
De la Iglesia se salió.  
De tres, que le respondían  
A la primera Oracion  
Pedro, que era de Evangelio  
En vn Huerto le aiudo.  
Mas como despues errase  
Parte de la Confesion,  
Aunque era Misa regada  
Por el vn Gallo cantó.  
Alçose la HOSTIA en alto,  
Y el CALIZ de bendicion  
A pasar el de Amargura  
Que tanto beber remió.  
En lugar de darse al AGNVS  
El Pueblo ingrato, i traidor  
Golpes en los mismos pechos  
Al Cordero se los dió.  
En el *Consumatum est*  
Fina'mente consumió,  
Bebiendo el gran Sacerdote  
El CALIZ de su Pasion.  
Los Acolitos, que estaban  
Al pie del Altar Maior,  
Viendo la Misa, en el fin  
Lloraban de tierno amor.  
Juan, que fue el Evangelista  
De MARIA se encargó,  
Que antes de bajar las Gradas  
Por Hijo le recibió.  
Llego el *Te Misa est*,  
Y en vna Cruz espiró,  
Abriendo al Pueblo los brazos  
Que *Deo Gracias* respondio.



*Entrándose los Musicos, salid el que representa-  
ba el Prologo, i comengò asi.*

Dios Maximo erio el Cielo, i la Tierra;  
Y todo quanto el Sol mira, en seis dias.  
Estos quiere Lactancio, signifiquen  
La duracion del Mundo, i seis mil años:  
Dos mil antes de Abraham, i Lei escrita,  
Dos mil hasta el Messias prometido,  
Y de la Lei del circunciso Pueblo;  
Y lo demas hasta la fin del Mundo.  
De Adan corren a Enoch vn dia, i mil años,  
A Abraham otros mil, i el dia segundo,  
Mil, i el tercero al rapto de Elias cuentan,  
A la Ascension de Christo, mil, i el quarto,  
Mil i seiscientos hasta nuestros tiempos,  
Que se viene a contar el quinto dia,  
Para seis mil, faltando quatrocientos,  
En que al sexto, i al Mundo el fin proponen;  
Tambien ai opinion, que hasta que acabe  
Saturno el curso enteramente, debe  
Durar el Mundo, i todos los Autores,  
Que esta curiosidad tratan, i escriven,  
A la Romana Iglesia se fugaran;  
Porque tales secretos, es mui justo,  
Que se reserven al Autor del Cielo:  
Pues el que dió principio al Mundo, puede  
Ponerle fin, quando su Santa Mano  
Quisiere deshacer aquella obra,  
Que acabada de hacer le agradò tanto;  
Adam, i su Muger, hermosa, i facil,  
Origen del primero daño nuestro,  
Quebrando aquel precepto Soberano,  
De la Naturalega obedecieron  
La Lei, ia por el Angel arrojados  
Del Parayso, i dados por cautivos  
Con la posteridad misera suia,  
Al Pecado, al Demonio, i a la Muerte;  
Que luego por la envidia entrò en el Mundo:  
Pero

Pero teniendo Dios misericordia  
 De nuestro humano error, a Adam promete  
 La sucesion de la Muger, que es Christo,  
 Para quebrar la frente, que es su Reino,  
 De la Sierpe cruel, i redimirnos  
 Del pecado, la muerte, i el demonio.  
 Esta del Evangelio primer Fuente,  
 Fue de Dios la promesa (bien que en sombras,  
 Y figuras mil veces renovada)  
 Que fue consuelo de los Santos Padres,  
 De los primeros, Cain, i Abel nacieron.  
 Mató Cain a Abel, i su homicidio  
 Fue la persecucion primera que hubo,  
 Por el Culto Divino, entre los Santos.  
 Dios maldijo á Cain, dejó á su Padre,  
 Y vna Ciudad edificó famosa,  
 Del titulo de Enoch, su Primogenito.  
 Nació Set en lugar de Abel, i deste  
 Enos, á quien así fueron siguiendo  
 Cena: Malaleel, Jared, i el padre  
 Del gran Mamfalem, en cuió tiempo  
 Casandose de Set la Santa Estirpe  
 Con hijas de Cain, maldito Pueblo,  
 Nacieron los Gigantes fulminados.  
 Adan murió de novecientos años,  
 Y treinta mas. Y Enoch fue rapto vivo,  
 Vino Lamech, de quien nació aquel hombre,  
 Que los Poetas llaman Jano, i Chaos,  
 Y a su muger la madre de los Dioses  
 Vesta, Titea, Berecinta, ó Tierra.  
 Mas fue Noe su verdadero Nombre,  
 Fue el Diluvio en el año que contaron  
 Sobre cinquenta i seis, mil i seiscientos.  
 Del principio del Mundo, salió vivo  
 Con sus Hijos, el Santo Patriarca,  
 De aquel Arca famosa, i primer Nave,  
 Que anduvo por el Agua tantos dias:  
 Dividieron el Mundo sus tres hijos,  
 Sem ocupando la Oriental Suria,  
 Fue del Asia Señor, Can Zoroaste,

De.

## LIBRO I. DEL PEREGRINO EN SU PATRIA.

De la Indea, Egipto, Arabia, i Africa,  
 Jafet de nuestra Europa, i así el Asia.  
 Se llama Semia, el Africa Camesia,  
 De Japeto, Japfet, Japacia, Europa.  
 De Jano comenzó su Reino Italia,  
 Su primera Ciudad se llamó Antepolis,  
 Roma fue edificada à ciento i nueve  
 Años después del general diluvio,  
 Reino Nembroth Saturno Babilónico,  
 La Torre de Babel fue edificada,  
 De cuiá confusión ai tantas lenguas,  
 Y no sé si tambien ai tantos que hablen.  
 Samote Dite dió principio à Francia,  
 Así lo escribe Cesar, procedieron  
 Feleg, Reu, Nacor, Saruc, i Belo,  
 O Jupiter, segundo Rei Asirio.  
 Tare, tercero Rei, se llamó Nino.  
 Nino, dicen que fue el primero Idolatra,  
 Haciendo Altares à su Padre Belo.  
 Hallaron la invención del Trigo, i Mieses  
 En los Campos del Nilo, Ysis, i Osiris.  
 Taran, Abraham, Nacor, i Aran nacieron,  
 Aran, Padre de Lot. Fue en este tiempo  
 Semiramis famosa, aunque lasciva,  
 Que sieste vicio hade quitar laureles.  
 Cesar, i Marcò Antonio están sin fama.  
 Ifac, Jacob, Joseph, los doce Tribus,  
 A quien pasó Moyfen por el Mar Rojo.  
 Tuvieron luego origen, i tras ellos  
 De Israel los Jueces, i el primero  
 Que à pie enjuto pasó el Jordan, i pudo  
 Tener al Sol en medio de su Ecliptica.  
 Orto, primero Rei de los Molosos  
 Robò en aqueste tiempo à Proserpina,  
 Que de Historias nació la antigua fabula,  
 Cifra de la Moral Filosofia.  
 A Josue siguieron los Jueces,  
 Otoniel, Barac, Gedeon el fuerte,  
 Y tras Abimelech; Iair, i Tola,  
 Jeptè, que por haverlo prometido

Sae

Sacrificó su hija. El gran Teseo  
 (Si havemos de dar credito à la Historia)  
 Robò en esa saçon la bella Elena,  
 A quien hurtò despues Paris, Troiano,  
 Y nacieron las guerras de los Griegos.  
 Absan, Elon, Abdon, y Sanson fueron  
 En esta edad, i aun dicen, que en sus años  
 Bajò Eneas à Italia, i Franco à Ungria,  
 Uno de Anchises hijo, i otro de Hector,  
 Tras Heli, i Samuel tuvo principio  
 El Reino de Israel, Saul fue electo,  
 David, i Salomon, aquel famoso,  
 Que hiço el Templo à Dios, que no ha tenido  
 Igual en todo el Orbe, ni tuviera  
 Segundo: si el segundo Rei Felipo  
 No huviera edificado à San Laurencio.  
 Escribió Salomon con ciencia infusa  
 Dulcissimos Cantares, i Proverbios,  
 Honrando la Poesia, como el Padre  
 En sus Divinos Salmos Elegiacos,  
 Roboan heredò, i nació en su tiempo  
 Homero en Grecia, en la Ciudad Venusia,  
 Abias, i Asa reinaron: nació Dido,  
 Tras Josafat, i Acab injusto Principe,  
 Hasta que à Babilonia fueron presos  
 Tuvieron los Hebreos quince Reies,  
 Diò Ciro à la Persiana Monarquia  
 Principio, alli Daniel en las ferenta  
 Semanas, ò los años que se entienden  
 Por ellas quatrocientos i noventa  
 De la santa Ciudad reedificada,  
 Profetizó la muerte del Dios hombre,  
 Cambises, Dario, Xerxes, i Artaxerxes  
 Reinaron hasta el tiempo de Alexandro,  
 Signieronle los Reies Tolomeos  
 El Imperio de Grecia, i el de Egipto  
 Hasta la edad de los Augustos Cesares  
 En que nació la vida de las nuestras,  
 La redencion del Mundo, el Santo Principe,  
 E

## LIBRO I DEL PEREGRINO EN SU PATRIA,

El Cesar celestial en esta noche  
 Se vieron los prodigios, que mostraron  
 Los Cielos, i la Tierra con mil fuentes  
 De Agua, i de Olivos puros Aromaticos,  
 Ya floreciendo de Engadi las Viñas,  
 Ya cayendo los Templos de los Idolos.  
 Cumplió Dios su palabra, à Adam primero,  
 Luego à Abraham, à quien bendijo, i luego  
 Al gran David, cesaron tantas sombras,  
 Tantas figuras, tantas profecias,  
 La paz, i la justicia se abrazaron,  
 Y llovieron los Cielos su Rocio,  
 Con que abierta la puerta engendrò al Justo,  
 Hicò este Capitan tales hazañas  
 En años treinta i tres, i en los postreros  
 Tan altas, que el Imperio Santo fuio  
 Tuvo en sus Hombros, i despues clavado  
 De Pies, i Manos (cosa nunca oïda)  
 Venció los Enemigos de los Hombres,  
 Matò la muerte, reparò la vida,  
 Encadenò al Pecado, i al Demonio,  
 Quito el Cerro del Mundo, i con mil triunfos  
 Con mil palmas Angelicas, i Lauros  
 Subió à la Diestra de su Eterno Padre:  
 Pero como los Hombres le costaban  
 Lo que e' Costado mismo està diciendo,  
 Aunque se fue, tambien se quedò entre ellos,  
 Tan Dios, tan Hombre, tan entero, i grande,  
 Cifrado en aquel círculo Divino,  
 En aquel Santo Pan de Açucar Piedra  
 (Que es Piedra Christo) en aquel Pan de Rosas  
 Pan de Açucar, i Miel, Panal sabroso,  
 Entre los dientes del Leon ia muerto,  
 Allí le come el Hombre, i Endiosandose  
 Se causa la mas alta maravilla,  
 Que estremece los Coros de los Angeles.  
 Desta sabreis en la propuesta Historia,  
 O en la moralidad, que se os ofrece,  
 Grandes Misterios, como esteis atentos  
 Para escuchar tan altos Sacramentos.

En:

 Entr  
 cant  
 de

E

 salta,  
 En el  
 Que  
 Si eff  
 Di gr  
 Sient  
 Diam  
 Colos  
 Fè, C  
 Leva  
 Pues  
 Tañe  
 Salta  
 Quan  
 Mas c  
 Que a  
 Para  
 Si hu  
 Los A  
 De vo  
 Quep  
 Y pu  
 No t  
 Tañe  
 Salta

 En en  
 ma, v  
 que

 Alm.  
 Lli

*Entróse, i bolvieron los Musicos à  
cantar esta Letra, bailando los dos  
de ellos, con mucha destreça,  
i gracia*

**E**N esta Mesa Divina,  
Carillo, si estas en gracia,  
Tañe, canta, come, i bebe,  
Salta, corre, dança, i baila,  
En el Divino combite,  
Que oi ofrece Christo al Alma.  
Si estas en gracia, Carillo,  
Di gracias, i da e gracias:  
Sientase si ai en tus ropas  
Diamantes, Oro, Esmeraldas  
Colores de tres Virtudes  
Fè, Caridad, i Esperança.  
Levantate luego alegre,  
Pues al Cielo te llevantas,  
Tañe, canta, come, i bebe,  
Salta, corre, dança, i baila.  
Quando mas loco parezcas,  
Mas dirán todos que amas,  
Que à quien ama, el estar loco  
Para ser cuerdo le fa ta.  
Si huviera en el Cielo embidia,  
Los Angeles embidiarán  
De ver que vn Dios tan inmenso  
Quepa en tan pobre posada.  
Y pues el Pan, que has comido  
No te pesa, aunque te hatta,  
Tañe, canta, come, i bebe,  
Salta, corre, dança, i baila.

*En entrandose los Musicos, salió el Al-  
ma, ve fida de blanco, con vn Villano,  
que representaba la Voluntad, i vn  
allado Mancebo, que hacia la  
Memoria.*

**Alm.** Mi Memoria, i Voluntad  
Llegada es ia la ocasion

De mi nueva embarcacion  
A la Gloriosa Ciudad  
De la Celestia Sion.  
Ya es el tiempo de embarcar,  
Porque es forzoso pasar  
Por mi Patria esclarecida  
El Mar de la humana vida,  
Que es vn peligroso Mar.  
Esta es la playa arenosa  
De corporal juventud,  
Buscar es cosa feçosa  
Nave en que nuestra salud  
Corra bonança dichosa;  
Que aunq aqui sop à los vientos  
De los propios movimientos,  
Y inclinaciones humanas  
No ha de ir nuestras velas vanas  
De sobervios pensamientos.  
**Mem.** Alma para Dios criada,  
Y hecha à la imagen de Dios,  
Advierte, de Dios tocada,  
En que son los mares dos  
De nuestra humana jornada:  
Y así ai dos Puertos a entrar;  
Y dos Playas al salir,  
En vno te has de embarcar,  
Que del nacer al morir  
Todo es llanto, i todo es mar.  
Havó vn Sabio antiguamente,  
Que vna letra fabricó,  
Cifra del vivir presente,  
Y simbolo en que mostró  
De los dos fin diferente.  
Era Y Griega, que te advierte,  
Dos sendas hasta la muerte  
Comun la entrada, en q fundo,  
qe Rei, i el pobre en el mundo  
Entran de vna misma fuerte,  
En estrecho fin paraba  
Alma, aquel ancho camino,  
Y e. que estrecho comenzaba;

Ez

An-

Ancho, glorioso, i Divino  
 El dichoso fin mostraba.  
 Estos son nuestros dos puertos  
 Para el bien, i el mal tan ciertos,  
 Y del fin los otros dos,  
 El ver, ò no ver à Dios  
 Por esos mares inciertos.  
 Mira, pues, A ma querida;  
 Que te avisa tu Memoria,  
 Que ai bien, i mal pena, i gloria  
 Y que en el mar desta vida  
 Se canta al fin la victoria.  
 Acuerdare lo que debes  
 A Dios, para que no llesves  
 Su Santo camino errado.

*Vol.* Que bien la haveis predicado  
 Para en pa' abras tan breves.  
 Mas Memoria quando Vos  
 Dejaste de ser pesada,  
 Ya sabe el Alma criarla  
 Para Dios, que es ir a Dios.  
 El fin de nuestra jornada.  
 No ignora lo que le debe,  
 Que es menester que renueve  
 Si ai mares, ciñtas, i polos,  
 Caminos, ò puertos solos,  
 Sino que el mas ancho lleve.  
 Id, Alma, como querais;  
 Pues que Dios os dio alvedrio.

*Mem* Voluntad, con menos brio.

*Vol.* Memoria, porque os cansais,  
 Que diga el intento mio,  
 Si esto no os agrada a Vos,  
 Dejados ir à los dos,  
 Dejados solos, Memoria,  
 Que sin Vos, i vuestra Historia  
 Se acuerda el Alma de Dios,  
 Basta mirar estas Flores,  
 Aves, Fuentes, i Animales,  
 Porque son milagros tales

Celages, i Resplandores  
 De los bienes Celestiales.

*Mem.* Bien vi Yo, q' haver quedado  
 Atràs el Entendimiento,  
 Te higo á ti deslenguado.

*Alm.* Memoria, mi pensamiento  
 No es ir por camino errado.  
 Enseñame el que es mas Santo,  
 Voluntad, de tme espanto.

*Mem* Es vn Villano, atrevido,  
 Que à mi voz cierra el cielo  
 Como el Aspid al encanto.

*Vol.* Mui noble debeis de ser,  
 Pero esta vuestra Nobrega  
 Casi al fin de la cabeza.  
 Donde se os junta el tener  
 Motiva naturaleza,  
 Al á en la postrera parte  
 Del cerebro se reparte  
 Junto a la espinal mefula.

*Mem* Y tu aperito en la gura  
 Para que nunca se harte.

*Vol.* De la parte natural,  
 Y la comun sensitiva  
 No me hagais irracional;  
 Que mi voluntad deriva  
 De la parte racional.  
 En voluntad, i intelecto  
 Es el Hombre mas perfecto  
 Y semejança de Dios,  
 Que en estas acciones dos  
 Esta el bien, ò mal secreto.  
 Aquí esta la libertad,  
 El premio, i merecimiento,  
 La eterna felicidad,  
 O el siñore eterno tormento.

*Mem* Dices, Voluntad, Verdad,  
 Y si eres el que el objeto  
 De las cosas ofrecidas  
 Ama, ò aborrece (efecto

De

De su aperito) no impidas  
 Al Alma el camino electo.  
 Y pues por la estimativa  
 Al dicho objeto inclinado  
 La prosecucion deriva  
 Del Amor, que dello amado  
 Luego el deleite reciba.  
 Haz que el camino del Cielo,  
 Objeto de tal consuelo,  
 Ame, prosiga, i le goce:  
 Que quien à el Cielo conoce,  
 Mal hace en mirar al suelo,  
 Si tu como Superior  
 Esphera puedes mover  
 A lo que es parte inferior,  
 Y al apetito atraer  
 A que elija lo mejor.  
 Embarca al alma, i la guía  
 Por la mas segura via.  
*Am.* O que pesados estais,  
 No veis que al Alma cansais  
 Con tantas philosophias,  
 Dejad eso à las Escuelas,  
 Porque en la Plaza del Mar  
 Solo havemos de tratar  
 De Naves, Jarcias, i Velas,  
 De partir, i de llegar.

*Ent d. a. esta con el Demonio en  
 figura de Mancebo, todo el ves-  
 tido de T. de Oro, de Negro,  
 bordado de llamas, i con el, co-  
 mo G. amate, el Amor pro-  
 pio, el Apetito, i otros  
 Vicios.*

*Alm.* Bases fue luego vn Piloto,  
*Dem.* Si animastu movimiento  
 Humido, i claro elemento  
 Algo el Ancla, el Bajel voro,

Y doi las Velas al viento.  
 Que Yo si verdad os digo,  
 Aunque decir no la sè,  
 Que soi su grande enemigo  
 Desde que en el Cielo hallè  
 De mi soberbia el castigo.  
 Ya me querria partir.  
*Eng.* Bien puedes Luzbel salir  
 Leva ferro, desamarra.  
*Dem.* Es Dio Zenit de esta barra,  
 Y Yo el opuesto Nadir.  
*Amo.* Si ella sigue tu derrota.  
*Dem.* Quando Yo no he sido roto,  
 Y mi Nave (Engaño) rota?  
*Alm.* Este sin duda es Piloto,  
 Y de Provincia remota.  
 Hallado, Memoria, havemos  
 Lo que buscando venimos.  
*Dem.* Publicad como partimos.  
 Decid que à los que acogemos  
 De valde los recibimos.

*Luego los tres cantaron asi.*

Oi la Nave del delecto  
 Se quiere hacer à la Mar,  
 Ai quien se quiera embarcar?  
 Oi la Nave del contento  
 Con viento en popa de gusto,  
 Donde jamas ai disgusto,  
 Penitencia, ni tormento,  
 Viendo que ai prospero viento  
 Se quiere hacer à la Mar,  
 Ai quien se quiera embarcar?  
*Alm.* Al referido pregon  
 Un alma, amigos, allega.  
*Vol.* Donde la Nave navega?  
*Mem.* Va à la Celestial Sion,  
 Va donde el Alma se anega,  
 Porque embarcarse queria.

*Al.*

*Dem.* Alma, aquesta Nave mia

Al Nuevo mundo la llevo.

*Vo.* Donde cae el Mundo nuevo?

Es el clima ardiente, o fria?

Es el que ganó Colon,

Aquel Sabio Cinoves,

Por Castilla, i por Leon?

O donde pulo Cortés

De España el rojo Pendon?

Es donde ai los celebrados

Palos, que a vn enfermo dados

Le buelven como primero,

O donde el Caribe fiero

Come los hombres asados?

Es donde pescan Coral,

Que lo Verde en Rojo muda,

O la Perla, Alva Oriental,

O donde ai Arbol que suda

Balsamo, Anime, i Copal?

Es de donde es O o fino

A los Españoles viene,

O el Ciavo, i Gengibre Chino?

O donde ai planta, que tiene

Vino, Pan, Aceite, i Lino?

Es donde traen la Caoba,

El Campeche, i el Brasil,

Y á la Gente simple, i boba

Por vn roto Guaiapil

Tanto Oro, i Plata se roba?

Es adonde el Ganges hace,

Que a verle el Mar se anticipe,

O el Nilo famoso nace?

O donde sanó Filipe

Al Eunuco de Candace?

Es donde el Sol nunca va

Y eternas las Noches son?

O donde dicen que está

El hijo de Salomon,

Y de la Reina Saba?

Es donde el Rinoceronte

Mira el Sol Occidental?

*Dem.* Alla tiene su Orizonte

En la Linea Equinocial

En vn abrasado Monte.

Son Indias de gran riqueza,

Alli se vee la belleça

De la maior hermosura,

E Oro i la Plata pura

De la edad, i gentileça.

Corren los mas verdes años

Contrages de mil labores,

Los Aromas, los olores,

Los combites, i los baños,

Los juegos, i los amores.

Mi Nave famosa, i bella

La del Deleite se llama.

I nri dentro hermosa dama,

Que Yo soi Capitan dela,

Y soi otro de fama:

A qui Cesar navego,

Marco Antonio, i Masinisa,

Mefalina, Dido Elisa.

*Mem.* Apostemos, que no entrò

Julia, Porcia, ni Artemisa,

Alejandro, o Scipion.

*Amo.* No es mas que entre Salomò

Y David con Bersabe?

*Dem.* Pregunta como le fue

Por su Dalida a Sanfon.

Soi vn Piloto profundo,

Magallanes del Estrecho

Delos deleites del Mundo,

Y en las Indias del provecho,

Un Draque, Dragon segundo,

Nadie como Yo ha medido

Lo que ai desde el claro Apolo

A la tierra, que Yo solo

Icaro del Cielo he fido,

Y elevacion desu Polo.

Sè los Grados, las alturas

Redu-

Reducidas al compas  
De las mortales criaturas,  
Que he visto, i sabido mas,  
Que todas las Escrituras.  
Yo era el Cherub, que decia  
(Aunque Esaías se ria  
De haverme atrevido à èl)  
Dios, que por Ezequiel  
Aberó, i Cedro me hacia.  
Ya no quiero estar encima  
Del Monte del Testamento,  
Donde el alto se sublima,  
Ya es esta Nave mi asiento,  
Y el que mas mi gloria estima.  
Entrad, Alma, ireis segura  
En este alegre viage,  
Si a gastar matalotage,  
Que quien mi Nave procura,  
Es justo que le avenge.  
Ea Voluntad, amiga,  
Si mi regalo te obliga,  
Porque aqui todo es placer,  
Dormir, comer, i beber  
Sin escote, ni fatiga.

*Vol* Pardiez, ¿fois hõ re hõ ra do  
Y que ia me inclino à Vos.

*Mem.* Alma acuerdate, que à Dios  
Llevas el viage errado.

*Dem.* Dejadia, i entrad los dos.

Engano, cantale vn poco,

Aperito, dales sueño,

Bueve e Amor proprio loco.

*Vos* De oi mas fereis nuestro due-

*Dem.* Toca, Aperi to. (ño.

*Apet.* Ya toco



*Asi como iban cantando los Vicios se iba durmiendo la Memoria, hasta que recostada en una Flores, que alli habia, lo quedo de to o punto, i ellos cantaron asi.*

Esta es Nave donde cabe

Todo contento, i placer.

Esta es Nave de a'egria,

Que vá à las Islas del Oro,

Donde es el gusto el tesoro,

Que has de cargar, Alma mia,

Porque hasta el vltimo dia

No ai tempestad que temer.

Esta es Nave, donde cabe

Todo contento, i placer.

Esta es Nave, en que la vida

Pasa, i corre el Universo,

Que no ai temer tiempo adverso

Mientras dura al viento afila,

No ai gloria que el gusto pida,

Que no la pueda tener.

Esta es Nave, donde cabe

Todo contento, i placer.

*Apet.* Parece que se ha dormido.

*Dem.* Pues alto, no canteis mas,

A ma en mi Nave no irá?

*Alm.* Siendo tan bueno el p'rtido,

Alieno a partir me dis,

Qué haré Voluntad? *Vol.* Partir

A los regalos del mundo,

Que Yo en sus gustos me fundo

*Alm.* Podré acer ár a salir

Despues deste mar profundo?

*Eng.* Si saldras, buena raçon,

quien es el acto primero,

Y del cuerpo perfeccion,

Duda en caso tan ligero.

*Alm.* Ligero la salvacion?

*Dem.* Que no ai temer enemigo,

Y

Y quando por dicha baje,  
Podrás bolver el viaje  
Sin ir hasta el fin conmigo,  
Si en el fin temes vltraje,  
Alma, prueba, entra, no dudes,  
Pues quando de intéro mudes,  
Puedes irte à tu contento.

*Alm.* Esto sin entendimiento,  
Memoria ia no me acudes?

*Dem.* Anda que ia esta dormida.

*Alm.* Voluntad embarcaréme?

*Dem.* Ya esta del todo rendida.

*Vo.* Que teme el alma?

*Dem.* No teme.

*Alm.* Si temo, el fin de la vida:

*Vol.* Ea vamos á embarcar,  
Donde avrá bien que cenar,  
Damas, juego, Baco, i Ceres,  
Que con iguales placeres  
Pasa de la vida el Mar.

*Alm.* Pues alto, vamos de aquí.

*Dem.* Llegad la Barca.

*Eng.* Eso sí,

Deleite tiende la plancha.

*Dem.* Entra, que la Mar es ancha:

*Alm.* Y la vida es larga? *Dem.* Si.

*Luego comenzó la Musica à can-  
tar así.*

El alma se va à embarcar  
Nadie le diga que ierra  
Que no le puede faltar,  
Dios en la Mar, ni en la Tierra:

*En acabando esta canción, salió el  
Entendimiento en forma de un  
Viejo venerable.*

*Ent.* Voces parece que siento

De embarcacion en la Plaia  
O me engaña el pensamiento,  
Cosa que el alma se vaia  
Sin su amado Entendimiento,  
Quedeme atras à pensar  
Por donde el ayrado Mar  
Pafase de aquesta vida  
El alma à Dios dirigida,  
Y que no pudiese errar.  
Para que pueda decir  
Con el Profeta que tiene  
Instruccion para vivir,  
Y Entendimiento que ordene  
Lo que no acierte à regir.  
No como los animales,  
Que con el freno à los tales  
Les quebrantan las megillas,  
Apenas estas orillas  
Muestran del Alma señales,  
Si ha perdido ia la ciencia  
Del justo temor de Dios,  
Que esta es la maior prudencia:  
Como podrèmos los dos  
Entender nuestra excelencia,  
Los ojos del Sabio estàn  
En su frente, que los malos  
Siempre por tinieblas vàn.  
Si acaso falsos regalos  
Del Mundo, gusto le dån?  
Alma amiga, Alma querida,  
Donde caminas sin mi?  
Alma, donde vas perdida?  
Mas quien está aquí? Ai de mi,  
Que es la Memoria dormida!  
Recuerda, recuerda ia,  
Del Alma dormida vela,  
Pues eia dormida está.  
Voluntad que con cautela  
Te han engañado?

*Mem.* Quien va?

*Ent.* Oí  
*Cont.*  
*Y* d  
*Deq*  
*Y* q  
*Don*  
*Mem.* A  
*En* l  
*Qua*  
*Su* p  
*Ent.* H  
*Mem.* U  
*Del* l  
*A* c  
*Aun*  
*Ent.* L  
*Que*  
*Sier*  
*Incl*  
*A* al  
*Mem* E  
*Cui*  
*Del*  
*Ent* P  
*Hac*  
*Mem* Y  
*Ent.* S  
*Mem.*  
*Ent.* E  
*Alm*  
*En esta*  
*ter una*  
*que se a*  
*nio, i el*  
*tra Ma*  
*en vez*  
*Ente*  
*fusi*  
*Dem.*

*Ent.*

*Ent.* Oie Memoria, i despierte  
Contigo el Alma dormida,  
Y dando voces le advierte  
De que se pasa la vida,  
Y que se viene la muerte.  
Donde esta el Alma, Memoria?

*Mem.* A buen tiempo preguntais  
En lo que andaba la Historia,  
Quando Vos arras quedais,  
Su perdicion es notoria.

*Ent.* Hase embarcado? Ai de mil

*Mem.* Un Capitan de la Nave  
Del Deleite, vino aqui,  
A cuyo Mercurio suave,  
Aunque era Argos, me dormi.

*Ent.* La voluntad, es posible  
Que le ha consentido tal,  
Siendo como es conveniente  
Inclinacion natural  
A algun bien apetecible?

*Mem.* Pensais q es vuestra excelen-  
cias virtudes estan (cia,  
Del Alma en la propia esencia?

*Ent.* Por donde, Memoria, van  
Haciendo del Cielo ausencia?

*Mem.* Yo no lo sè, que he dormido.

*Ent.* Sin duda que se han partido.

*Mem.* Debe de faltarles viento,

*Ent.* Escucha a tu Entendimiento,  
Alma, si no le has perdido.

*En esta saçon començaron dentro à ha-  
cer una faena de Nave, con la çaloma  
que se acostumbra, haciendo el Demo-  
nio, i el Deleite oficio de Piloto, i con-  
tra Maestre, i respondiendo los Vicios,  
en vez del Marinage, afligiendose el  
Entendimiento, de que entre las con-  
fusiones de las voces no escuchase  
el Alma las suyas.*

*Dem.* O Luzbel,

*Tod.* Ha. *Ent.* No me escucha.

*Dem.* O Sobervia.

*Tod.* Ha. *Ent.* No me entiende.

*Dem.* O Embidia.

*Tod.* Ha. *Ent.* De oir se ofende

Mis voces.

*Mem.* La grita es mucha,  
Que solo a partir se atiende.

*Dem.* O Lascivia.

*Tod.* Ha. *Dem.* O Rega'os.

*Tod.* Ha. *Dem.* O Gustos.

*Tod.* Ha. *Ent.* O Cielos.

Alma no te dan recelos

Que los mejores son malos.

*Mem.* Tarde lamentais sus duelos;

*En un pedaço de Popa, que se descu-  
brìo de la Nave, se viò el Alma ves-  
tida de un velo negro, como librea  
del duño; con quien ia rívia, à  
quien el Entendimiento comen-  
çò à llamar así.*

*Ent.* Alma, escucha.

*Am.* Quien me llama?

*Ent.* Tu Entendimiento.

*Am.* Que quieres?

*Ent.* Donde vas?

*Am.* Estraño eres,

Voi con quien me adora, i ama;

*Ent.* Ai de ti! si con èl fueres,

No sabe el hombre su fin.

Como el pez con el anzuelo

Veniste a caer en fin.

Vase por deleite al Cielo?

*Vol.* Qué hab'ais vos Viejo ruin?

*Ent.* No temaste mi consejo,

Buelve que ia concertada

La Nave nejer te deço.

*Vol.* El Alma està ia embarcada;

E

Que

Que os cansais hermano Viejo?  
 Aquí vamos a placer,  
 Ai que brindar , i comer,  
 Que dormir , i que gozar.

*Ent.* Donde imagináis llegar?

Què Puerto pensais tener?  
*Vol.* Esto por agora dure,  
 Mientras se duerme, i se chasca.

*Ent.* Despues remedio procure  
 Quando venga la borrasca,  
 Y la hacienda se aventure,  
 Allí si que será el voto,  
 El regar, el suspirar  
 Con el coraçon devoto,  
 Quando esté sobervio el Mar  
 Y el arbol del vivir roto.

Vendrá la muerte a los ojos,  
 Y qué harèmos Voluntad?

*Vol.* Ea no nos deis enojos,

*Alm.* Tiempo ai que dice verdad.

*Mem.* Ya te ha puesto sus antojos,  
 Vas como caballo ciega,  
 Que no sabes donde vas.

*Ent.* Alma, el Demonio te anega,  
 Quanto con él tardas mas,  
 Tanto mas te engaña, i ciega.  
 No vès lo que Beda dice,  
 Que mientras mas tièpo tiene  
 Menos suelta.

*Vol.* Tarde viene,  
 Aunque al Alma atemorice,  
 Tarde el remedio previene.

*Ent.* Ai! dice al Alma Esaiás,  
 Quien las costumbres tardías  
 Del pecar con cuerdas ata.

*Mem.* Eres a Dios Alma ingrata,  
 Y en el Mar del Mundo fias?  
 La culpa antigua te asombre,  
 Que el espíritu que vn hombre,  
 Tuvo desde su niñez,

No pudo hechar vna vez  
 El Apostolico numbre.  
 Como no puede olvidarse  
 Jamas la lengua materna,  
 Así la costumbre interna  
 De los pecados dejar se,  
 Pero es facil quando es tierna.

*Ent.* Miserable Voluntad,  
 Dispones lo por venir,  
 Eso está en tu potestad?

*Alm.* Pie nso que decis verdad,  
 Mas como podrè salir?  
 Tengo mi hacienda embarcada,

*Ent.* La voluntad es tu hacienda?  
 Mira que estás engañada.

*Mem.* Si estima esa sola prenda,  
 Los dos no valemos nada.  
 No tardes, Alma, en bolverte  
 A Dios, teme de su ira.  
 El dia espantable, i fuerte.  
 A Agustín diciendo mira,  
 Que esa dilacion es muerte,  
 Que mientras lo dilataba,  
 En Dios vivir no querria,  
 Porque en sí muriendo estaba.

*Alm.* Bolvamos, Voluntad mia,  
 Ea bolvamos, acaba.

*Vol.* Pues donde nos llevareis?

*Ent.* En la Nave entrar podeis,  
 De la Penitencia.

*Vol.* Bueno,  
 Aun cuerpo contento, i lleno  
 Esa dieta le poneis.

Los dos me quieren perder  
 Que ai en esa Nave, á ver?

*Ent.* Lagrimas, aiuno, pena.

*Vol.* Idos Viejos norabuena,  
 Caminar, i no comer.

*Ent.* Si, porque llevar aguardo  
 Aquel haz de la Pasion

De

De Christo con la aficion  
Que le llevaba Bernardo.  
Digo que teneis ragon.  
Mas porque veais si puedo  
Dejar el Mundo suave,  
Os quiero enseñar su Nave,  
De quien satisfecho quedo,  
Que quien la entiende la alabe.

*Corrieron à este tiempo una cortina,  
descubriendose la Nave del Deleite,  
toda la Popa dorada, i llena de  
Historias de Vicios, asi de la Divi-  
na, como de la Humana Historia, en-  
cima de la qual estaban muchas Da-  
mas, i Galanes, comiendo, i be-  
biendo, i al rededor de las mesas  
muchos Trubanes, i Musicos, los sie-  
te Pecados Mortales estaban repar-  
tidos por los bordes, i en la Gavia  
del Arbol Maior iba la Soberbia en  
habito de Grumete, i finalmente  
cantaron asi.*

Ola que me lleva la Ola,  
Ola que me lleva la Mar,  
Ola que llevarme dejo  
Sin orden, i sin consejo,  
Y que del Cielo me alejo,  
Donde no puedo llegar.  
Ola que me lleva la Ola,  
Ola que me lleva la Mar.  
*Ent.* Deja Vo'untad perdida  
Tan triste navegacion,  
Que el Puerto de perdicion  
Te aguarda al fin de la vida,  
Alma hermosa, Alma querida,  
Como me quierens dejar?

*Aqui respondian los Musicos, como  
que despreciavan al Entendimiento.*

Ola que me lleva la Ola,  
Ola que me lleva la Mar.  
*Mem.* Alma, escucha à tu Memoria  
Para que de Dios te acuerdes.  
Alma, mira que te pierdes  
En el Golfo de tu Gloria,  
Dale à Christo esta vitoria,  
Alma, buelvela à buscar.

*Respondia la Musica, no haciendo  
caso de la Memoria.*  
Ola que me lleva la Ola,  
Ola que me lleva la Mar.

*A este tiempo sonaron algunos tiros  
de Versos, medias Culebrinas, i Fal-  
conetes, como que se acercaba la Na-  
ve, i decia la Penitencia  
dentro, respondiendo la  
Gente de ella.*

*Pen.* Dios Padre.  
*Tod.* Ha. *Pen.* Su Hijo Eterno.  
*Tod.* Ha, ha. *Pe.* El Espiritu Santo.  
*To.* Ha. *Ent.* Si es Nave del superno  
Capitan, que ha dado espanto  
Con su venida al Infierno.  
*Pen.* Jesus. *Tod.* Ha. *Pen.* Christo.  
*Tod.* Ha, *Pen.* Mesia.  
*Tod.* Ha. *Pen.* Manuel.  
*Tod.* Ha. *Pen.* Salvador.  
*To.* Ha. *Pe.* Virgen Madre Maria.  
*Tod.* Higa, higa. *Pen.* Redemptor,  
Tierra, tierra.  
*Chris.* Toda es mia.

\* \* \* \* \*

F2

Chris-

*Christo en persona del Maestro de  
la Nave, con algunos Angeles  
como Oficiales de ella.*

*Chri.* Decidle al Alma, q̄ aguarde,

Si arrepentida me ama,

Llegue à mi, no sea cobarde,

Que nunca Yo vengo tarde,

Puesto que tarde me llama.

A la puerta estoi llamando,

Si mi voz la està tocando,

Y me la abriere, entrarè,

Por gran precio la comprè,

Por eso la voi buscando.

Antes que mi Sempiterno

Padre, à morir me embiasè,

Querìa que al Cielo Eterno

El que fuese rodease

Por las puertas del Infierno.

Mas despues de mi Pasion

Es mas facil de este Mar

Del Mundo la embarcacion.

*Ai* quien se quiera embarcar,

Al Puerto de Salvacion?

*Ai* quien quiera este viaje

Y el daño del Mundo ataje

En Nave de Penitencia,

Donde es mi cuerpo, i esencia

Divino maraloraje?

Almas, que me haveis costado

Traer abierto el Costado

Manos, i Pies de esta suerte.

*Ai* quien se embarque?

*Ent.* Alma, advierte (do,

Que el mismo Dios te ha llama-

*Alm.* Quien sois, Piloto Divino?

*Chri.* Soi Verdad, Vida, i Camino

Capitan soi de la Nave

De Penitencia, que es llave

De Cruz, que el Cielo à abrir

Estaha de tomar aquel (vino.

Que ha de seguirme, si en el

Quisiere desembarcar,

Alma ve por este Mar,

Que Yo he pasado por el

*Alm.* Señor en señal he dado

Al Deleite mi Alvedrio.

*Chri.* Reduce à mi tu cuidado,

Que bien lo merece el mio,

Pues a buscarte he llegado.

*Alm.* La voz es de mi Señor,

Del Ciervo herido de amor

He conocido el suspiro:

Con què verguença te miro,

Con que aflicion, i dolor,

Qual vienes del Mar por mi

La Cabeça del rocío

Del agua mojada así.

Mui negra estoi, Señor mio,

Y mui indigna de ti.

Labame, que con tu gracia

Quitada aquesta desgracia

Quedarè mas que la nieve,

Para que así blanca pruebe

De tu aflicion la eficacia.

*Chri.* Alma, Yo te quiero bien,

Baja, no estés vergonçosa

Y tu Voluntad tambien

Negra cres, mas hermosa

Hija de Jerusalem.

Baja, que esta Nave es cierto

Camino, al Celestial Puerto,

Yo soi de ella Capitan

Desde que venci à Satan

En la guerra del Desierto:

Aquí no ai tiempo contrario,

Naufragio, tormento, i pena,

Calma, viento, ó tiempo vario,

Ni de Jonas la Ballena,

Ni la Espada del Cofario.  
Llevas Vizcocho cocido  
En vnas puras entrañas  
De la que mi Madre ha sido,  
Y aunque guardado en mon-  
Pan entre lirios nacido. (ñas  
Agua de gracia, i Bautismo  
Lleva, que la doi Yo mismo,  
Tal viatico, i sustento  
Bien llegará à salvamento,  
Bien librará del abismo.  
Buelve à la Nave los ojos,  
Verás que de Pedro es Nave,  
Que es sustituto en mi llave.  
Pero no te cause enojos  
Su vista à tus ojos grave,  
Que es suave el yugo mio  
Y que en èl descanses, fio.

*Alm.* Señor, iá la voi à ver,  
A Dios mandano placer  
Que a Dios buelve mi alvedrio.

*Descubrióse en esta saçon la Nave  
de la Penitencia, cuyo Arbol, i En-  
tena, eran una Cruz que por Jarcias  
desde los Clavos, i Retulo tenia la  
Esponia la Lança, la Escalera, i  
los Agotes, con muchas flamulas,  
Estandartes, i Gallardetes, borda-  
dos de Cálces de Oro, que hacian  
una hermosa vista: por Trinquete  
tenia la Coluna, i San Bernardo  
abrazado à ella, la Popa era el Sea-  
pulcro, al pie del qual estiba la  
Magdalena: San Pedro iba en la Bi-  
tacora mirando el Aguja, i el Pon-  
tife que entonces regia la Romana.  
Ilesia estiba, afido al Timon: en  
lugar de Final iba la Custodia con  
un Caliz de maravillosa labor, i*

*inestimable precio, junto al Bauprès  
estaba de rodillas San Francisco, à  
de la Cruz que estaba en lugar de  
Arbol, bajaba cinco cuerdas de seda  
roja, que le daban en los pies,  
Castado, i Minos: encima del estre-  
mo, de la qual estaba la Corona de  
espinas, à manera de Gavia. La Mu-  
sica de Chirimias, i los Tiros que  
se dispararon entonces, causaron en  
todos una notable alegría: El Al-  
ma bajó à este tiempo, i lle-  
gando à los Pies de Christo  
prosiguió así.*

*Alm.* Dadme, Señor, esos Pies;  
Que enjutos el Mar pasaron  
Alguna vez.

*Christ.* Ya despues  
Que en Mar de Pasion entraron  
Se han mojado como vès.  
Mira con ojos atentos  
La Nave de mis tormentos,  
Y de tus regalos llena,  
Mi Cruz es Arbol, i Entena  
Las Jarcias los instrumentos.  
Mira con que diligencia  
Mi Coluna está abrazando  
Bernardo: mira llorando  
A Magdalena mi ausencia,  
Mira à Pedro gobernando.  
Mira cinco cuerdas bellas  
Que bajando de mi Cruz  
Francisco està afido en ellas.  
Que mas Norte, que mi luz  
Pues hice Yo las Estrellas.  
Alma, embarcate con migo  
A la Celestial Sion.

*Alm.* Ya, mi Señor, voi contigo  
Por el Mar de tu Pasion,

Tu

Tu Cruz llevo, tu Cruz sigo.  
 Mis potencias se te humillan  
*Ent.* Aquí, Señor, se arrodillan  
 Voluntad, i Entendimiento.  
*Vol.* Haverle ofendido sienta.  
*Mem.* Tus hazañas maravillan.  
*Chris.* Angeles, quitadle presto  
 El vestido que le ha puesto  
 El Mundo.

*Alm.* Diome à entender  
 Que para el Mar ha de fer  
 De esta bajega compuesto.  
*Chris.* Toma la Cruz, Alma mia,  
 Y sigueme. *Alm.* Con tal guia  
 Quien no se embarca contento.  
 Donde sois Vos el sustento,  
 Pan vivo, que el Cielo embia?  
*Chr.* Pedro, hechad la plancha acá,  
 Que el Alma à embarcarse va,  
 Pasa á mi Nave mi Esposa.  
*Ped.* Llamela el Cielo dichosa  
 Quando en vuestra gracia està.  
 Ea Divinos Doctores  
 De mi Nave militante,  
 Haced salva à estos amores,  
 Mientras la Nave triunfante,  
 Previene fiestas maiores.  
 Ea famoso Agustino  
 Geronimo, Ambrosio Santo  
 Gregorio, i Tomàs de Aquino,  
 Entonad el dulce canto  
 Suene el contento Divino.  
 Tiemble el cofario Asmodeo  
 De ver esta Nave mia  
 Con tanta gloria, i trofeo  
 Que va en la Gavia MARIA,  
 Y El mismo Dios en el Treo.  
 Que en el Treo irán las tres  
 Personas de solo Dios,  
 El Padre, el Hijo, i despues

Quien procede de los dos;  
 Que à la Nave el viento es.  
 No le faltarán Soldados  
 De Divina Ciencia armados  
 Contra las infames Barcas  
 De tantos Herefarcas  
 En Mar de error anegados;  
 Ildefonso en el Baptes  
 Defenderà la limpieça  
 De la que tan limpia es,  
 Que la Angelica pureça  
 Sirve de trono á sus pies,  
 Isidoro el Español  
 Junto al Divino Farol  
 Contra los Sacramentarios  
 Derribarà los cofarios,  
 Que ponen falta en el Sol.  
 Pablo ira con el Montante  
 En la Plaça de Armas fuerte  
 A defenderla bastante  
 Con su pluma, i con su muerte  
 Divinamente constante  
 Martires seràn defensas  
 Trincheas de los costados  
 Contra tiranas ofensas  
 De mil Cesares airados  
 Balas resistiendo inmensas:  
 Oí tendràs Alma, vitoria,  
 Oí cesará tu desgracia,  
 Haced salva por memoria,  
 Que en la Mar tendrà mi gracia,  
 Y allà en el Puerto la Gloria.

Con general aplauso de los oien-  
 tes, fiesta, i salva, que à esta  
 Embarcacion se hizo, diò fin la  
 representacion, i principio la re-  
 gocijada Ciudad à otros gene-  
 rós de entendimienos, aunque  
 ninguno lo era para el Peregrino

no de nuestra Historia, à quien la imaginacion de aquella ingrata (que à su parecer lo era) llevaba tan alcabo de su paciencia, que se admiraba de que le pudiese á tanto despecho suio durar la vida. Buscó en los dias que alli estuvo algunos remedios para olvidarla; pero como no ai Anacardina para el amor como los celos, mientras mas intentaba escurecer el, que le tenia, mas se abrasaba en el Sol de su memoria, para quien jamas su alma hallaba noche, ni en las que alli tuvo, algun descanso. Consultó algunos hombres doctos; pero para vn amor, à quien el trato ha puesto tan estrecho habito; aunque la antigüedad le diera sus Sacerdotes, Gimnosophistas, Druidas, Oscos, Atlantes, Zamollos, Caldeos, i Magos, fuera imposible. Los Magos florecieron en tiempo de los Persas, fue su cabeça Zoroastes, enseñaban el culto de los Dioses, i las adivinaciones; pero jamas enseñaron remedio para este monstruo, contado entre las enfermedades por los antiguos Médicos. Erotos llamaron aquella melancolia, que procede de mucho amor, curabanla con vino, baños, espectáculos, representaciones, musicas, i cosas alegres, que separaban el entendimiento de aquella imaginacion profunda; pero la de este Peregrino que os refiero, era

ia en su alma aquella enfermedad, que llaman Divina, Sagrada, Herculeana, porque la racional parte del animo perturba: *Quibus nulla medicorum ope succurri potest.* Es mui ordinario de los que aman, dar credito, para olvidar, ò para querer algunos Hombres, ó Mugeres, superciosos, admirados de ver algunas cosas, que la Magia Natural, à quien Plotino llama sierva, i ministro de la Naturalega, puede hacer aplicando los activos, i pasivos à su saçon, i tiempo, como hacer que nazcan Rosas por Enero, ò que por Maio estén las huvas maduras, anticipando el tiempo estatuido de la naturalega, cosa que el vulgo tiene por milagros, ò formar en el aire relampagos, truenos, i lluvias. De los quales con la sola, i pura Magia Natural, han hecho muchos en nuestros dias, el Porta, i el Rogerio, i aun se alaba Julio Camilo, que vn Amigo suio fabricò, por via de Alambiques, vn muchacho, que por espacio de vn instante tuvo aliento. Son algunas de estas cosas ilusiones, engaños, i apariencias, encantos geoticos, ò imprecaciones; finalmente son fraudes del Demonio, indignas de imaginar, quanto mas de poner en ejecucion, entre hombres Christianos. Mezclan ciertos vapores de perfumes, lumbres, medicamentos,

ce-

ceras, ligamentos, suspensiones, anillos, Imágenes, i espejos, i otros instrumentos Magicos, i así Platon, en el Tercero de su Republica, hablan de los demonios prestigiadores, cuyo oficio es engañar; fuera de que ai otras sutilezas de manos, ó industrias, à cuyos dueños llaman los Griegos Chirolaphos, que quiere decir, Sabios de manos, de cuya arte transmutatoria trata en sus libros largamente Hermes, Jamblico. De este genero de engaños se deleitó mucho Numa Pompilio, i aquel gran Philosopho, que escribia en el cristal de vn espejo con sangre, las cosas que le parecian, i volviendole à la Luna creciente, hacia ver en su cerco las mismas letras. Es cosa antiquissima, como se vê en la Escripura, en el segundo capitulo de Daniel, donde dice, que mandò el Rei que le llamasen sus Magicos, i Ariolos; pero verdaderamente en excediendo del limite, que Dios puso à la naturaleza, es gravissima ofensa suia, como se vê en las rigurosas leyes, que sobre este caso en la juventud del Mundo puso à su Pueblo. Sabia nuestro celoso Peregrino la vana Philosophia de esta Fabula, i huyendo de tan violentos medios, vnas veces se dejaba llevar de su tristega, i otras con maravillosa fortaleza se resistia. Pareciendole, vltimamente, mejor acuerdo cumplir al,

gunos votos de la pasada tormenta, i de otras muchas, que os dirán adelante sus discursos, determinò tomar el camino de Monserrate, dejando la famosa, i inclita Ciudad de Barcelona, i Yo de poner fin à su primer Libro, con este enigma, para que juzgue quien me escucha, si es amor; porque sino ai otra cosa que le parezca tanto, le conozca, i conociendole, se guarde de vn animal, que en las flores de nuestra paz es Araña, aunque los engaños de nuestra juventud, le tienen por Aveja, cuyo dolor el antiguo Teocrito compara al suio, Plauto le llama gran fuerza del sentido, i blandido dolor del alma: Virgilio, cruel, i sangriento: Juvenal, ciego: Propercio, esclavo: Ovidio, sollicito: Seneca, yugo estrecho: Terencio dice, que carece de ragon, i de consejo: Claudiano tiene por miseria estrema la hermosura. Sus contrarios de Amor dicen son, la ingratitud, i la ausencia; pero sin duda es maior que todos, la porfia.



ENIG-

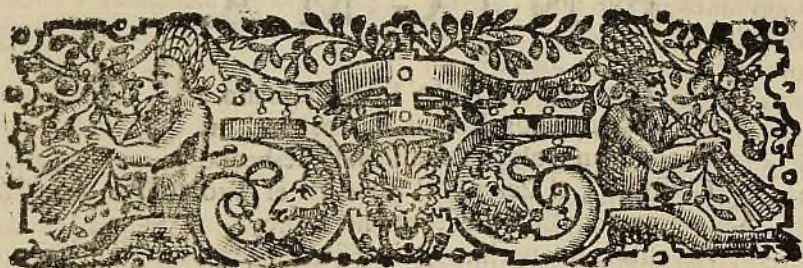
# ENIGMA.

Quien es aquel hermoso lince humano  
 Que penetra los Muros de los pechos,  
 Y tiene en polvo, (ó lastima!) deshechos,  
 El Godo, el Persa, el Sirio, i el Troiano?  
 Quien es aquel de Tesifonte hermano,  
 Inventor de perjuros, i despechos,  
 De Infierno, i Cielo fabricado a trechos  
 Niño maior que el tiempo, Atlante enano?  
 Quien es el Padre del deseo, i los celos  
 De quien la embidia es nieta, i las venganças,  
 Artífice de embustes, i desvelos.  
 Aquel, que haciendo de sus flechas lanças  
 Estampó sus vitorias en los Cielos,  
 Y la tierra sembrò de sus mudanças?

## FIN DE EL LIBRO Primero.



G LIBRO



# LIBRO SEGUNDO D E L PEREGRINO EN SU PATRIA.

**P**OR vna estrecha senda, entre espesos, i verdes Arboles, caminaba el Peregrino à la Montaña, que engasta el Cielo; pues tiene à sus dichosos pies la Imagen de la Virgen, i esta tan alta, que parece que toca en el trono donde los pone su Original Divino, quando bolviendo la cabeça al ruido, que à sus espaldas hacian algunos pasos; vio dos Mancebos

con sus Bordones, i Esclavinas, cuios blancos rostros, rubios, i largos cabellos, mostraban ser Flamencos, ò Alemanes: hablaronse, i alegre de tan buena compañía, puso ensilencio mil tristes pensamientos, à que la soledad le reducía con las memorias aquella injustamente desamada prenda suia, que haciendo quenta con sus desdichas para rematar el juicio, iba entonces camino de Valencia, i à su tiempo os dirà la Historia, que  
fin

fin tuvieron aquellas lagrimas, porque encontrados vn grande amor, i vn gran dolor, engendran vna gran locura, aunque es opinion de algunos, que el furor no nace del amor, sino de la condicion colerica, i así dijo bien Bohusio, en aquel Epigrama que hace de los amores del viento Boreas, que encendido en ira, arrancaba las Peñas, i los Arboles.

*No es el amor el q̄ hace aqueſtas coſas,  
Sino el furor, ò Boreas.*

Caminando, finalmente, los tres Eſtrangeros Peregrinos, iban tratando de diuerſas coſas, con que entretenian la aſpereça de aquella tierra, tomando de ella ocaſion para hablar de la fortaleza, i diſpoſicion de Eſpaña. Llegaron á vna fuente, que de vnos Japſes ſe deſcolgaba á vn Valle, haciendo, de piedra en piedra, el armonia que pudiera la mas dieſtra mano en vn ſonoro inſtrumento, i combidados del ſon del agua, ſe ſentaron ſobre vnos juncos, que al diſcurſo de ſu arroio ſervian de guarnicion, i orlas. Las Aves por los tiernos cogollos de aquellos Algarrobos, i Enebroſ, trinaban en los redobles de los quebrados chriſtales, i admirados de ver la diſtancia con que los Ruiſeñores ſe quejaban. Uno de los Alemanes, que moſ-

traba vn gallardo natural, adornado de buenas letras, començò á diſcurir en los amores de Philomela, diciendo, que todo el tiempo que deſpues de haberle cortado la lengua Tereo, eſtubo muda, queria aora deſquitar con la parleria de ſu veloz garganta. El Eſpañol replicó, que aquellas miſmas palabras havia dicho Marcial en vn diſtico.

*Filomela, el inceſto de Tereo  
Llora, i quanto calò, ſiendo doncella  
Siendo Aue parla.*

Alegroſe el Aleman, de que en el Eſpañol huvieſe capacidad para tratar con el, mas que humildes coſas, que es inſufrible trabajo caminar al lado del que por lo menos ignora la lengua Latina, quando no ſe ſepa otro genero de facultad: i así diſcuriendo en diuerſas coſas, les preguntò la cauſa de ſu viaje á Eſpaña, i ſi ſolo havia ſido viſitar algunos Santos Lugares, que ai en ella. Al loqual, replicando el mas entendido, le dijo así. Eſtá aquella nueſtra miſera, i inſeſtimable Tierra tan inſeſtada de errores, que el Demonio, i ſus Miniſtros han ſembrado en ella, que para ſalir del peligro, que podia correr mi ſalvacion (como el que huie del lugar infeccionado) elegí la Catolica Eſpaña por aſilo, donde haviendo eſ-

tado algunos años (bien lo conocerás en mi lengua) no quise salir de ella sin visitar las Estaciones que tienen tan dignas de maravillosa veneracion. Los caminos de Compostela en Galicia, vereis frequentados de varias Naciones, que por suma felicidad en la tierra, tienen besar aquella en que el Apostol, nuestro Patron depositó su Cuerpo, hasta el final Juicio, i esto con el exemplo de muchos Estrangeros Principes, que desde Carlo Magno (en cuyo camino oí duran los vestigios) le han venerado, supuesto que vosotros no conozcais con tanto afecto el Profeta de vuestra Patria. Si hacemos (replico el Peregrino) reconocidos à grandes milagros, i obligaciones, como se vé en todas las ocasiones, que los Españoles intentamos, invocándole, i traíendo su figura en todos los Estandartes, i Vanderas de nuestros Ejercitos; porque ha sido mil veces visto con espada resplandeciente, guiar los Españoles contra los Moros, como otro Angel de Senacherib, en favor nuestro, i aquel lugar, donde reposa su Venerable Cuerpo, no pudo de los Alarbes ser injuriado, en la ruina, i destruccion vltima del tiempo de Rodrigo, que presumiendo aquel Rei Moro dár de comer à su Caballo, en las Pilas del Agua Bendita de aquella Santissima Ca-

sa, tuvo el justo castigo, que merecia, i refieren las Historias de España. Y si de este, i de otros lugares, preciosos por los Cuerpos, i Sangre de Españoles Martires, osó llevar las Campanas por tropheos, bien se vé el triumpho de nuestra Fè en haver arrastrado las fealdades de sus Mezquitas, que para maior ensalgamiento se dedicaron à Christianos Templos, como havràs visto en los de Granada, i Cordova, la qual era entre los Moros tan venerada, que de toda la Asia, i Africa venian à ella, como de Europa vamos à la Casa Santa de Jerusalem. Asi lo entiendo, dijo el Aleman, i verdaderamente, que los que en nuestra Patria nos preciamos de Catolicos, embidiamos la bondad, i fortaleza de vuestros Principes, i esta Santa, i Venerable Inquisicion, instituida por aquellos esclarecidos, felicísimos, i eternamente venerables Reies, con que enfrenada la libertad de la conciencia, vivis quietos, humildes, i pacíficos al yugo de la Romana Iglesia. Ai de aquellos! que como Reino Divino (palabras de Dios) tememos cada dia nuestra desolacion eterna. Quejase Justo Lipsio, Varon celebre de nuestros tiempos, atribuyendo nuestros malos sucesos à la falta de la Religion, i exclamando asi, ò parte la mejor del Mundo! que fue-

go de nuevas Religiones te abra-  
 sa? Si huviera podido aquel Di-  
 vino, i Glorioso Principe Car-  
 los V. sofegar aquellos Tumul-  
 tos, en el tiempo que se disputa-  
 ron los errores de Lutero, con  
 tanta eficacia de su parte, in-  
 troduciendo en la Germania es-  
 te freno santísimo de España, i  
 aqui donde me vés, caminara  
 con otro regalo, i acompañamien-  
 to; pero Yo me huelgo que mis  
 Padres me aian dejado esta  
 riqueza de la Fè, que sobre to-  
 das las cosas estimo, i de esta  
 pobreza les doi infinitas gracias.  
 No creas (dijo el Peregrino) que  
 faltò diligencia en Carlos, de  
 que no solo estàn llenas las His-  
 torias; pero ai hombres oi dia,  
 que se acuerdan, i las refieren.  
 Ya tu sabes lo que intentò con  
 las letras, con los consejos, con  
 las amènagas, i con las armas,  
 las veces que citò á Lutero; las  
 muchas que fuè publicamente  
 vencido, sin otras infinitas amo-  
 nestaciones, con que procurò  
 quietarlos; pues San Bernardo  
 dice que la Fè se ha de persua-  
 dir, i no mandarse. Y pues las  
 armas se irritan con las armas,  
 como refiere Plinio, buelve los  
 ojos á Flandes, i mira que efe-  
 to higo el castigo que el Du-  
 que de Alva executò en los Con-  
 des, aconsejado de Ciceron,  
 quando dice en su Filípica, que es  
 bueno cortar alguna parte, para  
 que el cuerpo no perezca. Yo he

visto de tu Tierra, con maior ex-  
 ceso de aquellas Aras, i Holo-  
 caustos (que asi llamo Yo, à In-  
 galaterra; pues cada dia ofrece  
 en sì tantas vidas de Martires  
 al Cielo) venir à España fenci-  
 llas Almas, maiormentè à los  
 Seminarios, por el señor Rei  
 Felipo el Prudente, de Glorio-  
 sa, i nunca perecedera Memo-  
 ria, instituidos; i entre ellos  
 muchos Nobles, como lo veràs  
 en aquel Santo Varon, i Con-  
 de de Nottingham, que del  
 Mar le bolvieron los vientos al  
 Martirio, que parece que se pu-  
 so sobre las aguas el Señor, à  
 quien servia, como à San Pe-  
 dro, en el camino de la Carcel,  
 para que le preguntase *Quo va-  
 dis?* El vulgo, como Salustio  
 dice, deleoso de cosas nuevas,  
 i enemigo del ocio, corre por  
 allà mas desbocado à la nove-  
 dad de los errores introducidos,  
 vsurpando algunos la dignidad  
 Ecclesiastica, i muchos la de los  
 Apostoles. Estos no pueden en  
 España alçar la cerviz, puesto  
 que lo intentasen, de sus publi-  
 cos officios, en que se entretienen;  
 porque el freno santo, i horror  
 que les causa el gran castigo  
 los tiene obedientes: i asino ve-  
 mos cosa notable; porque la no-  
 ra de infamia que à todo el li-  
 naje se estiende, de aquellos ha-  
 bitos (cui Cruz en todo quan-  
 to he leído, no le hallo origen,  
 si acaso no es por haver sido

San

San Andrés el primer Christiano del Mundo; pues aficionado à Christo, fuè à llamar à su Hermano para que los dos le siguiesen) les causa tanto horror, que de ninguna manera los ignorantes disputan, ni porfian, dos cosas, que entre los que lo son, engendran notables monstruos, i està (por la bondad de Dios) España tan quieta, que qualquiera ofensa, de la Religión, recibe cada vno por propia, como Justiniano dice en el codice *Título de Hereticis*. Levantate (dijo abraçandole, el Aleman al Español) que solo en camino que con tanta devoción he hecho, pudiera haver hallado hombre de tu elocución, i ingenio. Vamos (dijo el Peregrino) por esta senda, que parece que ataja (aunque con vn poco de cuesta) gran parte del camino que se descubre; porque llevo indecible deseo de ver esta celebrada Imagen, Clarísima por milagros en todo el Mundo. La devoción (dijo el Aleman) de las Imágenes Santas de la Virgen (dejando à parte las excelencias de su Dueño, que enamoraron al mismo que la hiço, por quien pudieramos decir lo que en el Génesis se lee, que viendo Dios todas las cosas que havia hecho, le parecieron muy buenas; porque sin comparación se lo parecerian las excelencias de la Virgen, que los Cielos, los An-

geles, i la Tierra) despiertan muchas veces los grandes milagros, que por intercesión de lo que representan, hace cada día quien la honra como à Madre: que eso dice bien la Iglesia en las palabras de aquel Hymno. *Tu lit esse taus*. Pues vemos que à su figura concede menos milagros, que à las Imágenes de la Virgen. Y así Yo te confieso que aunque la amaba tiernamente, no frequentaba la devoción de sus Simulacros, como después acá, que algunos de sus milagros, me obligaron, admiraron, i enmudecieron. Nuestra Señora de Monserrate (dijo el Peregrino) es ilustrísima por maravilla entre todas las de España; de que verás en su Templo infalibles testimonios. Milagro, segun Santo Tomás (dijo el Aleman) tomado propriamente, es una cosa ardua, i insolita sobre toda virtud, i poder natural, hecha contra toda humana esperanza, i vn cierto Divino testimonio demonstrativo de la Divina potencia, i verdad. Sobre cuius definición arguye con sutil ingenio, Hieronimo Menchi. No son milagros las cosas que hace Naturaleza, aunque la causa de ellas nos sea oculta sino cosas maravillosas, i por eso se dicen arduas, como las que no caben en nuestro conocimiento. Ai entre las milagrosas, algunas que son sobre

bre naturales, i otras contra la misma Naturaleça, i otras fuera de la Naturaleça. Las sobre naturales no las puede obrar otro que Dios. Contra la Naturaleça es, quando en ella queda alguna contraria disposicion a efecto que Dios hace, como quando librò à Sidrac, Misael, i Abdenago de aquel horno ardiente ilefos, quedando en el fuego la virtud de abrafar. Fuera de Naturaleça es quando el efecto producido de Dios, lo puede tambien ser de la naturaleça; pero de otro modo que la naturaleça le produce. Conocense los milagros, en diversas cosas: conviene à saber, en el modo, en el tiempo, en el hecho, i en la facultad natural de las criaturas, i así el verdadero milagro solo puede ser hecho de la poderosa mano de Dios, ó de sus Santos, en virtud suia, i intercesoriamente; aunque tal vez, mandando, como se lee en los Aëtos de los Apostoles, quando à las palabras de San Pedro, se caieron muertos Ananias, i Safira. Yo he visto en esto algunas cosas naturales, tenidas por milagrosas; pero en raçon de milagros por intercesion de la Virgen, siendo sanidades sin tiempo, i donde Naturaleça no pudo obrar con él, que es lo que ella puede. He advertido muchos que me han notablemente inclinado

à su amor, i devocion, i en materia de las Imagenes, que los Herejes niegan, te dire vno que me contò vn Peregrino, de la tierra en que sucedió, que me parece la cosa mas digna de ser sabida entre sus devotos, de las que hasta agora he oido, ni leído. Dijo, pues, que en la Capilla de vna Iglesia, pintaba vn Pintor famoso vna Imagen de la Virgen, i que havien-dola bosquejado el Rostro, los hombros, i vn braço, estando diseñando la mano con que tenia el Niño preciosísimo, el tabladillo sobre que estaba puesto para pintarla, i en que tenia las colores, se desenlaxò de los maderos, que en dos agujeros de la pared se sostenian, i viendo el turbado Artifice, que se iba precipitando al suelo, que era distancia tan grande, que antes de llegar à él se hiciera pedagos, dijo à la Imagen Santísima, que pintaba: Virgen tenedme. O estupenda maravilla! que apenas, la turbada lengua pronunciò estas palabras quando la piadosa Señora sacò el braço pintado de la pared, i asíó por el suio al Pintor, i le tuvo firme. El tablado vino al suelo con las colores, que estando en vasos grandes, i haviendo fuego para destemplantas, por fer la Pintura al temple, hizo tan gran ruido, que la gente de la Iglesia, pensò que por lo me-

nos

nos techo de la Capilla se havia desenguernado de sus fundamentos, i venido al suelo; pero hechando de ver lo que era, i habiendo acudido à ver si del Alma del Pintor podia haver algun remedio, porque del Cuerpo ya no hacian caso, algaron los ojos, i vieron la Virgen à vn no pintada, con vn brazo fuera de la pared, teniendo al Hombre: clamaron todos Misericordia, i alabando à la sin par intercesora nuestra, pusieron escaleras, i en haviendole bajado al suelo, encogió el brazo, i le bolvió como el Pintor le tenia en el primer bosquejo. Cosa (dijo el Peregrino) es esta digna de admiracion, i que considerada mueve à lagrimas, i ofrecesele imaginar piadosamente vn pensamiento para mas gloria de la Virgen, i es el haver dejado de tener à su Hijo por tener vn pecador, que por ventura, si caiera, se condenara. Mas para pagarte el bien que me has hecho, con referirme la historia de ese Pintor dicho, te quiero Yo contra la que escribe de otro Pintor, Guillermo Totani, en el libro de *Bello Dæmonum*. Dice, pues, que vn cierto Pintor ponía todo su cuidado, i entendimiento, en que cada vez que se ofrecia pintar la Imagen de la serenísima Virgen, la pintaba la mas hermosa, que con estudio, espacio, i

Arte le era posible, esmerandose en el colorirla, i perficionarla, sin reparar en el interés, ni en el tiempo; i dando con sumo artificio gran propiedad à todos los estados, i sucesos de su vida inocentísima. En la salucion Angelica la pintaba tierna, i admirada, con vn rostro que aventaja al Angel en hermosura, i pureza. En la visitacion de su Prima, con grande amor, i apacible semblante, recibiendo, ya mas llena de Divinidad, i luz, como la que tenia en sus entrañas al mismo Sol, que procuraba el mostrar en los cristales del rostro de la Virgen, como Fanal Divino, i Soberano. En el Nacimiento pintaba su admiracion, i regocijo, mezclado con su hermosura, i magestad, lleno de los resplandores, que como esfera de aquel recién nacido Planeta recibia à imitacion del Alva. En la Cruz, con entereza, i fortaleza singular, en piadoso Extasis transformada en su Hijo; finalmente en todos los pasos de su vida mostraba esta devocion, i cuidado, qual seria rason que los Pintores de agora le tuviesen en semejantes ocasiones, i Yo he oido decir de vno que en tales dias limpiaba su conciencia, i recibia el Sacramento de la Eucaristia, antes que pusiese el Pincel sobre la tabla, por donde Dios ha sido servi-

No què muchas de sus Imagenes hagan oi evidentes milagros. Bolviendo al proposito , digo, que, asi como este Pintor se aventajaba , i excedia en la hermosura de la Virgen, asi en pintar las veces que se le ofrecia, al Demonio, con la maior fealdad , i bruteza, que le era posible , de forma que nadie le via que no le causase notable espanto. Y indignado el Enemigo de los hombres , de ver la industria con que este Pintor exageraba su fealdad en todas ocasiones , i realçaba la hermosura de la Virgen , que havia quebrantado su cabeça, i puesto los candidos Pies en su soberbia frente , intentó mil caminos con que descomponerle, i derribarle de su quietud , i proposito , i como el mas breve, en nuestra condicion humana, es tocarnos en la flaqueza, el supo hacer desuerte, que el Pintor se enamorò furiosamente de la Muger de vn Soldado, i ella corespondiò de suerte, que ajudando à todo el demonio , se determinaron irse juntos donde pudiesen estarlo sin impedimento de su gusto, lo qual ejecutaron , llevando ella gran cantidad de joyas , i se salieron de la Villa furtivamente. El Demonio entonces se subió à la Torre de la Maior Iglesia , i tocando la Campana con la fuerza, que se suele hacer à fuego,

ò à rebato , convocò el Vulgo, à quien en forma humana les dijo , que aquel Pintor se llevaba la Muger de aquel Soldado. El Pueblo airado de la injuria de su Ciudadano , i guiado por ventura de las palabras que intimando su afrenta les diria , tomó las armas , i ocupando por varias partes las faldas de los campos , prendiò al reo. Llevados, pues, à la Carcel, i puestos en diferentes aposentos , el afrentado Marido visitò à la Muger , aseando su delito con palabras iguales à la injuria. Y como tuviese por cierto que el dia siguiente la Justicia los quitaria las vidas en Cadahalso publico , doliendose de los cabellos de la Muger (que los tenia hermosissimos , i à el se lo parecian, de suerte, que en todas las ocasiones los celebrava) se los cortò con lagrimas , i doblando la madeja, la guardò en su casa. Estando(pues) los dos atonitos del hecho , i esperando que otro dia los havian de sacar à morir juntos, el misero Pintor se acordò de la Madre de Misericordia Maria Virgen, que el solia pintar bellisima , i encomendandose à ella , le ponía , i presentaba por cargo el cuidado que en su hermosura havian tenido sus Pinceles. La Reina de los Angeles por mostrar agradecimiento al servicio de aquel hombre,

H

aparece

apareciolas en la prision, i de fatandolos, abrió las puertas, i les dijo, que con secreto cada vno se fuese á su casa; i á la Muger advirtió, que entrando en la suia, se acostase al lado de su Marido: lo que siendo hecho de esta suerte, porque de ninguno fueron vistos, que quien hizo que los de Sodoma no topasen con la casa de Lot, quando buscaban los Angeles por quien les daba sus hijas, que Jacob se librase de la ira de su hermano Esau, i David de la de su Suegro (que no á persecucion como la de vn Suegro airado) bien sabia hacer, que ni en la Puerra de la Carcel, ni en el camino de sus casas los topase alguno. Despertando el Soldado esotro dia con el ansia de que havia de ser aquella Muger, que amaba tanto, degollada por su delito, hallóla á su lado, i pareciendole que la imaginacion le burlaba con semejantes ilusiones (cosa que suele suceder á los afligidos) la tocó en el rostro, i él preguntó, quien era? Ella le respondió entónces, que quien queria que fuese, sino su Muger propia? Al descuido con que ella le dijo estas palabras: respondió el Soldado desalentado, i palido: Pues di Muger, no te prendi Yo áier con vn Pintor, que te llevaba por tal camino, siendo toda esta Villa testigo de mi pu-

blico deshonor, i afrenta, i habiendoos puesto en la Carcel te corté á ti de lastima los cabellos con mis manos, los quales tengo guardados? Todo esto (replicó la Muger) deveis de haver soñado, i la fuerza del temor hace que os parezca verdadero, que Yo no he faltado de vuestra casa, ni soi Muger que en mi vida tuve pensamiento de ofender la vuestra, ni mi honra. Levantóse el Soldado, i fue á buscar los cabellos, dándole ella voces, que no se cansase, i mostrándole la cabeça tan copiosa de ellos, como siempre la havia tenido. Viendo esto, i que no los hallaba, se fué á la Plaza de la Villa, i preguntandoles, si era verdad, que juntos havian preso, i tenían en la Carcel aquel Pintor, i su Muger? todos dijeron que sí; á esto les dijo, que su Muger estaba en su casa, i que le aseguraba, que jamás havia faltado de ella. Los Ciudadanos corrieron á la Carcel, i no los hallando en ella, fueron á su casa del Pintor, i le hallaron bosquejando vna Virgen, por ventura en satisfacion de la vida; i honra que le havia dado, i á la referida Muger en su casa, con el mismo descuido: De donde vinieron á colegir, que todos lo havian soñado, permitiéndolo Dios así por los meritos de Maria Señora Nuestra, i del

Cie-

Cielo. Bien à proposito has traído esta Historia (dijo el Estrangero) i por ella se hechará de ver, quan agradecida es esta divinísima, i oriental Puerta de Ezequiel, que solo Dios havia de entrar por ella. No os espantéis que pague (dijo el otro) viniendo de casta de Reies tan altos, donde la generosidad se hereda, que aunque por linea de Varon hasta Joseph, que San Matheo llama *Virum Marie*, se muestre decender Jesus de aquellos Principes, Patriarchas, i Padres, eran los dos mui cercanos deudos, i fué Divino artificio haver dado á Joseph aquel lugar, i luego llamarle Esposo de Maria. *De qua natus est Iesus*, que à ella bastavale esto solo. Y acuerdome de haver oido que desvelado vn grande ingenio, para escribir alabanças a la Virgen, que fuesen inauditas, se quedó dormido con la pluma sobre el papel, i le pareció que havia oido decir. Què alabança para la Reina del Cielo, como ser Madre de Dios? Y de aqui colijo, que no la ai maior para San Joseph, que llamarle Esposo de esta Virgen. Pues todo quanto al vno, i al otro se dice fuera de esto, aunque sean altísimos pensamientos, es mucho menos que lo que parece tan ordinario, i facil.

La gran Madre, en esta fagon, havia perdido su hermosu-

ra con la ausencia del Dia, por cui-  
o vespertino crepusculo se havia  
entrado la Noche, quando llegan-  
do los Peregrinos que os digo  
à vna pequeña Aldea, descansa-  
ron en ella, hasta que el Au-  
rora, descubriendo con alegre ri-  
sa, su hermoso rostro, cubrió los  
campos de alegría, i las ojas  
de las flores de terso Aljofar. Sa-  
liendo, pues, de su pobre alver-  
gue à vista de aquel gran Pe-  
ñasco, donde parece que fuera  
verdad la fabula de Atlante, si  
por él se huviera dicho, que arri-  
maba su frente al Cielo, vie-  
ron sobre vn cerro, vn Pastor,  
que entre vnas pocas Ovejuez  
las cantaba así.

*En dos partes del Cielo  
Ejercitos de Estrellas se retiran,  
Y al Sol, que en rojo velo  
Del Alva sale, como nace miran  
En los brazos elados  
De blancos Montes, i de verdes Prados  
Las Aves libres cantan,  
Desatase la ierva del rocío,  
Las Pieras se levantan,  
Baja el Pastor de la Montaña al Rio  
Y las Cabras goçosas  
Sacuden el Aljofar à las Rosas:  
Descubre el Peregrino  
Casas en la Ciudad, i en el Mar Velas  
Comiençan su camino  
La fortuna, el trabajo, i las cautelas,  
O bien aventurado  
El que entonces despierta sin cuidado!*

Informados de este Pastor del  
H2 cami-

camino, i condiciones de aquella casa, à quien él servia, llegaron al famoso Templo, puesto en la falda de la asperísima Montaña, i à quien vna inmensa Peña cubre, i amenaza total ruina, sino pareciese tenerse en sí misma, obedeciendo al que pudo mandar à las Aguas, que no excediesen de su jurisdicción, i terminos. Entrados en ella con devocion, i humildad, i poniendo los ojos en aquella Tapiceria de Flandes, de Francia, i de Alemania, i de todo el Mundo, quedaron como fuera de sí mismos, viendo vestidas las paredes de tan extraordinarios paños, i Historias, porque las Cadenas, i Grillos, Morrajas, i Tablas, i otros mil generos de ofrendas, haciendo vna

correspondencia admirable, alegraban, i suspendian los sentidos. Hicieron Oracion à la Preciosa Imagen, con muchas lagrimas, i despues de haver visto, i advertido todas las cosas de aquel Monasterio, dignas de consideracion, i que para referirlas seria menester maior suma, que la de nuestra Historia, concertaron entre sí, de hacer cada vno vna Epigrama Latina à la Santísima Señora de aquel lugar, i dandolas à juzgar al Prior, premiar al que señalase de vna Imagen de Plata. Hechas (finalmente) se las llevaron: juzgue el que lee la que le parece mas digna, que Yo las traduzgo así, si acaso la version no les quita la gracia, i Magestad, que les daba la Reina de las Lenguas.

### EL ALEMAN

Higo el Divino Salomon Eterno

Trono à su Madre para honrarla vn dia

Y à Vos criada Celestial Maria

En la idèa de Dios desde Ab eterno.

Labrò vn Templo el Artifice superno,

Luego que el Mundo en fabrica ponía,

Faro que fuesse de las Naves guia

Perdido el Norte del mortal gobierno.

Este Monre, Piramide, Obelisco,

Y eterno Altar fuè el Templo, Virgen bella.

De vuestro Salomon fabrica altiva.

Para que hiciese el nido en este risco

La candida Paloma inclusa en ella,

Saliendo el Sol à vuestra verde Oliva.

EL F

## EL FLAMENCO,

Inclira pesadumbre, que à las bellas  
 Luces del Cielo, la Cerviz levantas;  
 Porque la Luna de tus verdes Plantas  
 Las bajase à poner la suia en ellas.  
 Tu que en las Nubes, con tu punta sellas  
 De tantas Peñas diferencias tantas:  
 Divino Olimpo, à cuias cumbres Santas  
 Hacen Dofel las fulgidas Estrellas.  
 Natural maravilla, arquitectura  
 De la inmortalidad, Sagrada al Nombre  
 De aquella Virgen sola sin exemplo.  
 Rindase el Apenino à vuestra altura,  
 Pues fuistes para el Arca de Dios hombre  
 Monte al Diluvio, i à su Imagen Templo.

## EL PEREGRINO ESPAÑOL.

Serrana Celestial de esta Montaña.  
 Por quien el Sol, que sus peñascos dorra,  
 Sale mas presto à ver la blanca Aurora,  
 Que à la noche venció, que el Mundo engaña.  
 A quien aquel Pastor Santo acompaña,  
 Que en el Caiado de su Cruz adora  
 Quanto ganado en estas Sierras mora,  
 Y con la marca de su sangre baña.  
 Como teneis, si os llama Electro, i Rosa  
 El Esposo, à quien dais tiernos abraços,  
 Color morena, aunque de gracia llena?  
 Pero aunque sois Morena, sois Hermosa,  
 Y que mucho, si á Dios teneis en bragos  
 Que dandoos tanto Sol? esteis Morena.

Resplandecian por las puertas Alva, con las espumas de Oro,  
 del Oriente Flegon, i Ethonte, quando los tres Peregrinos iban  
 con las bordadas cubiertas, i las subiendo el aspero, i devoto Mon-  
 guarniciones tachonadas de dia- te, determinados à visitar todas  
 mantes, dando en las espaldas del sus Estaciones, i que cada Er-  
 mita-

mitaño de los que en ellas viven, les dijese vn exemplo. El primero parecia hombre principal, que con venerable cabello, i barba, representaba vn Christofomo, ó Baillio, con este estuvieron sentados junto à vna Fuentecilla, que con las reliquias de sus tasadas aguas, le regaba vn pequeño Huerto, en cuiu labrança se entretenia. Este, sabiendo su voluntad, les dijo así.

Para que tengais en alta veneracion la salutacion Angelica de la Virgen, i siempre que se tocara à regarla, la digais con devocion. Sabed hijos que escribe Paulo Guirando, que traíendo el Demonio à vna Muger, llamada, Lucrecia de vnas fiestas, que en vn Monte se havian hecho la noche antes, donde este maldito genero de Mugeres se junta à sus bailes, lascivias, i combites, tocaron en vna Iglesia al AVE MARIA, que en aquella tierra se hace siempre esta señal al Alva. Apenas, pues, el Demonio oio sonar la campana, para que el Pueblo saludase à la Virgen, quando espantado bajo à la tierra la misera Muger, i la dejó en vn campo de espinas, i secas iervas à la orilla de vn Rio, donde estuvo hasta que vn Mancheco que la conocia, pasando por allí acafo, avergonçandose de verla desnuda, los cabellos suel-

tos, con que procuraba cubrirse, la dió su capa. Ella pretendió engañarle, contandole varias quimeras, que parecienle todas fabulas, jamás quiso llevarla, hasta que ella, vencida de necesidad, le dijo como iba con otras muchas algunas noches à semejantes actos, i que bolviendola el Demonio aquella mañana, por haver oido tocar à la salutacion de la Virgen, la havia desamparado. El prometió callar el suceso, dándole su palabra; pero como despues lo manifestase à vn amigo, él lo dijo à la Justicia, i el referido Doctor conoció del caso, abrafando su cuerpo, i el de otras muchas.

Esto les refirió este Padre: i el segundo, de no menos grave, i venerable presençia, à cuiu barba bajaban de aquellas Peñas los domesticos Pajaros, les dijo así: Debajo de ser infalible, que las Almas Beatas nos ayudan, i que las que estan en carrera de salvacion, tienen necesidad de la nuestra, os encargo, que à las vnas os encomendeis, i por las otras hagais San Agustin escribe, en el *Libro del cuidado, que se ha de tener de los muertos*, que estando la Ciudad de Nola, en notable peligro de perderse, cercada, i combatida de los Barbaros, haciendo Oracion al Bienaventurado San Felix Martir, les apareció visiblemente.

bemente, i libró de aquel peligro. Y San Bernardo escribe, que á Henrico, Obispo de Aurelia, se apareció vn Clerigo con vn Ornamento de Plomo. Y San Gregorio, en sus Dialogos, que el alma de Pascasio apareció al Beatisimo Germano, rogandole pidiere á Dios en sus Oraciones le librare de las penas del Purgatorio, que padecia en vn Baño. A este proposito escribe Bartolomé Sibila, en su Espejo (cuya historia dice que leió en vn instrumento autentico, i digno de fe, que en aquel tiempo fue embiado al Papa, i Cardenales, estando la Corte Romana en Aviñon) que en los años del Señor, de 1323. murió en vna Ciudad de Francia vn hombre, llamado Guillermo: despues de la muerte del qual, en su casa, por espacio de ocho dias, fue oída de muchas personas vna cierta voz llorosa, débil, i espantosa: la qual oída por la muger del difunto, por temor enfermo, de tal manera, que llegò al fin de la vida, llamaron vn Padre de la Orden de Predicadores, i Prior de su Convento, para que con otros gentiles hombres visitase la enferma, i le diese alguna espiritual consolacion, i ajuda en aquel trabajo, el qual, llevando en su compañía tres de aquellos Padres, se fue á la dicha casa, por ver si era verdadera la voz que se oía, ò por ventura ficcion, i ilusion

diabolica. Viendo (en efecto) todos los lugares secretos de la casa, donde se pudiese presumir que estuviere escondida alguna persona, que pudiese fingirlo, se fue á la enferma, i le preguntò donde oía aquella voz? Y ella le respondió, que en la cama donde su marido havia muerto. Oíendo esto aquel Venerable Padre, se sentò, con sus Compañeros, en la misma cama, i havien-do dicho las nueve Lecciones de los muertos, con sus Letanias, en el fin della se levantò vna sombra, i delante dellos se fue á la cama de la muger. De lo qual atemorizada, comenzó á temblar, i dar gritos, diciendo, ò Padres, veis aquí la sombra. Los quales algo temerosos callaron: pero el Prior le preguntò quien era? Ella subitamente respondió, con voz maravillosa en la mitad de la camara: Yo soi el alma de tu marido. El Prior, dejando aparte el miedo, se llegó, con los demás Frailes, al lugar donde la voz se oía, i haciendo la señal de la Cruz, comenzó á preguntar á aquel espíritu, si le conocia á él i á sus Compañeros? El qual los nombrò por sus nombres. Viendo esto, en presencia de todos, dijo así. Yo te conjuro, ò Criatura de Dios, por su infinito Poder, inefable Sabiduría, indecible Bondad, por la virtud de la Santissima Trinidad, que ha criado todas las co-

sas

tas , por el Misterio de la Santa Encarnacion , Pasion , i Resurreccion de Christo , por la virtud de todas las ordenes de los Angeles , por la virtud de todas las cosas , que en virtud de Dios te pueden apremiar , i te mando , que no te apartes deste lugar , hasta que con verdad merezcas a todas las cosas que te preguntare. Y primeramente le preguntò si era espiritu bueno , ò condenado? Y respondiòle , que era bueno. Luego le preguntò , si las almas que se partian de los cuerpos , sin algun pecado , subitamente volaban à la Gloria , i Celestial beatitud? Y respondiòle que si. Preguntòle quien era? Y dijo que el alma de Guillermo: la qual estaba alli detenida por vn pecado cometido con su propia Madre , afirmando , que tal linaje de ofensas era gravissimo en la presencia de Dios , i que alli havia de purgar aquel pecado por espacio de dos años , sino fuese ayudado , i librado con el medio de la Oration. Y siendo preguntado si del buen Angel , ò el malo era traído alli? Dijo , que del bueno. Y preguntandole que sufragios mas le ayudaban? Dijo , que las Misas , i Psalmos penitenciales. Despues ( finalmente ) de otras muchas preguntas le diò el Espiritu , Yo te ruego , ó Padre , que no me atormentes mas , Y así vn Doctor de Leies que alli estaba presente , le pregun-

tò. Que traigo io aora en mi? Respondiò el espiritu en lengua Latina ( bien que el Guillermo jamas la havia sabido ) tu traes el Oficio de Nuestra Señora. Preguntòle? si el Demonio se aparecía a todos los que se morian? Y dijo que si. Despues le preguntò que pena padecía en aquella casa? Y respondiò que la pena del fuego. Preguntado si padecía otra pena? Dijo que padecía en el Purgatorio comun. Preguntado como podia padecer en dos Lugares , distante el vno del otro? Dijo , que de dia padecía la pena del fuego en el Purgatorio comun i de noche en el purgatorio de la propia casa. Dijole que se santiguase Y respondiò , que no tenia. mano Y preguntandole si oía? Respondiò , que si , mas no por las orejas , que no tenia , mas por vn modo inusitado , por Potencia , i virtud de Dios Preguntaronle , que tiempo havia de estar en el purgatorio de la propia casa? Y respondiò dando voces ; roga à Dios por mi con oraciones Misas , i Psalmos Penitenciales , hasta la Pasqua , que entonces serè libre. Y preguntandole la muger que tiempo havia de estar en el Purgatorio comun Le replicò con voz temerosa : Ruega à Dios por mi , i no temas que presto serè libre ; i con esto desapareciò como vn viento , i salio de la camara , soplando à todos los circunstantes en la

Para à modo de vn aliento, debil, i desde entonces nunca mas fue oido, ni visto.

El Padre que en la tercera Estacion estaba, era mas moço, de menos palabras, i mas aspera vida: el qual les refirió este Ejemplo.

Escribe Michael Pselo, que en Elafonia havia vn Hombre, que poseido del Demonio, pronosticaba muchas cosas maravillosas à varias personas, i como del mismo Autor fuese preguntado en que virtud lo hacia? despues de haver negado algun tiempo con quimeras, i embustes, al fin le dijo, que cierto Magico llamado Aletro Libio, le havia llevado vna noche à vn Monte, i mandandole arrancar vna ierba, le havia escupido en laboca, i untandole los ojos con ciertos ungientos, vio luego di ersos Esquadrões de Demonios: Vno de los quales, à manera de Cuervo, se le havia entrado por la boca, i desde entonces le havia quedado esta facultad de predecir las cosas, siempre que el queria exceptando el dia de la Passion de Christo, que en el (aunque con todo estudio lo procurase) era imposible. De aqui conocereis el valor, i reverencia deste dia, para que con toda devoçion le respeteis, i tengais por santissimo, i venerable.

Cubrian altas, i empinadas Peñas, de cuyas junturas salian

troncos de Arboles, la quarta Hermita, donde llegando con poco aliento, descansaron, comiendo con su Dueño, de la pobreça que tenia, i de lo que ellos llevaban, aunque con notable alegría, i recijo de sus almas. Este sabiendo su proposito, les dijo así. Notables son las alabanzas de las lagrimas, en muchos graves Autores, i pues à precio de ellas se compra el Cielo, no las llamaron mal los Poetas, Perlas, que aun en las cosas de la tierra vemos que hacen efectos, inauditos que las de vna Muger hermosa aplaquen la furia de vn Soldado como David, à quien obligò Bersabe el homicidio de Vrias, no es milagro, ni portento; pero que como si los pies tuvieran ojos, se enamoren los de Dios Humano, de las lagrimas de vn Coraçon contrito, que se los esta labando, en casa de vn Phariseco; ese lo pareciera à quien no supiera, que si à Dios se le pueden echar grillos, de ninguna cosa pueden ser como de lagrimas, que aquella Nave Santissima de su Justicia, quando mas con viento en Popa camina à castigarnos, la Remora de vna lagrima es poderosa à detenerla. No las alaban poco las exortaciones que para llorar hace Hieremas, quando dice que enseñen à sus Hijos el llanto. El Apostol, Primo de Christo, nos manda llorar nuestras miserias, San Bernardo dice, que el

Redentor del Mundo se compadece, i llora, i el Hombre padece, i se rie; i del mismo Señor dice San Pablo: Que con voces, i lagrimas fue oido. San Lucas, dice, que llorò sobre Jerusalem. Las lagrimas, dice San Hieronimo, que restituiéron en su lugar a Pedro.

Agustin llama à este Mundo, Valle de Miserias, i Lagrimas. David le da el mismo nombre. Guillermo Peraldo, dice, que son como el Mar Rojo (i dice bien; porquelloradas por Dios havian de ser de sangre) porque el Pharaon Infernal, con su Ejercito de vicios se ahoga, i queda sumergido en ellas. Quebraste, dice el Psalmo, las cabeças de los Dragones en las Aguas, i en otra parte, que cogeràn el fruto alegres, los que sembraren con lagrimas. San Gregorio dice, que apagan facilmente el ardor lascivo. Ana, llorò, i fue oida. A Ezcequias, dijo Dios, que havia visto sus lagrimas. Con ellas alcançaron la bellissima Sara, i el humilde Tobias, lo que no pudieron tantos miserables Mancebos, ciegos de su apetito: Iudith à los de Betulia aconsejó las lagrimas para impetrar de Dios victoria. Finalmente os son alegria de Angeles, como San Bernardo, i San Lucas sienten; porque la Oracion entenece à Dios, i las lagrimas le fuerçan: Acuerdame que oí en el Siglo vnos ver-

fos humanos à proposito de las lagrimas, que refiriendo los primeros, à vn Padre devotissimo de lagrimas, los Glosós así: Los versos decian.

*Bien podeis ojos llorar,  
No lo dejeis de verguensa,  
Que poco importa ser hombre;  
Que no son los hombres piedras.*

*Y la Glosa desta suerte.*

Ojos, esforcad el llanto,  
Pues la ocasion haveis sido,  
Ya que alremedio os levanto,  
Porque quien tanto ha ofendido  
Es justo que lllore tanto,  
Muchos teneis que labar,  
Mas si tan pequeño Mar  
Se levan tan quando crece  
Hasta el Cielo, que entenece  
*Bien podeis ojos llorar.*

Yo soi, ò lagrimas mías,  
Aquel prodigo sin bien,  
Yo soi el Rei Ezcechias,  
Yo soi la Jerusalem,  
Que amenaçó Hieremias,  
Pues Dios quiere que le venga,  
Quando à castigar comienza,  
Agua dese Mar vertida,  
Salid que me va la vida,  
*No lo dejeis de verguensa.*  
Mirad que es vida del alma,  
Que la perdurable espera,  
No esteis vn instante en calma,  
Que solo el que persevera  
Goça legitima Palma,  
Hombre soi, mas no os asombre,  
El ser, i el valor del nombre,

Que

Que para llorar por Dios,  
 Dios muestra el llorar por vos,  
*Que poco importa ser hombre,*  
 Lloremos porque nos den  
 Lagrimas alegre fin  
 Demos Agua, pues tambien  
 Vna piedra en Rafidin  
 La diò al golpe de Moisen,  
 Hombre, si de Dios te arredras  
 Vida pierdes, muerte medras,  
 No harè tal, que humilde estoi  
 Golpes de Dios, carne soi,  
*Que no son los hombres piedras.*

Tenia vn Padre (prosiguiò tràs esto) de los que en el siglo enseñan à sus hijos, desde que nacen, no los Institutos de nuestra Fè (cuios primeros rudimentos seria bien que formase su lengua, luego que puede articular palabras) sino las poco honestas, que aun en aquellos años tanto ofenden qualquiera recatado oido, vn hijo pequeño, à quien amaba tiernamente: este por haverlo aprendido por ventura del mismo, ò de la no menos mal enseñada familia, blasfemaba del Nombre Santissimo de Dios, con juramentos graves: estando, pues, en sus brazos vn dia, escuchandole estas fealdades, que el tenia por bigarrias, creiendo, que havia de ser muy hombre, por permission del mismo ofendido Señor, le arrebataron dellos los Demonios: pero mirad la fuerza de las lagrimas, que como las vertiese con sumo arrepentimiento ante la pre-

ciosa Imagen del Crisoforo Santissimo de Burgo's, le fue restituído, salvo, i sano. Despedidos de Urbano, que así se llamaba este Venerable Monge, tomaron el camino de la Montaña, confiriendo entre si lo que del, i de los demas havian oido, hasta que en la quinta Celda los detuvo con apacible rostro el dueño, à quien refiriendo lo que Urbano les havia dicho, casien la misma materia, prosiguiò así. Quien ai que no nazca llorando, i que desde la niñez no le oprimian tristezas, i congojas? como los Rios caiendo de alto, por las dificiles sendas de las peñas, descendiendo siempre continúan el sonido, i desde su nacimiento formando voces roncadas, se quebrantan, i rompen, hasta que por los humildes pies de las Montañas entran en el Mar sobervio: así el hombre sale del vientre de su madre con dolor, i llanto, gime en la cuna, es oprimido en la niñez, afligido en la juventud, i en la vejez impedido, i llorando, i gimiendo pasa sus años sin quietud, i seguridad, hasta que acabado el espacio de la vida, entra en el Mar de la muerte, donde finalmente vãn todos los Rios, ó grandes, ò pequeños. Estas son palabras de Hector Pinto, en el Capitulo 38. sobre el quarenta de Esaías: i el mismo Profeta dice, que toda carne es Heno, porque como el Destro

Pintor, quando quiere que algun color realce la figura, le opone el contrario, como al claro, el escuro: así el Divino Poeta profetizó (dice Ioanes Dardeo) para que se conociese la Misericordia de Dios, puso junto a ella la miseria del hombre, de donde elegantemente le compara al Heno, i su Gloria con las Flores del campo. Que cosa ai mas vil que el Heno? Que cosa mas fragil que las Flores? Por eso lloraba Job, que el hombre salia, i se marchitaba como flor, i huia como sombra, i le decia à Dios, contra la hoja, que arrebatara el viento, muestras tu Poderio, i vna Seroja seca persigues? Y así la llama Santiago, vapor que apenas parece. Homero compara la vida del Hombre, à las caducas hojas de los Arboles. Euripides, dijo, que duraba su felicidad vn dia; pero reprehendiòle Demetrio Phalereo, de que dijese vn dia, debiendo decir, solo vn instante de tiempo. Y Pindaro llamó al Hombre semejante à la sombra. Caso extraño el de nuestros años: pues respecto de la immortalidad, aunque nuestra vida fuera de muchos Siglos era corta, i siendo de tan pocos, que ia es viejo vn Hombre de quarenta, i de cinquenta caduco, i de setenta inutil, apenas consideramos su brevedad, para estimar el tiempo, que des-

pues havemos de llorar tan mal perdido. El segundo año despues del diluvio engendró Sem a Arfaxad, vivió seiscientos años, i su Hijo trecientos i treinta i ocho. Saén vivió quatrocientos i treinta i tres. Y Heber (de quien dice Josepho, que tomaron el Nombre os Hebreos) vivió quatrocientos i sesenta i quatro. Salec, ducientos i treinta i nueve. Reu, ducientos i quarenta i dos. Saruch, ducientos i treinta, Nacor, ciento i quarenta i ocho. Notad la baja que ván dando los años, i como parece que se iba enflaqueciendo naturaleza, si es que en la cuenta de aquellos tiempos no eran de menos dias. Este Nacor, fue Padre de Thate, de quien nació Abraham, que de cien años engendró à Isaac i vivió ciento setenta i cinco. Y Sara su bellísima Muger, ciento i veinte i siete. En estas vidas ia parece que fuera disculpado el sueño, el moderado ocio, i el deleite: Pero en las corras muestras, que de veinte años se abren los ojos al Sentido, de treinta al Entendimiento, de quarenta al Alma, para mirar lo pasado, de cinquenta al Arrepentimiento, i à la muerte, quien vive, que este poco tiempo, que vive, dà la mitad al sueño, i la otra à la vanidad de los ligeros vicios? Y mas viendo tan enferma la naturaleza, como se conoce de lo que produce, así en la fertilidad de

de la tierra , como en la longi-  
tud de nuestras vidas ; porque  
aunque fuera de los años Plati-  
cos , ó Magnos , i de los Sola-  
res , que constan de doce meses ,  
i algunos digan tambien es Año ,  
el de la Luna , i cada vno de los  
nuestros por esta cuenta incluía  
en si otros doce , ó sean dos , vno el  
Invierno , i otro e Verano , ó cuatro  
por las divisiones de los tiempos ,  
como le tuvieron los de Arcadia ,  
sabiendo que Salomon de doce  
años tuvo vn hijo , es infalible ar-  
gumento , que eran aquellos años  
como los nuestros : i si se huvie-  
sen de vivir todos los que ia na-  
tura lea nos permite , aun po-  
driamos llamar la vida modera-  
da : pero sujetos à tan varios ca-  
sos , i violentos acontecimientos ,  
que noche es segura ? Que dia  
carece de temor ? Como dice Se-  
neca , i el Laureado Petrarca en  
su Prospera , i adversa fortuna ,  
i de que sirven traeros ejemplos de  
Griegos , i Romanos , poned los  
ojos en los dos malogrados man-  
cebos , hijos del generoso Con-  
destable de Navarra , entrambos  
Diegos , i entrambos desdicha-  
dos , al vno mato vn Toro de  
Alva de Tormes el dia que  
cumplió veinte años , i al otro  
vna espada en Alcalá de Henar-  
res , de menos de diez i siete .  
Qué gallardía fue igual ? qué en-  
tendimiento ? Qué partes de Ca-  
ballero , i Soldado , à Don Fe-

lipe de Cordova , à quien en su  
flor de sus años arrebató vnaba-  
la la cabeça sobre vn Galeon  
Portugués , à vista de sus Ami-  
gos , i deudos Calló en este tiem-  
po Arsenio ( que este nombre te-  
nia aquel devoto Padre ) : porque  
vió que el Peregrino Español , se  
havia enternecido con la memoria  
( por ventura ) de estos Caballeros .  
Y como discurriendo los dos so-  
bre haverlos conocido , viniesen  
à tratar de las grandezas de la  
siempre famosa Casa de Alva , i  
de las hazañas del invictissimo  
Duque Don Fernando , desde  
sus dichosos principios en Na-  
varra , hasta las victimas victo-  
rias en la unione de Portugal à la  
Corona de Castilla , i de la ilus-  
trissima Casa de Aguilar , i Cor-  
dova , desde aquellos famosos , i  
celebradores Principes , Señores ,  
de las Torres antiguas de Can-  
te , se fueron deteniendo , de  
suerte que a ruego de Arsenio ,  
se quedaron todos en su Celda  
aquella noche . Pero apenas de-  
claraba el candido resplandor del  
dia ( aliento de los caballos del  
Sol ) el peligróso , i aspero ca-  
mino , quando dejando sus bra-  
ços , i su Celda , guiandolos des-  
de vna eminente peña , se fueron  
siguiendo hasta la siguiente Er-  
mita , donde oiendo cantar à  
su habitador solitario , escu-  
charon , que decia así .

Pastor Divino, Soberano, Eterno,  
 Que en altas Aspereças, i Montañas,  
 Por tus oyejas rompes las entrañas  
 Abrazadas de amor, i amor paterno.  
 Tu, que el hermoso, regalado, i tierno,  
 Precioso Cuerpo, de tu Sangre bañas,  
 Y en vna Cruz nos muestras las hazañas  
 De quien se admiran, Cielo, Tierra, Infierno.  
 Hurtóme vn labrador, gogé su pasto,  
 Mas ia que vuelvo à ti, dame acogida,  
 Soberano Pastor, Cordero casto,  
 Pues de tu Sangre, que por mi vertida  
 Resplandece en tus Aras, i Holocausto,  
 Traigo la marca de la eterna vida.

Viendo los Peregrinos, que el  
 santo Monge havia cesado, le lla-  
 maron, i divirtieron de regar  
 vn pequenuelo Huerto, à cuias  
 flores daba aquella musica. El  
 supo su intencion, i despues de  
 haverlos abrazado, les refirió es-  
 te ejemplo.

Jacob Institutor, escribe, que  
 caminando tres Mancebos, por  
 vn áspero Monte, se levantò  
 vna tempestad de agua, tan fie-  
 ra, que parecia rasgarfe las nu-  
 ves, i abriendo sus senos, con  
 horrible tronido, escupir, i vo-  
 mitar Granizo, i Raios: Con  
 el fuego de los quales quedaron  
 muertos los dos de aquellos  
 Hombrés. Y estando el que que-  
 daba atonito, sin saber donde  
 librarse de la muerte, oïó vna  
 voz entre el remolino de los ne-  
 gros Aires, que decia. *Mute-*  
*mos este.* Y temblando como el  
 que escucha la sentencia de tan

rígurosa muerte, oïó otra voz  
 enfrente, que decia: A este no  
 le podemos matar. Y replican-  
 do la primera, que por què cau-  
 sa? dijo, que porque aquel dia  
 havia oïdo aquellas Altísimas  
 palabras del Evangelio, *Et Ver-*  
*bum caro factum est*, en vna  
 Iglesia donde havia entrado à  
 hacer Oracion. De aqui colegi-  
 reis la magestad, i precio destas  
 palabras; i quan provechoso es  
 en toda affliccion, i pena decir-  
 las contra el Demonio: pues ha-  
 viendo sido Autor de aquella tem-  
 pestad, i de la muerte de aque-  
 llos hombres, por permission  
 de Dios, i secretos suyos, no  
 pudo hacer ofensa en quien aquel  
 dia las havia oïdo. Ya estaba en  
 nuestro Zenith el claro amante  
 del Laurel ingrato, mirando  
 igualmente el Cielo, donde ape-  
 nas sus abrazados caballos podian  
 resistir la fuerza de su encedido  
 rof-

rostro, quando en la septima escacion hallaron vn Mancebo de agradable rostro, i presencia, à quien el cabello largo, i peinado daba vna Apostolica Magestad, i compostura, que les persuadió, que no pasasen de allí, por que tuviesen tiempo para bolverse, dificultando la subida por la inaccesible altura, i asperga. Obedeciendole ellos, se sentaron juntos en la peaña del Altar de su Celda, i pidiendole, como á los demás, vn santo exemplo, con humilde voz, comenzó así.

Bien pudiera referiros, de los muchos que he leído, i visto, alguno que en esta ocasion pudiera satisfacer vuestro deseo, i el mio: mas pareciendome, que hablando en su misma causa, se consigue mejor el fin de persuadir que es el perfecto oficio del Orador, os quiero contar vna Historia sacada de los libros de mi juventud, à los veinte Capítulos de mis años, escrita por mis dichas, i impresa en mi memoria, pues ya, ni me puede hacer daño el renovarla, ni à vosotros dejar de ser mas provechosa. Aquella breve tiranía, lago de la verde edad, engaño de la vista, Carcel del alma, escuridad de los sentidos, i finalmente, hermosura, que en las mugeres puso el Cielo para tanto mal nuestro, de tal manera cegó mis ojos al primer descubrir del mundo, que no vivia mi es-

piritu tanto en mi mismo, quanto en la persona que amaba, ni fuera de su presencia hallaba descanso, como no le tienen las cosas fuera de su centro; porque así como el fuego siempre está exalando llamas, que suben à su esfera, así mi corazón de deseos, que à la de su hermosura se dirigian. Como este amor no era Platonico no tengo que disputar, por qué partes era honesto, útil, i deleitable; basta que a mi me pareció el maior bien lo que era cifra de tanto mal. L'amabase este su jero de mis desventura, i a quien Yo lo estuve tanto, Aurelia, libre en sus costumbres, i de aquel genero de vida, que describen en sus fabulas Terencio, i Plauto, i por quien dijo divinamente Bartolomeo Anulo.

*Pertusum Meretrice vas est, remisque; fatigens,*

*Perfluit hic, illac, continet ergo nihil.*

Era, finalmente, gallarda sobre todo encarecimiento, de ingenio claro, i atrevido, à quien con el buen natural havia hecho diestra la experiencia. No me costó la posesion de su casa muchos pasos, ni hacienda, porque este Linaje de Mugeres suele ser al contrario de las que honestamente (y porque lo digamos así) forçadas de su amor se entregan a los Hombres, por-  
que

que confiadas de la blandura, i hechizo de su trato, mas enamoran gogadas, que pretendidas. Ella en fin con aquella Piel de Cabra, que pinta Alciato, fue acercandome á la muerte, i Yo como aquel Pez simple, enamorado del exterior vestido, dándole la vida. No me enojaba en los principios la conversacion de Mangebos, que á ninguna hora, por extraordinaria que fuese, faltaba de su casa; porque los favores que me hacia, i lo poco que me costaban, me traian contento de verme preferido á otros mas Ricos, i de maiores meritos. Quando Yo entraba á verla, conocianlos demás esta ventaja, i despidiendose cortesmente, me dejaban solo. Quien dirá que en mi propia Patria, i con pasotán seguros iba Yocaminando á Constantinopia? Y aun pienso que no exagero bien mi cautiverio. No era apacible á las ignorantes Criadas esta mi visita; porque les parecia que espantaba aquella multitud de Pajaros, que les daba provecho, i imaginaban, que si Aurelia se rendía, no siendo mi calidad, ni hacienda capaz de sustentar sus galas, ornato esplendido, i superfluas comidas (que mas en tales casas consume la Gula, que en las de grandes Principes) lo havia de pagar la suia, de que tambien se seguiria vivir con límite, cosa que sufre mal quien

sirve á semejantes, porque ningún día querrian sin excesivo gasto, i regocijo, que como en otras casas despiertan los Gallos á las Criadas, para el trabajo domestico, en estas las despiertan las Gallinas, que atadas por los pies mete por sus puertas el despenaero del Galán folicitto, i hechadas en las Cocinas las dá voces que se levanten á matarlas, i á quitar las plumas: Figura, i Pronostico de lo que ha de suceder al miserable Amante que las embia. No estaban engañadas en esto, porque á pocos días Aurelia, que robava á tantos, se dejó rendir de amor, i cautivar de mi gusto, con que parte deste temor fue verdadero, i acortandose el gasto de su casa, alargó las riendas á su gusto, que tan enfrenado havia tenido, larga esperiencia. No corria por su cuenta todo, que Yo triste martirizando á mis Padres, cansando á mis Amigos, i importunando á mis Deudos, acudia á la conservacion deste amor, que casi siempre es el dinero. La vida que pasabamos amandonos tiernameamente el vno al otro, i estando en nuestra mano la libertad de gozarnos, juzgadla de veinte años que Yo tenía, i pocos mas Aurelia. Ya nos parecia la casa estrecha para nuestro amor, i buscabamos las Soledades de los Campos, á cuió Cielo abierto hacíamos testigo de lo que fuera

bue;

e nina  
cesivo  
mo en  
Gallos  
rabajo  
espier-  
as por  
rtas el  
cito, i  
as dà  
natar-  
s: Fi-  
que ha  
Aman-  
an en-  
pocos  
antos,  
cauti-  
parte  
ro, i  
casa,  
o, que  
o, lar-  
por su  
e mar-  
sando  
nando  
a con-  
e casti-  
vida  
s tier-  
están-  
bertad  
vein-  
pocos  
cia la  
amor, i  
de los  
bierto  
fuera  
bue-

trero huir la serenidad de su Rostro; mas era ya tal estado de vida, vna ciega imitacion de los Animales rudos: a los Arboles, que no vian fiavamos nuestros secretos, como si sus hojas no fuesen ojos el dia del arrepentimiento, i à las fordas Fuentes ortos mil enamorados de leires, que podian enturbiar la castidad de sus aguas. No pude Yo pensar jamás que en tan breve camino como havia desde mi casa a la suia, gastara Yo cinco años, que estos tardé en acabar de conocer que havia llegado á ella, siendo tan cierto que aquel famoso Marinero Ingles, llamado Draque, en menos tiempo de vn año, atrevido, à pasar el Estrecho de Magallanes, dio vna buelta al Mundo: Si en estos medios fui ofendido en la Fè de la lealtad, no puedo decirlo, ni de jo de creerlo; porque parece imposible à la naturaleza, i costumbre destas Mugeres: pero al fin dellos, quando Yo tembien lo estaba de mi pobre caudal, aunque mas enamorado, que à los principios, se de jo vencer Aurelia de las obligaciones de vn hombre, no de mis meritos, i digo obligaciones, por no creer de mi, que amor solo la obligase à tan estraña mudança; no lo huve sentido, quando como ce oso Toro, que en los Arboles de los caminos ejecuta su furia, à horas estrordinarias rompia sus ventanas, i puertas. En vna des,

tas noches, que haviendome visto sosegado en mi cama, Aurelia tenía en la suia à Feliciano, que así se llamaba este Caballero, incitado de mi profunda imaginacion, i sollicitado de mis ceos, me levanté della, i llamando en su casa, me la negaron, que para dar color à tales delitos, nunca les faltan enredos. Las criadas me hablaban en las mas altas ventanas, fingiendose soñolientas las que con tal desvelo procuraban que me bolviese, sin mas curiosa satisfaccion que la inocencia que su malicia fingia: mas mi grande amor que à tales horas no se fiaba de mis propios ojos, que por conservar su gusto creia que harian qualquier traicion à mi pensamiento, me hiço pedir à voces que me abriesen las puertas, con achaque de descansar vn poco, ó à lo menos tener recelo de bolver à mi Casa: Mi resolucion llegó à los oidos de Aurelia, i Feliciano (como es costumbre de los que poseen) començo à intentar vestirse, prometiendole castigar mi atrevimiento con su espada, i desengañar mi amor con su presencia. Mas la fingida Circe, que sabia que de qualquier suceso mio, ó prospero ó adverso, le resu taba notab e daño, le detuvo con los brazos, i le persuadió con las lagrimas; bien que no eran menester muchas; porque el mas valiente se arma de mala gana vna vez desnudo

nudo , i el salir de vn Aposento à la calle, es conocida temeridad, pues no debe presumir, siendo discreto , que quien le busca viene solo. Valióse Aurelia de lo que suelen todas , i dandole à entender à Feliciano , que havia de ser su marido , i que si le sentia, ella perdía su remedio, le persuadió, qué mal vestido, en el rigor del Enero , se subiese à vn alto de la Casa sin otro reparo al frío, fuera del miedo. Yo entré , i la hallé en su cama tan quejosa de mi libertad , i el escandalo de los vecinos , que en lugar de reñirla , fue necesario remplarla, i creiendo ( como ella decia ) que lo havia hecho por enojo de mis celos , i por asegurarme de la deslealtad, que de la temía , ocupé el lugar del ausente, en cuyo lado aun estaba el calor que havia dejado por testigo de mi ignorancia , i locura. El Alva trajo a la luz , la luz el día, el día al Sol , i ninguno de todos estos me defengañó , que mal se defengaña quien ama , ni en tanta escuridad, de laberintos i bueltas de fingimientos, halla principio la ragon, en que poner el hilo de Teseo. Levanteme contento , i por tarde que entré, fui primero que Feliciano, que despues de mi engañado gusto salio con poco, de haver sufrido el defengañó costoso de mi amor i el frío insufrible de tan rigurosa noche. Celosa estaba Menan-

dra , Dama que algunos años lo havia sido de Feliciano , i advertida desta burla , le dijo, haciendola dél, que le havia engañado Aurelia , i tenido al ielo, sufriendo que Yo, à quien no pasaba por el pensamiento casarse, ocupase el lado que él havia perdido. Certificola luego el Menacebo , de que siendo preferido por gusto a las obligaciones del amor que me debía por tantos años, Yo era el engañado , i que siempre que ella , i otra le hiciese aquel partido , sufriria de buena gana vna mala noche, por tantas buenas : i para prueba desta verdad , le dió vna llave con que entraba en su casa , de que Yo solia ser dueño, i me habían dado à entender que se havia perdido. Disimuló Menandra entonces ; pero como en cierta ocasion me hallase , me dió cuenta de lo que Yo ignoraba , i me dió la llave , con que no tuve necesidad de testigos , ni de otro instrumento para abrir la puerta à los defengaños , que mi ceguedad havia cerrado con la confusion de sus tinieblas. Pensé vengarme de Aurelia , con dejarla , i de Feliciano con servir à Menandra, de quien Yo imaginaba , que no estaba libre, i que quando lo estuviese no dejaria de sentir que Yo goçase lo que él amaba , en la opinion de todos. Hallé à Menandra dispuesta , porque nos

nos lo  
i ad-  
o, ha-  
enga-  
ielo,  
e pa-  
alarfe,  
ia per-  
Man-  
ferido  
es del  
ratos  
, i que  
de hi-  
ria de  
e, por  
rueba  
llave  
a, de  
ne ha-  
se ha-  
denan-  
no en  
, me  
gnora-  
on que  
testi-  
mento  
defen-  
d ha-  
on de  
me de  
e Fe-  
ndra,  
ue no  
lo ef-  
r que  
a, en  
Me-  
nos  
en

encontramos los dos en los pen-  
samientos, con la igualdad de  
la ofensa, pudiendo el vno al  
otro solicitar la vengança. Fin-  
gio amarme, paguela en fingir lo  
mismo, supolo Aurelia, tornose  
loca Aurelia, i poco menos que  
desatinado Feliciano me buscò  
para matarme: mirad que buen  
concierto de voluntades, i como  
celos, i desprecios descubren  
las verdades, que estàn en el cen-  
tro de los coraçones. Hallome  
mas presto Aurelia, como quien  
tenia menos que aventurar, to-  
pandome, comengò por furias,  
i afrentas, i acabò por ruegos,  
i lagrimas, mas ià sobre tan de-  
clarada ofensa, antes ayudò à mi  
olvido el verla rendida, que mo-  
viò mi pensamiento a fiarme de-  
lla: que mejor se escapa del laço de  
tales Mugerres vn Hombre con  
desengaño, de que es amado,  
que con certidumbre de que es  
aborrecido. Trocado, finalmente,  
el amor en odio (cosa insufrible  
en la muger amada) comengò  
Aurelia; à perseguirme, i aunque  
la Ciudad en que naci, no con-  
sienta firera de dos, ò tres que  
le aventajen en grandega las de-  
más de España, apenas pude  
tener seguro que Aurelia, no me  
estorvase, amigo con quien no  
me rebolviese, secreto que no  
me publicase, i peligro à que no  
me pusiese. El cansancio destas  
cosas, i el verme casi rendido à  
contentarla, me higo dar en mil

pensamientos, de todos los qua-  
les me resolví en tomar vn Abito;  
i asi dando con la capa en los ojos  
al Toro de los gustos del mundo,  
me valí de la proteccion de aquel  
Serafico Padre, en cuyos Pies,  
i Manos estampò Dios las armas  
de nuestra reparacion; mas, ò gran  
fuerça de vn amor despreciado!  
que en el Sagrado de su Templo  
abragado à los instrumentos Sa-  
cros, entre sus Imagenes, i Al-  
tares, me sacaron orra vez al  
Mundo las lagrimas de Aurelia,  
à quien (dejando el Abito que no  
merecia,) seguí afrentosamente,  
despreciando el tesoro de la vida  
espiritual, que goçaba, por el vo-  
mito de la infame que havia te-  
nido, que tanto puede en nues-  
tra flaqueça este capital enemi-  
go de nuestra alma. Comengò de  
nuevo nuestro amor, con escan-  
dalo general de quantos nos co-  
nocian, odio de nuestros deudos,  
i abominacion de nuestros ami-  
gos, que à poco tiempo me redujo  
à termino, que pensé acabar la  
vida de tristega. La poca honra  
que teniamos, i el peligro de la  
justicia, nos obligò à dejar la Pa-  
tria, i vendiendo los pocos bie-  
nes, con la carga de tantos ma-  
les, nos pasamos à Italia, don-  
de haviedo Yo servido algunos  
años al Rei Catolico en Flandes  
i al de Saboia, en el Piamonte,  
acudiendo siempre a Napoles,  
donde la tenia, la vltima vez  
tratè de bolverme à España, don-

K.

de.

de, en vna fiera tempestad, que en el Golfo de Narbona, levantó el Cielo, para bonanga de nuestras almas, à lo vltimo de la vida, i sin esperança de remedio, hicimos voto de Religión, con tal fuerza de lagrimas, que haviendo tomado tierra, ella ocupó vn Monasterio de la Concepcion, i yo tomé el Abito que veis: donde despues de algunos años de aprobacion, me dieron esta Celda. Ya parecia el vencedor famoso de la Fitonisa fiera, menos enamorado de la ingrata hija de Peneo; porque menos encendido tocaba en los Laureles, que à mal grado de aquellas penas rebentaban tiernos cogollos de sus asperos cimientos, quando dejando à Tifso, Pajaro solitario de aquella estrecha, aunque bendita jaula, llegaron à la habitacion octava, de las que ofrecia à los Peregrinos, la profecucion devota de su viaje, engastada entre algunas penas, a quien la maestra naturaleza, con sumo artificio havia fabricado, para Custodia de vn alma contemplativa: Laudomio, Anciano por edad, ilustre por linaje, estaba à la puerta della, haciendo vnas cestillas blancas de descortegadas mimbres, hicieronle reverencia, pidieronle que los consolase con su amorosa platica. Y el con risueño semblante, aunque con graves ojos, les dijo así.

Puesto que Quintiliano attri-

bua à la naturaleza el Arte de la Retorica, i Ciceron à los Fundadores de las Ciudades, i Inventores de las Leies, que es Musica de Anfon la eloquencia: i destos, i de otros está llena de alabangas, i puesta entre los Artes prácticos, Lisias, i otros muchos la tuvieron en poco, probando que los Barbaros naturalmente hadian sus narraciones, confutaciones, i Epilogos, sin fuerza de artificio alguno, poniendo en su oracion los hervios, que eran bastantes à persuadir, fin, i termino del Orador, i blanco à que la eloquencia mira. Tulio la llama vna de las sumas virtudes. Y Atheneo la tiene por vn Arte de engañar. Y Celfo no aprueba por justificada la consciencia del que con ella solo procura la victoria, del que litiga. Por eso dijo aquel Griego, refiriendo la oracion de Demostenes, quanta maior admiracion les causara, si en su boca huviera oido la sobervia pompa de sus palabras. Llamanla algunos Divina ciencia, porque ablanda los animos, enternece los coraçones, i quieta los turbados entendimientos, consuela, restaura, recrea las débiles esperanças, encadena las almas, las voluntades, los pensamientos, i los apetitos: pero Socrates acerca de Platon prueba con firmes Razonnes, que no es Arte, ni Ciencia, sino vnacierta astucia, ni famo-

Arte de  
los Fun-  
s, i In-  
es Musi-  
ia, i def-  
de ala-  
s: Artes  
muchos  
obando  
almente  
confu-  
n fuerza  
endo en  
que eran  
, i ter-  
blanco à  
. Tulio  
s virtu-  
por vn  
elfo, no  
à confu-  
olo pro-  
litiga.  
go, re-  
emoste-  
iración  
huvie-  
a de sus  
os Divi-  
nda los  
agones,  
ntendi-  
ura, rei-  
as, en-  
olunta-  
los ape-  
erca de  
Rago-  
Ciencia,  
ni famo-  
sa,

sa, ni honesta, antes servil, vergonzosa, i adúladora. Los Atenienses la desterraron, diciendo que el hablar de los hombres de bien no havia de proceder del Arte, sino del Coraçon. Los Romanos la admitieron tarde en su Ciudad, sospechosos de sus mentiras, i adulaciones, tales, que pudo decir Archidamo, de Pericles, que puesto que dél huviese sido vencido en Campal Batalla, de tal manera hablaba, con su Eloquencia, i Retorica del suceso de la guerra, que mas parecia el vencido, que el vencedor. Palabras dignas de toda ponderacion, contra algunos que afean la grandega de sus obras con la demasia, i arrogancia de sus palabras: i de aquellos tan semejantes à los Mosquitos, que havendo de dar tan pequeña herida, vienen con las trompetas de sus bocas, amenaçando muertes. Plinio decia, de Carneades, que difficilmente se podia conocer de su Eloquencia quando eran verdaderas sus proposiciones, porque lo mismo que afirmaba oi, contradecia mañana. Por esto decia Euripides, que el saber hablar bien, tenía no sè qué de tirania. Y Eschilo, que era el mas vergonzoso mal de todos el parlar bien ordenado. Los Casios, los Brutos los Gracos con su retorica pusieron mil veces à punto de perderse la Romana Republica. Esto mismo higo Caton, provocan-

do à Cesar, i Ciceron à Marco Antonio. Al fin, Roma los desterró de si, por publicos Edictos, Athenas les prohibió entrar en jnio, porque no torciesen la justicia: i por haver sido lisongero, i adúlador al Rei Dario, quitò la vida à Timagoras; i en este mismo peligro puso Lacedemonia à Tessfonte Haced, hijos, eleccion de vn moderado hablar, que ni bien seais notados de la dulçura del estilo, ni de la rusticidad del lenguaje. Esto hablando con los hombres, porque con Dios mas habla la sencillez del coraçon, que la dulçura de la lengua. El Ciceron Christiano, Frai Luis de Granada (Arte, de Antonio, para hablar con Dios) os enseñará la Gramatica de su lengua, en qualquiera capitulo de sus Divinas obras. El hablar con Dios, dijo Seneca, en sus *Epistolas*, que havia de ser como si lo oiesen los hombres, i el vivir con los Hombres, como si Dios lo viese; quiere decir, considerando, que Dios, los mira, porque Dios todo lo ve de sí mismo, porque dice que à algunos que cuentan à Dios, lo que no querrian, que supiesen los hombres. San Gregorio dice en la *Sexta parte de sus Morales*, que la verdadera Oracion es el gemido, i compuncion del pecho, i no el sonido de las compuestas palabras, que es lo mismo que dijo, el que nos enseñò à orar, con humildad à su Eter-

Eterno, è Increado Padre: Finalmente para que buelue vuestra Oracion a Dios, ponedle las Alas que San Isidoro dice, Aiuno, i Limosna, i vereis la ligereça con que sube, penetrando el Cielo. Moysèn era Balbuciente, i se disculpò con Dios para hablar à su Pueblo: Pero por eso no dejò de elegirle para su Capitan, en la maior Jornada, que ha visto el Mundo. Vn Mancebo Cortesano, criado en el Palacio, i no poco estimado, por vna milagrosa voz que tenia, de muchos Principes, asistia cerca de la persona del Virrei de Valencia, i divertido ia en la privanga, ia en el cuidado del servicio, sin otras à que se inclinarian los pocos años, para los temporales gustos, oió vn dia vn Sermon, no de los que con eloquencia, i retórica satisfagen el entendimiento, sino de aquellos, que con vivas palabras dan aldavadas al coraçon, i rompen las puertas del Alma. Vino-se à su casa, i caiendo en la cuenta del premio, que viene à dár el Servicio del Mundo, i del que Dios tiene para quien con lealtad le sirve, lleno de vna Divina tristeza, deseaba hablar con Dios, i no se atrevia, ia por la indignidad, ia porque le parecia que era ignorante para hablar con la misma Sabidoria: Pero arrebatado vna tarde en su Aposento de vn furor celestial, se abraçò con vna Cruz, i dijo, con algu-

nas lagrimas, quatro, ó seis palabras desordenadas (digo sin orden de eslabonarse vnas con otras, que en lo demas eran castísimas) que interrumpidas de los gemidos, i solloços, parecian de niño, que se regala tras el castigo: Y como Dios sabe tambien las cifras del coraçon, entendiólas de fuerte, que le sacò del Mundo con el braço de su Divino Poder, i el favor humano de aquel Principe, que tomo por instrumento, i puso en vn Monasterio del Tacito San Bruno, honrando el Rei Catolico, su Abito, con su presencia, que à la saçon havia venido à casarse con la Serenissima Margarita à la Ciudad de Valencia, i allí resplandece aora con Santidad de Religiosa vida, i aspera penitencia.

Con este exemplo se despidió Laudomio de los Peregrinos, à quien por el camino fue diciendole el Español, que conocia aquel Mancebo, i que de su edad, i tiempo havia conocido en la Corte otros dos, de vn mismo nombre, que con la misma vocacion, i fuerça velocissima del Espiritu, i que a los ojos del Mundo parece que los arrebatò de los cabellos vn Angel, para llevarlos al Lago de Daniel, que supuesta la alegoria, se puede entender la Religion estrecha, haviàn dejado la grandeça de la Casa Real, donde con Divinas voces lison-

jeaban

jeaban los oídos del Segundo, i  
Tercero Felipe, i con Abito estrecho de los Recoletos de San Agustín, havian llegado á ser Sacerdotes, i muerto casi á vn tiempo mismo, con grande aprobacion de su vida, i costumbres, i que fue tal la aceptacion de Madrid, su Patria, que vno de aquellos Ingenios havia hecho á su dichota Profesion, vnos Versos, que para entretener el aspero camino, refirió así.

Christovales, pues valeis

Tanto con Christo este día,

Justamente se os debía

El título que teneis.

Sin comparacion, maior

Que el mundo darle procura;

Porque el Nóbre en la Escritura

Siempre declara el valor.

Los Buenos sirven á buenos,

Los Viles quedanse atrás,

Los dichosos valen mas,

Y los desdichados menos.

Servistes al Rei Segundo,

Cantando, i siendo escuchados

De los mas á tos cuidados

Del Argos maior del Mundo.

Y al Tercero, que os hereda

Sus ojos, Patron Divino,

Que á velar á España vino

Con siempre despierta rueda.

Y así es justo que de vn buelo

Pase, quien tal gracia encierra,

Del mejor Rei de la Tierra,

Al maior de Tierra, i Cielo.

Oi, en fin, llegais los dos,

Aunque en mas estrechas leies,

De Ruiseñores, de Reies

A ser Canarios de Dios.

Si allá en Babilonia bien

Cantastes de amor flaqueças;

Mejor cantareis grandeças

De Dios en Jerusalem.

Y pues sacaros ordena

De Egipto, cantar podeis;

Porque en Sion no direis,

Que cantais en tierra agena.

Cantad aquí con MARIA,

No la hermana de Moisen,

Sino aquella hermosa, en quien

Puso Dios tanta armonia.

Empiead esas Canciones

En alabar la Belleça,

Que honrando á Naturaleça

Alaban tantas Naciones.

Estrecha jaula os han dado,

Mas sabed, que siendo estrecha

Mas á la voz aprovecha

Para cantar regalado.

Las anchas, que os dió á los dos

El Mundo estragan el pecho,

A qui cantais á provecho

A solo vn Hombre, que es Dios

Cantad, aunque es maravilla

El ver estremos iguales,

Que por ser Musicostales

Os dió Agustín su Capilla.

Que no es bajar, ni podeis,

Aunque con mudança igual;

De la Capilla Real

En la del Obispo entreis.

Que aunque esta es la mas escasa

De Agustín Santo, advertid,

Que en el Templo de Madrid

Tiene á Felipe en su Casa.

Dejalde que participe

De vuestra voz, pues en fin

Ann-

Aunque cantais à Agustín,  
 También os oie Felipe.  
 Solo temo (aunque es entalço  
 De humildes) que no podreis  
 Cantar, si os enronqueceis  
 De traer el pie de calço.  
 Mas si los genidos son  
 Para Dios voces tuaves,  
 Quante mas rontos, i graves,  
 Mas salen del coraçon.  
 De vn Christóval te contò,  
 Que dió à los Cielos asombro,  
 Porque sobstuvo en el hombro  
 El que a los Cielos crió.  
 Y aquí le teneis los dos,  
 Mostrando Dios que teneis  
 Juntos à Dios, porque haveis  
 Ganado juntos à Dios.  
 Castor, i Polux, que el suelo  
 Llama Estrellas, su mistad  
 Mostró la Gentilidad  
 En que partieron el Cielo.  
 Estos sois, Madrid contenta  
 Estrellasha de llamaros:  
 Pues oi os miran tan claros  
 Despues de tanta tormenta.  
 El Abito, que tomáis  
 Muestra que luto os poneis  
 Por el Mundo, à quien teneis  
 Por muerto: pues le dejais.  
 Las galas, que haveis trocado  
 Por la desnudez, i frio  
 Muestran el Divino brio,  
 Que haveis al Palio tomado.  
 Nunca el bien vestido pudo  
 Lo que desnudos los dos,  
 Que para alcançar à Dios  
 Mejor corre el mas desnudo.

Parecióles, que era tarde

para pasar adelante, havien-  
 do de bájarse por fuerza, à los al-  
 bergues, que en aquella Santa Ca-  
 sa se dan graciosamente à los Es-  
 trangeros. Y así por esto, como  
 porque ia heria el Sol con mas  
 fuerza las penas de aquel Sa-  
 grado Monte, decendieron al  
 Monasterio, discuriendo sobre  
 los Morales ejemplos de aquellos  
 Monges, i determinados de subir  
 otro dia (si les fuese posible) à la  
 ultima Emira, que constituyó de  
 S. Geronimo, corona la Montaña;  
 mas las dichas de nuestro Pe-  
 regrino, que havian dormido  
 algun tiempo, despertaron con  
 maior fuerza la misma noche;  
 porque en un Lugar, que aque-  
 llos Estrangeros havian estado,  
 saltaron de la Posada, con vna  
 Moça del huesped, algunas jo-  
 ias, è indiciados los Peregrí-  
 nos Alemanes, eran, entre otros  
 muchos, buscados de la Justicia,  
 bien que inocentes; porque con-  
 juicio temerario afirmaban algu-  
 nos, que enamorada de la hermo-  
 sura del Aleman le havia seguido.

Tienen ia las Naciones sus  
 Epiteros recibidos en el Mun-  
 do, cuya opinion vna vez rece-  
 bida, es imposible perderla. A  
 los Scitas, llaman crueles: à los  
 Italianos, Nobles: à los  
 Franceses, Religiosos: à los Si-  
 cilianos, agudos: à los Flamen-  
 cos, industriosos: à los Persas,  
 infieles: à los Turcos lascivos,  
 à los Partos, curiosos: à los Bor-

goños

goñones feroces: á los Picardos alegres: á los Andegavos, fáciles á los Bretones, duros: á los Alejandrinos engañadores, á los Egipcios, atrevidos, blandos á los Lothoringios: á los Españoles, arrogantes: á los Alemanes, hermosos. Esta fue la causa de haver creído; que aquella engañada Doncella se iria con ellos. Prendieronlos facilmente, pero en llegando al Español, desesperado de la larga prision, que otra vez havia tenido en Barcelona, i de a poca justicia que alcanza vn Estrangero, se puso en resistencia, donde á pocas bueltas del bordon, que no menos le jugaba que vn montante, salio dellos dejando dos heridos, i no poca opinion de hombre de valor, en los circunstantes: de los quales vn Noble le puso en salvo, i tras aquella furia, con disfragado vestido, le encaminaba á Valencia. Mas él, cuió proposito era no desnudarse el que traia por ningún acontecimiento, salió con mas peligro, fuera de camino hasta alejarse de Barcelona.

Entre Tortosa, i Castellon se levanta vn Collado, cuija falda cierra el Mar, Costa del Valle de Segò, i Reino de Valencia, donde los Moros de Argel salen de sus Galeotas, quando, con la escuridad de la noche, no son vistos de las Atalaias: i escondidos por aquellas calas, i recodos hacen sus presas, no solo en los P es-

cadores, pero en los míseros caminantes; i tal vez se ha visto, si vienen muchos, llevarse los Lugares enteros de aquel Valle, ó guiados de algun Renegado, ó vendidos por la traicion de sus Moriscos, que codiciosos de pasarse al Africa, venden la tierra. Aqui se recostó vna escura noche el Peregrino, cansado de la aspereza, á que fuera de poblado le obligaba el miedo. Durmióse, despues de largas imaginaciones de su bien perdido, que siempre le imaginaba en poder de Don Ricleo, aquel Capitan que ia, con perdon del Rei, estaba pacifico en su Patria. Y como el ruido del Mar (que rompiendose entre aquellas peñas, que bramaba de sentimiento) le despertase, oíó cerca de sí, entre vnas matas el susurro de las voces de algunos Moros, que haviendo cenado en tierra con regocijo, trataban de sus hurtos, porque acostumbra, que lo que en vn lugar prenden, lo venden en otro. No pierde la color con tan subito ielo el que durmiendo en el campo halló á su lado la enroscada Culebra, como el temeroso Mancebo oiendo los Moros, de cuias manos le pareció imposible poder librarse: i remitiendo á la industria lo que tan lejos estaba de acabar la fuerza, se alejó dellos, lo que pudo, haciendo pie las manos, sin levantar el cuerpo, i en estando en lo alto, donde ia por haver-

le sentido, se alborotaban todos, dijo à grandes voces: Aquí Caballeros de la Costa, que oi es nuestro dia, estos son los Moros: pero apenas el havia pronunciado animosamente estas palabras: quando no de otra suerte, que las parleras Ranas al ruido del caminante saltan de los juncos de las Margenes, à las quietas aguas de las lagunas, se arrojaron al Mar, hasta tomar la Barca, en que con ligera velocidad pasaron à su Galeota. Admirado estaba el Peregrino de ver el venturoso efecto de su determinacion, quando de vn Arbol que cerca del estaba, oio vna voz, que decia: A Caballero, socorredme. Bolvió à cobrar su Bordon el atrevido Moço, à quien ningun genero de desdichas espantaba, i guiado de la voz se acercò al Arbol, donde le pareció que se oia: vio vn hombre atado, que havien- dole preguntado quien era, le dijo sêr vn Caballero Catalan, à quien aquellos Moros, havian preso, pasando por la Posta a Valencia, i haviendole primero muerto dos Criados. Desatole el Peregrino, i alejandose los dos del Mar, torcieron el camino de Almenara, i por la hermosura del Valle, à quien tanta Copia de Naranjos, i Azucenas adornan, fueron caminando à Faura. Ya la Aurora bellísima con su oloroso aliento, aromati- gaba el Aire, padre de las hermo- sas Flores, que de los cogollos de sus

ramas descubrian las cabeças, re- verenciando al dia, quando las razones, i el rostro del Caballero mostraron al Peregrino, que era Everardo el que preso en la Carcel de Barcelona le havia favorecido, i hasta ponerle en libertad ayudado. El a egría de los dos, los abraços, las lagrimas, las ternuras, fueran notable como el extraño suceso, que haveis oido; de dõde colegireis quanto el hacer bien à los Estran- geros, es agradable al Cielo, tam- bien significado de la antigua Phi- losophia en Deucalion, i Pirra: pues por hospedar à Jupiter, les diò la restauracion del Mundo, como al contrario, castigò à Dio- medes, que hacia à sus inocentes huéspedes pasto de sus ferocísimos Caballos. Preguntò el Pere- grino à Everardo, como havia conseguido libertad, dijole, que con el ajuda de algunos Amigos fueros havia rompido la Carcel, i salido por la Posta de Barcelona, de donde aunque pudiera haverse ido à Italia, no lo havia intentado, respecto de no perder la Patria: pues le havia parecido mejor acuerdo hacer que se viesse en la Corte su Pleito, i que con esa intencion caminaba, quando la emboscada de aquellos Moros, le atajò el camino. Preguntole si por dicha conocia à Doricleo, i diciendole, que era su Deudo, suspirò muchas veces, sin profe- guir la raçõ comenzada, aun- que importunado de Eyerardo,

le

le dijo , como estaba en su poder vn Mancebo hermano suyo, que con gusto de servirle, le havia dejado. Everardo, que sabia alguna parte de sus pensamientos, sospechò que seria la Mager, que amaba, robada de los Salteadores en la Plaia del Mar de Barcelona, i le asegurò, que no tenia en su casa Doricleo, Criado que no conociese, i que ninguno era Castellano. En estas platicas, que al Peregrino

costaban infinitas lagrimas, i suspiros, llegaron los dos Amigos à la antigua Morviedro, donde estan oi dia las maiores señales de la Grandega Romana, que España tiene; aunque perdonen las Puentes, Condutos de otros famosos Lugares. A qui Everardo, à peticion del Peregrino, i dandole materia sus derribados Edificios, hizo este Epigrama.

*Vivas memorias, Maquinas Difuntas,  
Que cubre el tiempo Canicas, i Yelo,  
Formando Cuevas donde el eco al buelo  
Solo del viento acaba las preguntas.  
Bafas, Colunas, i Arquitraves juntas,  
Ya Divinas oprimiendo el Suelo,  
Sobervias Torres, que al primero Cielo  
Osastes escalar con vuestras Pantas,  
Si desde que tan alto Amphiteatro  
Representasteis à Sagunto muerte  
De gran tragedia pretendeis la Palma;  
Mirad de solo vn hombre en el Teatro  
Maior ruina, i perdicion mas cierta,  
Que en fin sois piedras, i mi Historia es alma*

Desde este insigne sitio pasaron à la noble Ciudad de Valencia, entrando por su famosa Puente del Real, sobre el Turia (à quien los Moros pusieron por nombre Gudalabiar) pasando por la nombrada Torre de Serranos. Era dia en que se celebraba en su Iglesia, la Octava de aquel en que mostrò Dios al Mundo el efecto de su amor: i como pocos dias antes el Rei Catolico se huviese casa-

do en ella, con la preciosa Person la Margarita de Austria, moraliçando sus bodas entre el Alma i el Amor Divino, se representaba vn acto, sobre vn Teatro famoso, rogò el Peregrino à Everardo se detuviese à escucharle, respecto de la fama, que aquella moralidad tenia, aplicandola toda à los felicisimos casamientos de los Reies, i dando figuras à los Principes, i Caballeros que havian

traído esta Real Señora. Everar-  
do, por darle gusto, i por el que  
se le seguía de tales fiestas, to-  
mò asiento, en el mejor lugar que  
pudo, i estando todos atentos,  
salieron tres diestros Musicos, que  
cantaron así.

De las Montañas del Cielo  
Vn Labrador ha venido  
Sabiendo que el año es caro  
A dar à los hombres trigo,  
Dicen que fue Sacerdote  
Con su propia Sangre vngido  
Y que en el Río Jordan  
Dijo Dios, que era su Hijo.  
Mesías, le llaman muchos,  
Y muchos le llaman Christo,  
Emanuel los Profetas,  
Y Jesus los Paraninfos.  
En el Pan, que dà los hombres,  
Dicen que se dà a sí mismo  
Y que no quiere dineros  
Porque es en estremo rico.  
Nació el trigo en vn pesebre  
Por lo qual Belen bendito  
Se llamó Casa de Pan  
Que nace entre Paja el Trigo,  
Vendíole vn amigo suio  
Que hasta à Dios venden amigos,  
Y segándole en vn Huerto  
Fue llevado al Sacrificio.  
Vna Cruz alta, i pesada  
Fue la piedra del molino  
Y el Arca en que se guardò  
Vn Sepulcro, i Marmol Limpio  
Alma mía, si le comes  
Toma ejemplo en lo que digo,  
Que si el Alma limpia estaba  
Tu serás Sepulcro vivo.

*Entrando se los Musicos comenzó el Pro-  
logo así.*

Salieron desafiados  
Cinco Ballesteros diestros  
Para tirar en vn blanco  
Puesto de vn terrero en medio,  
Con vna Dama gallarda,  
Cuio dorado cabello  
Del rubio Sol excedía  
Los resplandecientes cercos  
Blanco Rostro, Ojos agules,  
De la color de los Cielos,  
Alas con que al mismo Dios  
Quiere penetrar el pecho.  
Todos salen con sus Arcos,  
Y los cinco a vn lado puestos  
Comiençan en viendo el blanco  
A prevenir los deseos.  
El primero de los cinco,  
Que era vn Galan Ballestero,  
Llamado por Apellido  
Los ojos, luces del cuerpo  
Tirò, i dijo, que era el blanco,  
Pan blanco de trigo nuevo  
Hecho à manera de Hostia,  
Errò el tiro, i quedò ciego.  
El Ballestero segundo,  
Que era el Osoato, sintiendo  
El olor de blanco, dijo,  
Que era de pan blanco, i tierno,  
Errò tambien, i apartòse,  
Y luego tirò el tercero,  
Que el Façto por nombre tuvo,  
Siempre liberal, i presto.  
Dijo, tocando en el blanco,  
Aunque toco desde lejos,  
Este es pan, i errò tambien  
Ocupando el Quarto el puesto.

*Este*

Este se llamaba oír,  
 El qual disparò, que oíendo  
 Partir el blanco era pan,  
 Y delicado en estremo.  
 Quedó sordo, i no oíó mas,  
 Que supuesto, que se ha hecho  
 Por el oído la Fè  
 No le tuvo en este tiempo.  
 El Quinto, llamado el Gusto,  
 El blanco entero comiendo,  
 Dijo que à pan le sabía  
 De suplicaciones hecho.  
 Pero errando mas que todos,  
 Todos juntos se rindieron:  
 Que Naturaleça, i Arte,  
 Son cortos en tal misterio.  
 Llegò en aquesto la Dama,  
 Y dijo, escuchad atentos  
 A la Fè, que así me llamo:  
 Tiro, i dijo el blanco acierto.  
 Allí estan su Sangre, i Cuerpo,  
 Que Amor le cifró en el blanco.  
 Que cubre aquel blanco Velo.  
 No acertáran los Sentidos  
 El modo deste Misterio,  
 Que Yo sola en este Blanco  
 Puedo suplir sus defectos.  
 Dieronla por vencedora  
 Entre todos cinco, el Premio,  
 Y al Santo Blanco humillados.  
 Con la Fè vieron, i oieron.  
 Deste Misterio Divino,  
 Deste Sacramento Excelso,  
 Deste Blanco, i deste Pan  
 Donde es el Altar. Terrero.  
 Oí la Fiesta se celebra,  
 Cuios Misterios Inmensos,  
 Con la Fè solo ha de oír,  
 Y ver el Christiano Celo,  
 Que el que le mira sin ella

Dará deste Blanco lejos,  
 Y con ella verá à Dios  
 Como ha de verle en el Cielo.

*Acabado el Prologo, bolvieron à can-  
 tar así.*

Pan que eres Vida, i la das  
 En ti à quien à ti combida  
 Nos da Gracia, Gloria, i Vida,  
*Y trecientas cosas mas.*  
 Eres Pan, i eres Cordero  
 Sobre el Monte de Sion  
 Sacrificio, i Oblacion  
 De otro Isac, mas verdadero,  
 Dios Entero  
 En qualquier parte:  
 Que no ai Arte  
 Que para entender sea parte  
 Como cabe en Pan suave,  
 Pan, que à Dios al Alma sabe,  
 Pan que de Gracia te das  
*Y trecientas cosas mas.*  
 Eres Carne, i Sangre Pura,  
 Y Caliz de Bendicion,  
 Eres Pan de Gedeon,  
 Prenda de Gloria segura:  
 Tu Blancura  
 Es mas que Nieve,  
 Quien se atreve  
 A tí, sino es como debe,  
 Maná Divino,  
 En el camino  
 Viatico al Peregrino  
 Que asegurandole vas,  
*Y trecientas cosas mas.*  
 Memorial de tu Pasion:  
 Sello de tu Magestad,  
 Vinculo de Caridad

Mest

Mesa de Proporción,  
De Sanfón  
Panal abierto  
Del Leon muerto  
Christo en Cruz, i q̄ encubierto  
Fue tres dias  
Pan Mesías,  
Pan que del Arca salías  
Como del Vientre Ionàs,  
*Y trecientas cosas mas.*

Dios que con la Fè se vè  
Que el cuerpo no alcanza tanto  
Hostia, i Sacerdote Santo  
Como Melchisedech fue  
Pan de Fè,  
Que diò el Bautista,  
Y de vista  
El Divino Evangelista,  
Pan que al Suelo  
Bajò del Cielo,  
Pan de los hombres consuelo,  
Y Dios por siempre jamas,  
*Y trecientas cosas mas.*

Lirio entre espinas florido,  
Trigo entre ellas coronado,  
En Tierra Virgen sembrado,  
Y siempre Virgen, nacido,  
Pan vendido  
De vn Perdido,  
Que fue Apostol escogido,  
Victima accepta,  
Hostia perfecta,  
Que hicisteis entonces Profeta  
De tu Pasion à Caifas,  
*Y trecientas cosas mas,*

Cordero, cuja inocencia  
Que no coma el hòbre encargas  
Sin las Lechugas amargas  
De la amarga Penitencia,  
Carta de Creencia

Credito abierto,  
Rei encubierto,  
Dios hombre, i hòbre tan cierto,  
Que trocò el hombre su nombre  
Por otro hombre, tan ruin hòbre  
Que se llamo Barrabas,  
*Y trecientas cosas mas,*

*Aviendose entrados los Musicos con esta letra, salió por una boca de fuego, que pareció abrirse entonces, con mil Artificios, Truenos, i llamas, el Pecado, vestido en la forma que pintan el Angel, qué por soberbia caid del Cielo: Con este venia la Embidia, casi en el abito que la pinta Ovidio, crinada la cabeça de Culebras, no dejaban los vestidos de ser ricos, i bordados de Oro, por autorizar las figuras; aunque representasen estos Vicios, i en saliendo començaron así.*

*Pec.* Que me dices? *Emb.* Lo q̄ pasa.  
*Pec.* No lo creo. *Emb.* No lo creas  
*Pec.* Fuego me enciende, i abraza.  
*Emb.* No es mucho que en èl te veas  
Sobrando tanto en tu casa.  
*Pec.* Este de agora es maior,  
No sè si quando cai  
Con Luzbèl, tanto dolor  
Como agora recebi,  
Ni tuve tanto furor,  
Que entonces si Yo temia  
Que la Humanidad de Christo  
Subiese tanto algun dia  
Como ia, Embidia, la han visto  
Despues la tuia, i la mia:  
No vi como agora veo,

Que vuestras fillas pobló,  
De tanto humil de trofeo  
De vn ladrón, que el Cielo hurtó,  
Y de vn cambiador Matheo.  
Quien pensara que tuviera  
Del vn Pescador las llaves  
Con que cerrara, i abriera?  
Mirad que Reies tan graves  
Higo Estrellas de su Esfera.  
Que Alejandro puso en lista,  
Que habiendo ganado el suelo,  
Con grandega nunca vista  
No tiene vn rincon del Cielo.

*Emb.* Otra Guerra le conquista.

*Pec.* El Rei negocios secretos  
Halla en el Reino del alma?

*Emb.* Presto veras los efectos.

*Pec.* Mal nuestra ciencia desalma  
Estos Divinos conceptos!  
Rabio por saber lo que es.

*Emb.* Pecado, ren sufrimiento,  
Que tu lo sabrás despues.

*Pec.* O reniego del tormento,  
Que padeciendo me ves!  
Sufrimiento tener puedo  
La lengua muda, el pie quedo.  
Quando el Rei del Cielo trata  
Negocios con esa ingrata:  
No ves que me iela el miedo?

En las cosas que ia vi,  
Aunque mil Cielos hiciera,  
Y mil glorias contra mi  
Para el alma, si pudiera  
Darle mas que él tiene en si:  
Envidia Yo me esforcara  
A sufrirte, mas secretos  
Que me han salido a la cara?

*Emb.* Si al mal estamos sujetos  
En el remedio repara.

*Pec.* Deja que el llanto celebre

Mi desdicha, i que me dé  
Voz que mi silencio quiebre;  
Asi aquel secreto fue  
De la Cruz, i del Pesebre.  
Quien le vió nacer al ielo  
Quien dijera que era Rei  
De las Columnas del Cielo?  
Por fuego el calor de vn Buei  
La Paja por Terciopelo.  
Quien le vió en Jerusalem  
Entrar, que aun el nombre callo,  
Que dijera entonces quien?  
Ved que sobervio Caballo  
Que enjaecado Palafren:  
Quien entre aque los honrados  
Le viera en Cruz, que dijera,  
Este es Dios? hasta que viera  
De sus Ejes estrellados  
Desencajarse la Esfera.  
Pues si hasta que el Sol se enluta,  
Y la Tierra toca a muerto  
Con sus Pie tras, es incierto  
Lo que su Mente ejecuta,  
Por tan Divino concierto  
Bien hago en tēblar de espanto.  
*Emb.* No pienses que te consuelo,  
Porque no lo siento tanto.

*A este tiempo, salió por otra puerta la Malicia, sembrado vn vestido negro de llamas de Plata entre varios Rostros, i dijo así.*

*Mal.* Basta que me cubre vn Yelo,  
Y de vn fuego me levanto  
O Pecado! *Pec.* O mi Malicia!

*Mal.* Triste vengo. *Pec.* Y Yo lo estoy!  
*Emb.* Ai nuevas?

*Mal.* Quien las codicia?

*Pec.*

*Pec.* Yo, que siempre el blanco fui  
De la Divina Justicia.

*Mal.* Sabes ia que el Rei del Cielo  
Al Reino del Alma embia  
Su embajada? *Pec.* Ya recelo  
Tu desventura, i la mia.

*Mal.* La Fama con presto vuelo  
De Cartas vn pliego lleva.

*Pec.* Hasla visto? *Mal.* Yo la vi,

*Pec.* Desta fabrèmos la nueva.

*Emb.* Pues aguardemosla aqui,  
Que es la mas segura prueba.

*Pec.* Al camino le saldè,

Y el pliego le quitarè,

*Mal.* Y fies de Dios? *Pec.* Quelo sea,  
Porque por engaño lea  
Lo que por culpa no sè.

*Escondiendose el Pecado, la Malicia, i la Envidia: salió la Fama con vn vestido blanco bordado de Lenguas, i Ojos, i el Mundo en abito galan, que la traía asida por un Velo, que le pendia de los hombros, diciendo así.*

*Fam.* Dejame Mundo villano.

*Mun.* La Posada no es raçon,  
Que pagues, Fama?

*Fam.* Es en vano.

Buelve Mundo à tu Meson,

Suèlta. *Mun.* Paga.

*Fam.* Ten lamano.

*Mun.* Es bueno, que cada dia

Corras todas mis Posadas

Desde donde nace el dia

Hastalas Nubes doradas

Del Sol sepultura fria,

Y que jamas pagues, Fama

Si siempre la mejor tomas?

*Fam.* Yo vuelo, fui viento, i llama,

*Mun.* Que mesa ai en que no comas?

Donde no duermas que cama?

Paga, Fama Voladora.

*Fam.* No lo debo. *Mun.* Porque tei?

Detente. *Fam.* Soi franca agora,

Que soi Correo del Rei

Que el Cielo, i la tierra adora,

No ves el Escudo al pecho?

*Mun.* Pagame agora mejor.

*Fam.* Tus voces son sin provecho,

*Mun.* El Rei es rico. *Fam.* Traidor

Dios paga á nadie derecho?

No basta que le has costado

La vida, i que les has llevado

La Sangre por treinta, i tres

Años de casa? *Mun.* Y despues

Que posada le he negado?

Y quando à mi tierra vino

En que mesa no comia?

Que regalos no previno

Marta en casa de Maria?

Que no le dió Architelino?

Que le negò el Fariseo?

Y el que à el, i aun a otros doce

Diò vn Jueves mesa, i deseo?

*Fam.* Mundo mal à Dios conoce

La ingratitud, que enti veo,

Si à el i a doce vn hombre diò

A cenar, à cinco mil

Sabes, que en vn campo hartò

Ves mundo como eres vil,

Y como Dios te pago?

Fuera desto, que mas paga

Que darse à si mismo Dios

À quien sino Dios lo haga?

*Mun.* No disputemos los dos

La grandega desa paga.

*Fam.* Si Dios no te sustentara,

Mundo, que fuera de ti?

Y si el pan no te dejara

*Trans*

Transustancial, con que di-  
vieras, hasta ver su cara  
Eres ingrato, i grosero.

*Mun.* Fama pagame.

*Fam.* No quiero,

Basta callar las maldades,  
Que veo por tus Ciudades,  
Ladron, homicida, fiero.

*Mun.* Dime à que vas, i que llevas  
Al Alma? *Fam.* Son Sacramentos  
Estas Cartas, i estas nuevas.

*Mun.* Parlera con argumentos  
Engañar mis años pruebas?  
Quando tu llevas verdades,  
Sino enredos i mentiras  
Que quentas, i persuades?

*Fam.* Vere, Mundo, que deliras  
Con blasfemias, i maldades.  
Mira que à la Inquision  
Irè à dar cuenta de ti,  
Que estas Cartas de Dios son.

*Mu.* Miedo me has puesto, ai de mi!

*Fam.* Huies? *Mun.* No tengo raçon?

*Huiendose el Mundo, llegaron el  
Pecado, la Malicia, i la Envidia  
con sus Pistolas, à manera de  
Salteadores, i poniendosele  
delante, la dijeron así.*

*Pec.* Deteneos, hermosa Dama

*Fam.* Ai triste. *Mal.* Haced cortesia.

*Pec.* Pregunta como se llama.

*Fam.* La Fama soi. *Emb.* Reina mia  
V. m. es la Fama?

Què de Soldados galanes  
Que tiene desvanecidos,  
Què Reies, què Capitanes?  
Que tiene el Aire esparcidos  
De Lienços, i Tassetanes?

Què Letrados ha engañado?

Què Molinos de Papel,

Ha inventado, i ocupado?

Que Poetas su laurel

Falso Dios Idolatrado.

Donde va tan de portante?

Va à quemar el Templo à Efesia?

*Fam.* Voi à vna cosa importante

Desde la Triunfante Iglesia

A la Iglesia Militante.

*Pec.* Y no sabrèmos lo que es?

*Fam.* No puede ser, que es de Dios,

Y Enemigos sois los tres.

*Pec.* No importa que calleis Vos

Que ello se sabrà despues.

Ya sè Yo conque gobierno

Estas cosas suele hacer,

Encubrióse Niño tierno

Y hombre en Cruz hasta romper

Las Murallas del Inferno.

Dadnos el Dinero luego.

*Fam.* Yo sin dinero camino,

Que volando parto, i llevo.

*Mal.* Ya lo que lleva adivino,

*Fam.* Verdad es llevo este pliego.

*Pec.* Muestrale acá.

*Fam.* Pues traidor

Papeles del Rei me quitas?

*Pec.* Dile al Correo Major

Que me castigue.

*Fam.* Tu incitas

A su Justicia el rigor.

Damele. *Pec.* Vete de aquí

*Fam.* Yo me irè.

*Mal.* No ves Pecado

Que lo dira à Dios *Pec.* En ti

Malicia esta disculpado

Tu descuidado. *Mal.* Como así?

*Fam.* Porque Dios todo lo ve.

*Emb.* Para que el Mundo à lo menos

M

No

No sepa lo que esto fue,  
A esos troncos de hojas llenos.  
Atada la dejarè.

*Pec.* Bien dices, atala.

*Fam.* Ha Cielo.

*Pec.* La nema rompo.

*Fam.* Traidor,

Del Sello rompes el Velo,  
Cinco Llagas de su Amor  
Armas que llevò del Suelo.  
Oí otra vez has deshecho  
Su Pecho como infiel.

*Pec.* Que importa por mi provecho  
Que Yo le rompa el papel  
Si aquel le rompiò en su pecho.

*Fam.* Los que buscando le van  
Las Maravillas que ha hecho,  
Ven durmiendo como Juan  
Pero no rasgando el pecho.  
Donde en Sacramento están.

*Pec.* Es este acaso el cerrado  
Libro, al Cordero guardado,  
Y que èl solamente abrió?

*Ent. Lec. Pec.* Escucha.

*Fam.* Triste Yo.

*Pec.* Oid. *Mal.* Comiença Pecado.

### SOBRESCRITO.

*Pec.* Alma, Alma, que redimí  
Con mi Sangre.

*Emb.* Tierno amante.

*Pec.* En la Iglesia Militante.

*Mal.* Dice el sobrescrito así?

*Pec.* Si dice. *Mal.* Pasa adelante.

*Pec.* Despues, Alma, que en el suelo  
Padeci muerte de Cruz,  
Y subí á mi Padre al Cielo  
Mostrandote con mi luz  
De mis entrañas el celo.

Despues que en Pan me quedè  
El mismo que fui, i que soi,  
A quien mi amor firme vee  
Que guarda como los doi  
Los preceptos de mi Fè.  
En regalos, i contentos  
De la esperança que fio  
Al plago de mis asientos  
Ayudas de costa embio,  
Y mil entretenimientos.  
Tu perfeccion excelente  
De tu Custodio he sabido  
Bien que a todo esto i presente,  
Y que qual Virgen prudente  
Has velado, i no has dormido.  
Y porque en viendo Doncella  
Digna de aqueste favor,  
Para, casta, limpia, i bella  
Quiero que mi propio amor  
Se vaia á casar con ella.

Atus virtudes me inclino,  
Alma intacta, alma dichosa;  
Y escribirte determino  
Para que seas Esposa  
De mi propio Amor Divino.  
Es en la parte de España  
El Reino en que esta mi amor  
Mas respetado, i maior,  
Mis aras de incienso baña,  
Mas libre de todo error.

Tu en las Galeras famosas  
De la Fè, à Valencia ven,  
Valencia, i valor del bien;  
Que á tus manos venturosas  
Quiero que las suias den.  
Esta será la Sion  
Donde mi amor irá à verte  
Para que esta Santa Union.

*Emb.* No leas mas.

*Pec.* Que desta suerte

Tra-

Trata el Rei mi destruicion?  
 Como que al Amor su Hijo  
 Casar con el Alma quiere,  
 Por las virtudes que dijo  
 Tan presto, que ia refiere  
 La Ciudad el regocijo.  
 Ha Embidia, como temia  
 Justamente este secreto:  
 Llegò de mi muerte el dia?

*Emb.* Si el Rei lo pone en efecto  
 Llegò la tuia, i la mia.  
 Despues que te aborreció  
 El Alma, i te hechò de sí  
 Vil Pecado à Christo amó.

*Mal.* No ierra en decirle sí,  
 Acierta en decirte no.  
 Ella escoje vn buen Marido;  
 Y deja vn hombre el mas malo  
 Que se ha visto, ni se ha oido.

*Pec.* Si, pero el de mas regalo  
 Malicia al comun sentido.

*Mal.* Pues quieres tu competir  
 Con Christo, ni con su Amor?

*Pec.* No os quiero agora decir  
 Lo que intenra mi furor  
 Mientras no puedo morir.  
 Pero creed que si puedo  
 El Alma no ha de gozar  
 Del Amor de Christo.

*Mal.* Quedo

*Emb.* Aun ai de por medio el Mar,  
 Pecado intenta vn entredo.

*Pec.* Allà irè, presumid Cielos  
 Que os he de poner desvelos.

*Mal.* Dios saldrà con lo que trata.

*Emb.* A mi la Embidia me mata.

*Pec.* Y à mi del Alma los celos.

*Partiendose los tres, queda la  
 Fama, diciendo.*

*Fam.* A traidores, que en vano  
 Vais à estorvar estas bodas  
 Contra el poder Soberano,  
 Que tiene las cosas todas  
 Su voluntad, i su mano,  
 Que harè desta suerte atada!

*A esta saçon entrò Custodio en  
 abito de vn Mancebo, i co-  
 mençò à decir así.*

*Cust.* Ya por vltima Embajada,  
 Alma, en aquellos renglones  
 Van las capitulaciones  
 De tu Boda deseada.  
 Con estos conciertos ven  
 A la gran Jerùsalem  
 Donde el Rei Amor vendrà.  
 Y hasta el Cielo te darà  
 De tu Boda el parabien.

*Fam.* Gran ventura, gente veo,  
 Custodio. *Cust.* Quien llama?

*Fam.* Yo.

*Cust.* Quien? *Fam.* La Fama.

*Cust.* Buen Correo.

*Fam.* Aqui el Pecado me atò  
 Con temerario deseo.

*Cust.* El pliego te tomarià?

*Fam.* Por el supò, lo que el Rei  
 Christo, al Alma le escriuia.

*Cust.* Celoso està desde el dia  
 Que sigue el Alma su Lei.

*Fam.* Fue qual sabes su Galan.

*Cust.* De su amor piensa que estan  
 Perdidas las Almas todas.

*Fam.* Ai algo nuevo en las bodas?

*Cust.* Que ia por la Reina van.

Mz

*Fam.*

*Fam.* Quien?

*Cust.* Las Galeras de Pedro

Andrea de Oria Divino

De la Iglesia Palma, i Cedro:

*Fam.* Que vendrà presto imagino,

Que ricas albricias medro:

Dicen que el Alma contrita

Piedra preciosa en la tierra,

O Perla, que en Austria habita,

Y el nacar del cuerpo encierra.

Se ha llamado Margarita.

*Cust.* Y Felipe el Rei Amor

Por la Fè, i felicidad

De su Reino, i su valor.

*Fam.* Tambien muestra potestad.

*Cust.* Que Rei la tiene maior?

Que todos son polvo, i nada

Respeto de Amor, que es Dios:

Ven à ver la Desposada.

*Fam.* Oí quedan juntos los dos,

El contento, i ella honrada.

*Entrandose la Fama, i Custodio,*

*salid el Alma, con un vestido de te-*

*la de tres colores, en que significa-*

*ba la Fè, la Esperança, i la Ca-*

*nidad, venian con ella la Oracion,*

*i el Aiuno vestidos de jer-*

*ga, i el Apetito de*

*loco.*

*Ap. t.* Hareis me desesperar,

Si en tiempo de regocijo

Me mandais, Alma, aiunar,

Si es del Rei del Cielo Hijo

Con quien os vais à casar:

Para que tanta abstinencia?

Idos aiuno en buena hora

Que me quitaís la paciencia.

*Aiun.* No le escuchéis, Gran Señora,

*Apet.* Si harà con vuestra licencia,

*Aiun.* Mejor estuviera arado,

*Alm.* Harto lo està donde està,

Por loco està disculpado.

*Apet.* Loco de la Reina soi,

Y aunque loco, soi honrado,

Soi Apetito, i por Dios

Queia no tengo ninguno.

Estando juntos los dos,

Porque si sois el Aiuno,

Que maior freno que vos?

Teneis vna cara hechiça,

Que me elais, i consumis

Quando mas hambre me atica,

Basta que siempre venis

En Miercoles de Ceniga.

Yo soi hombre de mas prendas,

Cac mi fiesta mejor

Martes de Carnesto'endas,

*Alm.* Oí estàs mui hablador,

*Aiun.* Ni le escuches, ni le entiendas.

*Apet.* Que coma este hõbre pescado

Toda la vida sin pena?

Como puede ser honrado?

*Alm.* Calla loco *Apet.* Que Ballena

Mas Sardinias ha tragado?

Que vna Reina como Vos.

Se sirva de aquestos dbs,

Cada qual por si tan flaco?

*Alm.* Pues de quien mejor.

*Apet.* De Baco,

Que aunque vè de Vino, es Dios.

*Alm.* Dios de la Gentrilidad,

Y Demonio en el Infierno:

Necio estàs oí *Apet.* Es verdad,

Pero tal casa, i gobierno

Tiene Vuestra Magestad.

Reniego de casa, amem,

Que el Aiuno es Maiordomo.

*Aiun.* Habla como hombre de bien.

*Apet.*

*Apet.* Como puedo, sino como?  
Que el como lo dice bien.  
Vos sois vn desventurado,  
Hecho de tripas de viejas,  
Lacio, fruncido, arrugado,  
Todo garvango, i lentejas,  
Oliendo, à aceite, i pescado.

*Aiu* Que tu te atreves à mi?

*Apet.* Vos teneis (creedlo así)  
Cara de pocos amigos,  
Todo sois pasas, i higos,  
Somos Moriscos aquí?  
Bien se ve en vuestro pellejo,  
Que sois hijo.

*Alm.* Ten paciencia,

*Apet.* De algun Abad flaco, i viejo,  
Que por vinculo de herencia  
Os dejó tanto Abadejo.  
Nunca vos haveis tenido  
Buen aliento. *Aiu.* Ya el Sarao  
Me enfada.

*Apet.* Ya estais corrido

Apostà que haveis nacido  
Donde pescan bacallao.

*Orac.* Pues es otro compañero  
De la Oracion podeis vos  
Decir algo? *Apet.* No, ni quiero,  
Pero tambien sois por Dios  
Angosta de tragadero.  
Linda Gente para Bodas,  
O que bien, Alma, acomodas  
Tu casa, que dirà el Rei  
Quando venga?

*Alm.* Que en su lei  
Estan estas cosas todas.

*Apet.* Mejor fuera recibir  
Cocineros, i Oficiales,  
Comer bien, i bien dormir.

*Alm.* De mi proposito sales  
Y a no te puedo sufrir,

Cantad algo, Oracion mia  
Que David en Poesia  
A Dios cantò su deseo,  
Verè entre tanto, si veo  
El Aurora de mi dia.

*Apet.* El Aiuno ayudará,  
Que en aiunas no tendrá  
Estorvos en la garganta.

*Aiu.* Cantad, porque calles, canta!

*Apet.* Que me place. *Aiu.* Di.

*Apet.* Ya va.

*Puesta el Alma de rodillas, co-*  
*mencaran à cantar las tres*  
*desta suerte.*

Quando Esposo de mi vida  
Te veràn como desean  
Estos ojos, i estos brazos  
Tristes por tu larga ausencia?

*Detrás de un Trono, que esta-*  
*ba hecho, respondia otro*  
*Coro de Musica desta*  
*suerte.*

La que vive en Esperança  
De ser mi Esposa, i mi Reina,  
Alma, sabed qué ha de ser  
Mas limpia que las Estrellas.

*Los Musicos del Alma balvan à*  
*proseguir.*

Christo gran Rei de la gloria  
Adonde havrà dignas prendas,  
Para que de vuestros pies  
Merezca Yo ser la tierra?

\* \* \* \* \*

*Los*

*Los del Coro de adentro respondian así.*

Con Fè , i Obras, Alma mia,  
Gozaràs lo que desças  
Y mas como agora vienes  
Con Aiuno, i Penitencia.

*Los del Alma replicaban cantando así.*

Mostradme á mi desposado  
Rei del Cielo, porque vea  
A vuestro Divino Amor  
El Alma que es suia, i vuestra.

*Aviendose el Alma à este tiempo levantado, por una invencion, casi un estado del suelo, con Musica de Chirimias, se descubria una Cortina, i en una Nube se veia el Amor Divino, vestido de la figura de Christo, sobre un Calvario, à cuiu Cruz estaba arrimado, i à sus pies la Muerte, i el Demonio, i proseguia la Musica diciendo.*

Este es mi querido Hijo,  
Este es mi Amor, Alma bella,  
Que en este Campo de Cruz  
Fue vencedor desta Guerra.

*Alm.* Señor, que merezco veros  
Amor, La fama de tu limpieza  
Gran fuerza tiene. Alma mia,  
Y tan grande, que à Dios fuerza

*Alm.* Quando os catareis conmigo

*Amo.* Alma, Margarita, Perla  
Hermosa, Casta, Divina  
Yavan porti, agaarda, espera.

*Cerrandose la Nube, i la Cortina, decia la Musica.*

Esperad casada  
No lloreis Doncella  
Que ia vuestro Esposo  
Camina à Valencia.

*Respondia la Musica del Alma;*  
Venga el Rei mi Esposo  
Narabuena venga  
Que hasta ver sus ojos  
No la tendré buena.

*El Pecado entrò en esta sa con vestido de Mercader, con una cara*

*Pec.* Tus bodas, i tu placer  
A todos nos dan licencia  
De llegar à tu presencia.

*Alm.* Quien eres?

*Aec.* Vn Mercader.

*Apet.* Vos seais mi bien venido;

Traeis confitura acaso?

Mostrad. *Aiun.* Apetito, paso:

*Apet.* Si paso el no haver comido;

Dejadme Aiuno, que rabio,

Traeis rosquillas? que trais?

Dadme alguna: *Alm.* Que védeis

*Pec.* De qéso pienses me agravio:

Joiias son de gran valor

Que no cosas de comer.

*Apet.* Pues bien las podeis vender

A la Infanta Canamor,

Que mas quiero vna empanada

Que de Arabia todo el Oro.

*Pec.* A qui traigo vn gran tesoro

Digno de tal desposada.

*Alm.* Mostrad, à ver.

*Pec.*

*Pet.* Este es, Reina,

Un Cortesano tocado,  
Que la Sobervia ha labrado  
Para quien sus rigos peina.  
Mire aqui tu Magestad  
Que dos joias, así viva  
Una cintura lasciva,  
Y vn collar de libertad;  
Que Gargantilla de Gula  
Que Arracadas de lisonja.

*Apet.* Traeis acaso vna Lonja,  
Que pueda comer sin Bula,  
De esto que no pueden ver  
Los Moros, ni los Judios?

*Alm.* Son mui humildes mis brios  
Aunque (Reina) Mercader  
No tengo tanto caudal,

*Pec.* Pues Yo os faré de esa suerte,

*Alm.* Hasta quando?

*Pec.* Hasta la muerte,  
Comprad bien, i pagad mal.

*Alm.* Que dirá de esta riqueza  
Mi Esposo.

*Pec.* Es rico, holgaráse,

*Alm.* Aunque es rico enojaráse,  
Que amó siempre la pobreza.

*Orac.* Aqui esta, Señora mia,  
Otro Mercader.

*Alm.* Pues entre,

*Apet.* No trujerades vn vientre,  
Y no esta volateria.

*Pec.* Apetito si me ayudas  
Fénix te daré à comer.

*Pet.* Yo soi hombre de placer,  
Y nunca me meto en dudas,  
Ya veis que firvo del loco  
A la Reina, que algun dia  
De Maiordomo servia,  
Pero ia tieneme en poco.  
Hane entregado al Aiuno

Que me pone con su açore  
Mas lacio que vn Chamelote.

*A. un.* Quieres callar importuno.

*La Memoria entrò à esta saçon  
en abito de Mercader, con  
una Caxa.*

*Mer.* Reina, à quien el Rei Amor  
Espera para su Esposa,  
Margarita mas preciosa  
Que el Oro, ò piedra mejor:  
Sabiendo que iá te aprestas  
Para Valencia, que iá  
Apercibiendote està  
Arcos triunfales, i fiestas:  
Traigo, dignas de tu gloria,  
Mil joias para vender.

*Alm.* Pues quien sois?

*Mem.* Un Mercader.

*Alm.* Como os llamais?

*Mem.* La Memoria.

*Alm.* De quien?

*Mem.* De lo que sufrìò

Tu Esposo el Amor, por ti.

*Alm.* Mui buenas son para mi,  
Efas he menester Yo,  
Abrid la Caxa.

*Mem.* Esta es

Forma del Sepulcro Santo,  
El Sudario es este Manto  
En que su Retrato ves.  
Esta Corona de Espinas  
Te servirá de Tocado,

*Alm.* Tal sangre la sha esmaltado,  
Que parecen Clavellinas:

*Mem.* Sea esta Joia el Collar,  
Pues que Christo, Rei de luz,  
Le llevo quando en la Cruz  
Fue tan galan à espirar.

Estos

Estos Clavos sean fortijas  
De tus manos, que al acento  
Postrero de su instrumento,  
Fueron torcidas clabijas,  
Estas sus cuerdas tiraron.

*Alm.* Con estas seré Yo cuerda,  
Para que el punto no pierda  
Con que à Dios su ira templaron  
Què tengo de dár, Memoria,  
Por estas joias tan ricas?

*Mem.* A ti misma, si te aplicas  
A la pena de su gloria,

*Pec.* Alma estas loca? no son  
De boda estos pensamientos,  
Joias compras de tormentos,  
Y Tesoros de Pasion?

*Alm.* Pues puede haver maior,  
Que la Sangre de mi Esposo?

*Pec.* Para vn Rei tan poderoso  
Lleva Joias de valor.

*Alm.* Yo llevo las que él me embia,  
Esta es Corona de Rei  
Esta Soga es de su Lei  
El Yugo, i Coiunda mia.  
Estos Clavos nos clavaron  
Y él Cetro del Reino fueron,  
Si con Clavos nos asieron,  
Para mucho nos juntaron.  
Nunca vi mi Esposo amado  
(Aunque sangrientos, i iertos)  
Con los brazos mas abiertos  
Que estando en la Cruz clavado.  
Pablo en esta Cruz tenia  
Toda su gloria, i memoria,  
Y así voi bien à su Gloria  
Con su Cruz, i con la mia,  
Quien eres? *Pec.* Soi el Pecado,  
Que te puedo hacer mil bienes.

*Alm.* Son como el nòbre que tienes

*Pec.* Alma, que me has agraviado?

Alma, que i a no me quieres?  
No era Yo tu galan? *Am.* No  
Que Christo es mi Esposo.

*Pec.* Y Yo?

*Alm.* Calla. *Pec.* Fia en mugeres:  
Pues tu boda estorvaré,  
Que al Amor tengo de ir,  
Y le tengo de decir.

*Alm.* Dile mi limpiega, i Fè.

*Pec.* Dirè.e. *Alm.* Què le diràs?

*Pec.* Que fuisse mia.

*Alm.* Tu mientes.

Todas las cosas presentes  
Tiene, no le engañaràs,  
Echadle luego de aqui.

*Aiu.* Con esta cancion se irá.

*Pec.* Todo mi tormento va  
Conmigo, i dentro de mi.

*Cantaron al tiempo, que el Pecado se  
iba, desta suerte.*

Que estèn Christo, i la Memoria  
De su Pasion, i victoria,  
Bien puede ser;  
Pero que con el pecado,  
Aunque venga disfrazado,  
No puede ser.

Que compre el Alma excelencia  
De gloria con penitencia,  
Bien puede ser:  
Pero que con vida ociosa  
Quiera ser de Christo Esposa,  
No puede ser,

Que de Sobervia el Tocado  
Compre al Mercader Pecado,  
Bien puede ser:  
Pero que con él, de vn buelo  
Quepa en la Puerta del Cielo,  
No puede ser.

Que

Que compre su voluntad  
Un Collar de libertad,  
Bien puede ser:  
Mas que ese, Soga no sea  
Con que los infiernos vea,  
No puede ser.  
Que cintura de deleite  
La engañosa alquimia afeite,  
Bien puede ser:  
Mas que sin enmienda della  
Sea Esposa, limpia, i bella,  
No puede ser.

*Con Musica de Tompetas salie-  
ron à esta sazon, algunos Solda-  
dos, Custodio, i la Fè con  
su Baston de Capitan  
General.*

*Cust.* Alma aqui està el General  
De las Galeras de Pedro.  
*Fè.* La Capirana Real,  
Labrada de Palma, i Cedro  
Con vn Divino Fnal  
Reina, os aguarda en el Puerto:  
*Alm.* O Custodio, ò Fè Divina!  
Que ia mi bien estan cierto?

*Fè.* Venid, Reina, à la Marina,  
Y vereis el Mar cubierto  
De mas Arboles que vn Monte  
*Cust.* Alma hermosa, à punto ponte  
Que ia el Rei llega à Valencia,  
Haciendo con su presencia  
Gloria, i Cielo su Origonte.

*Fè.* Antes que pongas el pie,  
Señora, en la Capitana,  
(Por mas prisa que te dè  
Esta mansa Tramontana)  
Di que te diga la Fè  
Los capitulos que ha hecho

El Rei, i firmals los dos,  
*Alm.* Fè, por mi bien, i provecho  
Me decid lo que mi Dios  
Pide que guarde mi pecho,  
Y lo que ha de hacer por mi:  
*Cust.* Bien dice, lease aqui.  
*Fè.* Oie, Reina, las ragonès,  
De las Capitulaciones.  
*Alm.* Ya escucho. *Fè.* Dicen asi.  
Primeramente, que el Alma  
Crea que soi Dios entero,  
Su Criador, su Redemptor,  
Que por ella vine al suelo,  
Que en el Cielo estoi sentado,  
Que à los vivos, i los muertos  
Juzgarè en la fin del mundo.  
*Alm.* Fè Santa, todo lo creo,  
Pasad al Item segundo,  
Que quanto encierra el primero  
Creo bien, i firmemente,  
Quanto puedo, i quanto debo,  
Creo el Padre, Creo el Hijo  
Y en el Espiritu inmenso,  
Que procede de los dos,  
Aunque solo vn Dios confieso  
Puesto que son tres Personas,  
Y del Hijo adoro, i creo,  
Que del Espiritu Santo,  
Por estupendo Misterio,  
Fue concebido en Maria,  
Virgen parida, i pariendo,  
Y antes Virgen, siempre Virgen  
*Fè.* Dice mas, estad atentos:  
Que el Alma deba guardar  
Sus diez Divinos Preceptos,  
Amendo à Dios, no jurando,  
A sus Fiestas fiesta haciendo.  
Honrando al Padre, no dando  
La muerte ni en pensamiento,  
Ni obra al vicio el pecho casto.  
N Ni

Ni hurtando, à nadie lo ageno,  
Sin testimonio, i mentira,  
Y sin lascivo deseo,  
Asi lo prometes Alma?

*Alm.* Fè Santa, asi lo prometo,  
Fè Tambien de su Iglesia, ò Reina!  
Guardaràs los Mandamientos.  
Recibiendo penitente  
A su tiempo el Sacramento.

*Alm.* Fè Santa, el maior favor  
De mi Esposo, i Rei del Cielo  
Es, recibir en el mio  
Su Divina Sangre, i Cuerpo.

Fè Item, que niega mil veces  
Al pecado. *Alm.* Si le niego.

Fè Y que seràs de Dios siempre?

*Alm.* A Dios hago juramento.

Fè Luego, Alma, el mismo Dios.  
Se obliga tambien por esto  
A ser tu Esposo, i a darte  
En dote, i arras su Reino:  
Darate, mientras le goces,  
En pan ricos alimentos,  
Que será su Cuerpo mismo.

*Alm.* Con reverencia le aceto.

Fè Firmèlo, dice adelante,  
Con mi Sangre, i con mi Sello,  
Siendo Juan el Secretario  
Como quíe durmió, en mi Pecho.

*Cust.* A leva tocan Señores,  
No ai para que detenernos;  
La Capítana hace salva,  
Içan Velas, çarpan Remos.  
Ea Reina Margarita,  
Ea Señora, que hacemos?

*Alm.* Vamos, itocad vosotros  
De mi gloria el instrumento.



*Entrandose el Alma con el General,  
cantaron así.*

Çarpa la Capítana

Tocan a leva

Porque Margarita

Viene à Valencia,

El Mar de la vida,

Con mas arboledas

Que vna Selva tiene

Sus campos ondèa.

Los Remos se mueven

Hinchanse las Velas,

Por que Margarita

Viene à Valencia.

*En cesando la Musica, salio Jern-  
salem, i San Juan Bautista,  
como Apofentador  
Maior.*

*Bau.* Ya digo, Jerusalem,

Que viene el Rei esta tarde.

*Jeru.* Es posible que Yo aguarde,  
Bautista, tan alto bien?

*Bau.* Humilla de tus Collados,

Los sobervios desatinos,

Y tus asperos caminos

Allana à sus Pies Sagrados.

El Amor viene en virtud

Del Rei, Dios porque es su igual

Que toda Carne mortal

Verà en Christo su salud,

Su Apofentador Maior

Para estas Bodas me nombra,

*Jeru.* Tu voz, i vista me asombra

Divino Apofentador,

Alva Santa del Sol Christo,

Quien sino Vos me podia

*Proi*

Prometer el dulce Día  
 Que ya mis ojos han visto?  
 Dichosa en teneros soi  
 De tal fuerre, que he pensado  
 Si sois Vos mi deseado,  
 Y el Rei, que esperando estoi.  
 Sois Vos acaso Bautista?  
 Aquel Rei que los Profetas  
 Me prometē *Bau* No interpretas  
 Bien su Escritura, en mi vista;  
 Que si à Esaias leieras  
 Voz clamando en el Desierto  
 Me llamáras. *Jeru.* Así es cierto:  
 Yo pensé que mi Rei fueras.  
*Baut.* Su Angel soi, que me nombra  
 En los libros de tu Lei.  
 Con este título el Rei,  
 Para ser de su Sol, sombra,  
 Que aunque la sombra despues  
 De la luz ha de venir,  
 Soi sombra para decir,  
 Que él solo es luz, i Dios es  
 Quien vino despues de mi,  
 Mas fuerte es bien que se nombre  
 El Rei es Dios, Yo soi hombre,  
 Vengo a aposentarle en ti,  
 Soi con él indigno, i tanto  
 Que a su capato no llego,  
 Bauticò en agua, è en fuego,  
 Y en el Espiritu Santo,  
 Aposentado le vi  
 Alla en mi Montaña vn dia  
 En el vientre de MARIA,  
 Y harto placer recibí.  
 Saliò de aquel aposento  
 Puro, Limpio, i Virginal,  
 Como el Sol por el Cristal,  
 El Cielo al Milagro arento.  
 Aposentose en Belen,  
 Aunque poco allí durò.

Pero oi le apasento Yo  
 En ti, gran Jerusalem.  
 Oi su amor (que es Dios como èl)  
 Se viene a casar en ti.  
*Jeru.* Cubriréme de Oro à mi  
 Y el suelo, Palma, i Laurel,  
 Què te darè por las nuevas?  
 Que quieres Bautista santo?  
*Bau.* Que no me prometas tanto  
 Mal con Profetas apruebas.  
 Tus hijos han aserrado  
 Algun Profeta fiel  
 Pidióme vna Jegabèl,  
 Y matóme vn Rei airado  
 Apercibe tu riqueza  
 A las bodas del Amor,  
 Pues à su Aposentador  
 Le cortaron la cabeça.  
 El Amor viene à casarse  
 Con el Alma Margarita,  
 Valencia eres oi, bendita  
 Puede tu tierra llamarse,  
 Pues serà privilegiada  
 Del Amor Filipo Santo,  
 Y por bien, i favor tanto  
 De toda España embidiada.  
 Aquel segundo que fue,  
 Y es de los tres el segundo  
 Muriò en ti, i dejó en el Mundo  
 Su cuerpo en Pan, Lei, i Fè  
 Y oi desta Alma enamorado  
 Con el mismo que es su Amor,  
 La casa por el valor  
 Del deudo humano, i Sagrado.  
 No porque con Dios le tiene  
 El hombre que solo alcanza  
 (Ser hecho à su semejança  
 Si de aqui alguno le viene)  
 Sino por la parte humana  
 Donde Dios carne tomó.

N2

*Jeru.*

*Jeru.* Ya entiendo, Bautista Yo  
Materia tan Soberana.

Parte, que todo Aposento  
Tendrá el Rei apercibido.

*Bau.* Dios te guarde.

*Jeru.* Que aia sido,  
Tanto mi recibimiento;  
Mas debe de venir  
El Rei Amor, ò gran bien:  
Hijas de Jerusalem,  
Salgamosle à recibir

*Llegò à esta saçon con mucha Mu-  
sica de Chirimias, i Trompetas, la  
Galera de la Fé, llena de Vanderas,  
Gallardetes, i Flamulas, sembrados  
de las Armas de la Iglesia, i de Ca-  
lices, i Ostias, i hecha vna alegre  
desembarcacion, tomò Tierra el Al-  
ma, acompañada de San Juan  
Evangelista, el Aiuno, la  
Oracion, i el Apetito: i la Mu-  
sica cantò así.*

Tocan los Clarines

Af alborada,  
Los Remos se mueven  
Retumba el agua.

Quando Margarita,  
Que es el Alma Santa,  
Viene al dulce Puerto.  
De su esperanza

Quando llega à Christo,  
Y est en su gracia,  
Los Remos se mueven  
Retumba el Agua,

*Alm.* Evangelista Divino,  
Marqués, Duque, Camarero  
Del Rei mi Esposo, el Mar fiero  
Nos allanò su camino,

Y Yo del trabajo del  
Descansè, quando entendi  
Que veniades por mi,

*Juan,* Yo vengo, Reina, por èl,  
Dadme esas manos, *Alm.* Resisto  
Tal merced.

*Juan,* No ai que tratar  
Que bien puedo Yo besar  
Manos de Esposa de Christo.

*Al,* Antes, Juan, me dad las vuestras  
No querais que alguién me note,  
Mirad que sois Sacerdote.

*Apet,* Nadie nos pide las nuestras?  
*Aiun.* Calla loco. *Apet.* Callad Vos,  
Que oi es todo regocijo.

*Juan* Esto, Señora, nos dijo  
El gran Sacerdote Dios,  
Que si èl por el fuelo hechado  
Nuestros viles pies labò  
Hechado en èl nos dejó;  
Este exemplo por dechado,  
Ya, en fin, a Valencia vino,  
Ya, Señor, hiço su entrada,  
Y si escucharla os agrada

*Oid. Alm.* Decid, Juan Divino  
*Juan,* Entrò el Rei, Alma dichosa,

Con gran regocijo, i fiesta  
De su Corte Celestial  
Para aguardarte en Valencia;  
Iban delante las Guardas  
De la Costa de su Esfera,  
Los Angeles Soberanos  
Todos de blanca librea,  
De verde los Santos Padres,  
De Agul, i Oro los Profetas  
Mártires de Colorado,  
Con las Estolas sangrientas,  
De trecho a trecho venian  
Chirimias, i Trompetas.  
Arcangeles, Principados

De la Hierarchia tercera,  
Con los Martires venia  
El Capitan San Estevan  
De Dalmatica vestido  
Toda bordada de Piedras,  
No piedras preciosas, Alma,  
Puesto que preciosas, eran;  
Sino las que le tiraron  
Que son las que Christo precia.  
Adam, por los Viejos Padres,  
Y por las Marronas, Eva.  
De humildes Pielos vestidos,  
Las cabeças descubiertas.  
Abrahan por Patriarcas  
El Bautista por Profetas.  
Por los Apostoles Pedro  
Con la Llave de la Iglesia,  
Abel por los Inocentes,  
Y por Confesores lleva:  
Silvestre vn Pendon, que adorna  
Un Caliz hecho de Perlas,  
Por la Religion Benito.  
Lleva vna rica Vandera,  
Aunque Elias por el Carmen  
Otra levaba antes de esta.  
Aqui demas dulces voces  
Alma, vna Capilla suena,  
La segunda Hierarchia  
Por lo menos viene en ella,  
Tañenla Dominaciones  
Citaras, Harpas, Viguelas:  
Virtudes, i Potestades  
Cantan de amor excelencias:  
MARIA Divina Infanta,  
Reina del Cielo, i la Tierra,  
Viene aqui, mas viene el Cielo  
Besando sus plantas bellas,  
Mil Angeles traen delante  
Sus goços, triunfos, i empresas;  
La Torre, el Rosal, el Huerto,

Pogo, Laurel, i Açucenas,  
Mil Virgenes la seguian  
Caterina, gran Marquesa,  
Y Leocadia con Casilda,  
Dos Toledanas Doncellas:  
Aqui venian Galanes  
Llenos de amorosas flechas,  
Pero Bernardo entre todos  
La Virgen mira, i contempla  
Dos Reies de Armas, i de Armas  
De Christo á este punto llegan,  
Que fueron Francisco Santo,  
Y Caterina de Sena.  
Los quatro Muceros, Alma,  
Quatro Evangelistas eran,  
Con las plumas que firmaron  
Las verdades Evangelicas.  
La Espada llevó Miguel,  
Mas de vna Oiva cubierta,  
No iban Grandes, que con Dios  
Todas son cosas pequeñas,  
Que aunque es verdad qen su Corte  
Grandes por meritos sean,  
Los meritos de la Virgen  
No permiten comperencia:  
Luego debajo de vn Palio  
Todo de encarnada tela  
Vestido, entrò el Reiu Esposo,  
Y la Hierarchia primera,  
El Serafin, el Cherub,  
Que es la Plenitud de ciencia,  
Y el inteligente Trono  
Que todas las varas lleva:  
Pero esta fiesta sin duda  
Es que el Rei á verte llega;  
Alma, aunque seas su Esposa  
Pon las rodillas en tierra.



Desp

*Descubriose, con mucha Musica, tras esta Relacion (que fue al pie de la letra, como su Magestad de Filipo entrò en Valencia) otra cortina en diferente lugar, i viose el Rei Amor en forma de Serafin, en una Cruz, i de los Pies, Manos, i Cebado salian unos Raios de sangre, hechos de una Seda colorada sutilissima, que daban en un Caliz, que estaba enfrente de un Altar ricamente adere-*  
*gado.*

*Amo.* Alma, pues eres mi Esposa  
Antes que mi rostro veas  
Quiero que mi Amor conozcas,  
Quiero que su fuerza entiendas.  
Las prendas, el dote, i arras  
De nuestras bodas, son estas,  
A mi mismo te doi, Alma,  
Mira que Divinas prendas  
En el Pan que estàs mirando  
Cuerpo, i Sangre juntos quedan,  
Que invencion tan amorosa  
En mi amor solo cupiera.  
Solo Yo pude, Alma mia,  
Darte tan notables muestras  
De mi poder, i mi Amor,  
Porque solo Dios pudiera.  
Quiereme mucho, agradece  
Lo que el buscarte me cuesta,  
Alma, pues eres mi Esposa  
Advierte que no me ofendas.  
No llegues à mi en pecado,  
Porque si en pecado llegas,  
Ese adulterio, Alma mia,  
Serà tu muerte, i tu afrenta.

*Alm.* Soberano Esposo mio,  
A vuestra Grandega eterna

Prometo de no ofender  
De vuestras bodas la Mesa.  
Yo os adoro, dulce Esposo,  
Como es posible que pueda  
El Pecado contrastar  
A quien es Esposa vuestra.  
*Apt.* Huelgome à la fè que aora  
Aiuno tendreis enmienda  
Vino el Rei, i sobra Pan,  
Ya tendrè quien me mantenga,  
*Aiun.* No es aquel Pan para ti,  
Que es para mi, loco,  
*Alm.* Inmensa

Sabiduria, Amor Santo,  
Yo soi vuestra humilde Sierva  
*Amo.* Tu eres mi Esposa, Alma mia,  
Juan, dàl fee, de que la es Reina,  
*Juan* Yola doi, dando osm l gracias  
Dadle vos la Gloria eterna.

*Cerrandose la Cortina, i entrandose  
el Alma, cantò la Musica  
asi.*

A vistas venido han  
La Novia, i el Desposado,  
Christo en Cuerpo se ha quedado  
Por parecer mas galan  
A vistas vino el Amor  
Con el Alma venturosa;  
Pues no pudo ser Esposa  
De Rei mas alto, i maior,  
No puede faltarle Pan  
Pues teniendo del cuidado  
Christo en Cuerpo se ha que dado  
Por parecer mas galan,

A Cabadas las Fiestas se fueron  
Everardo, i el Peregrino à la  
cala de vn Caballero, Amigo suio,  
de

de la nobilísima Familia de los Mercaderes: Apellido, que en Valencia, ha tenido, i tiene agora famosos hombres. Allí estuvieron los dos aquella noche, acabandose de referir la Historia de sus fortunas, que es el rato mas descansado de los que salen del as, hasta que saliendo el Sol, entre mil cerros de Oro aqual, i púrpura, se levantó Everardo con el cuidado

de proseguir su camino, i Panfilo à ver las grandezas de aquella Ciudad floridísima, su concertada Republica, adornada la Iglesia de tan notables Reliquias, i entre ellas aquel Santísimo Caliz, en que fue instituido tan alto Sacramento, sus ilustres Edificios, gallardos Caballeros, hermosas Damas, i Milagrosos ingenios.

## FIN DEL LIBRO SEGUNDO.



# LIBRO TERCERO DE PEREGRINO EN SU PATRIA.

**D**ICE Boecio, que ninguno es desdichado, sino el que piensa que lo es, i Seneca, que ninguna tierra es destierro, sino otra diferente Patria. Y Terencio, que conviene pensar en

las desdichas, porque quando ventan, ninguna parezca nueva. Y Adimanto, en Platon, que ninguna cosa grande es facil. Y Aristoteles, que mas se ama lo que se alcanza con maior trabajo. Y

Tu-

Tulio, que el destierro es terrible á los que tienen lugar determinado para vivir, i no para aquellos, que todo el ambito de la tierra llaman vna Ciudad sola. Y Demostenes, que ningun instituto, ni Consejo, mientras que no consigue honesto, i provechoso fin, se puede llamar acertado. Todas estas sentencias visitan el alma del Peregrino en su Patria, cuías fortunas refiero como testigo de las maiores, i lo confirmara despues el limite, que tuvieron, si las que le tienen se pueden llamar fortunas. Las desdichas no lo eran quando él imaginaba por quien las parecia, ni de su tierra el destierro, si donde quiera que esta el bien, como Puleio, i Ciceron escriven, es la verdadera Patria. Ninguna pena le pareció jamas nueva, porque el deseo que tuvo de obligar á la causa, le hacia prevenir las futuras en el rigor de las presentes. La dificultad de su bien bastantemente asegura la grandeza de su pretension. Que la amase por los trabajos en el mas alto grado de amor. Yá se verá en los sucesos, que se figuen. Y que todo el Mundo le pareciese pequeña Ciudad, se conocerá de sus pensamientos. Y en el provecho del fin, que no fué errado el principio, si bien los medios han sido, asperos, difíciles, i trabajosos; pero en su gran coraçon cupieran maiores penas, digo gran-

de, respeto del animo, pues Aristoteles á los que le tienen pequeño llama atrevidos, i á los Animales de grande coraçon, tiene por temerosos; pero si en él se sienten las adversidades, dichoso el que si en él hubiera nacido, como de los Deñes, lo afirma el mismo Filosofo. Si el coraçon es cuerpo espeso, i concavo; Concavo para que tenga la sangre, i espeso para que guarde el principio del calor, porque ha de ser pequeño en los animosos; pues las adversidades corromperan mas presto su poca sangre, i la costumbre de padecerlas el calor del principio de la vida, que parece que está en él, como el fuego elemtar en su centro, ó como se ha de acabar el amor que está en él, siendo maxima, que lo primero, que se engendra, es lo postrero que se resuelve? Digo donde el Amor es tan verdadero, que se alimenta de la misma sangre del coraçon, como la Salamandra del fuego; pero con todo esto, aquel que sabe bien de las desdichas, que su fortuna le ofrece, no se porque debe llamarse desdichado: pues no se puede negar, que no sea maior ventura salir bien de ellas, que fue desdicha haverlas padecido. Nacimos para morir, i siendo tan miserable este principio, como podia ser el camino mas agradable; duro, i mas firme coraçon que el Acero, i el Diamante nos conviene tener. Para restaurar

el Mun  
Dencali  
vian qu  
rando e  
pantofa  
formaba  
Nicolao  
sito, ac

Duro ger  
Para el t  
Còviene

Fuer  
siendo  
parecie  
pero co  
mos pol  
resisten  
sufimil  
las ad  
desta v  
regrino  
ia le qu  
le faltan  
le que  
las: i  
de las  
artifici  
inçlita  
nar, ce  
ne el p  
Arres)  
moso,  
despu  
rias en  
tenga  
didad  
dado,  
ta, qu

al Mundo, escribe Ovidio, que Dencalion, i Pirra, que solos havian quedado sobre la Tierra, mirando en los altos Montes las espantosas margenes de las aguas, formaban Hombres de piedras: i Nicolao Reusnerio, à este proposito, acaba así vn Epigrama.

*Duro genero somos, i nacidos  
Para el trabajo, porque muchas veces  
Còviene el nòbre con las cosas mismas.*

Fuera, à lo menos, necesario que siendo nuestro Origen de piedra parecieramos à nuestro principio: pero consta de la verdad, que somos polvo, i lo que es nada, que resistencia puede hacer, ni de que sufrimiento podrà amarse contra las adversidades, i naufragios desta vida? No le parecia al Peregrino, que sobre tantas fortunas le quedaba que padecer, ò que le faltaria valor para sufrirlas, pues le quedaba aliento para esperarlas: i así haviendo visto algunas de las Grandegas, que con tanto artificio adornan aquella Ciudad inclita (pues el Arte de gobernar, como el Filosofo dice, tiene el principado entre todas las Artes) entrò en vn Hospital famoso, que Valencia tiene, donde despues de la cura general de varias enfermedades intentan que la tenga el feso, con la maior comodidad de limpieça, asèò, i cuidado, de aquellos à quien les falta, que en otra parte de España

hasta agora se ha visto. Detuvos, algun espacio à contemplar los perdidos juicios de aquellos miserables, el que tantas veces havia tenido à tanto peligro el suio, i que no sabia por que parte le tocaba compadecerse dellos. Y en esta suspension viò que bajaba entre los locos menos furiosos, à la mesa (que à todos los de aquella profesion que no lo estàn se pone à su hora limitada) vn Mancebo hermoso, algo mas largo de cabellos, que para hombre convenia, a la vsança de Española. Diòle el coraçon tan grande golpe entonces, que parece que llamaba en el pecho para recordarlos sentidos de aquel sueño, en que la dificultad del lugar ocupaba la memoria. Y despertando el Alma à la vehemente palpitacion deste principio de la vida, diòle en ella si acaso aquella fuese su prenda, que con el mal tratamiento de la enfermedad, diferenciaba en algo de la recebida ideà: pero como el suspenderse à mirarle con admirados ojos, le certificase mas à prisa de esta duda, confirmò su pensamiento, i acudiendo à los suios gran copia de piadosas lagrimas, le dijo, con voz baja, à hurto de la guarda, que à la mesa las conducia: Conoces me? A quien la misera Muger, jamas conocida de aquellos hombres, como le havia visto llevar à las Encinas del Monte-

O

don-

donde por las manos de los Salteadores, que haveis oído, le mandó suspender de una rama el Capitan Doricleo, i por cuya muerte (que por fin duda tenía por cierta) havia derramado tantas lagrimas, i dado tantas voces, que con la fuerza del dolor havia perdido el seso, mirandole, dudosa de que fuese vivo, respondió toda temblando: Solía conocerte. Yá en la voz, temor, i lagrimas, quedó certificado de todo punto el Peregrino, que aquel loco era el dueño de su seso, i temeroso de hacer alguna gran demonstracion de sentimiento, á que tal desdicha obligaba, le dijo, con voz muy humilde: Como, ò por qué camino veniste á tan miserable estado? El dolor (respondió la Muger) de pensar en tu muerte, luego que aquel Capitán mandó ejecutarla. No fino de haverme ofendido (replicó el Peregrino) cosa que en los años de nuestro trato jamas conocí de tu firmeza, havíendose ofrecido mayores ocasiones, pues lo fue la de tu cautiverio. Si haver perdido la honra (dijo ella) havia de ser de dos maneras, ò por fuerza, ò por gusto, i del gusto no havia para que llorar, ni de la fuerza para que dar satisfacción, no venia á proposito haver perdido el seso, i en prueba de esta verdad, i que el haver creído tu muerte fué la causa,

bastó el averle cobrado con verte vivo. Misero de mi (respondió el Peregrino) que á tanto mal te han traído mis desdichas, hermosa Nise? Ninguna merece este nombre (replicó llorando de alegría) padecida por tu causa, i en sentimiento de tu muerte, amado Panfilo, i si aqui fuera posible llegar á tus deseados brazos, tanto maior que los trabajos fuera el premio, que me pesa de que aian sido tan cortos: pues al paso que fueran grandes, aumentarán la gloria de gozarlos. No en vano (respondió Panfilo, que iá de aqui adelante la Historia dice su nombre) mis esperanças deseaban vida hasta solo verte, que no era posible, que en la gloria de tu vista cupiese sospecha de mi deshonra, que la templase, i si los ojos que nos miran, no vieran mas que sus entendimientos sienten, iá conocieras de mis brazos si agradecieran el deseo de los tuyos. Para eso (dijo Nise, que tambien la nombra la Historia desde este punto; porque como estos Peregrinos iban en este abito, por los peligros que sabreis adelante, aun Yo no he osado decir sus Patrias, i sus nombres) daré Yo un buen remedio, que lo será bastante fingir que me ha dado una passion, furiosa contagio, de las que otras veces suelen. Que passion? (preguntó Panfilo.) Siempre que el dolor me sa-

caba de mi natural discurso (dijo Nise) decia á voces lo que te diré abragandote; i con este concierto le dije así: Esposa mia, es posible que te ven mis ojos? Pues haviendote muerto los fieros Soldados de Doricleo, en las Montañas de Barcelona, te buelvo á ver: falsas fueron las nuevas. Esto decia Nise, abragando amorosamente á Panfilo, que de la vergueña de los presentes se recataba, quando aquel hombre, á cuió cargo estaba el soslegar la furia de aquellos locos, comengó á desviarla con el usado imperio, palabras asperas, i descompuestos golpes. Dexadle (decia Panfilo) que soi de su Tierra, i soi deudo de su difunta Esposa, i no es mucho, que haviendome visto haga este sentimiento.

Seais quien fueredes (replicó aquel Barbaro) aqui no ai cumplimientos, ni visitas, i la señal de la furia de este loco, es llamar á su Esposa con estas, i otras semejantes palabras. Si Yo le sosiego (decia Panfilo) para qué es necesario vuestro castigo? Como le haveis de soslegar (replicaba el hombre) no es evidente indicio de su locura, que os llame Esposa, i tenga por Muger? Mal conocéis su furia, ni de que manera, vna vez furioso, nos valemós con sus fuerças; no hechais de ver que aun no tiene diez i nueve años. Bien lo sé Yo. (dijo Panfilo) pero de-

jadmele hablar, que Yo solo me atrevo á soslegarle, i de la manera que á vn hombre que tiene dolor le hace beneficio el que por algun tiempo se le suspende; aunque despues le buelva.

Asi en la falta del seso, es buena obra hacer que por algun espacio le cobre, quien le ha perdido: No le valieron estas, ni otras razones á Panfilo, que iá los Ministros le havian puesto á Nise vnas Esposas, i el Maestro la llevaba con imperiosas palabras á la Gavía. No tenia iá necesidad Nise de este remedio, que la vista de Panfilo lo havia sido; pero de la manera, que á los que siempre mienten, quando dicen verdad no se les dá credito, así á quien vna vez ha estado loco, se tiene por indicio de maior locura, el verle cuerdo. Nise iba con su tema á la estrecha Carcel, i Panfilo vergongoso de lo que temia, que todos conociesen, la miraba llorando. Mil veces dando la rienda á su passion, que su entendimiento enfrenaba, quiso dar voces, i con iguales fuerças romper las puertas, ni era mal acuerdo bolverse loco: pues por lo menos el castigo de aquel deliro havia de ser quedarse donde estaba Nise, que era el maior bien que podia esperar por premio, i así contra las leyes de aquella Casa, quiso verla por fuerza, que como Fausto Sabeo, dice.

*Qui ama su paciencia, es impaciente  
De toda lei.*

Pero apenas probò à intentarlo, quando los Porteros, i locos de servicio (que haviendole cobrado, sirven à los otros) le ficaron, maltratandole, à la calle, donde como el Pez Halc, de quien escribe Aristoteles, que en sacandole del agua forma vna voz humana, i muere, diò vn lastimoso suspiro, i caió en tierra. Ya declinaba el Sol de sumador fuerza, i le esperaba el Occidente, colgando la parte de su Cielo de mil Paños de púrpura, bordados de Oro, quando recordando Panfilo de aquel desmaio, se hallò en los brazos de vn Mancebo, que con piadoso Rostro le animaba à cobrar la vida, púso en él los ojos con igual lastima, i preguntòle donde estaba. El Mancebo le dijo, que à la puerta de la prision de la Furia, i del Hospital del Seso. Pues como no estoi dentro? (replicò Panfilo) Porque tu (dijo el Mancebo) mas muestras estar enfermo del Cuerpo, que de pasiones del Alma. Has juzgado (dijo Panfilo) por el pulso del Rostro: pero si en el del coraçon huvieras puesto los dedos, mi presente enfermedad atribuieras al espiritu donde la tengo; bien es verdad que el Cuerpo tambien hace sentimiento à las penalidades del Alma. Que

tienes (preguntò el Mancebo) que estàs tan cerca de donde se cura e Seso porque si bien no estàs dentro, parece que estas llamando, i no niegas el mal que tienes, pues confiesas que es del Alma, cuias pasiones no estàn lejos de parar en la enfermedad que aqui se cura. Mal tengo (dijo Panfilo) que en esta Casa tiene el remedio, i es tal mi desdicha, que desconfiando de remediarle, me arrojan della. Ninguno puede tener (replicò el Mancebo) que no quepa en Casa donde se cura el entendimiento, cosa que por los medios humanos no parece medicable. Amor (dijo suspirando nuestro Peregrino) à quien Ovidio tiene por incurable, desconfiando de la humana Phisica, iervas, i otros medicamentos. Y Amor (le replicò) no se cura? luego aquellos siete remedios que Avicenna pone en su tercero libro, no son verdaderos? De esos (dijo) i de las fabulas que escribe Plinio, se rie mi passion, solo aceta vno de los de Pvicena, que huviera sido casarme: pero la disposicion de mi fortuna, i el rigor de las influencias de mis Estrellas, no solo esto me concede, pero lo tengo por imposible, que aunque la Esperança alguna vez me anima con justa causa, la llamò Platon sueño de los despiertos. En tu Peregrino abito (le respondiò) conozco, nob'e Mancebo, que tu passion tambien debe de ser Peregrina. Eslo tanto (le dijo)

que

que con ella he peregrinado gran parte de Europa, i no poca del Africa, i el Asia. Eso fue la causa ( le replicò entonces ) del abito que traes , i de los pasos que has dado? Esta ha sido ( dijo Panfilo ) i por ellos conocerás la calidad de mi mal , i la dificultad de mi remedio . Ai ( le respondió entonces ) piadosamente, que lastima me has hecho , i que Historia me has renovado. Historia ( le dijo ) parecida à la mia? De Amor á lo menos ( respondió el Mancebo ) Amas por dicha ( pregunto Panfilo ? ) No amo ( respondió ) pero de solo la veindad de quien amaba , tengo maior desdicha que imaginas, que tambien soi Peregrino, i Estrangero de mi Patria, como tu , i no con menores persecuciones. Quien eres , i de donde ? ( le replicò mirandole atentamente ) Si estás para escucharme, ( le respondió ) no es mal asiento el destas piedras, que donde quiera, le hallan para contar sus desdichas los que como Yo, i tu, las sentimos. Prosigue por tu vida , le dijo el Peregrino , que en los años de mis destierros, no he hallado hombre, que las aya tenido iguales à las mías; i esa es la causa de tener maior queja que todos de mis hados, i Estrellas. Los hados ( replicò el Estrangero ) no debe culpar vn hombre Christiano, ni entender que dellos dependa su mal , ni

su bien: sea verdad que muchos Filósofos antiguos creieron que era vna cierta especie de Demonios , que algunos llamaron Parcas , ciertas imaginadas Mugerres, que daban espíritu à la criatura nuevamente nacida: de las quales habla Seneca en el primero Coro de su primera tragedia, i de cui opinion se rie San Agustín en el Sermon tercero sobre San Juan; i así el mismo en el quinto libro de la Ciudad de Dios, dice , que este nombre de Hado solo se puede atribuir à la voluntad de aquel Sumo, i verdadero Dios, que verdaderamente vee, i conoce todas las cosas antes que sean, cui alta providencia es la que las gobierna , i rige con el medio de las segundas causas, la orden de las quales pende del mismo Dios , i de algunos es llamado hado; pero esta materia disputa doctissimamente vsto Lipsio en su primero libro de civil Doctrina. Bien se ( dijo Panfilo ) que los Poetas llamaron Hado à esas Parcas , i los Filósofos , maiormente los Estoicos, creieron que fuese vna orden, ò disposicion de las segundas causas ; como de las Estrellas, Planetas , i influencias Celestiales; debajo de las quales es concebido , i nace qualquiera de nosotros , el qual determina , regula, i necesita todos los efectos inferiores , buenos , ò malos, que vienen à los hombres. Así

lo sienten Tolomeo , Democrito , Crisipo , i Epicuro , los quales juntamente atribuyen al Hado todos los efectos naturales, i voluntarios , todas las inclinaciones , virtudes , i vicios , las pasiones , i deseos hasta los pensamientos , i acciones. Estos desvarios praeaban algunos con la autoridad de Boecio en el quarto Libro de Consolacion , donde dice , que la orden del hado mueve el Cielo , i las Estrellas , rempla los Elementos , i ata los actos humanos con vn indisoluble laço de las causas. Pero dejando esta materia tan larga , i que como San Leon Paparefere en vna Epistola , fue error de los Priscilianistas , creer , que las Almas , i cuerpos humanos estuviesen , de necesidad , sujetos à las Estrellas , de donde han nacido tantos errores , i la opinion dudosa de los Astrologos , tambien controvertida de Levinio Lemnio , en su libro de *Veritate , & falsa Astrologia* , quiero que sepas , que Yo hablé por la costumbre , i que Hado , en Español , i otros Idiomas Christianos , solo se entiende ya por las desdichas. Y asi en otra parte se rie Licio de Ovidio , donde el mismo Jupiter dice. *Miquoque Fata regunt*. Hado es ya vna voz de nuestra lengua de tan simple significacion , como la fortuna , que ni el vno , ni el otro pueden necesitar nuestras acciones , como

se ve en el exemplo de Platon , à quien dijo vn Astrologo , que era sujeto al vicio contra la naturaleza , i el respondió , que havia vencido con la sabiduria las inclinaciones de las Estrellas. San Buenaventura , i otros Teologos difinen este nombre , i Santo Tomas , en el Libro contra Gentes , i ca el primero de las sentencias , dice , que Dios con su Divina Providencia habla por el Hado , como los hombres expresen los conceptos del coracon , con las palabras. No me prometia menos tu rostro ( le respondió el Mancebo ) que lo que de tu boca escuché ; i siendo asi , que tu presencia sea de tu Nobleza indicio , i tu lengua de tus letras , con mas gusto te diré quien soy , la calidad mia , i de mis desdichas.

**T**oledo Ciudad , en el coracon de España ; fuerte por sitio ; Noble por antigüedad ; illustre por la conservacion de nuestra Fè , desde el tiempo de los Gados en los Christianos Magarabes ; generosa por letras ; i belicosa por las armas , de apacible Cielo , i de fértil Tierra , à quien el caudaloso Tajo ciñe , siendo ceñido de vn alto , aunque agradable Monte , por cui causa à las peñas , i las casas sirve de eterno espejo , fué Patria de mis Padres , i mia , bien que mis Abuelos vinieron de

de aquellas partes de Asturias, que llaman Santillana, Antiguo titulo de la casa de Mendoza, hasta el famoso Don Yñigo, primero Duque del Infantado. Aquí me criè los tiernos años de mi edad, mas quando à mis Padres les pareció, que sería suficiente para embiarme à los Estudios de la inclita Salamanca, con el honor, i acompañamiento debido à vn hombre generoso, me embiaron à ella, para que sobre la lengua Latina, que Yo sabía, prosiguiese la Facultad de Canones. En este punto me es forçoso hacer vna digresion larga; por que de la Historia que se sigue agra, procede el fundamento de la mia. Sin mi tenia mi Padre dos hijos, Lisardo estaba en Flandes con el Archiduque Alberto, de cuias prendas, no ha dado poca satisfacion la Rota de Ostende; Nise, Muger hermosa, vivia con la honestidad à que obligaba su alto nacimiento, i el cuidado de tales Padres. Aquí llegaba el Mancebo, quando Panfilo turbado, pasó las manos en el rostro, à quien preguntado la causa, dijo, que le bolvia aquel primero dolor, que lo fuè, de que le hallase en el estado que havia visto, pero que parecia que era con menos fuerça. Todo esto procuraba fingir el Peregrino Panfilo, porque la Historia, que el Toledano referia, era la propia suya, i aquella Nise, que llamaba su

hermana, la Peregrina que con recelo de su muerte havia perdido el feso, que así se encuentran las cosas de que se huye, i quando con mas cuidado se buscan, menos parecen. No proseguirè (dijo el Mancebo) mi Historia, sino te sientes para escucharla; porque no ai tiempo mas malgastado, que hablar à quien no escucha. Bien puedes (replicó Panfilo, con deseo de saber el estado de sus cosas) que ia parece que el dolor me deja, aliviado de tus brazos, i palabras. Siendo así (dijo) advierte, i prosiguió diciendo. Havia en Madrid vn Cavallero Noble, grande amigo de mi Padre, i que se havian conocido los dos desde la guerra de Granada, en que el famoso hijo de Carlos Quinto, Don Juan de Austria, allanò la rebeldia de aquellos Barbaros, cuja Cerviz trajo nuevamente al yugo del Rei Catolico, i aun creo que se hallaron juntos en la celebrada batalla de Lepanto. Resultó este conocimiento, que alcabo de muchos años trataron los dos, por cartas, i terceros, casar à Nise con vn hijo de este Cavallero, que te digo, llamado Panfilo, mas como en estos medios muriese el Padre, cesò el proposito. Panfilo que por fama, i vn retrato ia estaba enamorado de Nise, i con raçon, porque en doce lenguas de distancia no era de re-

mer

mer que la fama fuese fabulosa, quedò tan triste, que de vna en otra imaginacion vino à dar en esta, que aora te dirè, para que veas quan disculpados estaban los que sin luz de fè creian antiguamente que havia Hado, i fortuna. Y fuè, que dando à entender à su viuda Madre, que se iba à Flandes, i haviendo ruado algunos dias, con galas de Soldado, despidiò los Soldados en Alcalà de Henares, i con disfraçado abito vino à Toledo, donde como no fuese conocido, buscò medios para servir en casa de mi Padre; no fuè difícil de conseguir este proposito, porque el buen talle, i rostro suio, acompañado de su entendimiento, eran abono de su no conocida persona, i ponian codicia de resperalla, quanto mas de servirse de ella; i aunque no fuera así, tengo por cierto que la fuerza del suceso futuro cegarà los ojos de la sospecha. Recibiòle Gerardo, mi Padre, ignorante de quien fuese, i de lo que pretendia. Extraña imaginacion de hombre, que siendo Caballero, i tan conocido de todos en el Lugar donde havia nacido, à tan pocas leguas dè supiese hacer de suerte, que nadie le viese en lugar, ni ocasion, que supiese donde estaba, ni lo que pretendia; porque si algun hombre de Madrid le habia acafo en la Iglesia, ó en

la calle, le daba a entender (si no le podia huir el rostro) que havia venido à negocios, i que se bolveria con èl luego, que supiese que se partia, así los desvelaba, i así con su servicio, humildad, i buenas partes tenia à mis Padres contentos, que creo que alcançara con la pobreza fingida, lo mismo que con la riqueza verdadera. Lo que en el discurso de estos tiempos hizo, escuchalo. El primero, con humildes servicios, procuró quanto pudo, ser grato à Nise, lo que no fuè dificultoso, porque del enemigo doméstico quien subra guardarse? La llaneza con que trataba esta traicion este Caballero, las palabras sencillas que decianle dieron entrada, donde apenas las criadas mas antiguas osaban tenerla, i aqui viene à proposito lo que Homero dice.

*Con palabras hermosas van cubriendo.  
La traicion, que en el pecho van forjando.*

Mira con que descuido vn Hombre Noble tenia en su Casa otro Paladion Griego, como la misera Troia, que tal debia de ser el pecho de aquel Mancebo, lleno de armados pensamientos, que llegada la ejecucion, saliesen à poner fuego à nuestra honra. Quando le pareció à Pansilo que Nise estaba dispuesta, para entender su intento, ó que fuese verdad, ó que fuese fingimiento, que

que es lo mas cierto, èl estuvo malo. Mis padres, que ia tenían este criado por su gobierno, i que le amaban al parangon de sus hijos, sin que para su hacienda huviese llave; para su gasto cuenta, ni para su lealtad secreto, pusieron en curarle el cuidado posible, los Medicos decian, que aquella enfermedad era vna profunda melancolia, i que el maior remedio era alegrarle, lo que se conseguiria mejor con Musica, i no debian de engañarse, que si Amor desordenado tiene tanto de maligno espíritu, i David los ausentaba de Saul, con la dulçura de su harpa, Amor pudiera dejarle con lo mismo: Bien dices (dijo Panfilo, que atento escuchaba su misma Historia, por ver el fin à que aquel Mancebo, hermano de su Nise, la dirigia) que sin duda amor tiene de espíritu infernal muchas condiciones, por que dejandola principal, que es atormentar con fuego, mira la simpatia, que tiene en el modo de la vida. Hieronimo Menchi escribe, que los Demonios se deleitan en las cosas, que de su naturaleza son melancolicas, i predominan en los lugares horribles, solitarios, escuros, i subterranos, i como amadores de tinieblas, sombras, tristesça, i melancolia en estos tales voluntariamente habitan, i obran: de donde nace, que los mas de los que se espíritan por miedo,

muchas veces les sucede en lugares escuros, temerosos, i sin luz alguna, que todas estas son calidades al justo, de los que aman, en tanto que no consiguen lo que pretenden, apeteciendo lugares solos, tristes, i melancolicos para asistir sin estorvo, aun de la misma luz del Cielo, à su profunda melancolia: pero prosigue la Historia dese Caballero, que voi con deseo de saber el fin que tuvo. Sabia (dijo Celio, que así se llamaba el Mancebo que os refiero) mi Hermana Nise tañer diestramente en vn harpa, i cantar con tan dulce, i regalada voz, que en igual peligro, mejor la llevara el Delfin à la Ribera del Mar, que à Arion, à Corintho; porque sin duda alguna pudiera hacer competencia à las famosas Voces de nuestros tiempos, tres Isabeles, iguales à las tres Gracias: Y así, con gusto de mis padres, i no le pesando à ella, entrò en el humilde aposento de Panfilo (considera por tu vida vn hombre, que estaba en aquel estado, que gloria sentia) i tomando el Harpa, le cantò vn Romance, que èl mismo havia compuesto, que lo sabia hacer con vn milagroso natural, i no poco arte, que por haver venido despues à mis manos quiero referirte. Alegrarásme en extremo (dijo Panfilo,) i tengo por sin duda, que fuè buen acuerdo de los Medicos, curar ese

Caballero con Música : pues es cosa certísima, que las iervas , el armonia , i otras muchas cosas sensibles, pueden mudar la disposición del cuerpo , i por el con- siguiente el movimiento de la sensualidad. Las iervas , algunas inclinan à la alegría , i otras à la tristeza , i lo mismo siente de a Armonia Aristoteles, en el septi- mo de su Política , donde quie- re , que diversas armonias , cau- sen diversas pasiones, en los hom- bres ; que es lo mismo que en su Música, refiere Boecio , i so- bre el , lugar de la de David , en el primero de los Reies, Nico- lao de Lira , que à lo que San Agustín dice , que el cuerpo no puede obrar en el espíritu , res- ponde Ricardo de Mediavila, di- ciendo , que si las iervas , i el armonia , i las cosas corporales no pueden totalmente redimir estas vejaciones, con su natural virtud, á lo menos pueden alige- rarlas ; i advierte quan mal es- toí con Amor, pues casi en quan- to te digo , le trato como a De- monio. El merece serlo (respon- dió Celio) pero advierte el Ro- mance , i començo así.

Covarde pensamiento,

Pues todas tus promesas

Burlandose del alma

El viento se las llevar:

Que queres en mi pecho,

Que tanto me atormentas,

Pues tienes tu la culpa,

Y tengo Yo la pena?

Subir al mismo Cielo

Tomaste por empresa,

Si bajas al Abismo,

Que queres que te deba?

El fuego en que me pones

Contradice tu fuerza,

Y si es bajar tu oficio,

Las Alas de que prestas?

Pensé Yo, pensamiento

Que al mismo Sol subieras;

Y que de ver tus brios

Temblaran las Estrellas,

Y he visto , que en su ofensa

Despierto sueña, quien amando

Ai pensamiento mio! (piensa:

Quien esto nos dijera,

A mi, que estoi sin vida,

Y à ti, que estas sin fuerza?

Quando el amor tu Padre

Para tan alta guerra

Rogaba à la esperanza

Te armase de firmeza.

Que lucido saliste

Con galas Soldadescas,

Prometiendo despojos

De favores , i prendas,

Què desmaiado buelvas,

Las esperanças muertas;

Las alas derretidas,

Y las plumas deshechas.

Covarde me saliste,

Mejor pensé que fueras,

Mil cosas prometías

Que las creí por ciertas,

Y he visto que en su ofensa

Despierto sueña, quien amando

Apenas del contrario (piensa.

Miraste las Vanderas,

Quando le diste espalda,

Con

Con afrentosa buelta.  
 Apenas vnos ojos  
 Miraron tu soberbia,  
 Quando llamaste raïos  
 La mas pequeña flecha.  
 Apenas de su boca  
 Una palabra tierna  
 Toca tu b'ando oïdo,  
 Quando dices que truena.  
 Deja, deja las Armas,  
 No es para ti la empresa,  
 Pensamiento, quien ama.  
 No ha de mostrar flaqueza.  
 Eltoi arrepentido  
 Del gasto de la guerra,  
 Que à vn hijo de buen Padre  
 Fie mi honor, sin prendas,  
 Y he visto que en su ofensa.  
 Despierto sueña quien amado  
 (piensa,

Bien le estuviera à Panfilo (dijo el mismo Panfilo) haver oïdo à Nise, con la industria de Uli-  
 ses, i mas si huviera leïdo à la  
 doctissima Doña Isabel Esforcia,  
 en su libro de la quietud del Alma.  
 Oïe (dijo Celio entonces)  
 lo que pasó entre los dos, i pro-  
 siguió así. Mientras cantaba Ni-  
 se, lloraba Panfilo, sin quitar vn  
 instante los ojos de los suïos, de-  
 fuerre, que de los dos se podia ha-  
 cer vna contienda entre la Sire-  
 na, i el Cocodrillo; aunque se  
 diferenciaba, en que ella cantaba  
 para darle salud, i el lloraba pa-  
 ra quitarla la honra. Viendo Ni-  
 se este estremo de tristeza, le di-  
 jo, que no quisiera, que con el  
 huviera hecho la Musica el efecto

que todos dicen, que es'entr fle-  
 cer mas à los que lo estan, sino  
 que conforme à su deseo le huvie-  
 ra dado alegria. No puede (res-  
 pondio el) otra voz, otro ins-  
 trumento, otra armonia, fuera  
 dela del Cielo, alegrarme mas que  
 la vuestra; pero mi mal tan sin  
 esperança de remedio, me obliga  
 à tener lastima de mi mismo, mien-  
 tras mas ocasiones tengo de pen-  
 sar en la hermosura de la causa.  
 Mal tienes tu (dijo Nise) sin re-  
 medio, que procede de causa à  
 quien alabas? Mal tengo, (respon-  
 dio Panfilo) que Yo mismo  
 imposibilite el remedio, i  
 que si algún consuelo tiene, el que  
 padezco, es ser la causa la cosa  
 mas hermosa, que à mis ojos ha  
 hecho el Cielo. La llaneza con  
 que te tratò (replicò Nise) me  
 dà licencia, ô Panfilo, para que  
 contra mi honestidad osé hablar  
 contigo en materia sospechosa:  
 Por las señas que me das de tu  
 mal, he venido en conocimien-  
 to de la ocasion, aunque ignoro  
 esa causa, por quien la padesces:  
 Tu amas sin duda, i agradezcote  
 mucho, que lo que à los Medicos  
 has negado, oses confesarme à  
 mi, asegurandote, que à mi  
 voluntad lo debes mejor que à  
 sus diligencias, i a mi deseo con  
 mas seguridad, que à su expe-  
 riencia, i letras, i te suplico por  
 el Amor que conoces de la blan-  
 dura de mi condicion, en los  
 años que has servido à mis Pa-

dres, que me digas si Yo conozco à quien quieres, i si puedo ferte de algun provecho, que me han enternecido tus lagrimas. Bien puedes (dijo el astuto amante, que pudiera enseñar à Ovidio) importar á mi remedio, piadosa Nise, pues no le espero de otras manos, conociendo tu, como à ti misma, la causa de mi pena. Aquí le dijo el Peregrino à Celio, admirado de que así le repitiese lo que entre él, i Nise havia pasado tan ocultamente, que como sabia hasta las mismas razones, que los dos pasaban: pues en aquellos medios estaba tan lejos, i asistia en Salamanca à sus Estudios. Celio le respondió, que toda aquella Historia havia dejado escrita a vn Amigo suyo el mismo Panfilo, i que de aquel original, que á sus manos havia venido, la iba él retirando, i así proseguir en entonces. Las colores que a Nise le salieron (Amigo Peregrino) quando oíó las palabras de Panfilo, bien se pueden comparar à las encarnadas rosas deshojadas acafo sobre la leche candida, aun que este sea termino Poetico, que por ventura lo fue del Autor que digo: pero guardandose de darse por entendida; prosiguió diciendole, que si era alguna de sus Amigas, procuraría que por lo menos entendiese su mal, para que sobre este principio fundase su remedio, la solicitud que

ia desde entonces corria por su cuenta. Estoi de suerte (dijo Panfilo) que aun no me atrevo á decirte su nombre (de que ia Nise tenia maior verguença) pero podrè enseñarte vn Retrato que tengo suyo, causa original de mi desdicha, i por quien desde la mia vine, à esta Tierra donde soi humilde criado de tu Casa, aunque en esto dichoso, que alla soi Caballero Noble, igual de esa amiga tuia; con quien, si mi Padre viviera, estuviera casado, que este bien cesò con su muerte. Ya diciendo estas palabras, le havia dado Panfilo el naípe, con que le ganó la honra, en que estaba su rostro hecho de aquel singular Pintor de nuestros tiempos, Felipe de Liano, cuyos Pinceles osaron muchas veces competir con la naturaleza misma, que de embidia le diò tan corta vida. Pero Nise á quien ia por todas las venas corría vn ielo, afirmó que no conocia de quien fuese. No me espanto (dijo Panfilo) que en la antigua Filosofia se tuvo por cosa singular conocerse los hombres à si mismos, poniendo esta Sentencia en los frontispicios de sus maiores Templos: pero aqui tengo otro mas grande, que no podràs negar, que no lo conoces; i dióle (diciendo esto) vn Espejo que vnas molduras de Evano hacían parecer Retrato. Quirò la engañada Nise la tapa, i viendo

En Rostro, en el Chrístal, dijo, i levantóse: Tu atrevimiento te costará la vida. Que mas bien empleada (respondió Panfilo) que por tu hermosura? Ella le respondió bien: Dijo el Peregrino si cumplió lo que dijo. Tan mal lo cumplió (replicó Celio) que en pocos dias le quiso mucho, haciendo infalible aquel Verso del Dante, *Que Amor ningun amado amar perdona*; de donde resuelto el buen efecto, de la traicion de Panfilo, i digo buen efecto; aunque sea de mal proposito, como lo dice Hipolito en el Poeta Tragico, que el buen fuese hace honestas algunas traicione. En Hercules furioso (dijo Panfilo) Pice Seneca esas palabras con mas encarecimiento.

Virtud se llama la maldad dichosa. Pero como vino, dime, à quererle, Muger que con tanto desdén le oíó al principio? Porque todas (dijo Celio) consultan la primera respuesta con su vergüenza, i la segunda con su flaqueza; aunque Yo para mi tengo (no sé si en esto disculpo nuestra honra) que Panfilo desesperado de remedio, se valió de hechigos. Eso es locura (replicó Panfilo) teniendo el hombre en su mano la potestad del libre alvedrio, que es el querer, ó el no querer lo que le place, i seria cosa terrible, i cruel, que una Muger, que de su propia

naturaleza fuese honesta, i casta, violentamente fuese obligada, à amar lo que no apetece. Los maleficiosos con sus operaciones podrian persuadirla, estimularla, i tentarla de dia, i de noche, sin dejarla tener vn minimo espacio de reposo en cosa alguna, i con la persuasion extrínseca de estas obras rendirse (como al Cazador la Fiera) à las cartas amorosas, à los ruegos, i lagrimas del Amante; mas no por esto se podria decir, que es violentada, mas que de su voluntad, i espontaneamente consintió à su gusto, comenzando à arder en el Amor de aquel hombre, de propria naturaleza, i voluntad, i no por fuerza del Sortilegio: i así es notorio desatino quejarse los que aman, de que contra su voluntad, i forçados siguen la persona que apetece, como he visto à muchos que se lamentan de la fuerza que les hacen, debiendo poner la culpa à sus apetitos; porque Dios no permitió que al hombre le sea quitada la potestad del libre alvedrio; i si alguno dijese que le forgaron las diabolicas persuasiones, se le ha de responder, que no es forçado en la razón, sino en la concupiscencia de la carne; porque siendo tan fragil, en no haciendo fuerte resistencia, cae en el pecado. San Hieronimo (dijo en-

top.

tonces Celio ) cuenta, en la vida de San Basilio , los Amores de vn Mancebo , que valiendose del Demonio , por el trueco de su Alma, le solicitò vna Mujer hermosa , con quien vino a casarse , i allí se prueba bien eso que dices ; porque con la persuasión la forçò à tales desatinos , i locuras , que el afligido Padre tuvo por honesto medio contentarla. No creo Yo que Panfilo hiciese esto ; pero valdriase de algunas cosas , que los que las dan , aun no saben que ni pacto en ellas , con el Demonio , ni que se sujetan vsandolas , como el primero que por aquellas palabras le prometió este vasallaje. Miserable de su alma. Ni es de creer ( replicò Panfilo ) que vn Caballero Christiano , cuerdo , moço , i Gentil-hombre , se valiese de tales medios , para solo suplir la engañosa desigualdad de tenerla por Señora : pues ià en enefecto dices , que le dijo à Nise , que era Caballero , i que por servirla sirvió en su casa. Satisfaceme , dijo Celio , i así pudo ser que prosiguiendo en tenerla voluntad , i en manifestar-fela con palabras , i obras , la obligase à corresponderle , que no es Nise la sola Peregrina de este genero de flaqueza en el Mundo. Pero mira que extraño engaño les succedió à entrambos , para principio de sus des-

dichas , que haviendose dicho, en Madrid , que Panfilo bolvia de Flandes , vino à noticia de mi Padre , i deseoso de casarle con Nise , como los Viejos lo tenían concertado , por ventura , en memoria del Amistad antigua , i agradecimiento de algunas , que le havia hecho , la llamó vn dia , i la dijo que tenía concertado de casarla , i findecirle con quien ; porque nuestra familia nõ se alterase , escribiò à Madrid , rogando à su Padre de Panfilo se le embiasse à Toledo , dando el parabien à el de su venida , i buenos sucesos , i significandole este amor , i el amistad de su Padre. La triste Nise , que ià hablaba , escribía , i amaba locamente à Panfilo , le contò que la casaba su Padre , i que el Caballero que le daba por dueño , havia de venir de Madrid à ser huesped suyo , i que solo sabia que era vn gallardo Soldado , que venia de Flandes. Panfilo ignorante de que era el mismo , comencò à hacer tales estremos , que despues de muchas lagrimas , i locuras , le dijo , que se determinaba à irse , antes que à vér en casa al nuevo Esposo. Estraña , i no vista Historia , que vn hombre viniese à estar celoso de si mismo , i a querer huir de si propio : pues el que temia , i el que esperaba , el que havia de huir , i el que ha-

havia de goçar era todo vno. Nise, à quien ia parecia mas imposible vivir, sin Panfilo, que la Tierra sin Agua, el Mundo sin Aire, el Fuego sin materia, i el Armonia de los Cielos, sin su primero movil, llorando le dijo, que la llevase consigo, i que donde quiera que él quiesiese le seguiria, con tal condicion quele hiciese vn solemne juramento de no goçaria, menos que estando casado con ella; lo que aceptando Panfilo (quien ama, mientras no pierde la vista el bien, poco aventura en los demás peligros, sin considerar à los muchos en que se ponía, i en estremo alegre) la sacó de casa vna noche escura, por vn Jardin, i de Toledo por el Rio, en vna Barca ácia aquellos Montès, que llaman Sisla. Esto es lo que escribió à vn Amigo en versos desde Valencia a Çaragoça. Ahora se sigue el principio de mi peregrinacion, que por averme alargado en la Historia, te contaré mas breve. A las cartas lastimosas de este suceso, que apenas se havia partido, quando se supo que era Panfilo, i se entendió el engaño, vine Yo de Salamanca à Toledo, trocando los compuestos Avitos en Soldadescos vestidos. Hallé en mi casa general luto por nuestra honra, que es el difunto en la de vn Noble de maior sentimiento. Obli-

gome mi Padre à la vengança, con palabras graves, i pocas, à quien Yo con muchas, i libres, juré de hacerla. Partí à Madrid, i busqué todas las Casas de sus Amigos con cuidado honroso, i en la suya visité à su Madre, preguntando por Panfilo, al descuidado; la ignorante viuda me respondió, que havia dos años, que estaba en Flandes, i que desde que partió, no havia tenido carta, de donde co'egia que era muerto: Yo creí, que sabidora del caso le disfragaba, i poniendo los ojos en vna Doncella, que al lado de la Venerable Madre hacia labor, templé mi enojo con su hermosura, i apenas conocí, que me agradaba, quando propuse en mi entendimiento, que servir-la, i procurar goçarla, seria satisfacion de mi honor, i principio de mi vengança, refiriendo los pasos, i solitud, que me costó hablarla, i reducirla à mi voluntad, seria cansarte en lo que te importa poco, basta que sepas, que por los mismos filos que Panfilo à Nise, la saqué de Casa de su Madre, i con extraño pensamiento, i locura, la llevé a Francia, donde su hermosura dió ocasion à vno de los Nobles Caballeros della, para servirla, i à mí para que vna noche, cuerpo à cuerpo, le matase, de que me resultó dejarla, i poner en cobro mi vida, cosa que la honra condena en mis obligaciones, de suerte,

que

que pienso bolver à buscarla, por que fuera de que la amo tiernamente, lo debo à su virtud, i al valor, con que por tanta variedad de sucesos me ha hecho compañía.

La noche havia tendido su oscuro Manto, sobre la alegre cara de la tierra, i poblandose de luces las casas, como de estrellas el Cielo, los Hombres se recogian del comun trabajo, las Aves del ordinario buelo, i los Animales del vsado pasto, quando el misero Peregrino acabò de oír la tragedia de su Amor, con el acto postrero de su honra, conociendo de su desdicha, que quando mas pensase, que estaba al fin de sus trabajos, entonces comenzaba a padecerlos. Admiròse (como era justo) de que su hermana con tanta liviandad huviese desamparado su Casa, i seguido vn hombre; pero teniendo en las manos el ejemplo de lo que el havia intentado para engañar à Nise, i no siendo menos agravio que el de Celio, no le pareció justo pensar en la vengança, sino con las mejores palabras que pudiese, persuadirle que no la desamparase, i que en lei de Noble le corría obligacion precisa de bolver por ella: lo que pareciendole puesto en raçon à Celio, le diò la palabra de hacer con todas las fuerças que le fuesen posibles, i así buscando posada entrambos cenaron, i durmieron aquella no-

che, en cuiò siguiente dia le diò vnas cartas para vn Caballero Francès, que el havia tenido por amigo, con Certificacion de que aquelle favoreceria por ellas, hasta que cobrase à Finea. No se partiò aquel dia Celio, ni en algunos, que despues se siguieron; hiço tiempo à proposito, i así creció el trato, el amor en los dos enemigos secretos, de tal suerte, que Panfilo, que sabia su ofensa le havia perdonado, i Celio, que ignoraba la suia se havia dispuesto para perdonarle, quando la supiese. El concierto fue buscarse con grandes palabras, i juramentos de que en todo suceso se ayudarian como hermanos, procurando el vno el honor, i vida del otro, i señalando por sitio para estas vistas (dentro de seis meses) la Ciudad de Pamplona. Partiòse Celio, à su empresa, i de allí à algunos dias de su partida que iba creciendo la tristeza en Panfilo, i el imposible de cobrar à Nise: sucediò que saliendo vna noche de su posada, con desatinada imaginacion, à solo mirar, i contemplar las rejas de aquella Carcel, donde la havia puesto sin seso, el dolor de su fingida muerte, oíó voces de vn Caballero, que pedía favor contra algunos que le procuraban, con mano Armada, quitar la vida, desnudo su bordon, i metiendose en ellos con maravillosa destreça, i animo les hiço perder el que traían, de

ma:

Matarle, i ponerse todos en vergonzosa huida. El Caballero quiso saber, quien era el que de tan peligroso trance le havia librado: i aunque Panfilo se escusaba, pudo mas el deseo, i cortesia del Caballero, que la humildad con que procuraba darle á entender, que no le havia servido: llevòle, finalmente, á su Casa, donde viendo su hermoso Rostro, i talle, él, i sus Padres, i Hermanas le cobraron aficion notable, i le obligaron a que fuese su huesped. Allí estuvo Panfilo algunos dias, al cabo de los quales, le contó Jacinto ( que así era el Apellido deste Caballero ) la ocasion de haver querido aquellos Forasteros quitarle la vida, i que á este efecto solo havian venido desde Sevilla á

Valencia, donde él dejaba la causa de aquel suceso, i de la tris- tega con que vivia. Yo sospecho que los Amantes tienen alguna simpatia, i conformidad vnos á otros, que se juntan, i comunican de la fuerte que havreis be- chado de ver, por este discurso, pues casi no halla nuestro Peregrino posada sin enfermo deste mal; aunque sea en la aspereza de vn Monte: i así, entre otras cosas, que de su amor le dijo, i cuio suceso sabreis mas adelante le leiò esta Carta, que en senti- miento de su ausencia havia es- crito, viniendo á negocios de su hacienda, de Sevilla á la Corte, que por estar disfrazada con el nombre de Pastores, quiero de- cirlos.

Serrana hermosa, que de nieve elada  
Fueras como, parece en el efecto,  
Si amor no hallara en tu rigor posada.  
Del Sol, i de mi vista claro objeto;  
Centro del alma, que á tu gloria aspira,  
Y de mi Verso altísimo sujeto,  
Alva dichosa, en que mi noche espira,  
Divino Basilisco, Lince hermoso,  
Nube de Amor, por quien sus raios tira.  
Salteadora gentil, Monstruo amoroso,  
Salamandra de Nieve, i no de fuego,  
Para que viva con maior reposo.  
Oí, que á estos Montes, i á la muerte llevo,  
Donde vine sin ti, sin alma, i vida,  
Te escrivo, de llorar cansado, i ciego.  
Pero dirás que es pena merecida  
De quien pudo sufrir mirar tus ojos  
Con lágrimas de amor en la partida.

Q

Advice

Advierte, que eres alma en los despojos,

De esta parte moral, que à ser la mia

Faltara en tantas lagrimas, i enojos,

Que no viviera quien de ti partia:

Ni ausente agora, à no esforcarle tanto

Las esperanças de vn alegre dia.

Aquella noche en su maior espanto

Considerè la pena del perderte,

La dura soledad, creciendo el llanto,

Y llamado mil veces à la muerte,

Otras tantas mirè, que me quitaba

La dulce gloria de bolver á verte.

A la Ciudad famosa que dejaba

La cabeça bolvi, que desde lejos

Sus Muros, con sus fuegos, me enseñaba,

Y dandome en los ojos los reflejos

Gran tiempo àcia la parte en que vivias

Los tuvo amor suspensos, i perplejos.

Y como imaginaba que tendrias

De lagrimas los bellos ojos llenos,

Pensándolas juntar, crecí las mias:

Mas como los amigos de esto agenos

Reparasen en vèr que me paraba

En el maior dolor, fuè el llanto menos.

Yà, pues, que el Alma, i la Ciudad dejaba,

Y no se oia del famoso Río

El claro son con que sus Muros labà,

A Dios, dije mil veces, Dueño mio,

Hasta que à verme en tu Ribera buelva,

De quien tan tiernamente me desvío.

No fue'e el Ruiseñor en verde selva

Llorar el nido de vno en otro Ramo

De florido Arraian, i Madre selva.

Con mas doliente voz, que Yo te llamo

Ausente de mis dulces pajarillos,

Por quien en llanto el coraçon derramo.

Ni brama (si le quitan sus Novillos)

Con mas dolor la Vaca atrabefando

Los Campos de agostados, amarillos,

Ni con arrullo mas lloroso, i blando

La

La Tortola se queja , prenda mia,  
 Que Yo me estoi de mi dolor quejando.  
 Lucinda, sin tu dulce Compania,  
 Y sin las prendas de tu leuoso pecho,  
 Todo es llorar desde la noche al dia.  
 Que con solo pensar que està deshecho  
 Mi nido ausente , me atraviesa el alma,  
 Dando mil nudos à mi cuello estrecho.  
 Que con dolor de que le dejo en calma,  
 Y el fruto de mi amor goga otro dueño,  
 Parece que he sembrado ingrata palma.  
 Lleguè, Lucinda, al fin , sin verme el sueño  
 En tres veces que el Sol me viò tan triste,  
 A la aspereça de vn lugar pequeño,  
 A quien de Murtas , i Peñascos viste  
 Sierra Morena , que se pone enmedio  
 Del dichoso Lugar en que naciè.  
 Allí me pareciò, que sin remedio  
 Llegaba el fin de mi mortal camino,  
 Haviendo à penas caminado el medio.  
 Y quando ia mi pensamiento vino,  
 Dejando atràs la Sierra , à imaginarte,  
 Creciò con el dolor el desatino.  
 Que con pensar que estas de la otra parte  
 Me pareciò que me quitò la Sierra  
 La dulce gloria de poder mirarte.  
 Bajè à los llanos desta humilde Tierra,  
 A donde me prendiste , i cautivaste,  
 Y Yo fui esclavo de tu dulce guerra.  
 No estaba el Tajo con el verde engaste  
 De su florida margen , qual solia,  
 Quando con esos pies su orilla honraste.  
 Ni el Agua clara à su pesar subía  
 Por las sonoras ruedas , ni bajaba,  
 Y en pedaços de Plata se rompía.  
 Ni Filomena su dolor cantaba,  
 Ni se enlaçaba Parra, con Espino,  
 Ni Yedra por los Arboles trepaba,  
 Ni Pastor Estrangero , ni vecino  
 Se coronaba del Laurèl ingrato,

Q2

Que

Que algunos tienen por Laurel Divino.

Era su Valle , Imagen , i retrato

Del lugar que la Corte desampara

Del alma de su esplendido aparato.

Yo como aquel, que á contemplar se para

Ruinas tristes, de pasadas glorias,

En agua de dolor bañè mi cara.

De tropèl acudieron las memorias,

Los asientos , los gustos , los favores,

Que à veces los lugares son Historias,

Y en mas de dos, que Yo te dije amores.

Parece que escuchaba tus respuestas,

Y que estaban allí las mismas flores.

Mas como en desventuras manifestas

Suele ser tan costoso el desengaño,

Y sus veloces alas son tan prestas,

Vencido de la fuerza de mi daño,

Cai desde mi mismo, medio muerto,

Y conmigo tambien mi dulce engaño.

Teniendo , pues , mi duro fin por cierto

Las Ninfas de las aguas , los Pastores

Del Soto , i los Vaqueros del Desierto,

Cubriendome de iervas , i de flores

Me lloraban , diciendo : Aquí fenecè

El hombre que mejor trató de amores.

Y puesto que Lucinda le merece

Que su vida consiste en su presencia

El tambien con su muerte la engrandecè.

Entonces Yo (que haciendo resistencia

Estaba con tu luz al dolor mio)

Abri los ojos, que cerrò tu ausencia.

Luego desamparando el Valle frio

Las Ninfas bellas con sus rubias frentes

Rompieron el cristal del manso Rio,

Y en círculos de vidrio transparentes

Las Divinas aguas resonaron,

Y en las peñas los Ecos diferentes.

Los Pastores tambien desampararon

El muerto vivo , i en la tibia arena

Por sombra de quien era me dejaron.

Yo

Yo solo acompañado de mi pena,  
 Bolvite al alma, del dolor quejoso,  
 Que de pensar en ti la tuvo agena.  
 Así llegado aquel Pastor dichoso  
 Lucinda, que llamabas dueño tuio,  
 Del Betis rico al Tajo caudaloso,  
 Este que miras es Retrato suio,  
 Que así el esclavo, que llorando pierdes,  
 A tus divinos ojos restituio.  
 O ¡a me olvides, ó de mi te acuerdes,  
 Si te olvidare mientras tengo vida,  
 Marchite amor mis esperanças verdes.  
 Cosa que al Cielo, por mi bien le pida  
 Jamás me cumpla, si otra cosa fuere  
 De aquestos ojos (donde estás) querida,  
 En tanto que mi espíritu rigiere  
 El cuerpo, que tus brazos estimaron,  
 Nadie los míos ocupar espere.  
 La memoria que ellos me dejaron,  
 Es Alcaide de aquella Fortaleza,  
 Que tus hermosos ojos conquistaron.  
 Tu conoces, Lucinda, mi firmeza,  
 Y que es de acero el pensamiento mio,  
 Con las Pastoras de maior belleza,  
 Ya sabes el rigor de mi desvío.  
 Con Flora, que te tuvo tan celosa,  
 A cuió fuego respondí tan frío.  
 Pues bien conocestú, que es Flora hermosa,  
 Y que con serlo sin remedio vive  
 Embidiosa de ti, de mí quejosa.  
 Bien sabes, que habla bien, que bien escribe,  
 Y que me solicita, i me regala  
 Por mas desprecios, que de mí recibe.  
 Mas Yo, que de tu pie, donaire, i gala  
 Estimo mas la cinta, que desecha,  
 Que todo el Oro con que Crespo ignala,  
 Solo estimo tenerte sin sospecha,  
 Que no ha nacido agora quien desate  
 De tanto amor laçada tan estrecha,  
 Quando de iervas de Thesalia trate,

Y discurriendo el Monte de la Luna  
 Los espíritus infimos maltrate  
 No ai fuerça en ierva, ni en palabra a'guna  
 Contra mi voluntad, que higo el Cie'o  
 Libre en adversa, i prospera fortuna.  
 Tu sola mereciste mi desve'o,  
 Y Yo tambien despues de larga Historia  
 Con mi fuego de amor vencer tu ielo.  
 Viva con esto alegre tu memoria,  
 Que como amar con celos, es Infierno,  
 Amar sin ellos, es descanso, i Gloria.  
 Que Yo sin atender à mi gobierno,  
 No he de apartarme de adorarte ausente,  
 Si de ti lo estuviese vn siglo eterno,  
 El Sol mis veces discurriendo cuenta  
 Del Cielo los dorados Paralelos,  
 Y de su blanca hermana el Rostro aumete,  
 Que los diamantes de sus puros velos  
 Que viven fijos en su Oçtava Esfera,  
 Nohan de igualarme, aunque me maten celos.  
 No avrà cosa jamàs en la Ribera  
 En que no te contemplen estos ojos  
 Mientras ausente de los tuos muera.  
 En el Jazmin tus candidos despojos,  
 En la Rosa encarnada tus megillas,  
 Tu bella boca en los Clavetes rojos,  
 Tu olor en las Retamas amarillas,  
 Y en maravillas que mis Cabras paccn  
 Contemplarè tambien tus maravillas.  
 Y quando aquellos arroyuelos que hacen  
 (Templados à mis quejas) consonancia  
 Desde la Sierra donde juntos nacen,  
 (Dejando el Sol la furia, i arrogancia  
 De dos tan encendidos animales)  
 Bolviere el año à su primera estancia,  
 A pesar de sus fuentes naturales  
 Del ielo arrebatadas sus corrientes  
 Cuelgen por estas peñas sus cristales,  
 Contemplarè tus concertados dientes,  
 Y à veces en carambanos maiores

Los

Los dedos de tus manos transparentes,  
 Tu voz me acordarán los Ruiseñores,  
 Y destas Yedras, i Olmos los abraços,  
 Nuestros Hermafroditicos amores,  
 Aquestos nidos de diversos laços  
 (Donde agora se besan dos Palomas)  
 Por ver mis prendas burlarán mis braços  
 Tu, si mejor tus pensamientos domas,  
 En tanto que Yo quedo sin sentido,  
 Dime el remedio de vivir, que tomas.  
 Que aunque todas las aguas del olvido  
 Bebiese Yo, por imposible tengo  
 Que me escapase de tu laço asido.  
 Donde la vida à mas dolor prevengo,  
 Triste de aquel, que por Estrellas ama;  
 Sino soi Yo, por que à tus manos vengo,  
 Donde siespero de mis Versos fama  
 A ti la debo, porque tu sola puedes  
 Dar à mi frente de Laurèl la Rama,  
 Donde, mariendo, vencedora quedes.

**B**ien conociò por esta Carta  
 Panfilo, que hombre que tan  
 tiernamente escriuia, furio-  
 samente amaba, i que seria  
 capaz de sus pensamientos (por  
 imposible que pareciesen à quien  
 no amase) quien disponia los  
 suios con tanta fuerza de sen-  
 timientos: i así despues de haver-  
 le prevenido à cumplir lo que  
 le pidiese con grandes juramen-  
 tos de la prenda, que estimaba, i  
 haviendo el asegurado los todos  
 por la misma, le dijo, que en  
 pago de haverle dado la vida,  
 segun el confesaba, le negocia-  
 se vna plaça de Loco en la Car-  
 cel donde en aquella Ciudad los  
 curaban. Admirado de tan extra-

ña petición Jacinto, quiso sa-  
 ber la causa: pero prometiendo-  
 le Panfilo, que conseguido e le  
 deseo se la diria: i viendo que  
 se hechaba à sus pies, con inauditos  
 encarecimientos del bien que le  
 haria llevándole à aquella Casa,  
 imaginò que algun oculto peligro  
 le obligaba, i queriendo satti-  
 facer la deuda, como Noble, des-  
 pues de algunos inconvenientes,  
 i raçones, se concertò entre los  
 dos el modo: i así aquella misma  
 tarde vino del Hospital Jacinto  
 con quatro, ò seis hombres fuer-  
 tes, que entrando de improviso  
 en el aposento de Panfilo, le arre-  
 bataron de vna silla, i le lleva-  
 ron en braços. O misero estado  
 de

de vn hombre tan Peregrino en sucesos, que despues de tantos, viniese, estando cuerdo ( si lo son los que aman ) à ser llevado por loco , donde de los que lo están se procura el remedio. Admirò esta novedad la Casa , i familia de Jacinto , i quejavanse todos de que con la persona, à quien con fesaba deber la vida vsase tan indigno termino , i quien con mas veras sentia esto , i de su crueldad se quejaba, era su hermana Tiberia, hermosa, i discreta entre quantas Damas en aquella fagon tenia Valencia, que aficionada à la gentileza , i entendimiento de nuestro infelicitimo Peregrino , via con la luz de sus ojos, i respiraba con su aliento. Jacinto los persuadia que Panfilo estaba loco, i que convenia curarle , antes que el mal creciese. Su padre deste Caballero, que era Letrado , aseaba la prevencion, diciendo aquellas palabras de Seneca.

Que en las enfermedades, ninguna cosa es de maior peligro, que la medicina sin tiempo , i juraba que le havia de sacar de la prision , i traerle à su Casa. Esta piedad esforçaba Tiberia , diciendo, que el verdadero agradecimiento fuora ese: pues no eran tan pobres, que allino le pudiesen curar con maior cuidado , i à menos costa de su honra. Replacaba Jacinto , que era Estrangero , i que nadie le conoceria; i

como en toda la Casa ninguna persona estuviere de su parte, les declaró el secreto, de que admirados todos, se pusieron à pensar la causa, de cuiò acuerdo salió decretado que Panfilo debia de ser espia , que con aquel Abito de Peregrino andaba encubierto : i que pareciendole que de alguna persona era sentido , se valio de aquel medio para escapar la vida , i que aunque hablaba Español , el rostro blanco , rubio, i hermoso , parecia Estrangero, i en las acciones hombre Noble. Con esto quedó Jacinto en mejor opinion, la casa alborotada, i Tiberia llena de piadoso sentimiento , i cuidado de la vida de Panfilo , que con estar en la Carcel de los furiosos ( centro al parecer de muchos , de la maior miseria ) se imaginaba en el de toda su felicidad , i gloria. Hicieron lugar al nuevo huésped los mas antiguos, procurando Panfilo llegar se à los que le parecian mas limpios, i con varios efectos, i transformaciones de su rostro significar su furia, que haviendoles parecido temeraria, le tuvieron en la Gavia algunos dias con vnas fuertes espasas, donde para confirmar su locura en algunos, que le escuchaban, vna mañana ( que haver las Carceles havian venido vnos Caballeros de Castilla , que con algunos Ginoveses pasaban à Italia, en las Galeras de Andrea de Oria) comengo à decir así.

To-

**T**odas las cosas que ocupan  
Muestran hinchir ocupado  
Imperfectamente es quando

El cuerpo ocupa lugar.

Mejor le suele ocupar  
El corporal accidente,  
Porque en efecto consiente  
Otra cosa donde está,  
Aunque el alma dice iá  
Que ocupa mejor que todos  
La materia de mil modos,  
Pues está en qualquiera parte  
Del cuerpo, i quando se parte  
Tiene maior perfeccion;  
Que los espiritus son  
(Yá libres) como los bellos  
Del Cielo, pues no ai en ellos  
Terminos, ni cantidades.

Aquel que por mil edades  
Todo lo consiente en sí,  
Y de nadie aquí, ni allí  
Contenido puede ser,  
Cuiá virtud, i poder,  
No cabe en fin, i ha de estar  
Todo en parte, i en lugar,  
Este ocupa en alto grado  
Sin termino limitado  
Ageno, ò propio, i es Ente  
Unico, i primer amante,  
Sumo bien, i solo Dios  
Que hizo estos Orbes dos  
Y al superior nos inclina.

Aquí ninguno imagina  
Como puedo Yo ocupar  
De esta prision el lugar,  
Si soi cuerpo, ò alma soi  
Si como materia estoi,  
O si es no mas de la forma:  
Si ierra quien no se informa,  
Preguntando, acierta el Sabio,

Mas será notable agravio  
De mi oculto pensamiento,  
Deciros mi loco intento,  
Que está cuerdo, i desatina,  
Que si en la lengua Latina  
Loco se llama el Lugar  
En este que quiero estar  
Bien es que parezca loco:  
Pues desde aquí miro, i toco  
La causa de mi locura;  
Porque donde está la cura,  
No viene mal el enfermo,  
Que para quien ama, es iermo  
La populosa Ciudad,  
Porque todo es soledad  
Donde los ojos no vén  
El objeto de su bien,  
Y siendo los cuerdos pocos  
Mas vale vivir con locos,  
Que confiesan que lo son,  
Que no con la obstinacion  
De los que lo disimulan;  
Porque estos siempre acumulan.  
Humores sobre el que tienen,  
Y estos á curarse vienen,  
Que es principio de salud,  
Y es mas segura virtud  
El Acto que la Potencia.

El vulgo no diferencia  
Locos, ò cuerdos jamas,  
Que mide con vn compas  
Los estremos de ordinario,  
Y solo es loco el contrario  
De su ignorancia, i costumbre  
Porque le falta la lumbre  
Del discurso de raçon,  
Y sobra la confusion,  
Que en la multitud se esfuerça.

Muchos son locos por fuerça,  
Y otros por estimacion,

R

Por-

Porque puede la opinion  
Dar, ó quitar al que quiere.

Quien dirá que quando muere  
No canta el Cisne sonoro,  
Y quien de este canto, ó lloro  
Dirá que el acento ha oído.

Muchos cuentan que ha nacido  
La Fenix, en el Arabia,  
Que Naturaleça sabia,  
De Dios Divino instrumento,  
Fabricó para argumento  
De sus obras excelentes.

De mil modos diferentes;  
Sus plumas los Escritores  
Pintan de varias colores  
Haciendolas de oro alguno,  
Con mas ojos que de Jano  
Suelen pintar, al Pabon,  
Poetas dicen, que son  
Sus pies, i picos Rubies,  
Cuios visos carmesies  
Parecen llamas fogosas,  
Y que por niñas hermosas  
De sus ojos cristalinos  
Tiene dos diamantes finos,  
Que tocados sus quilates  
El Pactolo, i el Eufrates  
No llevan arenas de oro  
Para comprar su tesoro  
Bastantes, con ser arena  
De que está su margen llena  
Por mil leguas hasta el Mar,  
Y que si quiere bolar  
Debajo las alas bellas  
Descubre tantas estrellas  
Como la serena noche,  
Quando la Luna en su coche  
Va cortando con sus ruedas,  
Seguras, blancas, i ledas.  
Las humidades que cria

Su Imperio, por ser tan fria;  
Y estas dicen que son piedras  
Que qual racimos de Yedras  
Se engendran de cada pluma,  
Y que quando viene en suma  
A estar vieja, hace vna hoguera  
De la olorosa madera  
De Mirra, Linaloel,  
Clavo, Canela, i Laurel,  
Cinamomo, i Calambuco,  
Adonde el cuerpo caduco  
Recuesta, i batiendo el ala  
Enciende el Aire que exala  
Como en la piedra, el acero:  
Muere, en fin, aquel primero  
Fenix, i el quemado Aroma  
Cria vna blanca Pa'oma,  
Que sale de su ceniza,  
Con que su sèr eterniza,  
Y buelve de su vejèz,  
A salir meça otra vez,  
Dando al Oriente alegría,  
Como Medea queria,  
Con las iervas de Tefalia:  
Esto cuenta en Vandalia;  
Y en Asia de otra manera,  
Y en Arabia, i donde quiera,  
Que escrivan que el Fenix nace  
Y que sus exequias hace,  
No avrá vn'hòbre q' aun mintiendo  
Diga que la vió fubiendo  
Por los aires Orientales.

Estas, i otras cosas tales  
Reciben en su saçon  
La costumbre, i la opinion;  
Y con ser maravillosas  
Se juzgan faciles cosas,  
Porque ia están recibidas,  
Quien ai què no tenga a Midas  
Por loco, en pedir el oro.

Y quantos por su tesoro  
 Duermen, i comen dorados.  
 Si agora dos mil nublados  
 Cubren el rostro del Sol,  
 Cuias nubes de arrebol  
 Se afeitaron junto al Alva,  
 Y luego con maior salva,  
 Que vna Flota, que entra en Puerto  
 Vemos todo el Cielo abierto  
 Con vomitos, i con luces,  
 Y que de sus Arcaduces  
 Lloran las nubes mil Mares,  
 Y que luego los Solares  
 Raños buelven à salir,  
 No podriamos decir  
 Que es loco el tiempo, pues es  
 En la opinion loco vn mes,  
 Porque dançan sus balanças  
 Al son de aqueſtas mudanças?  
 Luego siendo el tiempo loco  
 Quanto vn hõbre intenta, es poco:  
 Si mas locura remedia.

Los fines de la tragedia  
 Comiençan del buen ſuceso.  
 Alguno al que tiene en peso  
 El Gobierno, i la Corona  
 Tiene por loco, i blasona  
 De que Diogenes fuera,  
 Y que Alexandro dijera  
 Lo mismo que èl en la Cuba,  
 Porque como la Tortuga  
 Vive con ſu Casa acueſtas.

Otro dice que ſon eſtas  
 Las verdaderas locuras.

El Filoſofo, que à eſcuras  
 Pretendiò eſtudiar las Ciencias;  
 Y por no vér diferencias  
 Que le engendraſen antojos  
 En ſin ſe ſacò los ojos,  
 A pocos parece cuerdo,

Si bien de algunos me acuerdo  
 Que le eſtimaron por Sabio.

Las palabras, que el agraviado  
 Ha introducido en el ſuelo,  
 Para las Leies del duelo  
 Donde es Licurgo la ira,  
 El ſer, ò no ſer mentira,  
 Y aventurar en contienda  
 Alma, vida, ſangre, hacienda;  
 Locura debe de ſer;  
 Pero el Mundo quiere hacer  
 Leies que la ſangre eſcriba,  
 Y la furia ejecutiva  
 Tan à la terra declare,  
 Que ſolo en la muerte pare  
 Del agraviado el intento.

Que mas loco penſamiento  
 Que pretender, i morir  
 En llegando à conſeguir  
 El fin de la pretenſion?  
 El porfiar con raçon  
 Ya por locura ſe ſella:  
 Pues que ſerà quien ſin ella  
 Con quien la tiene porfiar?  
 Eſta, la amiſtad enfria,  
 Quita la fuerça à amor  
 Porque es contratio maior,  
 Que embidia, deſden, i celos.

Los que miden de los Cielos  
 La inmenſidad, locos ſon;  
 Pues à la imaginacion  
 Del que hiço ſus figuras  
 De imaginarias pinturas  
 Con Andromeda, i Pegaſo,  
 El inventor del Parnaſo,  
 Sierpe, Lira, Alcides, Copa,  
 Corona, Calisto Europa,  
 Dan credito ſin diſcurſo.  
 Pues mientras del Cielo el curſo.  
 Y de las luces que encierra

Van contemp<sup>l</sup>ado en la Tierra,  
 En el primer hoio caen  
 Los que sin hacienda traen  
 Galas, i casa costosa,  
 No son cuerdos, pues es cosa  
 Que no acredita, i consume.  
 El que de grave presume  
 Pues viene a dar ocasion  
 De tanta murmuracion,  
 Qu es lo que llama cordura?  
 Quien ser famoso procura  
 Diciendo, mal en què acierta?  
 Quien esta siempre à la puerta  
 Del rico, i tiene salud,  
 En què muestra su virtud  
 Haviendo Guerra, i Soldados?  
 No atender à sus cuidados,  
 Y mirar los del vecino,  
 Es cordura, ò desatino?  
 Y à que locura no excede  
 Dejar la Patria el que puede  
 Vivir en ella contento?  
 El de humilde nacimiento,  
 Que piensa quando se ensalça?  
 Y la hermosura descalça  
 Para què dà puerta al ruego?  
 Y si todos ven el fuego  
 Que por las ventanas sale  
 Fingir castidad, què vale?  
 Aunque el ser cauto, es lo cierto  
 Y de que sirve al despierto  
 El fingir que està dormido?  
 Si se sabe que ha sabido  
 Ser Argos, i se durmió  
 Quando Mercurio llegó  
 Con la vara de interès:  
 Y de que sirve despues  
 De la ocasion al cobarde  
 Hablar atrevido, i tarde?  
 Luego no son cuerdos estos,  
 Ni de los ojos honestos  
 Trato, i vida està celosos  
 Los que viven temerosos  
 De su malicia, i flaqueza.  
 Algunos llaman firmeza  
 Ser en el vicio constantes.  
 Si son locos los amantes,  
 Bien lo muestran los efectos,  
 Mil presumen de discretos,  
 Que quando vienen à errar  
 Los puede el hombre culpar  
 Mas ignorante del suelo.  
 Los Ycaros en el buelo  
 Locos son, si hasta la esfera  
 Del Sol, con alas de cera  
 Quieren subir atrevidos.  
 Los Oficios mal regidos  
 Son las riendas de Faeton  
 Luego à la cuenta no son  
 Cuerdos quantos lo parecen.  
 Los Poetas encarecen  
 El Arte de navegar,  
 Mas culpan al que en el Mar  
 Puso la tabla primera,  
 Porque saben que no fuera  
 Otra cosa poderosa  
 A haçaña tan peligrosa  
 Sino las Mançanas de Oro.  
 O codicioso Tesoro!  
 Mançanas pierden la Tierra.  
 Y el Mar, que con lei se cierra,  
 De que nadie por él pase  
 Ya consintió que le arase  
 De Argos la famosa Proa,  
 Por quien oi Jason se loa  
 De haver su cristal rompido  
 Por Mançanas, que han podido  
 En estos dos elementos  
 Dar materia à mil tormentos.  
 Pues vea la gente sabia

Si teniendo el arbol Gavia,  
 Y siendo Carcel del feso  
 La Gavia se entiende en eso,  
 Quanto es loco el que se fia  
 De la plaga, ò la Cruxia.  
 De la Nave, ò la Galera,  
 Porque si la Mar se altera,  
 Y se rompe el Edificio,  
 Puerta, que lleva su quicio  
 En el agua, i las Estrellas,  
 Las voces, i las querellas,  
 Puesto que escarmientan pocos  
 Que es sino Casa de locos,  
 Puesto que fundada en cuerdas?  
 Pero tu siia te acuerdas,  
 De quien soi, Nise divina,  
 A mis locuras inclina  
 Los ojos, que me enloquecen,  
 Y viendo lo que padecen  
 Mis pensamientos por ti,  
 Tendrás lastima de mi,  
 Que con tan vario suceso,  
 Cuerto, loco, libre, ó preso  
 Soi aquel mismo que fui.

Admirados estaban (i con ra-  
 çon) los que escuchaban à Pan-  
 filo estas razones, que entre la  
 furia, i desconcierto, mostraban  
 la serenidad del alma cuyos con-  
 ceptos eran. Aquí primero que  
 viese à su hermosa Nise, estuvo  
 algunos dias, padeciendo, à cuen-  
 ta suia, tantas descomodidades,  
 que es imposible decirlas, ni ca-  
 be en la brevedad de nuestra His-  
 toria, exagerarlas, aunque diga  
 Aristoteles, que es de hombres vi-  
 les sufrir cosas indignas, no sien-  
 do por algun famoso hecho. Ces-

lio, por la pérdida Finea, iba ca-  
 minando à Francia, por Çarago-  
 ça, donde el dia que llego, le die-  
 ron nuevas vnos Peregrinos, de la  
 paz ia publicada entre las dos  
 Naciones, en tiempo del Rei  
 Segundo, guardada tan invio-  
 lablemente, que se podia cami-  
 nar como por la Patria. Discurrió  
 la Ciudad Celio, para infor-  
 marse del camino, i viendo que  
 en ella havia grandes Fiestas, i  
 Representaciones, por olvidarse  
 de sus cuidados se detuvo à ver-  
 las, Yo como en los pasados  
 Libros, quiero detenerme à es-  
 crivirlas, pues no serán de me-  
 nos gusto las presentes.

Ya en la puerta del insigne Tem-  
 plo del Pilar Sacro, sobre que  
 tiene los pies la Imagen Santa  
 de la Reina del Cielo, i nuestra,  
 estaba vn Teatro, que adorna-  
 do de ricas telas, obligaba la  
 vista, lo Noble de la Ciudad le  
 coronaba en torno, i estando el  
 Pueblo atento, salieron tres Mue-  
 sicos, que cantaron así.

Hombre, i Dios puesto en la  
 Joseph Divino vendido, (Cruz:  
 Cordero inocente muerto:  
 Del Mundo al mismo principio:  
 Isaac obediente al Padre,  
 Sacrificio puro, i limpio,  
 Salomon puesto en su Trono,  
 Capitan de Israel invicto,  
 Sierpe contra aquella Sierpe,  
 Cesar en su triunfo altivo,  
 Arbol del fruto estimado,

Triu-

Trigo para Pan vendido,  
 Christo, Dios, Hombre, Joseph,  
 Cordero, Isaac, Sacrificio,  
 Salomon, Capitan, Sierpe,  
 Cesar triunfante, Arbol, Trigo.  
 Vos sois aquel Cupido  
 De amor vendido, i por amor ven-  
 Esposo de los Cantares (dido,  
 Coronado de rocío,  
 Rei, pues aquí lo confiesan  
 Vuestros propios enemigos,  
 Josué, que eclipsa el Sol  
 Si el otro le ha derenido.  
 Manos de Moisen honrando,  
 Olivo de su olio vngido:  
 Emperador, que en sus hombros  
 Sustenta su Imperio mismo,  
 Leon con Panal de Miel,  
 Juez muerto por mi delito,  
 Harpa contra los Demonios,  
 Luz en Monte, i dando silvos,  
 Pastor, que desde él nos llama,  
 Libro con su Sangre escrito,  
 Esposo, Rei, Josué,  
 Manos de Moisen, Olivo:  
 Emperador, Leon, Juez,  
 Harpa, Luz, Pastor, i Libro,  
 Vos sois aquel Cupido (dido.  
 De amor vendido, i por amor ven-  
 Manuel, que en vez de Miel  
 Le dieron hiel, que no quiso,  
 Principe Santo de Paz,  
 Padre del futuro siglo.  
 Fuego que sube à su esfera,  
 Absalon en alto asido  
 De tres lanças de Joab  
 A la encina Crucifijo.  
 Frontispicio del gran Templo,  
 Serafin que Esaias dijo.  
 De seis alas no cubiertas,

Pues descubre llagas cinco,  
 Víctima aquí voluntaria,  
 Flor de Jesé, que ha subido:  
 De la raíz del Calvario.  
 Lampara, que así fué dicho  
 Que sería el Salvador  
 Como Lampara encendido.  
 Yedra en Olmo, i de la tierra  
 De Dios, racimo bendito,  
 Manuel, Principe, Padre,  
 Fuego, Absalon, Frontispicio  
 Serafin, Víctima, Flor,  
 Lampara, Yedra, Racimo.  
 Vos sois aquel Cupido. (dido.  
 De amor vendido, i por amor ven-

*Estos postreros acentos, salió el que  
 hacia el Prologo, i le refirió así.*

**N**O fue llamarle Rudeça  
 Los antiguos Escritores:  
 Al Dios Pan de los Pastores,  
 Dios de la Naturaleça.  
 Que dejando propiedades,  
 Que de otras cosas le dán,  
 Son las sombras de aquel Pan  
 Figuras destas verdades.  
 Y aunque ai Sagrada Escritura  
 Es gloria desta verdad,  
 Que hasta la Gentilidad,  
 Tenga deste Pan figura.  
 Aquel Cuerpo Santo vnido  
 La parte inferior de Humano,  
 Muestra el Verbo Soberano  
 De piel humana vestido,  
 Terrestre, humilde, i mortal,  
 Y humana naturaleça  
 Encubrió vuestra grandeça  
 Divino Pan Celestial.  
 En casa de Pan nacistes,

Aun-

Aunque no de las menores,  
 Y como Dios de Pastores  
 Luego en naciendo los viste.  
 Pastor despues os llamais,  
 Y decís que conoceis  
 Las Ovejas que teneis,  
 Que con fangre señalais.  
 Y quando todas huieron  
 De los Lobos que llegaron,  
 Como á Pastor os hallaron  
 En el Huerto en que os prendierón.  
 Hombre, i Pastor á la Gente  
 Os muestra vn Hóbre inhumano,  
 La verde Caña en la Mano,  
 Y la Guirnalda en la Frente.  
 Y siendo al Monte, aunque tierno  
 Con vuestro Caiado al hombro,  
 Distes silbo, que fue asombro.  
 De Cielo, Tierra, i Inferno,  
 Las siete voces que Pan  
 Juntó de cañas, i cera.  
 Fue la Musica postrera,  
 Que de Vos oiendo están.  
 Y si allá quedó vencido  
 Pan, de Apolo, Vos Pan solo  
 Con esta Musica á Apolo  
 Dejastes escurecido.  
 Que dijo en esta tristéga  
 Un Hóbre: El Mundo es deshecho,  
 Opadece el Dios, que ha decho  
 La Humana Naturaleça.  
 Tambien os llamais Pan vivo,  
 Luego sois Pan, i Pastor,  
 Vivo fue grande el amor,  
 Pero muriendo, excesivo:  
 Que quando iá al fin llegastes  
 De lo que hacer prometistes,  
 Como Pan al hombre os distes,  
 Y como Pan os quedastes.  
 Y así justamente á Vos.

De Dios Pan el Nombre os dan,  
 Porque ser Dios, i ser Pan  
 Quien puede ser sino Dios?  
 La Tierra en efecto os nombre  
 Señor de inmortal grandeça,  
 Dios de la Naturaleça,  
 Dios Pan, Dios Pastor, Dios hóbre  
 Veis aquí Pan Celestial  
 Entre Gentiles figura  
 De ese Pan Divina hartura  
 Del Angel, i Hombre mortal  
 No huía el Alma de Vos,  
 Como aquella Nínfa huía,  
 Pues Vos, Dios Pan, este día,  
 Puesto que sois Pan, sois Dios.  
 Que si huyendo esos amores  
 Se convierte en Caña, luego  
 La cortaron para el fuego  
 Del Inferno, los Pastores.  
 Esperad, pues, Alma, Vos,  
 Y goçareis en el Cielo;  
 Que aunq'es Dios en Cielo, i suelo,  
 Aquí veis Pan, i allá Dios.

*La Musica, al fin de el Prologo,  
 cantó así.*

Del Cielo somos Aldéas  
 Pues oi Alma, venturosa,  
 Que Dios con vos se desposa  
 Da por colacion Obléas.  
 Aldéas somos del Cielo  
 Desde que Adán Labrador  
 Comió aquel Pan de dolor,  
 Cosecha de todo el suelo.  
 Mas que Cortes, como Aldéas  
 Donde en la Fiesta dichosa,  
 Que Dios con Vos se desposa  
 Da por colacion Obléas?  
 Extremada colacion

Es

Es hacer que vivo estè,  
 Donde pintado se vee  
 El Cordero de Sion.  
 Tratanos Dios como Aldèas,  
 Y por eso, Alma dichosa,  
 Quando con Vos se desposa  
 Da por colacion Oblèas.

*Haviendose entrado los Musicos, salió el Cuerpo, en Abito de Villano rustico, i el Entendimiento de un Viejo Venerable, i dijeron así.*

*Cuer.* Conmigo Torres de viento?

*Ent.* Tu no vès, que soi la Bafa,  
 La Columna, i fundamento?

*Cuer.* A'güos con toda la Casa  
 Porque sois Entendimiento.  
 Por Dios, que si se pudiera  
 Vivir sin Vos, i bastàra,  
 Que el Cielo raçonnos diera,  
 Que de la Casa os hechàra,  
 Y que con Vos no viviera.  
 En quanto el hombre tropieça.  
 Soistan sobervio Enemigo,  
 Que ha dudado mi flaqueça,  
 Que podais caber conmigo  
 Sino ensancho la cabeça.

*Ent.* Mira, Cuerpo, no seas loco.  
 Por el Alma que en ti mora,  
 Que en la materia que toco,  
 Tanto estimo à tu Señora,  
 Quanto à ti te tengo en poco.  
 Si el Alma camina bien  
 En estos tristes destierros,  
 Tuharàs lo mismo tambien,  
 Que no es bien que de sus ierros  
 Culpa à tu ignorancia dèn.  
 El que toca el instrumento,

Escon bueno, ò con mal son  
 El que le dà sentimiento;  
 Porque él sin esta raçon  
 Como tendrà movimiento?  
 El Alma no me ejercita  
 Aunque se aiuda de ti,  
 Y à sus fuerças habilita  
 Por tus Organos à mi,  
 Ni a tus bajegas me incita.  
 Para nuestro Oficio honrado  
 Yo, i la Voluntad, que hacemos  
 Al Alma, ilustre, su estado,  
 En ti Cuerpo no tenemos  
 Organo determinado.

*Cuer.* No ai paciencia, que resista  
 Ni ai en mi colera calma,  
 Para veros tan fofista,  
 Ya sè Yo muy bien que el Alma  
 No puede ser Organista.  
 Ya sè que soi sin Nobleça,  
 Grueso, tosco, i material,  
 Y del Alma la riqueza,  
 Que es su Tela, i mi Saial  
 Distinta naturaleza:  
 Pero es tal nuestra amistad,  
 Que no ai mièbro en mi vacío  
 De su virtud.

*Ent.* Es verdad,  
 Y estu ornato, i ataviò  
 La ordenada variedad.  
 Mas ella es A'cto primero  
 Y natural perfeccion  
 De tu Cuerpo.

*Cuer.* Yo no quiero  
 Revelarme à la Raçon;  
 Casa, i cuerpo soi grosero  
 De su forma substancial  
 Materia, i compuesto soi,  
 Por ella tengo caudal,  
 Mortal naci, como estoi,

I/ai.

40.

Ecclef.

14.

Tertul.

15. Ad G

versus

Mar-

tionè

Jac. 4.

Y ella espíritu inmortal.

Si está en mi Casa contenta

Para que la decís Vos.

*Isai.* Que en mis gustos no cōsienta?

*40. Ent.* Porque teme, i ama Dios,

*Ecclef.* Y está la suia a mi cuenta.

*14.* Tú perecerás qual flor,

Y qual heno envejecido

*Tertul.* Tu natural resplandor

*15. Ad Cuer.* Y Vos quedareis aido

*versus* Al. Alma. *Ent.* Templa el furor

*Mar-* No ves que quien dà el veneno

*tionē* Hace el pecado, i no el vaso

Que va de Cicuta lleno.

*Cuer.* Entendimiento hablad paso

No me tireis tanto el freno.

Que os ha hecho el Rei à Vos

Delas Tinieblas oscuras,

*Jac. 4.* No nos regala à los dos?

*Ent.* Rei de Tinieblas procuras

Tu quieres dejar à Dios.

*Cuer.* A fe que no es mal galan

Para el Alma, à quien anieblas,

Oi quantos gustos le dan.

*Ent.* Cuerpo, de vn Rei de tinieblas

Dime que gustos serán?

Bien parece que no has visto

Al Príncipe de la Luz.

*Cuer.* Por el nombre está bien quisto

Pero ia sè que su Cruz

Son los regalos de Christo;

Mas el dice que es suave

Su carga, creerlo quiero.

*Ent.* Es leve su iugo, i sabe

Que el le ha llevado el primero

Para que no fuese grave.

Yo procuro, Cuerpo amigo,

Hacer estas amistades

De el, i del Alma *Cue* Yo os digo

(Si os he de decir verdades)

Que no esta muy bien conmigo.

*Ent.* Asi Pablo lo decia

Que quien en la carne está

Agradarle no podia.

*Cuer.* Mirad que el Alma esta ia

Con mortal melancolia.

No la tengais tan sujeta.

*Ent.* Mira Cuerpo, facilmente

Vn alegre se inquieta.

*Cuer.* Pues huelguese honestamente

Que mucho tu lago aprieta.

*Ent.* Como? *Cuer.* Vístase gallarda

*Ent.* Y que tiempo sobraria

Para la Oracion, si tarda

Del Alva hasta el medio dia

Eso impide, i acobarda.

*Cuer.* Pues algo tienes de hacer.

*Ent.* Aorabien, por su respeto,

Y por hacerte placer,

Y porque para este efecto

Es bellisima muger

Hagamos la Maia. *Cuer.* Como,

Si está agora descompuesta?

*Ent.* Eso a mi cargo lo tomo,

Y quiero ser desta fiesta

El faraute, i Maiordomo.

*Cuer.* Por Dios que segun es bella

Que creo que allegaremos

Grandes tesoros con ella;

Porque mil ricos estremos

Dios en sus grandegas sella:

Que Yo conser cuerpo, es cierto

Que desde el cuello à la frente

Tengo otro Mundo encubierto

Que es vn milagro excelente

Quando se contempla abierto.

Que es mirar tanta oficina

Debajo de vn craneo, i hueso,

Quanto mas, Alma divina,

De milagros el exceso,

S

Que

Que en Vos mi ingenio imagi.

Agora si la veran (na

Los galanes que pasean,

Y buen dia se daràn

Ent. Sus ojos quiro que oi vean

A Christo, hermoso Galan

Quan bien su hermosura dijo

Su Esposa!

Cant. Cuer. De Amor se abraza.

Ad Ent. Es de Dios Imagen, i Hijo.

He 3. Cuer. Sabéis quien vive esta Casa,

La Alegria, i Regocijo.

Ent. Quien son?

Cuer. Marido, i Muger

Musicos tan Excelentes

Que podrán la fiesta hacer,

Por que ellos, i sus parientes

Saben cantar, i tañer.

Que aqui està la Poesia,

Aunque a veces enojada

Con la cantora alegria,

Mas no será combidadada

Si tiene melancolia.

Està el gusto, està el contento,

Està el baile, i la locura.

Ent. Esa llevar no consiento,

Que para descompostura

Tiene mucho atrevimiento.

Cuer. Llevarèmos quien tu quieras.

Parte, i vístase la Maia:

Ent. Pues llama

Cuer. Adonde me esperas?

Ent. En casa.

Cuer. Oi quiero que vaia

Todo el resto de mis veras:

Oi si que ha de ser grandia,

Ha Regocijo.



Entrandose el Entendimiento, salid  
el Regocijo, vestido de Villano,  
con un Instrumento.

Reg. Quien es?

Cuer. Que presto oiò la voz mia.

Reg. Es el Cuerpo?

Cuer. No me ves?

Reg. Pardiez no te conocia.

Cuer. Ando flaco, i sin contento

Que me trae a mal traer

Este viejo Entendimiento.

Reg. No te da bien de comer?

Cuer. Consejos, palabras, viento.

Reg. Pues eres Camaleon?

Cuer. Todas son fosfisterias.

Reg. Y el Alma?

Cuerpo. Con la raçon

Està ocupada estos dias

En cosas de perfeccion.

Dejanme por ignorante.

Reg. No sabes mas de comer,

Con ser como vn Elefante.

Cuer. Adonde està tu muger?

Reg. Aqui, templando vn discante.

Cuer. Que buena casa has labrado.

Reg. Estoi aqui como vn Rei,

De gran gente acompañado,

Que no tiene el Mundo lei,

Que pueda darme cuidado.

Cuer. Que huespedes tienes?

Reg. Grandes,

La Musica, la Poesia,

Que diràn quanto les mandes,

Las Burlas, la Corresia,

Que brindan no ai mas Flages.

La Honra, la Paz, la Herencia.

Buen Suceso, Mocedad,

Dinero, alegre sentencia

La Victoria, i Amistad,  
Salud, i buena conciencia.  
La Comedia rica cosa,  
Gracioso entretenimiento  
Para ocupar Gente ociosa,  
Que divierte el pensamiento  
De la trisfega enojosa.  
He echado de casa el juego,  
Porque a todos rebolvía,  
Y nos quitaba el sosiego,  
Y porque hechò el otro día  
Cierito por vida, i reniego,  
*Cuer.* No tienes acá las Ciencias?  
*Reg.* No soi (por tu vida) amigo  
De meterme en diferencias;  
Las Leies nunca las sigo  
Por tantas inteligencias.  
Eso de la Astrologia  
Desvaneceme la testa,  
La Sagrada Teologia  
Es mui futil, i dispuesta  
A tener melancolia.  
La Medicina, allà es cosa  
Que tambien me desatina,  
Aquí ha de estar gente ociosa  
Porque a las ciencias afina  
La trisfega religiosa.  
Que quieres *Cuerpo*?  
*Cuer.* He sabido  
Tanto, aunque rudo, i à tiento,  
Y como animal nacido,  
Que a este sabio Entendimiento  
Tengo a mis gustos rendido;  
Oí el Alma ha de ser Maia,  
Grande fiesta quiero hacer  
Puesto que el Maio se vaia,  
Que creo que salió aier  
Y que pasamos la raia.  
No importa venga conmigo,  
*Reg.* Ola, Alegria, i Contento.

*Cuer.* Es Musico?  
*Reg.* Y grande Amigo,

*Salieron el Alegria, i el Contento,  
de Dama, i Galan, ricamente  
vestidos, con sus  
Instrumentos.*

*Ale.* Que nos quieretes?  
*Reg.* Su instrumento  
Traiga cada qual consigo.  
*Con.* Donde vamos?  
*Reg.* A vna fiesta.  
*Cont.* Es boda? *Reg.* Vna Maia es.  
*Ale.* Quien? *Cuer.* El Alma.  
*Ale.* Esta compuesta?  
*Cuer.* Allà la componen tres,  
Y todos tres sobre apuesta.  
*Con.* Quien son?  
*Cuer.* Amigo Contento,  
Son desta Novia la gloria,  
Lustre, gala, i ornamento,  
La Voluntad, la Memoria,  
Y el anciano Entendimiento,  
*Con.* Pues vamos, i ande la fiesta.  
*Ale.* Aunque los tres me perdonen  
Cuerpo, te doi por respuesta,  
Que si tantos la componen  
Vendrá a quedar descompuesta  
Guiará la Voluntad  
Por donde el Entendimiento,  
No la tenga con suedad.  
*Cuer.* Estè Yo gordo, i contento,  
Y tenga vuestra amistad,  
Y nunca paz la dè Dios.  
*Ale.* Si no están ellos con ella,  
Como la tendreis los do?  
*Reg.* Aora bien, la Maia es bella,  
Cuerpo ia vamos con Vos.  
*Cuer.* Pensad letras.

*Ale.* Que apacible

Es el Cuerpo.

*Reg.* Es gran persona.

*Cuer.* Cantad algo conveniente:

*Cont.* Vn poco de vida bona

Con la honestidad posible:

*Luego començaron los tres à tañer;  
bailar, i cantar, esta Letra.*

Vida bona, vida bona

Vida, vamonos à la gloria.

Si Dios dijo que era vida

Camino, i verdad notoria,

Que vida será mas buena:

Alma entre las vidas todas?

Que camino como aquel

Adonde el Alma reposa,

Pues si de los Cielos sale

En fin à los Cielos torna?

Esta tienen por verdad

Divina, i Humana Historia;

Quien otro camino sigue

Va al infierno por la posta,

Vida bona, &c.

Para el camino, Alma mía,

Hagamos buenas alforjas,

Carguemonos de virtudes

Que llevar muchas importa,

Fè, Caridad, i Esperança,

Y todos con buenas Obras

Que Fè sin Obras es muerta

Y ellas alcançan victoria.

Ama à Dios, i espera en él

Haz à los pobres limosna,

Perdona à los Enemigos,

Pues Dios à títe perdona,

Vida bona, &c.

Christo hace bodas, i fiesta,

Y te dará Pan de boda,

Si ropas de boda llevas,

Y no manchadas las ropas,

Vna Fenix, por lo menos,

Quiere que viva te comas,

Mejor que el Manà de Egipto

Que fue deste Fenix sombra:

Allà dicen que te aguarda

Christo en el Puerto de Ostia,

Porque vamos desde Caliz

A ver la triunfante Roma;

Vida bona, &c.

*La Gula entrò à esta saçon, quando  
era vn Villano, con rustico tra-  
je, i persona: i dijo así.*

*Gul.* Pues cuerpo de tal

Con Vos, i conmigo, amen

Con Musica Celestial

Divertido esta tambien

Quando Yo lo estoi tan mal:

No pedireis de comer

Si quiera vna vez al dia

A este Viejo Bachiller?

*Cuer.* Si hambre fueras Gula mía,

Pudieras queja tener,

Porque tu despues de estár

A mi contento relleno

Me has de venir à buscar.

*Gul.* Por mi vida que estoi bueno,

Bien puedo hecharme à rodar

El Diable me trujo à Casa

Tan miserable, i mezquina,

Que ni se cuece, ni amasa,

Y sin lumbre en la cocina

Lo mas del año se pasa.

A'quilastes aposento

A vn Alma contemplativa

Que os trae tã maci'to, (priva

Que embidiò vn bruto, à quien

El

El Cielo de entendimiento.  
 Mejor nos iba primero  
 Con este Rei *Cuer.* Que tambien  
*Gul.* Yo te confieso que es fiero,  
 Mas come, i brinda mui bien,  
 Y es mui gentil compañero.  
*Cuer.* No quieres que me alborote  
 De no saber bien quien es  
 Debajo de aquel capote?

*Gul.* Pues que dicen?  
*Cuer.* Que despues  
 Hace pagar el escote.  
*Gul.* Coma Yo, i despues rebiente.  
*Eni.* Calla, Gula, que oi es dia  
 En que harè que te contente.

*Gul.* Como?  
*Cuer.* Es Maia el Alma mia,  
 Y ha de haver fiesta excelente.

*Gul.* Maia? *Cuer.* Maia, pues.

*Gul.* Oi pienso  
 Sacar vientre de malaño,  
 Oi las faltas recompenso  
 De aqueste Viejo tacaño,  
 Oi las tripas desaprenso,  
 Por su mala condicion,  
 Mas guardosa q vna hormiga  
 Andaba en esta ocasion  
 Con mas pliegues mi barriga,  
 Que alguna bolsa de Arçon.

*Gul.* Quien son estos?  
*Cuer.* La Alegria,  
 El Regocijo, el Contento  
 Para celebrar el dia,  
 Quedate, i buelve al momento  
 Que lo llevo al Alma mia.

*Gul.* Vete en buen hora.  
*Cuer.* Alto, pues.  
*Cont.* Oi bravamente meriendas.  
*Cuer.* Venid conmigo los tres  
 Que Yo os pagarè,

*Reg.* No entiendas  
 Que vamos por interès  
*Gul.* Si esta fiesta se ha guiado  
 Por el viejo Entendimiento.  
 No me a'cangará bocado,  
 Que todo su pensamiento  
 Es no darme pienso honrado;  
 Pues Yo harè que venga a ver  
 Algun Galan a la Maia  
 Que nos dè bien de comer.

*Haviendose entrado el Cuerpo, el  
 Regocijo, el Contento, i el Ale-  
 gria, entrò el Rei de las  
 Tinieblas.*

*Rei.* Seguir la tengo, aunque vaia  
 De Dios con ella el poder.  
 Que piensa el Entendimiento  
 Quando algun tièpo me oprima  
 Que ha interrumpir mi intrèto?  
 No vè que me he visto encima  
 Del Monte del Testamento:  
 No vè que el Cherubi he sido  
 Que pintaba Euequiel,  
 Y el Cedro hermoso, i florido;

*Gul.* O vale! o Luzbel,  
 Rei de Tinieblas vestido,  
 Quien te ha dado pesadumbre?

*Rei.* Ando, Gula, enamorado.

*Gul.* Bien fuera de tu costumbre,  
 Que el Amores mui elado  
 Para contrastar tu lumbre.

*Rei.* Es Amor que procediò  
 De grande aborrecimiento,  
 Que amor que siemore engèlò  
 La embidia, trocò su intento  
 Que oi de la Embidia naciò.  
 Ano al Alma, que aborrezco  
 Mas es interès con Dios,

Mag.  
sent.  
lib. 2.  
dist. 2.

A quien me pongo, i ofrezco  
Que no estamos bien los dos  
Por decir que le parezco.  
Y Yo que le igualo digo,  
Mas que por imitacion  
Por potencia, aunque el castigo

Esta sobervia ragon  
Es quedar por su Enemigo:  
Pues sealo enorabuena,  
Que si él es Rei de la Luz,  
Yo de Tinieblas, i Pena,

*Gul.* Que importa, si de su Cruz  
El Alma no vive agena,  
La Ragon, i Entendimiento  
La tiene tan abstimente  
De todo lo que es contento,  
Que ha quince dias, i aun veinte  
Que apenas me dan sustento,  
Mas puede ser que oí le aia  
Que ai fiesta. *Rei* Porque ragon?

*Gul.* Porque al Alma han hecho Maia  
Y ai merienda, i colacion  
Hasta pasar de la raia.

*Rei.* Luego en publico saldrá?

*Gul.* Si la quieres ver, Luzbel,  
Bien puedes hallarte allá.

*Rei.* Temo aquel Viejo cruel  
Que siempre con ella esta.

*Gul.* Ponte Galan, i pasea:  
Que a fe que te ha de querer  
Como ella Galan te vea,  
Y le va bien que ofrecer  
Cosa, que de gusto sea,  
Que Yo seré de tu parte,

*Rei.* Haraslo *Gula*? *Gula.* Camina  
A vestirte, i disfrazarte.

*Rei.* *Gula*, si vengo, imagina  
Que tengo de regalarte.

*Gul.* Yo lo pienso procurar.

*Rei.* Quando estès en mi poder

Comerás sin descansar.

*Gul.* Dadme vos bien de comer  
Que Yo haré al Alma aiunar.

*Rei.* Nunca Eliogavalo tuvo  
Los regalos que tendrás,

*Gul.* Que el Alma con vos estuvo,  
Y que os dijo? *Rei.* Quiso mas  
A quien menos la mantuvo,  
Y a fe que el Entendimiento  
No la debe de sacar

Con tal fiesta, i tal contento,  
Si por hacer rabiar  
Mi embidioso pensamiento?

*Gul.* El cuerpo me ha dicho aqui  
Que es solo para comer.

*Rei.* Dice la verdad así,  
Pero no debe de ser  
Cosa de las que ai en mí.

*Gul.* Pues por lo que Vos nos dais  
No daré dos blancas Yo,  
Lindamente regalais,  
Nadie como Vos gastó,  
Ventaja a todos llevais,  
Nunca mejor como, i visto,  
Quedase todo fiambre,  
Con Vos anda el Vno listo,  
Que acá me matan de hambre  
Quando el cuerpo sirve a Christo  
Que es hóbre Christo en comer

Tan escaso que aiunaba  
Sin haverlo menester,  
Siendo su Padre el que daba

Al Cielo, i al Mundo ser:  
Y vna vez Santa me dijo  
Que aiuno quarenta dias;  
Ved si es en esto prolijo,  
Quien mudó las aguas frías  
Otra vez que las Bendijo,  
Pues si buelve el agua en vino,  
Y el Pan crece tan sutil,

Que

Que vna vez que al campo vino  
Con cinco harò cinco mil  
Que fue milagro Divino.  
Por que aiuna, i porque mata  
De hambre à los que le siguen?

*Reg.* Antes oi de hartar los trata  
Porque la hambre mitiguen,  
Y oi se cifra, i se dilata:

Cifrase en solo vn bocado,  
Y dilatafe en amor.

*Gul.* En vn bocado cifrado

Puede haver tanto favor?

*Reg.* Si; porque el mismo se ha dado

*Gul.* El mismo se ha dado à si?

No es hombre Dios? *Reg.* Si lo es

*Gul.* Pues somos Indios aqui?

*Reg.* No es para ti, *Gula.* *Gul.* Ves

Como no es Dios para mi:

Dicen que allà los Caribes

Comen hóbres, Yo mas quiero

Estàr contigo, que vives

A lo Grande, i Caballero

Y à quantos vienen recibes:

Das Perdices, das Capones,

Pabos, Pichones, Terneras,

Cabritos, Tortas, Jamones,

Esto si, que no quimeras,

Que Yo no entièdo invenciones

*Gula.* foi, si Dios se dà

En vn bocado, vno solo,

Que satisfacion tendra?

*Reg.* Comefe de Polo à Polo

Quien come a queste Manà:

Comese tanto, que rabio

De ver lo que el hombre come,

Y de que coma me agravio.

Mas guárdese que el pan tome

Indignamente, si es sabio,

Porque come su juicio;

Como come eterna vida,

Quien come sin fe, i sin vicio,

Y que es oi esta comida

Me ha dado la Maia indicio.

No se podia pasar

El Alma sin esta fiesta?

*Gul.* Calla que se quiere holgar,

Y sentarse à mesa puesta.

*Reg.* Y mas si es Dios el manjar.

*Gul.* Si es Dios, Yo me voi de alli

Por que vendrà labstinencia,

Que es sangriento agote en mi.

*Reg.* Pues espera, i ten paciencia

Que Yo vendrè por aqui

*Gul.* Vaste agora? *Reg.* Si, que voi

Por algo que le ofrecer.

*Gul.* Confuso quedo, i estoi,

Paciencia havrè menester:

Si à ver à la Maia voi,

Mas por mi fè, que es la la fiesta

En esta calle, i que viene

Hermosa, rica, i compuesta,

Toda la beldad, que tiene

Crece su verguença honesta.

*Entraron à este tiempo el Regocijo, el  
Contento, i la Alegria con sus Ins-  
trumentos, Pndero, Guitarra, i  
Sonajas, el Cuerpo, i el Entendi-  
miento, i el Alma, vestida de Maia  
con muchas Joias: sentaronla atrás  
de una Mesallena de Flores, el Cuer-  
po traxo una Escobilla, i un Paño,  
i el Entendimiento vn Pla-  
to, i la Musica co-  
menço así.*

**E**STA Maia lleva Flor  
Que las otras no.

Esta Maia tan hermosa  
Tan compuesta, i tan graciosa

Vie-

144 LIBRO III. DEL PEREGRINO EN SU PATRIA

Viene à ser de Christo Esposa  
Y la palabra le dió  
Que las otras no.

Las otras, que en el pecado  
Estan feas, no han llegado  
A tan alto Desposado,  
Y esta por limpia llegó  
Que las otras no.

*Ent.* Alma gallarda, i hermosa  
Pues siendo pobre muger  
Te busca para su Esposa  
Christo, mira que has de ser  
Santa, honesta, i virtuosa:  
En su mistica Divina  
Compañia goçarás,  
Sus riqueças, imagina  
Si al vicio el cuerpo te inclina.  
Serás vna habitacion  
De su alta Divinidad  
En tan Soberana vnion,  
Por está en tu castidad  
Tu gloria, i tu perdicion;  
Así en la Lei de Moises  
Aquella Esposa lloró  
Que salió inútil despues  
A quien todo se redió.  
Bienes que toda te des.  
Conoce tu dignidad  
Alma, i mira que los ojos  
Ven con maior claridad  
Quando están libres de enojos,  
Y de alguna enfermedad,  
Lo que te importa previsto,  
Limpios los ojos tendrás  
Que en el Sol, que te conquistó  
Si limpia del Mundo estas  
Mejor mirarás à Christo.  
Si aquí viniere este dia  
A ofrecer de su riqueza  
A guna joia, Alma mia,

Las Joias de su largueça,  
Estima con alegría.  
Y del cuerpo no hagas caso,  
Ni de sus locos sentidos,  
En este transito, i paso  
Que son sus bienes perdidos,  
Y el Mundo en darlos escaso.

*Alm.* Mi querido entendimiento,  
Mi Consejero, i Amigo,  
De mi ser claro ornamento,  
Mi Eterno Criador bendigo  
Que te dió en mi casa asiento.  
Sé quien soi, i donde voi  
Y esta substancia capáz  
De raçon que ves que soi,  
Que este cuerpo pertináz  
Rige, en quanto en él estoi,  
Se que es à Dios semejante,  
Y que à su Imagen soi hecha,  
Dignidad tan importante,  
Que obliga con lei estrecha  
A que sus grandeças cante,  
Precede su Magestad  
Quanto criado acomodas  
A su ser, Yo en dignidad,  
Fuera del Angel, à todas  
Las criaturas *Ent.* Es verdad;  
Y así es grande obligacion  
La que tiene tu creacion,  
A sus Manos Celestiales.

*Alm.* Tres Espiritus vitales  
Crió Dios, distintos son:  
Vno, que cuerpo no tiene  
Otro me carne cubrió,  
Mas aunque ella à morir viene  
Nunca con ella murió,  
Que en esto à inmortal còviene  
Con carne nació el tercero,  
Y muere con ella, el nombre  
Del incorporeo primero

Es

*Macar*  
*Hom. 5*

*Chris.*  
*Hom.*  
*10.*  
*Op. r.*  
*imper*  
*513.*

*Aug. de*  
*Qual.*  
*Anim.*

*Idem,*  
*de Dif*  
*Anim.*

*Greg.*  
*Dio*  
*log.*

*Ber-*  
*nard.*  
*in*  
*de Ser*  
*Dic.*

*Idem B*  
*super.*  
*Cant.*

*Cant.*  
*cap. 1*

*Cap.*  
*5.*

Es Angel, segundo es hombre,  
Y el tercero, el Bruto fiero.

Y de aqueſte Viejo avaro,  
Mal fuego ſe encienda en él.

Grandes excelencias tengo  
Pues en la parte inmortal  
Con los Angeles convengo,  
Y à mi Patria ceſtial  
Es el Centro donde vengo:

*Cantaron los Muſicos aſi:*

En Año tan caro  
Dios hace barato.

Quien compra en el Mundo  
Caro compra el guſto,  
La Carne es diſguſto  
Para muchos años.  
Dios hace barato.

Carne, i Sangre entrega  
Oí Chriſto al que llega  
A ſu Santa Meſa,  
Donde dà ſu Plato.  
Dios hace barato:

De Dios, que todo lo excede  
Soi à ſu Imagen formada,  
Quando pueda ſer que quede  
De otras coſas ocupada,  
Solo Dios enchirme puede.  
Y ojala el Eſpoſo mio  
Maia, i gallarda me viera;

*Ent.* Que vendrá preſto confio,  
Lleno al Alma que le eſpera  
De ſu ceſtial rocío.

*Alm.* O que ſuaves olores  
Los de aqueſtas Flores ſon,  
Y como muerto de amores

*Entra à eſte tiempo, el Mundo con Abito conforme à lo que representaba, la Tela era Verde, i la Borda dura Flores.*

Ha ſido gran diſcrecion  
Cubrir la Meſa de Flores.  
Hijas de Jernſalem,

Quando mi querido vaia  
Por vueſtras puertas tambien,  
Que venga à verme hecha Maia  
Decid, ſi me quiere bien.

*Gul.* Pardiez, Cuerpo, poco gana  
Con eſta feſta el comer  
Aunque es la Maia lozana.

*Cuer.* Pocos la vienen à ver,  
Como no es Alma profana;  
Pero en acudiendo gente  
Comerás haſta no mas.

*Gul.* Eſ caro el año, pariente,  
Qual no ſe ha viſto jamàs:  
Si vale diez, piden veinte.

*Reg.* La Carne, eſ coſa cruel;  
Pan, i Vino no eſ tan caro.

*Gul.* Cantad algo de mi, i dèl,

*Mund.* A la fama de tal Maia  
Vendrá Gente de la Plaia  
Del Nilo, i Gange abundoſa  
Haſta del Monte oloroso  
De Libano, i de Pancaia:  
Por ſer bella, à verla voi,  
Que tal gracia puſo en ella  
El Autor de quanto ſoi,  
Que dè enamorado della,  
Quanto èl me ha dado, le doi,  
Querria correfpondencia  
De eſte Amor, i que me dieſe  
A ſus viſitas licencia.

*Gul.* Eſte dará, aunque le peſe;  
*Aleg.* Buen tallo.

*Reg.* Gentil preſencia.

T

Cort

*Cuer.* Pedidle.

*Reg.* Quierole hablar.

Quien sois Hidalgo?

*Mun.* Responde

Que soi el Mundo.

*Cuer.* O pesar

De vos, que por ser redondo

Nunca cesáis de rodar.

Por esto en vos nunca dura

De vna suerte el biẽ, ni el mal.

*Reg.* Vos sois casa de locura,

Y vn Hospital General

De toda mala ventura.

Sois Comedia, ó Entremes?

*Cuer.* Venid acà buena piega,

Para que andáis al revés.

Haciendo los pies cabeza,

Y de la Cabeça Pies?

Como à indignos dais el bien,

Y à los dignos le quitais?

Como à los bajos tambien

Subis en alto, i bajais

A los que en alto se vén?

Si en vos todos son nacidos,

Como estimáis à mil Rudos,

Y ai mil Sabios abatidos?

Porquè andan vnos desnudos,

Y otros de Martas vestidos?

Porquè haceis de agravio leies

Contra las Leies de Dios?

Y quien ara con dos Bueies

Quiere à las veces en vos

Igualarse con los Reies.

Como haceis tantos engaños,

Tan sin virtud, i consejo,

Lleno de entredos, i daños?

Pero debeis de estar viejo,

Como ha que sois tantos años.

Porquè teneis las Mujeres

Llenas de tan ricos trages,

Que ià no ai para alfileres

En dotes de mil encajes,

Y sois todo Baco, i Ceres?

Porquè viven en vos tantos

Con el juego, i la virtud,

Come arena, i hechá cantos,

Nunca Dios os dè salud

Porque no honrais à los santos?

Porque es Hipocrita el bueno,

Y al q̃ es malo, llamais justo?

Porquè andáis de pleitos lleno?

Porquè quando nos dais gusto

Se nos convierte en veneno?

Para que allanais las Sierras,

Y haceis los Valles algar?

Porquè teneis tantas guerras.

Tantas Naves en la Mar,

No veis que asolaís las tierras?

Porquè adorais el dinero

Como a Imageres Sagradas?

Porquè amais al lisongero,

Y haceis casas tan pesadas

Siendo el vivir tan ligero?

Porquè por bienes del suelo

De trabajar no se cansa

El hombre, al calor, i al ielo,

No sabeis, que no descansa

El Alma hasta el mismo Cielo?

*Mu.* Porque, Cuerpo, a mi me dan

La culpa de sus costumbres,

Que Yo soi casa en que están

Sin saber sus pesadumbres,

Ni quando vienen, ni van?

Soi tierra, que Dios formò

Con plantas, para sustento

Del hombre.

*Gal.* Aqui llego Yo,

Vos dais el mantenimiento?

*Mund.* Yo pues

*Gal.* Conoceisne?

*Mund.*

*Mund.* No.

*Gul.* La Gula foi, dadme luego

Algo que comer.

*Mund.* Querria.

Vèr la Maia.

*Gul.* Dadme, os ruego

Alguna cosa , aunque fria,

Que ia las tripas despliego.

Vos sois Mundo, i siépre en vos

Ai tiendas , i bodegones,

Metedme en vno por Dios;

*Reg.* Deja Gula esas raçones.

*Gul.* Somos amigos los dos.

*Ale.* Mejor es que dè à la Maia.

*Con.* Digamosle algun cantar.

*Cuer.* Mas que le dà ropa, ò saia.

*Gul.* Pues bien podeis comengar.

*Ale.* Toca, Garabato.

*Reg.* Vaia.

Dad para la Maia

Gentil Caballero

Mas vale la honta

Que todo el dinero.

*Reg.* Vida repica el Pandero

*Con.* Repica el Pandero

*Ale.* Repico el Pandero

Demos gusto al Mundo entero

Entre tanto que nos honra,

Mas vale la honra

Que todo el dinero.

*Mun.* Por mi vida que es hermosa

Doile mis gustos, mis bienes

Mis regalos.

*Ant.* Qué gran cosa

Si son falsos quantos tienes

Y tu ofrenda fabulosa,

No los quieras Alma.

*Alm.* Digo

Que son placeres de viento.

Verè Mundo que à Dios sigo.

*Gul.* Callad , que me dá sustenro

Y es mui honrado, i mi amigo

*Alm.* Gula tu hablas aqui?

*Mun.* Que me has de hacer resisten-

Y dejar quanto ai en mi? (cia;

*Alm.* Dalde la vaia.

*Mun.* Paciencia.

*Aleg.* Toca garabato.

*Reg.* Di.

Corrido va el Abad

Corrido va.

Corrido va el Abad,

Corrido va el Mundo

De que no dió gusto,

Porque al Alma, al justo

Soio Dios le dà,

Corrido va el Abad.

*Quando el Mundo se iba entrando*

*corrido , entrò la Carne mui*

*biçarra , i vanagloriosa,*

*diciendo así.*

*Car.* Sino admitieron tus nòbres;

Yo sè que me han de admitir:

Mundo amigo, i no te asòres,

Porque en mi, sin mi vivir,

Mases de Angeles, q de hòbres.

A Fé que la Maia es bella,

Que nos admira à los dos,

Si tanto bueno ai en ella,

Que parezca bien à Dios,

Y que se muera por ella?

Està en estremo vestida

De Fé , i con la Caridad

La Santa Esperança asida

Y de humilde castidad

Con mil Flores guarnecida.

Ai templança , i fortaleça

Con prudencia, i con justicia;

T2

Quein

148 LIBRO III. DEL PEREGRINO EN SU PATRIA.

Quien ha visto igual belleçã?

*Cuer.* Este es lance de codicia.

*Reg.* Quien? *Cuer.* La Carne.

*R.* Rica pieça.

*Cuer.* Yo mui bien con ella estoi,  
Porque soi lo mismo que ella,  
Y con ella vivo, i voi.

*Gul.* Què podrè Yo comer della,  
Que su aficionado soi?

*Cuer.* No es eita la de comer.

*Gul.* Pues porque (duelos de Dios)  
Tan cara os haceis vender,  
Este año, que aun de Vos  
No puedo vn quarto tener.  
Si el jelo mal os conserva  
Por el Invierno profundo,  
Y su aspereça proterva,  
Pues sois su amigo del Mundo  
Decid, que os preste su ierva.

*Cantarole afe.*

Dad para la Maia  
Gentil, mi Señora,  
Mas vale la Fama,  
Que la hacienda sola.

*Reg.* Mi vida, alegrate toda,  
Alegrate toda.

*Ale.* Alegróme toda,  
Por el contento que espero;  
Mas vale la Fama,  
Que todo el dinero.

*Cuer.* Por mi Fè, que quiero daros,  
Alma, toda mi blandura,  
Mi deleite, i gustos raros.

*Alm.* No quiero bien, que no dura;  
Ni gustos, que son tan caros.

*Carn.* Mis gustos tienes en poco?

*Gul.* Sin duda, Carne, soi flaca.

*Car.* Que iã, en fin, no te provoco?

*Gul.* Falda sois.

*Ent.* Dadle matraca.

*Aleg.* Toca, Garabato.

*Reg.* Toco.

*Cantarole afe.*

**G**uarda el Coco, Niña,  
Guarda, Niña el Coco:  
Guarda Carne aquesos motes  
Donde no aia resistencia,  
Que esta aqui la Penitencia,  
Y os daràn dos mil agotes;  
Buscad otros Marquesotes,  
Que aqui vive Christo solo:  
Guarda el Coco, Niña,  
Guarda Niña, el Coco.

*Carn.* Yo traere quien este dia  
Gane Estatuas de Alabastro.

*Gul.* Flaca sois, Carne, à Femia,  
No sois comprada en el Rastro,  
Sino en la Carniceria.

*Entrandose la Carne, salio disfrazado con galas à su proposito, el Rei de las Tinieblas.*

*Rel.* Vencido mi Campo, i Gente  
Ya no tengo que buscar,  
Ya no ai remedio, que intente,  
Solo quiero blasfemar  
De quien la Maia consiente;  
De quien tan bella la hiço,  
Que en ella su efigie estampa;  
De aquel que la contrahigo,  
De su bellissima estampa,  
Y en ella se satisfigo.  
Mirad, que se me dà à mi,  
Que sea este Mundo vn Maf  
Tan alterado por mi,  
Si para poder pasar  
Tanto favor le da aqui.

**NA**

Chri-  
sof.  
sup.  
Maia,

Nave es la Iglesia, entretanto,  
Velas penitencia son,  
Piloto es Christo, què espanto!  
Su Cruz Divina el Timon,  
Viento el Espíritu Santo.

Contrastada de regida,

O queredla combatir,

Ha pesar de mi caída!

No pudiera Yo morir,

Para no sufrir tal vida!

Què me quiere agora el Cielo?

*Aleg.* O que buen galan.

*Cont.* Gentil.

*Reg.* Limpiale, que trae buen pelo.

*Rei.* Que me limpias, Cuerpo vil,

Harto lo estoi de consuelo,

*Cuer.* Quien sois?

*Rei.* Un vecino soí,

Que vengo mui enfadado;

Que ocupeis la calle oi

Con este enredo traçado,

De alguien con quien mal estoi.

De que sirve, que à la Gente

Detengais desta manera?

*Gul.* Esto os enoja pariente?

*Rei.* Si està de mi casa fuera,

Sufrierala facilmente.

*Cuer.* Que vecino tan mal quisto.

*Rei.* Si Yo hiciera aquesta Maia

Holgara de haverla visto,

Mas Yo no gusto que aia

Maia de en Casa de Christo.

Quitad luego Entendimiento

La mesa. *Ent.* Este mal vecino

Siempre estorva tu contento

Desde que à la Tierra vino

Del mas alto Firmamento.

No seais tan mal criado,

Vecino, i Rei de Tinieblas,

Si el Alma nos ha llamado,

Ni querais con vuestras niebla

Eclipsar su Sol dorado.

La Maia en su puerta està,

Y no en vuestra pertenencia.

*Gul.* Decidle si algo le dà.

*Rei.* Què le he de dár? Mi paciècia,

Y mi fuego se vâ allà.

Mi embidia, que no es mui poca

Mi pena, i en mi tormento

La blasfemia de mi boca.

*Alm.* Hechadle de aqui al momèto.

*Ale.* Toca, Garabato. *Reg.* Toca.

Pase el pelado,

Que no lleva blanca, ni cornado,

Pase el pelado.

Pase, pase el mal vecino,

Que afrentar la Maia vino,

Porque de Christo Divino

Viò, que era Mesa, i Estrado.

Pase el pelado, pelado.

*Rei.* Gentil Maia, fea, i friar

No tendreis en todo el dia

Quien os de blanca, à Fè mia?

*Ale.* Miente, señor Licenciado,

Que no lleva blâca, ni cornado;

Pase el pelado, pelado.

Blanca de gracia no tiene,

Y aunque cornados mantiene,

Sin moneda de Cruz viene,

Que es quarto falso, i mellado.

Pase el pelado, pelado.

Christo las Almas buscando,

Principio suave, i blando,

Yá viene aqui desatando

La bolsa de su Costado.

Vete pelado, pelado,

Que no lleva blanca, ni cornado.

*Rei.* Vamos, Gula, al hondo abismo.

*Gul.* Christo viene, pon los pies,

Que esperar es barbarismo.

*Rei.*

*Rei.* Yo apostaré (sigunes)  
Que viene á darle á sí mismo.

*Partido el Rei de Tinieblas, i la  
Gula, salió el Principe de la Luz,  
Christo Nuestro Señor, acom-  
pañado de algunos An-  
geles.*

*Prin* Que también el Alma aprueba  
La limpieça de su Fé.

*Ent.* La palma á las Majas lleva.

*Iob. c.* *Princ.* Aunque Yo todo lo sé,  
24. Custodio me dió la nueva:  
Y no es mucho que les lleve  
*Cant.* La palma, si su Estatura  
c. 7. A ser qual palma se atreve.  
*Ascen-* El fruto de su hermosura,  
*dam* Ya es ragon, que Yo le pruebe,  
*in Pal-* Ya no será justa cosa,  
*má, et* Que de olvidada, i desierta  
*apre-* Tengas nombre, amada Esposa,  
*bendá* O tu habitacion es cierta.  
*fruc-* Dios con tu Fé se desposa,  
*tu s* Tu tiempo, es tiempo de amantes  
*eius.* Mala hermosa, i si desnuda  
*Esaí.* De mi gracia estabas antes  
62. Llena de temor, i duda,  
*Oseas* Y peligros semejantes:  
2. O tu desnudez abrigo,  
*Ezec* Y mi capa estiendo en ti:  
16. 7. O juro de ser tu amigo,  
O me tendrás todo á mi,  
Y firmo paces contigo:  
No tienes ya que llorar,

*Matt.* Contigo estoi. *Reg.* Este sí,  
9. 15. Que es Galan, que puede dár.

*Mar c* *Cuer.* Luego conoceisle? *Reg.* Si.

8. 19. *Cuer.* Templad, que le voi á hablar.  
Quien sois, Señor?.

*Princ.* Una vez,

Que aqueño me preguntaron  
Los criados de vn Juez,

Caiendo en Tierra, callaron.

*Cuer.* Seria Gente socz:

Verdad es, que á esa presençia,  
No Yo, que soi vna hormiga,  
Pero, ni hará resistencia  
El Mundo.

*Princ.* Quieres que diga

De mi valor la excelencia?

Pues Yo soi Omnipotente;

Ciencia, i Fortaleça soi,

Todo lo tengo presente:

Soi quien soi, i en todo estoi,

Mi ser será eternamente.

Principio, i fin no he tenido,

Nadie es primero que Yo,

Ni será despues, ni ha sido.

*Cuer.* Qué lindas señas que dió,  
Cantad, que ya es conocido.

Dad para la Maia,

Hombre, y Dios Eterno,

Mas valeis Vos solo,

Que el Suelo, i el Cielo.

*Reg.* Vida recibe contento.

*Cont.* Recibe contento,

*Alc.* Recibo contento,

Que ya Dios en Pan se ha dado,

Mas vale vn bocado,

Que el Suelo, i el Cielo.

*Princ.* Alma mia. *Alm.* Gran Señor,

Gran Principe de la Luz.

*Princ.* Tienesme amor?

*Alm.* Grande amor,

Aunque Vos puesto en la Cruz

Mostrais, q el vuestro es maior.

Como Pedro respondiera,

Que Vos, Señor, lo sabeis,

Si Yo como Pedro fuera.

*Genes*

17.

*Iob. 2.*

*Eph. 4.*

*Exod.*

3.

*Apoc.*

18.

*Isaí.*

43.

*Tobia*

13.

*Ap.*

19.

*Ioan.*

c. 21.

8. 17

Ya

Ya es tiempo, que al Alma deis  
Lo que de esa mano espera.  
No quise del Mundo nada,  
De la carne, ni del Rei  
De Tinieblas, obligada  
Al iugo de vuestra Lei.  
De vuestra Sangre comprada.

*Ent.* Ea, Señor, tiempo es ya  
Que abrais de vuestra grande-  
Los tesoros, pues esta (ça  
El Alma con la limpieça  
Que vuestra gracia le da.

*Alm.* Señor, sea Yo, si se muestra  
En mi la lealtad jurada  
Para digna de esa diestra,  
La Ciudad que vio adornada

*C. 21.* *San J*uan, para Esposa vuestra  
*2.* *Quer.* Señor, pues dais de comer  
A tantos, que no ai quien vaia  
Que no buelva con placer,  
Dad que meriende la Maia,  
Que no comió desde aier.  
Ea Alegría dichosa  
Regocijo verdadero  
Alegraos, que es justa cosa  
En las bodas del Cordero,  
Que ià està à punto la Esposa.

*Cantaron luego así.*

Hechad mano á la bolsa  
Cara de Rosa.  
Hechad mano al esquero  
Caballero.

Rosa de Rosa nacido,  
Lirio entre Espinas hallado,  
Trigo blanco en Cruz molido,  
Del Dedo de Dios sembrado,  
Hechad mano á ese Costado,  
Y dadnos alguna cosa

Cara de Rosa.

Hechad mano, aunque clavada  
A la Cruz, que es bien q pueda,  
Y aunque del Clavo pasada  
No se os caiga la moneda,  
Dadme vna blanca que exceda  
Los tesoros, i las joyas  
Cara de Rosa.

*Prin.* Alma mi gracia te he dado,  
Y mi Gloria te daré,  
Y hechando mano al Costado  
El tesoro sacaré  
Con llave de amor guardado.  
Oí tendrás el galardón,  
De haverme sido fiel.

*Alm.* Pues forisimo Sansón,  
Sacad el Panal de Miel,  
De la boca del Leon.

*Prin.* Doite siete Sacramentos  
De mi Lei, Alma querida,  
Bautismo, Confirmacion,  
Y mi Santa Eucaristia,  
Penitencia, Extrema-Uncion, *Divi s*  
Orden, Matrimoni: i mira *Tho--*  
Que los cinco perfeccionan *m à s*  
Al Hombre, i los dos aspiran *Opu-*  
A multiplicar la Iglesia, *culo de*  
Y la vida humana imitan, *Ecle--*  
Que por la generacion *fiæ Sa-*  
Nace el hombre, i luego cria *cramẽ*  
Por aumento, cantidad *tis.*  
Y por quien virtud reciba,  
Sustento le es necesario  
A la virtud, i la vida,  
Y la salud, porque enferma  
Se sigue con mucha estima,  
Tal se regenera el hombre  
Por el Bautismo imagina  
Que sin Espiritu Santo,  
Y agua del Cielo se priva,

*La.*

La Confirmacion le aumenta  
Porque mas perfecto viva,  
Que así el Espíritu Santo  
Los Apostoles confirma.

Dà salud la Penitencia,  
Así David lo decia.

Y de Alma, i Cuerpo la cobra  
Con la Extrema-Uncion ben-  
La Orden Sacerdotal (dita  
De Espíritu multiplica

La Iglesia; i el Matrimonio  
Corporalmente. Alma mía,  
Al Alma dà de comer

La Eucaristia Divina.

Este es mi Cuerpo, i mi Sangre,  
Alma llega, si estás limpia

*Alm.* Quando, mi Dios verdadero,  
Merecí tanto favor?

*Cuer.* Yo que soi Cuerpo grosero,  
Si no veo el Pan, Señor,  
Sabed que de hambre muero.

*Prin.* Pues Alma esperate aquí,  
Que quiero enseñarte el Pan.

*Entraronse el Principe de la Luz,  
i los Angeles.*

*Cuer.* Qué el Pan vá à mostrarnos?  
*Ent.* Si.

*Cuer.* O que famoso Galan,  
Si avra harto para mí?

*Ent.* No es este el Pan material  
Que comes quotidiano,  
Que es Pan supersubstancial,  
Pan Divino, i Soberano,  
Pan blanco, Pan Celestial,  
Aquí es Dios el que combida,  
Y es él mismo el que se dà  
En tan sabrosa comida.

*Cuer.* Si Dios en el Pan està

Bien se llama Pan de Vida,  
*Ent.* Sacerdote, i Sacrificio  
Verás en esta ocasión.

*Cuer.* Que Divino beneficio.

*Ent.* Y vn Caliz de bendicion  
Que dà de su hartura indicio.  
Así lo promete Dios

Por suboca. *Alm.* Que contento  
Que gloria para los dos,

Cuerpo està à mirarle atento  
*Cuer.* Miradle con la Fè Vos.

*Descubriendose una Cortina, se vió  
un Caliz, de notable altura, i  
grandeza, à cuyos lados estaban al-  
gunos Angeles, i en él una Hostia  
son dos puertas de la propor-  
cion de la medida de un  
Hombre.*

*Cuer.* A fe, que es de buen tamaño  
El Pan, bien promete harturas  
O como es Pan de buen año.

*Ent.* Es la Carne, y Sangre purg  
De Christo.

*Cuerp.* Milagro extraño.

*Abrieronse à esta saçon las Puer-  
tas, ò mitades de la Hostia, i vióse  
Christo sobre el Caliz, vestido como  
se pinta, en la Resurreccion, con  
su Manto Rojo, i Vandera  
i diciendo así.*

*Prin.* Alma, Yo soi, no podia  
Nadie amar tanto, ni dàr  
Lo que Yo doi este día,  
A mi Mesa, i à mi Altar.  
Oí te combido, Alma mía.  
Aquí estoi, como en el Cielo  
Aquí

Sana  
Anti-  
mam  
meam  
quia  
pecca-  
vi.

Aqui con vna palabra  
Bajo de mi Trono al suelo.

*Alm.* Señor, mis Sentidos abra  
La Caridad de tu celo,  
Oí tu Grandega es notoria,  
Limpiame de mi desgracia,  
Para que alcance victoria.  
*Princ.* Aqui te daré mi gracia,  
Y allá te daré mi Gloria.

*Con este aplauso acabáron el Acto, i  
Representacion referida: i cerrando  
aquellas mitades, ò pueras de la  
Hostia, en que quedó cerrada el Prin-  
cipe de la Luz, i alabando, unos la  
accion de los Representantes, i otras  
la industria del Artífice, can-  
tò la Musica este  
baile.*

Dióle el Novio à la desposada,  
Corales, i gargillos, i patenas de  
Dióle su Sangre en Corales, (Plata  
Y su Cuerpo en la Patena,  
Y sus palabras reales  
Por gargillos, i cadena,  
Y en el Jueves de la Cena,  
Su mesa, su vida, i su Alma  
Corales, i gargillos, i Patenas de  
(Plata,

No quiso Celio pasar aquel  
dia de esta Ciudad famosa, ni  
dejar de ver en ella, todas las  
cosas, que le parecieron dignas  
de ser consideradas, aunque  
siendo tantas, bien conoció que  
era imposible ser comprehendi-  
das en muchos: detuvose en  
mirar algunos de los Retratos  
de la insigne Casa de Austria,

que sobre vnas telas encarna-  
das, i verdes, adornaban gran  
parte de aquella illustre Calle, lla-  
mada el Coso. Resplandecia en-  
tre ellos la Cesarea, i siempre  
Augusta Imagen del esclareci-  
do Rei, Hijo, Sobrino, i Tias  
de Emperadores, Don Felipe  
el Prudente, en cuya Baza, i  
por su fresca muerte, havia  
puesto su curioso dueño estes  
versos.

Rei, para atreverse à Vos  
Buscó la muerte vn Tercero,  
Tú Vos mismo, aunq os prefiero,  
Que en parte imitais à Dios,  
Pues os vais quedando entero.  
Sobraba el valor profundo  
De dos Philipos à vn Mundo,  
Crece el Tercero, i conviene  
Irse el que primero viene,  
Que así fuistes Vos Segundo.

Nació entre los Peregrinos,  
i propios, que en aquella sa-  
gon miraban este retrato vna ju-  
sta platica, i conversacion de  
las alabanzas de este Monarca:  
campo bastantemente anchuro-  
so, no solo para las lenguas:  
pero para ocupar las plumas.  
Unos le llamaron Salomon; otros  
Numa; otros Pomponio, i otros  
Aristides; qual por la Religion,  
qual por la Justicia, y qual por  
la Verdad, i Modestia. Cantaron  
de él cosas fabidas de quantos vi-  
ven, que por eso escusan de re-  
ferirlas, ò se remiten à maiores

V

Hif.

Historias. Dijo Celio algunas considerandolas de pequeña cantidad en orden à sus grandezas; pero en su entendimiento de igual estima, que las severidades de Caton, las modestias de Architas, las humanidades de Marcelo, ó grandezas de Fabio Maximo, dijo à proposito del retrato que miraban, que haviendole algunos de su Camara referido al Rei Segundo, que muchos Pintores viles, de los que suelen levantarse de entre la Plebe, osaban retratar su persona, en gran defautoridad suya, con alguna fealdad, por la ignorancia del Arte, i que así le tenia mucha gente humilde en lugares, que tambien lo eran; cosa en que haviendo reparado Alexandro, mandò que solo Apeles le retratase en lienço, Pirgoteles en piedra preciosa, i Lisipo en Marmol, respondió con divina modestia: Dejádles que vivan, pues no retratan nuestras costumbres: Palabra verdaderamente magnanima, i digna de ponderacion. Desde aqui fueron celebrando otros muchos, cuyas alabanzas cono-

cidas del Mundo ampliarán, sin novedad, nuestra Historia, i por eso tan justamente las cubrimos de silencio. Viò Celio en otro lienço, que à este correspondia, muchos Retratos Griegos, i Romanos, en cuias hermosas pintura sacada de algunas antiguas Medallas, ocupò la curiosa vista no poco espacio. Allí viò à Sita, de quien dice Macrobio, que primero fué llamado Sibila, i el que osò llamarse Felice por sus buenas fortunas, i á quien Plinio llama mas rico que Craso; pero grande ejemplo en su infelicissima muerte de la venida del Mundo.

Viò tambien aquel Excelentissimo Capitan Pitro, Rei de los Epirotas, aquel que por tantos prisioneros Romanos no quiso rescate alguno; i cuió Perro fuctan leal, que quando hacian las exequias de su muerte, se arrojò en su fuego. Viò à Mario, aquel famoso Viejo, que despues de siete veces Consul, vencido de Sila, estuvo tanto tiempo escondido, como Ovidio escribe.

Aquel famoso, por el triunfo insigne  
De Iugurta, i los Cimbrios, que fue Consul,  
En tanto que venció Roma, en las cañas  
De vna Laguna, entre el Arena estuvo.

Viò al Magnanimo Zimon Athe llenas las Historias de Plutarco,  
niefe, de cuias grandezas estan Justino, i Erodoto. Y aquel

gran Sertorio, cuías astucias es-  
cribe Gelio, i à quien Perpena,  
el maior amigo, que tuvo, quitò  
la vida cenando juntos: que es-  
to ai qué fiar de los mas obli-  
gados à los beneficios, i amifi-  
tades recebidas.

Vió al primer Cornelio,  
à quien llamaron Cipion, de  
quien tomò nombre esta ilustri-  
sima Familia; porque siendo su  
padre ciego le guiaba, i lleva-  
ba consigo en todas ocasiones  
i Scipion, en la lengua Romana  
quiere decir lo mismo que ba-  
culo, ò arimo.

Ya aquel valeroso Griego Fi-  
lopomenes, que como Livio es-  
crive, vencido de los Mosenios,  
tomò el veneno en la Carcel, con  
tanta magestad de animo, que  
correspondió bien la muerte à  
la grandeza de la vida.

No faltaba aquel gran Distador  
Romano, Julio Cesar, cuio  
Caballo jamás se dejó subir de  
otro algun hombre, que del  
mismo Cesar, i cuia Imágen,  
refiere Plinio, que fue pue-  
ta delante del Templo de Ve-  
nus, aunque dicen que tenia  
los pies de hombre, monstruo-  
sa mentira, ò monstruosa natu-  
raleza. Stacio escribe su estatua  
gallardamente, en el primero  
de sus Selvas. Ni el severísimo  
Focion de Atenas, discipulo de  
Platon, à quien jamás vieron  
reir, ni llorar, por ningun estra-  
ño suceso, i à quien dijo De-

mostenes: Si se eloquecen los  
Atenienses Focion, ellos te da-  
rán la muerte; i él respondió:  
Mas si ellos tienen juicio, De-  
mostenes, te quitarán la vida;  
pero que se puede decir de vn  
hombre que anduvo siempre  
descalço en la Ciudad, i en  
la guerra, que despues de su  
muerte mereció de sus Ciuda-  
danos tantas estatuas, i hon-  
ras.

El Principe de la Eloquencia  
Latina, Marco Tulio, à quien  
preguntando vn dia Metelo, por  
afrentarle, quien fuese su Padre,  
dijo, no oso responder, por no  
ofender à tu Madre (que tenia en  
Roma poca fama de honesta) es-  
taba con la severidad que en el  
Senado reprehendia las temerida-  
des de Catulina; aunque mezclada  
con alguna blandura jobial, de q  
fue dotado, como se vè en la  
respuesta á Gueo Popilio, Doc-  
tor de Leies ignorantísimo, que  
haviendole llamado para ser tes-  
tigo en vna causa, que havia  
visto, respondió, el dicho Popi-  
lio, que no sabia nada, á quien  
replicò Ciceron, no te pregun-  
tan de Leies.

Alli estaba Demetrio Polior-  
cetes, que sujetó à Babilonia,  
recobró à Athenas, à Chipre  
à Tesalia, i à Boecia, i que  
tantas ilüstres victorias escure-  
ció en la infamia de su lascivia,  
pues huyendo de su fuerza De-  
mócles bellísimo Mancebo, se

V2 hechò

hecho en vn baño ardiendo, donde espirò gloriosamente. Diò este mismo Demetrio docientos i cinquenta talentos de Oro à la Ramera Lamia.

Viò el retrato de Evagoras, à quien mataron los Athenienses justamente ; porque adoró à Alejandro, i al gran Platon (que nació en el mismo tiempo que la hermosa Estèr fue Reina, i Mardocheo libre de la opresion de Aman) à este rogaba vn Amigo, que le escuchase vn libro, que havia compuesto : i preguntandole Platon el Título, le respondió el amigo, que se llamaba: Libro de no contradecir cosa ninguna deste Libro; à quien el Filosofo dijo: Segun eso no me pides parecer, sino oido, i estimolos tanto, que no siendo rico comprò tres libros de Filolao Pitagorico por diez mil ducados. Y en la vltima hora de su vida, estudiò en los Numeros de Sofronio, como refiere Valerio Maximo, à este consagrò vn Altar Aristoteles, su Discipulo, con vnos versos que decian: Este es aquel à quien todos los hombres de bien deben imitar, i loar. Crinito refiere los Versos.

Junto à èl estaba el mismo Aristoteles con aquella policia, i curiosidad de vestidos, de que fue notado, las manos llenas de anillos, i el cabello, i barba, tan peinado, igual, i compuesto, que

desdijo en gran manera de la generosidad de aquel Alma la blandura afeminada de su cuerpo. Adornaba vn hermoso Quadro el Griego Timotheo, que edificò los Muros de Atenas, à quien vn Pintor por adularlo, pintò vna Tabla, vn día, con la figura de la Fortuna, que con algunas redes de pescar le traia las Ciudades, à quien el mismo Timotheo hizo castigar, corrido de que atribuieste à la felicidad de su fortuna la gloria de sus empresas, i no à el propio valor de su persona. En estos, i otros muchos fue Celio contemplando los valerosos hechos de Capitanes antiguos, i deseoso de descansar, i recogerse, porque esperaba el Aurora el entrar por las Montañas à Francia, bolvió a vn Dofel los ojos en que estaba vna Enigma, con que pasó oíd à su deseo, i Yo con su descripcion al tercero Libro.

Es N q uo I G l M n A  
Bajo en forma de Alquimista,  
Y a la blancura, i pureza  
Del que tiembfa de mi vista  
Junto mi naturaleza,  
Sino ai tierra que resista  
Y como Yo rojo estè  
Luego en el punto hace fee  
La transformacion preciosa  
De la mas subida cosa,

Que

Que entre los hombres se vee.  
 Si llevo blanco, el efecto,  
 Es blanco, el precio es menor  
 Si estoi rojo, i con defecto,  
 Y cerco aquel temblador  
 Trueccome en Oro imperfecto.  
 Si blanco me corrompi,  
 Y abrafado al que temblò,  
 Quando se vió junto à mí  
 Mala tierra nos juntò  
 Tanto errè que ierro fui.  
 Inventè el maior rigor,  
 Que ha visto Marte en su esfera  
 Soi de tan vario color  
 Que desfiguro à qualquiera  
 Que toque mi resplandor.  
 Ai paz, i guerra por mi,  
 En nieve, i fuego naci,  
 No soi Ambar, Rosa, ò Flor,  
 Y à la fuerza de mi honor  
 Huie el demonio de mi.

No le fue dificultoso à Celio  
 conocer, que era el Agufre, que  
 fies rojo, i limpio, i en tierra  
 limpia se enquentra con el Aço-  
 gue, engendra el Oro, conti-  
 nuandole, i decociendole su na-  
 turaleza, i si es blanco, se buelve  
 en Plata, si rojo, i corrompido,  
 en metal, i si corrompido, blan-  
 co, i abrafante en tierra sucia, se  
 engendra el Hierro; dice, que in-  
 ventò el rigor maior de Marte;

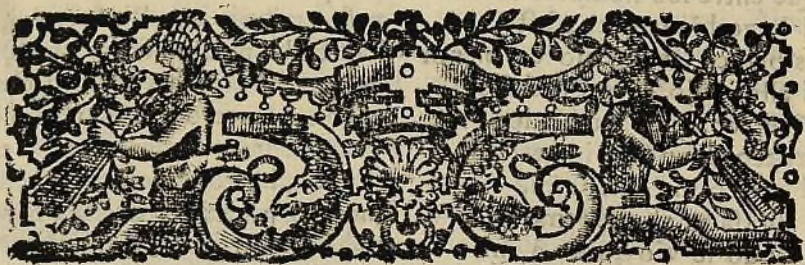
porquela invencion de la Polvo-  
 ra se atribue a vn Tudesco, que  
 haviendo puesto vnos pedaços  
 de Agufre, para vna medicina,  
 en vn Mortero, cubiertos con  
 vnas piedras, se acertaron à en-  
 cender, i arrojandolas, le dieron  
 motivo para inventar la Polvo-  
 ra, i los Arcabuces; que buelva  
 los Rostros de varias colores,  
 ia es cosa notoria, donde èl se  
 enciende sin otra lumbre; la paz  
 se atribue à si, por la moneda, i  
 abundancia de el Oro, i Plata,  
 que èl engendra. La guerra, por  
 la invencion de la Polvora, i que  
 el Demonio huia de su perfume,  
 es cosa mui cierta, i que por es-  
 periencia se vè cada dia en los  
 Energumenos, que son hombres  
 que èl atormenta, que el Maes-  
 tro de la Historia Ecclesiastica,  
 sobre aquel paso de Tobias, tam-  
 bien hace memoria de vn Arbol,  
 que tiene la misma virtud, i de  
 la Ruda, y del Ypericon, que  
 del efecto se llama *Fuga Demo-  
 num*, i vulgarmente Perforada  
 escribe lo mismo Geronymo  
 Menchi, donde podrán verse las  
 causas, en el Libro Tercero

de su Arte Exorcis-

tica.

FIN DEL LIBRO TERCERO.

LIBRO



# LIBRO CUARTO DEL PEREGRINO EN SU PATRIA.



**S**i al Poeta heroico le conviene el Argumento verdadero, con quanta mas raçon le con- vendrà al Histori- co: i si esta opinion, en la Poe- sia tiene pareceres contrarios: à la Historia, ninguno le niega, que la verdad sea su fundamento, como se vee, en el poco credito, que ha merecido en el Mun- do Diodoro Siculo. De las co- sas incognitas, ò que jamás fueron escritas, ni vistas, ar- gue el que lee, ò el que escu-

cha, la falsedad del que las tra- ta. Las que no tienen aparien- cia de verdad, no mueven, por- que como dice en su Poetica Torcato Taso, donde falta la fee, falta el efecto, ò el gusto de lo que se lee; i acreditando esta opinion con Pindaro, gran- demente esfuerça la eleccion de los Argumentos de las cosas ve- risimiles, que han sido, que pue- den ser, ò que ai fama de su noticia. A quien parecerà crei- ble el que Yo sigo? tanto mas obligado à que sea cierto, quan- ta diferencia tiene la licencia de

la Poesia, à la verdad de la Historia. El ir suspenso el que escucha, temeroso, atrevido, triste, alegre, con esperanza, ò desconfiado, à la verdad de la Escritura se debe; ó à lo menos que no constando que lo sea, parezca verisimil. Cuió exemplo se vee manifestamente en la Pintura; porque si en vn quadromiramos vna Historia, que sabemos q'es verdadera, nos mueve à dolor, ò alegría con la representaciõ de lo que sabemos; lo que no hace la Fabula, porque quando vemos pintadas algunas Ninfas, que sabemos, que no han sido, so-

lo nos alegran; porque imaginamos que retratan la hermosura de las Mugeres, de que tenemos ciencia, como de cosa conocida primero, como dice el Filosofo, pues nos consta que ai Mugeres, aunque no que aian andado por las Selvas siguiendo à Diana, convirtiendose en Fuentes, i Arboles, huyendo fuerças, ò consintiendo en ellas, como se escribe de Jupiter, i otros Dioses; pero quando se vee pintada la guerra de los Gigätes, poniendo vn Monte sobre otro para subir al Cielo, con la monstruosidad que los pinta Ovidio.

A cada vno de ellos dió mil Manos,  
Y mil Culebras en lugar de Piernas.

A quien le puede causar deleite, mas que la alegría de los colores, i la destrega del Pincel valiente? Pues a ninguno parezca nuestro Peregrino fabuloso, pues en esta pintura no ai Caballo con alas, Chimera de Bellerophonte, Dragones de Medea, Manganas de Oro, ni Palacios encantados, que desdichas de vn Peregrino, no solo son verisimiles, pero forçosamente verdaderas: i si el Poeta de Venusia, que Justo Lipsio llama hijo de las Musas, pintò en los Naufragios de Ulfes, las transformaciones de Circe en los Soldados Griegos, que le acompañaban, i la espantosa estatura del Gigan-

te, que matò con el tigon ardiendo; i el Principe de los Pectas Latinos, en la Peregrinacion de Eneas, pone tantas cosas fabulosas, hasta bajarle à los campos Elisios, aunque esto hablando como Gentil, bien pudo ser que lo tuviese por verdadero, pero en fin transformò las Nubes, i levantò aquel testimonio a Dido, con otros mil imposibles para exornacion de su Poema: de donde por ventura tomaron ocasion muchos para decir, que el Argumento de el havia de ser de cosas falsas, porque los han de parecer que vna muger con dolor perdiese el feso; i que vn hombre por verla fingiese que le havia perdid<sup>o</sup>

do? Respondida, pues, esta objecion, nuestra Historia (cuyo fin es mover con los trabajos deste hombre) prosigue asi.

En tanto, que el afligido Celio iba por las Montañas de Jaca, entrando en Francia, para ver si podia hallar à su amada Finea: Panfilo, nuestro Peregrino, ya fuera de la Gavia, como Loco à quien havia faltado la furia, comia en la mesa comun al lado de la hermosa Nise, donde siempre procuraba sentarse, i alli, i en otros lugares la hablaba de sus desdichas, i ella le culpaba el haverse puesto en aquel Abito aunque conocia la obligacion, que por tan gran desatino le tenia. Panfilo, como verdadero Amante, i que solo atendia al fin de su honesto amor, que era casarse con ella, hasta cuyo punto le era por mil juramentos forzoso resistir sus deseos: la consolaba diciendole, que si ella havia padecido aquella afrenta por él, i los dos havian de ser vna cosa misma, que no era justo que él no participase de ella, para que en todo iguales, fuese sin engaño de ninguna de las dos partes su casamiento, que no havia podido acabar con su amor, dejar de verla vn dia, por ningun genero de peligro, aunque fuese en la honra. No reparaban los Ministros en que aquellos locos se hablasen, porque como Nise conservaba el habito de Varon,

i tenia cuenta con el cabello: era tenida de todos generalmente por lo que imitaba; porque aunque era tan grande su hermosura, ninguna tiene el Mundo, que descompuesta mucho, no lo parezca poco, que los Diamantes de mas fondo, i quilates, si el Arte no los labrase, perficionase, i engastase en Oro, con el adorno, de blanco, i rojo esmalte no mostrarian la luz, con la gracia, i hermosura, que despues tienen. Ya no les era molesto à los dos Amantes aquel genero de vida, porque respeto de los trabajos, que havia pasado, i que sabreis à su tiempo, no eran aquellos los mayores, como dos que se amen, puedan hablarse, i verse: he oido decir à muchos, i Yo lo tengo experimentado, que no sienten los medios trabajosos, por lo que consiguen. El frió riguroso de Castilla, pasa el amante desde la mitad de la noche, hasta que se rie el Alva, de verle por ventura cubierto de la misma escarcha, que à los arboles, con gran contento, hablando con la tierna doncella, que està pasando lo mismo; i de la misma fuerte los calores excesivos del Verano, por los desiertos campos caminando à vella. A que no se determina quien ama? Que no le parece posible? Que trabajo perdona? Que peligro no intenta? Que infamia sien-

te

te? O Amor fuerte como la muerte, pues como vn cuerpo muerto no fenteria ningun genero de tormento, que le diesen, asi vn amante; porque tiene el Alma en lo que ama, i està muerto quanto à si mismo. Con què lagrimas sentian el apartarlos las noches aquellos crueles Ministros, si fuera crueldad el tratar con rigor à la locura; pero estos eranlo entonces, que aquellos que maltrataban estaban ouerdos, porque en lo demas procedian mui à proposito en todo, que en esto, i en todas las demas Obras de Piedad, i Christiano celo, es Valencia tan insigne, que como se gloriaba Ciceron de los Romanos, que no por engaño, ò fuerça, pero por Piedad, i Religion havian vencido las demas Naciones, està famosa Ciudad podria decir lo mismo. Con què cuidado, i ansias esperaban el dia para bolver à verse. Què locuras discretas se decian en publico, equivocas para divertir à los que las oian, i los males que padecian, i que de enamoradas razones en secreto, significando el vno al otro, el deseo de su casamiento justo. Alabase Nise de esta virtud de su honrada, i casta resistencia, que Panfilo, al fin hombre, muchas veces se huviera rendido à su apetito, si ella no governàra con su modestia el freno de aque-

lla furia. Con què gracia se hacian favores, que traia Panfilo de graciosas prendas en su vestido, no las joias costosas, que en otro tiempo, no las Vandas, i plumas, que solia, sino las cosas viles, que en el suelo de aquella se hallaban acafo. Mas la fortuna, que aun en este misero estado no les permitia sosiego, armòse nuevamente contra ellos, i quando tenian tratado irse juntos con el favor de Jacinto, el Cavallero que os dije, trajo à vér aquella famosa Casa vn Conde Italiano, llamado Emilio, de la generosa Casa de Anguilara, el qual deseoso de llevar consigo vn Loco, prometió vna gran limosna, si se le daban, tal que perdida la furia, le sirviese de entretenimiento, prometieronlo asi, i sabida la posada del Conde, le llevaron algunos Locos pacificos, entre los quales iban la hermosa Nise, i el Peregrino Panfilo. Holgò el Conde en estremo de averlos visto, i preguntando al Ministro las condiciones, respondió asi.

Este robusto, fue vn famoso Soldado, que haviendo en muchas ocasiones servido como vn Hector, pretendió el premio, i como el que el merecia fuese dado al mas cobarde de su Ejercito, diò con esta imaginacion en tan profunda melancolia, que perdió el seso, ha perdido la furia en la prision, aunque algunas

veces le buelve , trata con mil defatinos del modo de formar vn Ejercito , de ftiar vn Fuerte de alojar vn Campo , de marchar la Infanteria , todo es exclufas , Diques , Contradiques , el camino de la Eſtrange , la Campaña , los Barracheles , el Sargento Mayor , plantar la Artilleria , el Fofo Contrafofo , Fajina , Terraplano , Caballeros , Efquadras , Mangas , Cañones , Moſquetes , Piſtolas , los Tudeſcos , los Herreruolos , la Milicia , el Peto fuerte , Coſeletes , Picas ſecas , i el Prior Don Fernando. Eſte flaco , i deſcolorido es de vn notable humor , que ſegun dicen , de darſe tan de veras al Eſtudio de la Filoſofia , perdió el ſeſo. A eſte preguntò el Conde , que fueſe Cielo Impireo , Aqueo , ò Criſtalino , i primero movil ; i el Loco reſpondió aſi.

Deſpues de las eſferas por movimiento local movibles , la Fè Catholica , i los Divinos Teologos nos enſeñan haver otro Cielo , *Motus localis expers* , perpetuamente quieto de todo movimiento local , criado deſde el principio , i lleno de ineſtimables millares de inteligencias , i de Bienaventurados eſpiritus , que juntamente con èl , i en èl fueron criados , como en lugar diputado para èllos , de la manera que los cuerpos miſtos ſuelen engendrar algunas coſas , en los lugares inferiores , como en las Aguas

los Peces , el Aire las Aves , i ſobre la Tierra los Animales , i las demás plantas , i dentro della los minerales , i otras coſas. Eſte Cielo , por grandega inmenſo , por la luz ineſtimable , i ſobre todo humano entendimiento , por claridad reſplandeciente ( por lo qual ſe llama Impireo , que quiere decir Igneo , no por la propiedad , i naturaleza del fuego , mas por la luz , i reſplandor glorioſiſimo ) es el aſiento deſtinado antes de la conſtitucion del Mundo , i como vn Palacio Real , i Solio preordinado deſde abiniciò , para todos aquellos que han de Reinan , en el conſpecto de Dios i del Cordero : cuiu luz conviene que ſea clarifiſima , i impidiſima , i que no la pueden , mirar nueſtros corporales ojos , de la manera que las noturnas Aves , no pueden mirar la luz del Sol : pero Vos , quien quiera que ſeais , para que preguntais eſto , fino deſeando procurarlo alcançar con los medios que ſu Autor Divino os ha dado , porque ſabed , que mas os conviene ſiſois Chriſtiano. *Huius celi ex fide ſimplex notitia , quam cæterorum omnium & cunctorum , quæ in eis ſunt Aſtorum ac motuum exiſtiſima comprenſio.* Admirados los preſentes deſte diſcurſo , començò vn Loco de aquellos á dár voces , llamando perros , ojeando Aves , i dando á entender , que havia ſido Caçador , de quien como conri-

fa el Conde se burlase, Panfilo le respondió así: No debeis, señor Conde, reiros del ejercicio, sino del, que por ejercitalle mal sin aguardar sazon, i tiempo, i no midiendose con las fuerças humanas, le ejercita. La caga fue celebradísima entre los Persas, así lo escriven Xenofon, i Ate-neo Dipnosophista. Homero dice, que se usaba en sus tiempos para que los Mancebos se hiciesen mas hábiles, i robustos, que como Oracio escribe. *Manet sub Jove frigidus venator, tenera coniugis immemor.* Y Filon, Hebreo, cuenta della notables cosas en el preludio, que hace à la Milicia; i lo mismo piensa Ciceron, en el libro de la Naturaleza de los Dioses. Pedro Gregorio dice, que su origen, para librarse los Hom-bres de la persecucion de las fieras, en el principio del Mundo. Si la Caga (replicò el Conde que era hombre Docto) no se huviera pasado del ejercicio honesto, imitador de la guerra, al deleitu, i à la gula, quien dudará de su excelencia? la crueldad de Nemrot, à quien Josefo llama Caçador, era pasar de las fieras à los hombres, como en aquellos espectaculos de los Romanos, donde se viò la piedad del Leon, que agradeciò al esclavo el haverles sacado la espina, como escribe Aulo Gelio, por el daño de los campos, i la consumacion de la hacienda,

que por eso la prohibiò Luis Segundo de Francia, como refiere Gaguino. Y que otra cosa significa Ovidio, en la Fabula de Anteon, sino averle comido sus Perros; que es el averle consumido la Caga, la hacienda, i la vida; pasando en silencio otras cosas, que se entienden por lo que Virgilio cuenta en aquellos versos.

Juntos Eneas, i la triste Dido  
Van à Caçar á vn Bosque.

Pues los peligros de la vida no ai para que referirlos, ni para mi es nuevo, que este se aia buelto Loco, que el Emperador Adriano lo estuvo del exercicio de la caga, como Dion lo afirma. Aqui, respondió el Caçador al Conde, que con mas razon, que à el le havian de poner aquella Ropa, pues à los Locos queria persuadir, i con los que no tenían discurso argumentar. Las razones de este Loco, dijo Emilio, en tanto que no lo parecen, me obligaron à respuesta, porque con quien dà ocasion, se ha de reñir, jugar con quien trae dinero, i responder à cada vno en el modo que habla: i si en España todos los Locos sois de esta suerte, haviendo de vivir en ella, Yo procurarà que todos mis hijos fueran ignorantes. Advertid (dijo el Loco) que si à vn hombre le fuera posible, havia de procurar nacer en Fran-

cia, vivir en Italia, i morir en España; el nacer por la Nobleza Francesa, que siempre ha tenido Rei de su Nación, i nunca se ha mezclado con otro; el vivir, por la libertad, i fertilidad de Italia; i el morir, por la Fé, que en España es tan segura, Católica, i verdadera; i en materia de querer ignorantes hijos, por ningun caso los deseeis necios, que mas vale, por escaparlos de este peligro, que estén cerca de ser Locos, quereros como à la luz de vuestros ojos, que por eso el Español solo diferenciò vna letra, de ojos à hijos. Cantaba en este tiempo vn Loco, i hechò de ver Emilio, que por ventura la Musica le havia puesto en aquel estado, que hasta en esto dicen, que tiene parentesco con la Poesia. La Musica (dijo entonces el Estudiante) pusieron los Antiguos entre las Disciplinas liberales. Aristoteles en el Octavo de su Politica. Bulco en los Comentarios à la Lengua Griega: Celio Rodiginio, en el segundo Libro, tratan, i escriben de ella. La Musica es vna junta, i mezcla proporcionada de voces sonoras, graves, i agudas: Plutarco, en la vida de Homero, pone vn Tono agudo, i otro grave; el grave en la voz, sale del intimo espíritu, i el agudo, de la superficie de la boca, como Marciano dice del temperamento di-

verso de las sonoras, i heridas nace la sinfonia, i harmonia. El objeto del oido, es el son, i la repercusion del aire, como lo enseñan Galeno, Aristoteles, i Plutarco. El son se hace del Acto de alguno en otro, i à otro, mediante el golpe que causa el son mismo. Dos cuerpos se requieren para sonar, porque el solo, no hace son. El eco, que despues de la concusion resulta, es aquel aire impelido contra el lugar concavo, que resistiendole que alli se desatafe, le hizo que se quebrase, i retorciase; así lo tienen Temistio, i Plinio, Ovidio en la Fabula de Eco, i Macrobio, en sus Saturnales. No es vna cosa misma la voz, i la palabra; de la palabra tiene el principado la lengua, ayudandola las narices, los labios, i los dientes, i los instrumentos de la voz, la garganta, los musculos, que la mueven, i los nervios, que desde el cerebro traen su fuerza, de quien habla Galeno de *Præcognitione ad Posthumum*. Quien inventò la Musica (dijo el Conde, al Estudiante) Josefo dice, que Tubal, Nieto de Adam, (respondiò el Loco) aun que otros dan la invencion à Mercurio, como Gregorio Girardo. Philostrato dice que Mercurio, se la diò à Orfeo, i Orfeo à Amphion; otros la atribuyen à Dionisio, como Eusebio. En què se divide la Musica? En

Teo-

Teorica, i Practica (dijo el Loco) segun Boccio, ò sea en Natural, i Artificial, en Celestial, i Humana. La Natural Celestial es la que se considera de la armonia de todas las partes de el Mundo: La Humana es la que trata de las proporciones del cuerpo, i del alma, i de sus partes: porque todos los movimientos, conversiones de los Astros, Pitagoras, Platon, i Arquitas no pensaron, que se podian hacer sin Musica: porque hasta los mismos edificios quiere Vitrubio, que se aian hecho con ella. Dejando la Musica Celestial, i Humana, se sigue la Artificial, dividida en instrumentos, i organos musicales. Aqui este, i los demás Locos, comengaron à poner en practica lo que hasta aquel punto se trataba en Teorica, que era imposible oirse, ni entenderse; tal era la disonancia de las descompuestas voces. En quietandose esta Gente, alabò mucho el Maestro vn Loco Astrologo, que por la contemplacion de cosas tan altas, havia venido à la maior bajega. Hablò con este apenas el Conde Emilio, quando comengò à decir, que la composicion, i figura del Mundo, de su forma se llamaba Sphera, i que esta era sólida, por la mitad de la qual, pasando vna linea, ponian los exes en aquellas estremidades, ò puntos: estos, dijo, que eran los Polos, Qui-

cios, ò vertices inmoables; el Vno àcia el Septentrion, de la Osa, i de las Estrellas de aquella parte del Cielo, llamado Artico, Aquilonar, ò Boreal; el Otro, opuesto por Diametro, llamado Antartico, i Meridional; porque està àcia el Medio dia. No le dejaron pasar adelante los donaires, i confusas voces de los otros Locos, ni à desde aquel punto fue posible soslegarse, aun que quedaba grande cantidad de Pintores, Tragadores, Poetas, i otros Artifices, entre los quales lucian dos, vn Alquimista, i vn famoso Discipulo de Raimundo Lulio. No quitaba en este tiempo los ojos Emilio de la hermosura de Nise; i viendo, que con tristeza callaba, preguntò al Maestro el humor de aquel Loco, à quien dijo, que Amor le havia puesto en aquel estado. Su bello Rostro, i la ocasion de su enfermedad, aficionaron al Conde, i le pusieron codicia, de manera, que concertado con el Maestro, i dandole de limosna cien escudos, le escogió para llevarle à Italia, entre los otros. Pero apenas este concierto tuvo efecto, quando creciendo en Panfilo la furia de veras, que hasta entonces havia sido de burlas, comengò à herir con las manos, i los dientes à los Criados, para quitarlos à Nise, que al airado no le faltan armas, como dice Antonio de Nebrija sobre Virgilio, i el mismo

Rae.

Pecta , que el furor las hace.  
 Mas como para vn hombre solo  
 fuesen tantos , el Conde la sacó  
 de la Posada , i de Valencia , i  
 Panfilo fue llevado al Hospital  
 atado , i lleno de agotes , palos,  
 i golpes , donde de las miserias  
 de su fortuna , dicen que se que-  
 jaba así.

**A** Mor cansado de ver  
 Que sus profundos efectos  
 Enloquencen los sujetos  
 Con pesar , ò con placer.  
 Higo vna casa de Locos  
 Fundada entre Montes iermos,  
 Mas para tantos enfermos  
 Gavias, i A posentos pocos.  
 Eran las Paredes viento,  
 Vidrio el Techo , i las columnas  
 Doradas de engaño algunas,  
 Y sobre Arena el cimiento.  
 Higo Portero al Temor,  
 Porque ia convalecía,  
 Pues amar sin osadia:  
 Es poner llave al Amor.  
 Puso mui fuertes prisiones,  
 Cepos, Grillos, i Candados,  
 Del mismo hierro labrados  
 De sus locas pretensiones.  
 Llevò al respeto, aunque es poco  
 Lo que en ser Loco tocò,  
 Mas en efecto le atò  
 Por melancolico Loco:  
 En la Gavia mas cerrada  
 Fue el Atrevimiento atado  
 Por Loco desatinado,  
 Que no reparaba en nada.  
 Prendiò la Imaginacion;  
 Porque jamás descansaba,

Que no ai locura mas braba,  
 Que no dormir la passion.  
 Puso vn faio verde , i blanco  
 A la Esperança en amar,  
 Porque tras largo esperar  
 Entretiene , i deja en blanco:  
 Esta à los Locos de fama  
 Libre à la mesa servia,  
 Que vna Esperança baldia  
 Sustenta, i mata à quien ama.  
 A la tristega maior  
 Higo Guarda de la Caba,  
 Para ver si se alegraba,  
 Que el Vino es cama de amor.  
 Prendiò por desvanecido  
 Al pensamiento altanero,  
 Pero saliòse ligero,  
 Y resistiòse atrevido.  
 Consintiole que se aleje,  
 Y mandò tener atado  
 Al Favor, por deslenguado,  
 Y al Agravio, por Hereje.  
 Mandò poner al Desdèn  
 Vnos grillos de piedad,  
 Por Loco de gravedad,  
 Y que à nadie tratò bien,  
 Y por Loco divertido,  
 Poco de ofender seguro,  
 En vn calabozo escuro  
 Higo poner al Olvido.  
 Y por sufrir el calor,  
 Y al llanto hacer resistencia,  
 Cocinera à la Paciencia,  
 Y al Sufrimiento, Aguador,  
 Y mandò que los aprieten  
 A donde los vean pocos  
 A los Suspiros por locos,  
 Que donde quiera se meten:  
 Y que atados pies , i manos  
 Duerman siempre en cosas vanas

Las

Las sospechas por livianas,  
 Y los celos por villanos.  
 Ala Ausencia puso en Gavia,  
 Que era loca siempre ciega,  
 Porque quando agravia, niega,  
 Y quanto piensa le agravia.  
 Hizo vn aposento aparte,  
 Sin puerta, ventana, i lumbré  
 Para encerrar la Costumbre,  
 Contra quien no vale el Arte.  
 Que era Loco peligroso,  
 Con furia de tantos daños,  
 Que suele estar muchos años  
 En vna tema furioso.  
 Con esta casa el Amor  
 Encerrando sus efectos  
 Mandò, que solos discretos  
 Entren à vér su labor.  
 A lo menos la Botica  
 Del Escamamiento famosa,  
 Que de Apuleio la Rosa  
 Para Medicina aplica.  
 Donde el Doctor Desengaño,  
 Y el Cirujano Vejez  
 Remedian mas de vna vez  
 Que el peligro en todo vnaño.  
 Ai de mi ! que en ella estoi,  
 Gran mal, desengaño poco;  
 Pero no soi Yo mui Loco  
 Pues confieso que lo soi.

Añi, tenido por Loco el Peregrino (aunque esta vez con mas razon que hasta entonces) lloraba su perdida Nise; i los Ministros de aquella Carcel tanto mas se persuadian à que lo estaba, quanto mas los desengañaba de que era cuerdo; porque como ia el dolor le desatinase tanto, que cla-

ramente les dijese; que solo por vér aquel Mancebo, que siempre havia tenido por hombre, i era su Espòsa legitima, que por el temor de vn Padre Noble, à quien la havia robado, la traia en aquel abito, quedaron tan persuadidos à que estaba Loco, que por donde pensò, que los obligaba à su libertad, los hizo pertinaces en darsela, hasta que conociesen en él mas evidentes indicios de la quietud de su entendimiento. En tanto, pues, que le perdía, quejandose de vér que la verdad no le aprovechaba, que es la cosa del Mundo, que mas aprisa buelve à vn hombre loco, i que por estar Jacinto ausente, no tenia à quien apelar de aquel agravio, la desdichada Nise al igual de su dueño havia llegado à Barcelona, con tanta tristeza, i lagrimas, que casi venia Emilio arrepentido de traerla, por que no ai mas inutil cosa, que vn loco triste, ni que mas se parezca à vn hombre bajo, grave, que es cansada cosa de verle, insufrible de sufrir. Embarcòse el Conde no sabiendo, que llevaba consigo poco menos que el Caballo Seiano, que à todos sus dueños costò la vida, procurò que regalasen à Nise, i haciendola llamar à su mesa para forçalle à comer, porque le havian dicho que se dejaba morir, mirando con atencion su rostro, i acciones, vino à sospechar, que ni era Loco, ni Hombre. Dejó pasar aquel dia, i como

no el siguiente procurase desengañarse, certificòse mas de entrambas cosas; porque ia las palabras de Nise eran compuestas, que vna tritega grande no finge burlas, i el recato, i honestidad de sus ojos declaraban lo que con tanto cuidado, en otras ocasiones encubria. Desengañado Emilio de que su Loco, era Muger, á lo menos con notables indicios de que lo fuese, comengò à inquirir con maior cuidado la caula de su tritega, tratandola ia, como a persona Noble, i con el respeto debido à quien tenia en la raçon discurso i en las palabras sosiego. Nise, que ia no estimaba su engaño, ni aun su vida, ni negò que era Muger, ni recibìò consuelo de las palabras del Conde; mas Emilio, que mientras mas hablaba, mas se satisfacía de sus dudas, dejóse vencer de su belleza, porque en queriendo Nise dejar de parecer hombre, rendia quanto miraba, con singular gracia, donaire, i hermosura. Amor comengò à engañar à Emilio, por piedad, que es la capa con que suele entrar rebogado en el Alma, para que no se escandalice de su amargura, como el Oro à la Pildora: i la compasión creció hasta desear saber su mal, i procurar su bien, mas por ningun efecto de Amor, ni esperanza de remedio, mostrò Nise alegría, ni agradecimiento. Llegò con estos deseos à maiores demonstraciones Emilio,

de que cansada Nise se esforcò à desengañarle de sus pretensiones i à pedirle con encarecimiento no la llevase en aquel abito. Cortes el Conde le ofreció sus vestidos, pero ella le aseguró, que por voto no podia vestirse, lo que no fuese jerga, i abito Peregrino, hasta haver visto en Compostela de Galicia al Patron de España: Emilio, por darle gusto higo, en la misma Galera hacer el abito, que en tales tiendas no falta jerga, ni deja de haver Oficiales; porque pocos entran alli, que en breve tiempo no lo sean. Vestida la Peregrina, quedó hermosa, que no al vestido, nuevo, que no adorne, ni tan pobre abito, que no le enriquezca vn cuerpo proporcionado. Dióle Emilio algunas de sus camisas, i procurò con todo regalo, i sollicitud, que de alli adelante durmiese con mas comodidad, que hasta entonces havia tenido. Todo esto acetò Nise, porque perder la limpieça, no es hidalga melancolia, mas haviendose levantado vn poco de borrasca en el Golfo conocieron los Marineros por las señales, que suelen ser tan ciertas, que havian de correr fortuna, no fue vano el pronóstico, porque se esforcò el viento de suerte, i la Mar ensobervecida salió de sí misma con tan violenta furia, que pasando Rios de agua, de vnos Filaretos à otros, por montones la sumergia en su centro: Ya ni el Comitre acertaba à mandar, ni

chusma, á obedecerle, los Bogavantes turbados, perdian el armonia con que los bancos á vn tiempo se gobiernan, el Capitan estaba atonito, el Timonero palido, vnos daban gritos, otros enmudecian, iá el viento mandaba, iá el Mar se enloquecia, i en esta confusion, que duró mas de seis horas, dió la misera Galera entre vnas Peñas. Emilio, que iá no se acordaba de Amor, ni sabia que las desdichas de Nise hacian siempre aquel efecto, al contrario de la fortuna de Cesar, que fosegaba las aguas, como se vió vna vez, en el ejemplo de Amiclas, trató de salvar su vida, aunque con mucho trabajo, i guardando, para otros muchos, la de Nise, el Cielo, la arrojó en las orillas, viva, como otra vez en la Plaia de Barcelona, que á nuestra Historia dió principio. Recogidos á tierra los que quedaron vivos, Nise desde el primero Lugar de Francia, en que se reparó de la pasada fortuna, se fue Peregrina á Marsella, donde visitando vn dia aquel famoso Templo de la Divina penitente, á quien en aquel Monte, que el Capitan de Israel recibió las Tablas de la Lei, sepultaron los Angeles, vió vna Muger de su Abito, que atentamente, i con grande contricion de su espiritu, junto á las gradas del Altar, estaba de rodillas, pareciole Española, i con deseo de saber si

lo era (á que el amor de la Patria obliga) la esperó á la puerta. Salió la Peregrina, i saludandola Nise, las dos se conocieron por Españolas; fue notable su regocijo de la que salia, tanto, que estuvo por confirmarle con los brazos, si el pensar que Nise era hombre, no le huviera detenido: fueronse poco á poco, á vn lugar apartado, donde pudiesen hablar, con mas espacio, i seguridad de los Franceses, que iá reparaban en sus talles; i estando sentados á la sombra de vnas peñas, que cerca del Mar havia, le dijo Nise. De qué tierra eres, hermosa Española? La Peregrina le respondió. Noble Mancebo, Yo soi del Reino de Toledo. En qué Lugar naciste? dijo Nise. En el mejor, fuera de su Imperial Cabeça (respondió ella) pues ha merecido por tantos años aposentar sus Reies. De Madrid eres (replicó Nise) mira que dos Peregrinos nos hemos juntado, que Yo soi de Toledo. La Peregrina entonces, con vn suspiro dijo. Ai nació la causa de mi peregrinacion, i desventura. Bien he hecho Yo de ver (respondió Nise) de tu hermosura, i pocos años, que amor te debe de traer en estos pasos, i siendo hombre Noble, de quien te quejas, pongo en duda que Yo no le conozca. Si harás (dijo la Peregrina de Madrid) i creeme, que así co-

Y

mo

mo te vi se me elò la sangre, porque eres el mismo rostro de mi enemigo. *Querrasme mal* (respondió Nise) à esta cuenta: Antes bien (respondió la Peregrina) todo lo que imita su cuerpo, me es agradable, que de sola la crueldad de su alma tengo queja. No me diràs sus señas (dijo Nise) sus Padres, ò su Nombre: Ninguna cosa aventuro (replicò ella) en decirte lo, antes despues que te he visto, parece que descanso, cosa que desde que le perdí, no me ha pasado por el pensamiento; Celio se llama este hombre, tiene vna hermana, que se llama Nise, que son las maiores señas que puedo darte; porque fuera de que ha sido famosa por su hermosura, lo ha sido mucho mas por su desgracia. Atonita se quedò Nise oyendo su nombre, i el de su hermano Celio; porque esta era Finea, la que, como sabeis, havia dejado en Francia. Procurò Nise haver mui de espacio su Historia, i refirióle Finea la que haveis oído, que Celio dijo à Panfilo en Valencia, añadiendo la crueldad, que havia sido matar, por celos, a un Caballero Francès, de donde havian resultado, su ausencia, i los trabajos, que por ella havia padecido: pareciendole, que fuera mas justo no dar ocasion à desamparalla, ò que havien- do sucedido, antes perdiera la

vida, que dejarla entre sus enemigos, sin amparo, fuera del Cielo. Nise, disimulando la parte, que tenia en la Historia, aseaba mucho la crueldad de Celio, i con el contento, que recibia de ver, en la hermosa Finea retratado à Panfilo, templaba el dolor del suceso, i el que tendrian sus Padres de ver, que sus dos Hijos anduviesen perdidos, por vna misma causa. Dijole, que conocia à Panfilo, i no havia mucho tiempo, que le havia visto, asegurandola, de que creia, que estaba ià en España. Preguntaba Finea à Nise, como lo sabia, i donde havia visto à Panfilo? i Nise entonces, por no descubrir quien era, le diò à entender, que le havia conocido en Constantinopla, donde con-èl havia estado cautivo. Finea deshecha en lagrimas abrazaba à Nise, i le rogaba, que le dijese su nombre, i la Historia de su hermano, si la sabia. Nise le respondió, que èl mismo se la havia contado, vn día, que los dos iban à vn Monte à hacer leña, i que se la repetiría de buena gana; porque à bueltas della entenderia la suia. Engañóle lo primero, con decirle que se llamaba Felix, i que haviendo salido de Toledo con vn Capitan, su Tio, i embarcado en Cartagena, havian sido cautivos, pasando a Orán, i llevados à Argel donde à èl le

com-

comprò vn Turco de Constanti-  
noplá , i luego prosiguió en la  
Historia de Panfilo, que era la su-  
ya misma, i cuio principio haveis  
oido, hasta que salieron de Tole-  
do, diciendo así.

Despues Que Panfilo, i Nise  
salieron de aquella Ciudad con el  
engaño, que te avrá dicho Celio  
de pensar, que su Padre la quería  
casar con otro, i teniendo celos  
de sí mismo, me refirió, donde  
te dije, que pasando algunas des-  
comodidades de las que se ofre-  
cen à los hombres, que no cami-  
nan con sus legítimas mugeres;  
pues aun con las que lo son, se  
suelen pasar tantas, llegaron a Se-  
villa, Ciudad en quanto mira el  
Sol bellísima, por su riqueza, gran-  
deza, i Magestad, trato, poli-  
cia, Puerto, i Puerta de las In-  
dias, por donde todos los años  
se puede decir, que entra dos  
veces en ella el sustento vniversal  
de España. Aquí intentó Panfilo  
gozar de Nise, mas como ella  
se quejase del juramento rompi-  
do, hasta que los dos estuviesen  
casados, i él procurase, como  
hombre, perderle el respeto, Nise,  
desabrida, se escondió de supre-  
sencia algunos dias, en los qua-  
les estuvo cerca de bolverse lo-  
co; pero bolviendo à hallarla,  
pidiendole pèrdon, i prometien-  
dole cumplir con grande punctua-  
lidad el juramento hecho, que-  
daron amigos. Estando vn dia  
Panfilo en la Lonja, le conoció

vn Mercader de Toledo; gran-  
de Amigo del padre de Nise, i  
queriendo hacerle prender, le  
obligó à que sacando la espada,  
se defendiese de la Justicia; su-  
cedió bien à Panfilo, cuio aní-  
mo, i destrega en las Armas  
es increíble, acompañado de no-  
table fuerza, que se ha conser-  
vado en su Persona, con haver  
huido, toda su vida, la secreta  
conversacion de las Mugeres, que  
pues me lo decia à mí, no debia  
de ser para obligar à Nise, pe-  
ro fuele forzoso salir con tanta  
brevedad de Sevilla. Y parecién-  
dole descomodidad, i peligro  
llevarla en su propio abito, cer-  
rándose los dos en su Aposento,  
se vistió Nise, vno de sus vesti-  
dos, i corrandose el cabello (de  
que Panfilo ha hecho grandes re-  
liquias) se ciñó vna espada, i así  
salieron los dos camino de Lis-  
boa, donde apenas havian entra-  
do, quando vn Capitan, grande  
amigo de Lisardo, el maior her-  
mano de Nise, i Celio, que à  
esta saçon està en Flandes; adver-  
tido de su padre, por Cartas, tuvo  
aviso de su venida, aunque no de  
que trujese consigo à Nise; porque  
como te digo, venia bastante-  
mente disfraçada, si el Rostro no  
descubriera algunas veces (pare-  
ciendo mas que bien) lo que el  
cuidado de entrambos encubria.  
Quiso la buena dicha, que de  
tales peligros los libraba (por  
ventura para otros maiores) que

el dia que este Capitan , i sus amigos vinieron à buscar à Panfilo , Nise estaba sola , preguntarle quien era , i a quien servia , ella dijo que era vn muchacho Vizcaino , que servia à Panfilo de Lujan , vn Caballero de Madrid , no creiendo que en Reino extraño importaba decir su nombre. No quiso mas informacion el Capitan de lo que pretendia , aunque vn Alferes la preguntó por Nise , à quien ella turbada ( i arrepentida de haver descubierto à Panfilo ) dijo que estaba con ella en el Mar , donde por recreacion la havia llevado en vna Barca hasta Beien , vn famoso Monasterio , en sus orillas , i sepultura de los Reies de Portugal. No fue menos , que la vida , ò la honra à los dos Amantes esta mentira de Nise ; porque les pareció à los Soldados mejor acuerdo esperarlos al tiempo que desembarcasen ; i asi el Capitan , como bienes de quien le parecia , que havia de morir en sus manos , ò en las de la Justicia afrentosamente , pidió à Nise , que le sirviese de Page de la Gineta , aficionado à su ralle , i que le daria las mejores galas , que otro ninguno de aquel oficio se huviese puesto. Fingió Nise agradecer al Capitan , que se quisiese servir de su persona , i disimulando el cuidado , que ia le daba la vida de su Esposo , dijo que le pediria licencia , i daria cuen-

ta de algunas cosas , que le havia entregado , i luego iria à buscarle al Castillo. Apenas de la posada se havian partido el Capitan , i los Soldados Castellanos , quando Panfilo llegó , bien descuido de que alli tenia enemigos : mas que importan los Reinos Extraños à quien son tan propias las desdichas ? Dióle cuenta del grande peligro en que los dos Amantes estaban , i Panfilo , acudiendo al remedio , tomó por breve resolucion dejar à España : la hermosa Nise , le prometió seguirle , aunque fuese por los Mares , i tierras jamás navegadas , ni vistas de la ambicion humana , ofreciòse vn Caballero Portuguès à llevar à Panfilo à Ceuta , donde tenia vna Compania. Es Ceuta vna Ciudad fronterera de Moros , en Africa , no lejos de Tetuan : i puesta casi por frente de Gibraltar , ultimo limite de Europa , i por donde dicen , que entraron los Moros , que guiados del Conde Don Julian , fueron Señores de España. Partieronse los dos Amantes à esta Frontera , donde vivieron pacíficos algunos dias , aunque Panfilo , con el descontento de ver tan imposible su desho en la honesta determinacion de Nise , no tenia mucha paz con sus pensamientos. Intentaba casarle , i no le era posible , porque en raçon de estar Nise en aquel Abito , le parecia notable ofensa de su honra , i aun

tratandole desto lo contradecia con lagrimas, persuadiendo e de que era suia, i que el verdadero Amor solo mira al fin honetto; porque el que le tiene en el deici-te, es comun con los animales. M-  
decia Panfilo estas Filosofias de Nise, i tal vez enojado no la ha-  
blaba en algunos dias, hasta que vencido del rigor con que ella le trataba, embiaba de sus suspiros mil Embajadores de paz al Impe-  
rio que sobre el tenia. El animo gallardo del Mancebo entre Sol-  
dados tan belicosos, i ejercitados, tenia por deshonor de su nacimien-  
to, i obligaciones, en tanto que ellos peleaban, tener la espada en ocio, i así vna mañana que se  
havian tocado las campanas à Re-  
bato, i las Trompetas à ponerse á punto, con esta consideracion, i incitado de sus desdenes, que  
sobre huir sus brazos havian sido rigurosos dos, o tres dias, salió Panfilo Armado de vna Jacerina  
atada vna liga roja al siniestro bra-  
go, con vn sombrero blanco, que coronaban seis plumas, dos mora-  
das, dos verdes, i dos blancas, con Langa, i Adarga, donde ha-  
via hecho poner à vn Pintor vn Monte de nieve, de cuyo estremo  
salia vnaboca de fuego, como el Ethna de Sicilia con esta letra.

## MI IMPOSIBLE.

Gallardo iba Panfilo de su per-  
sona, i pensamientos, en vn va-

io, cabosnegros, que bebia con blanco, dando admiracion à los Portugueses con el brio, i agili-  
dad, fuerça, i gracia con que regia el Caballo, à que correspon-  
dia el movimiento de la Langa, supliendo el donaire, i gala la falta del ejercicio, mas la mala fortuna de Nise, o su desespera-  
do proposito, de que ia la havia advertido, partiendose, que segun me refirió le havia dicho; Plega  
à Dios que no me veas volver vi-  
vo: tragaron de manera la ba-  
talla de aquel dia, que llevando los Christianos la peor parte, Panfi-  
lo se arrojò à morir entre vn Es-  
quadrón de Moros, donde havien-  
do le herido, fue preso de vn Al-  
caide, i llevado Fez cautivo. Las  
nuevas deste triste suceso llega-  
ron à los oidos de Nise, apenas  
sucedidas en el campo, porque  
à quien ama, llegan primero lo-  
cos de los daños, que las rela-  
ciones de los sucesos; qual feri-  
su dolor, no es necesario encare-  
cerlo, pues bien conocerás, her-  
mosa Finea, qual quedaria Nise  
fuera de su Abito, de su tierra,  
de su centro, i de su misma vida;  
mas como los grandes encuentros  
de la fortuna hacen sacar al alma  
maiores fuerças, el mismo dolor  
las sacò tan grandes de su flaque-  
za, que haciendo amistad con vn  
Moro de paz, que con salvo con-  
duto del General trataba en Cen-  
ta, le obligò de manera con re-  
galos, i caricias, i algunas joyas,

que la llevó à Fez consigo, en su Abito Alarbe, enseñándole en pocos días la maior parte de la lengua Nise, pues, en Abito de Moro, vivia en Fez à titulo de sobrino de aquel Barbaro, que enamorado de su talle, i entendimiento, le persuadia, que dejase nuestra Fè, i le daría, con vna hija suia, la maior parte de su hacienda Nise no le contradecía, pero le suplicaba, que le dejase enterar de las cosas de su Lei, para con maior seguridad la recibiese, i con maior quietud de su entendimiento la abraçase. Con estas plabras, i su hermosura, era señora Nise deste Moro, de sus mugeres, i de Lela Aja ( que así se llamaba su bella hija) de su hacienda, de sus Esclavos, i Caballos, en que algunos días ruando por Fez, era poco menòs que adorado de aquellos Barbaros: amabase Nise entre ellos Azan Rubin, nombre que Ali Jafer le havia puesto, i lo havia sido de vn hijo suio, en cuyo lugar le tenia, i de cuya muerte con ver à Nise ( de quien decia que era retrato ) se consolaba. Entre los esclavos de Jafer, havia vn Español, hombre ya entrado en días, natural del Viso, aquel Lugar de la Mancha, donde el Marqués de Santa Cruz, labrò aquella insignie casa, testigo de sus felicissimas victorias Maritimas, i en cuyos quatro liengos se miran oí los fanales de aquellas Capitanas

Francesas, i Turcas, que rindió su valeroso esfuerço, à este hablaba Nise, i despues de algunos días le pidió, que secretamente se informase, donde, i con quien vivia vn esclavo Español del Reino de Toledo, que se llamaba Panfilo: el Esclavo se informó aquel dia, i le dijo el siguiente, estando à solas, que Sali Morato le havia preso, en vna batalla en Ceuta, i le tenia en su poder, i que èl, i otros esclavos le servian, en vna casa que edificaba. Alegre desto Nise se puso aquella tarde à caballo con vn saio de grana cairelado de oro, vn Alquicel de maraña blanca de seda con rapagejos de Plata, i Aljofar, Bonete con muchas vengalas listadas, i plumas de colores, borceguies, i chinelas de taflete, i vn alfanje de Tunez en vn tahali, vaio de piegas de Oro, i Plata nieladas. Paso por la calle de Sali Morato; la contenta Nise, i vió en la nueva casa, que labraba, al miserable Panfilo convaleciente de las heridas, con vn Xaleco de saial, que apenas le cubria el pecho, vnos calçones de angeo, i los piés descalços, llevando acuestas, con otro esclavo Christiano, el iefo, cal, i madera del edificio. No se parò, como pensaba, respeto de que viendole pasar se hecho en el suelo, i desta humildad, i verle tan desnudo, i flaco, fueron tantas las lagrimas, que de

tro;

tropèl acudieron à sus ojos, que vnas por otras no salian, hasta que tras la primera rompieron todas, fingió que daba bueltas por la calle, i haviendo quitado el Sol bellissimo de su rostro ( que dicen que lo era entonces ) aquellas nuevas de agua, paròle vna vez, junto à los Esclavos, i dijo à Panfilo en lengua de Fez. Què para que lebraba aquella casa Morato, pues la tenia tan buena? Panfilo respondió, como supo, que eran vnos Baños para tener Esclavos, porque el buen suceso de la pasada guerra, le havia ensobervecido, i pronosticado, que havia de tener muchos. Tu eres dellos, le dijo entonces en Castellano Nise. Panfilo mas advertido le respondió. Si soi por mi desdicha, i mirando su rostro dejó caer en tierra lo que llevaba en las manos, i admirado de que huvise vn Moro, que pareciese en tanto estremo à Nise, porque aunque era ella misma, no se podia persuadir ningun entendimiento, à que lo fuese, por la lengua, por el abito, i por la poca distancia de tiempo que havia, desde que la dejó en Ceuta, hasta aquel punto, estuvo sin hablarla atonito. Dijo entonces ella (bolviendo à hablar en Alarabe). Eres caballero? Panfilo, mas advertido de la semejança, que Nise tenia à si misma, i por otra parte desconfiado de verla hablar la lengua Fez tan despiertamente, le dijo: Yo he dicho à Sali Morato, que

soi vn pobre hombre, pero à ti, por que pareces à vn dueño que he tenido (à quien en mi vida menti) no osarè engañarte. Caballero soi Castellano, del Reino de Toledo, i de vn Lugar, que por fuerça havràs oido; porque à todas las Naciones son notorios los nombres de las Cortes de los Reies, como Parisen Francia, Roma, en Italia, Constantinopla en Asia, i Madrid, en España, aqui naci, con la ventura que vès, pero tu, gallardo Moro, quien eres? i por què me preguntas mi calidad, i Patria? Yo soi (respondio Nise) Sobrino del Alcaide Ali Jafer, hijo de Mulei Nazar, su hermano, i de vna cautiva Christiana, natural de Toledo, mi nombre es Hagan Rubin, aunque primero me llamaba Centi Mendoça, del nombre de mi madre, pero haviendo se le muerto à mi Tio su hijo, fue por mi à Marruecos, donde naci, i me trujo à su casa, por consolarle, me puso el nombre que te digo, i me casé con su hija Lela Aja, que es la mas bella Mora, que ha criado Alà en toda el Africa; esto es lo que me obliga amar à los Christianos bien nacidos, porque lo era mi Madre, maiormente Españoles, i de su Patria: pesame que vivas con el Alcaide, que tiene fama en Fez de tratar mal à sus Esclavos, à bien se hecha de ver, en que siendo tu del talle, que se conoce, pues aun no le puede desdorar la miseria

ria del Abito , siendo verdad que el vestido , es el mejor adorno , i Magestad de la Persona , te ocupò en tal oficio : i así porque me agradas , como por las razones que te he referido , si tu quieres harè que Ali Jafèr te compre i en su casa , no te faltará mas de la libertad , porque en las demas cosas te tratarè como á igual mio. Panfilo ( llorando ) hechoso à los pies del Caballero , i rehuendo Nise , fue de rodillas hasta que la rono los pies , i se los besò muchas veces. Agradeciole la merced , que le hacia , i despedidos , Nise contó a Ali Jafèr el mucho deseo que tenia de vn Esclavo Español , à quien maltrataba Sali Morato. El Moro , que solo deseaba servirla , fue otro dia . i tratò con èl de la venta , que no rehufandola , vinieron al precio: Quería Sali mil ducados , porque decia , que le havia preso en buen Abito , con buenas Armas , i Caballo , i vna Vanda Roja atada al brazo siniestro , cosa que estando èl en España , decia que havia visto en retratos de Reyes , i de Principes. Terciaba Nise en esta venta , que era la mas interesada , i satisfaccional de que en España los trajes eran comunes , i la soberbia de los Soldados igual à la magestad de los Señores. Concertaronse en quinientos ducados , i Nise fue à la Mazmorra , donde dormia Panfilo , de donde sacandole , le lle-

vo consigo. Deshaciase Panfilo en lagrimas , y en imaginaciones , atribuyendo aquella piedad à ser aquel Moro tan verdadero retrato de su Nise , i muchas veces se determinaba à creer que lo era , porque aunque el Abito , i la lengua la diferenciaba , el Rostro , la voz , i la persona bien conocia , que eran las mismas. Diòle el mejor lugar que à los demas que tenia Esclavos , i mandole vestir luego , i bajandole à ver la primera noche , le llevó algunas de sus camisas , rogandole , que las encubriese de los otros , que estaban allí cautivos. Panfilo se echaba à sus pies , i quando Nise los desviaba , besaba humildemente la tierra en que los ponía.

A pocas veces , que los dos se hablaron , ià Panfilo estaba tan certificado de que si no era Nise , èl estaba loco , i la falta del discurso de la razón le ponía aquellas quimeras en la fantasía , que no dormía , ni comía , ni dejaba de mostrar con suspiros , i ansias , su imaginacion à Nise , ella temiendo , que Panfilo con aquellas dudas se volviese loco , para asegurarle , i por conocerle lo que tenia en èl , le dijo vn dia. Panfilo , el amor que te tengo , me obliga à procurar tu bien , i solicitarte tu descanso , Yo he dicho à Ali Jafèr , lo que te quiero , i èl me ha respondido , que si te quiero embiar à tu Tierra , que

ya

vaías, debajo de tu palabra, i des-  
de allá le embies, como Caballe-  
ro, lo que le cuestas; mas Yo, que  
si te perdiese preferia la vida, le  
pedí que te diese à Fatima, mi  
hermana, por Muger, que Yo  
arabaria contigo, que te bolvie-  
res Moro: si quieres hacer esto  
por mí, Yo conoceré tu hidalgua, i  
tu gozarás la muger mas bella,  
que ha nacido en Marruecos, por-  
que tiene hermosura Africana, i  
brio de Toledo, serás rico, por-  
que fuera de lo que le dejó mi  
Padre, te dará mi Tío gran par-  
te de su hacienda, i Yo te daré  
la mia, i viviré con mi muger,  
debajo de tu gobierno. Panfilo,  
que deseaba defengañarse, ó á  
lo menos, sino estaba engañado,  
picar à Nise para que se declara-  
se, respondiòle fingidamente, que  
de buena gana por servirle, i  
pagarle el amor que le de-  
bia se bolveria Moro, así  
por esto, como porque havia  
visto ir al Baño algunas veces à  
Fatima, i estaba de manera ena-  
morado della, que la poca salud,  
i gusto que traía, procedian de  
eso. Apenas hubo Nise oido esta  
resolucion de Panfilo, quando  
en estremo furiosa le dijo. Ha  
traidor enemigo, Barbaro sin Dios,  
sin Fè, sin Lei, sin lealtad, es  
eso lo que debes al Cielo, à tus  
Padres, à tu Patria, i à la des-  
dichada Nise, que por librarte  
se ha puesto en tanto peligro? Bien  
sabia Yo, Nise mia ( respondiò

Panfilo abraçandola ) que para  
la aspereza de tu condicion era  
necesario este engaño; porque  
governas tus cosas por tanto  
acuerdo, i con tanto tiento, que  
me hicieras perder el seso, i a  
vida primero que de otra suert e  
te declararás, i te confieso, que  
hasido piedad del Cielo no haver  
acabado con el seso, ia que la  
vida guarda para tantas muertes.  
Deja los brazos ( respondiò Nise )  
ingrato, i no te valgas de esos  
engaños, vna vez conocida tu fla-  
queza: pero Yo de qué me quejo,  
pues quien dejaba à Dios, no me  
agraviaba en dejarme. Finalmen-  
te, por no detenerme en esto, des-  
pues de muchos enojos, pudieron  
las satisfacciones tanto, que ven-  
cida del amor la pesadumbre, que-  
daron amigos, con maior firme-  
za, i gusto, como sucede siem-  
pre à los que se aman, i sobre  
sospechas de la voluntad se eno-  
jan. Este dia pasó esto, otros mu-  
chos trataron su libertad, lo que  
parecia imposible, respeto del  
amor, que Ali Jafet tenia à Ni-  
se, i aun respeto del que Fati-  
ma mostraba à Panfilo, que ha-  
viendo entendido que queria ser  
Moro, i que trataba su Tío de  
casarla con él, le favorecia, i re-  
galaba con mucho disgusto de  
Nise, sobre cuyos celos tuvieron  
mas de tres meses notables eno-  
jos, i pesadumbres. Mira que  
Historia tan inaudita, i que tan-  
to encarece el ingenio de vna Mu-

Z

ger

ger que ama , pues supo animosamente engañar vn Moro , i poner toda su casa en tal punto , que ia solo se gobernaba por la voluntad de Panfilo , que tomando mejor acuerdo , en vna ausencia que hizo Ali Jafer à Taradante , donde el Rei estaba , se concertaron con Aja , i Fatima de que fuesen à España con ellos , por que la suia era Lei segura , i la que ellas profesaban engañosa. No fueron dificiles de persuadir , que eran mugeres , Moras , i Amantes , tres cosas de corta resistencia , i así vna noche con las joyas que le pudieron tomar , caminaron los quatro en buenos caballos , tomando Panfilo el trage que llevaba Nise , para pasar seguros. Llegaron à Ceutà , donde siendo recebidos del General con justo regocijo los embió à Lisboa. Allí les dieron à entender à Aja , i Fatima , que les convenia pasar à Roma para que el Pontífice les diese la Fè , i los perdonase à ellos , lo que solo hacian por salir con toda brevedad de España. Contentas ellas de seguirlos , donde quiera que tuviesen voluntad de llevarlas : se embarcaron en vna Nabe Arragoesa , que havia traído trigo , i caminando con prospero viento , tomaron Puerto en Sicilia ; donde por ser el Año Santo , todos quatro en Abito de Peregrinos se fueron à Napoles , i desde allia Roma : Aja , i Fati-

ma se bautizaron , Aja se llamó Clemencia del nombre de su Santidad , i Fatima , Hipolita del que tenia su Padrino , persuadiendolos al prometido casamiento ; pero Nise , i Panfilo las entretenian con que hasta llegar à Toledo , en casa de sus Padres , no era justo ; i así haviendo visto gran parte de Italia , i Francia , dieron la buelta à España , donde les parecia , que estarian sus Padres de Nise menos rigurosos , que estos hurtos de Amor , quando no se castigaban en el suceso , con el tiempo se perdonan siempre. Mas haviendo corrido fortuna , vna misera Tartana , en que desde Villafranca de Niza se havian embarcado , deshecha de todo punto con el temporal deshecho , se acabò de rendir al Mar , à vista de los Muros de Barcelona , donde no se sabe que sean muertos , ni vivos , Nise , i las Moras ; pero tu hermano Panfilo , nadando vino à llegar à vna cala , donde estando à caso recogidos vnos Moros de Biserta , le prendieron , i llevaron à Constantinopla , donde como te dije , le vi cautivo , i me contò su Historia. Esto añadió Nise à la verdad , por engañar à Finea , pues del Primero Libro , sabeis que Nise , i Panfilo salieron medio muertos à la Plaia , donde el vno fue amparado de aquellos Pescadores ,

i el otro del Capitan Doricleo, succediendo la peregrinacion en su Patria España, que hasta venir à ser Locos haveis oido. Pensò Nise, que Finea se huviera enternecido con la Historia, pero esta, que en la hermosura de su Rostro, i suavidad de su lengua havia estado transformado, solo se enterneció con sus pensamientos, dejandose llevar de su imaginacion donde quisieron sus deseos. Agradeciole, en fin, haverle dado cuenta de su hermano, mostrando algun sentimiento de la muerte de Nise, i despues de haver las dos concertado de bolver à España, se bolvieron à Marsella, donde en los dias, que descansaron, ià Finea, declarando su amor, pedia piedad à Nise, creiendo que era el Fenix que le contaba, i era, sin duda, que estaba Nise tan diestra en las acciones de hombre, que à quantos la vian, engañaba, aunque à la primera vista à todos parecia lo que realmente era. El miserable Panfilo, entre tanto, padecia en la Carcel, donde quedaba con maiores penas, i dobladas prisiones: porque como la furia del dolor crecia, tambien crecian ellas: vino (en fin) Jacinto, à Valencia, i siendo avisado de Panfilo, le sacò de la Gavia, i hizo llevar à su casa diciendo, que sus deudos le havian embiado de Cas-

tilla quinientos escudos para curarle en ella. Pesò à todos de que le llevasen, porque hasta entonces no se havia visto, Loco mas cuerdo, ni cuerdo que tan altas locuras imaginase. Allí tomò Panfilo su antiguo Abito, i despedido de Jacinto, i de su hermana (que admirada de su Historia, entre el amor, i la piedad estaba en calma) tomó segunda vez el camino de Barcelona, donde apenas huvò llegado, quando siendo conocido de vno, de aquellos hombres, que havia herido en Monferrate, segunda vez fuè preso, i llevado donde los Peregrinos Alemanes lo havian estado hasta entonces. Caso digno de ponderacion en qualquiera acontecimiento discreto, que vn hombre, no pudiese, ni acertase à salir de tantas desdichas, desde Barcelona à Valencia, i desde Valencia à Barcelona, peregrinando en vna pequeña parte de su Patria España, con mas diversidad de sucesos, que Eneas hasta Italia, i Vlises hasta Grecia: con mas fortunas de Mar, persecuciones de Juno, engaños de Circe, i peligros de Lotofagos, i Polifemos. Panfilo bolvió à vér à sus amigos, con alegria de ellos, i tristeça suia; i Nise, i Finea salieron de Marsella, i vinieron á Perpiñan, poco à poco, por la aspera de los Montes, que divi-

den la Francia. Llegaron à la Ciudad vn Domingo , donde algunos de los Soldados Castellanos hacian vna fiesta al Patron de España ; vieron aquella noche grandes luminarias, i fuegos, i otro, día en vn Teatro, vna Representacion, que desde Barcelona havian traído , i conducido à los que la hacian, para maior regocijo de su fiesta. Senraronse en buen lugar , alborotando, con su hermosura, la Ciudad , i obligando à los Caballeros de ella à preguntarles quien eran. Nise dijo , que venian de Roma , i que eran hermanos con que perdieron mas el respecto a Finea , i así vn Caballero llamado Ricardo , le ofreció su casa aquella noche, i ella dijo , que con licencia de su hermano la aceptaria , finalmente mirando Ricardo à Finea , Finea à Nise , i Nise las Fiestas , salieron los Músicos , i començaron à cantar lo que se sigue.

**A** Bre los ojos del alma, (gan  
Pues les del cuerpo te cie-  
O tu q vienes al Mundo,  
Y estas llamando à la puerta.  
Mira que sales al Mar,  
Aunque sales à la Tierra,  
Donde maiores peligros,  
Y mas naufragios te esperan.  
O Puerto de juventud  
Cuias ondas lisongeras  
Estan llamando à los años,

Que tus orillas pasean,  
Sale la Nave gallarda,  
Poco Lastre , muchas Velas,  
Al pajaril de esperança  
Que sobre las aguas buela,  
Manda el Piloto apetito,  
Rige , discurre , gobierna,  
Porque la ragon Divina  
Va debajo de cubierta,  
Y quando al golfo de la vida llega,  
Cierra se el Cielo, i no se vela tierra.  
Bram à los Viétores, i llorado el alma,  
Dice desde la Popa, amaina, amaina,  
Llega el ingenio de Ulises  
Al canto de las Sirenas,  
A los encantos de Circe,  
Y de Calipso à la Cueva.  
Llega al Monte de Sicilia,  
Donde con el remo ciega  
Al gran Hijo de Neptuno,  
Y buelve contento à Grecia:  
Pero tu engañado Joven,  
Que sin ciencia , i experiencia  
De las Sirenas , que cantan  
Para que el alma suspendas  
Rindas el facil oido:  
Y la voluntad clevas  
A la musica lasciva,  
Que te llama , i te despeña,  
La Proa en sus ecos pones  
Todas las Velas despliegas,  
Duermen al fon los sentidos,  
Y quando à sus brazos llegas, (ñas,  
Su voz es quejas, su blandura es pe-  
La fiesta llanto, Sirtes las Sirenas,  
Encallan, toda resagua la Carlinga,  
Dan à la bomba , i que se pierden  
Hallase la età l gastada, (gritan:  
La vida corta , i enferma  
La vejèz en vn Escollo.

Ame-

Amenagando las fuerças,  
 La muerte viene detras,  
 Que por vnas Nubes negras,  
 Truenos, i piedra amenaga,  
 Aunque ai sepulcros sin piedra,  
 Y el misero Nabegante,  
 A donde vió las Estrellas  
 Buelve los ojos, i dice,  
 Piedad, que la Mar me anega,  
 Turbulento le responde,  
 Rebolviendo agua, i arenas,  
 Articulandole el Aire

Voz, que responda à sus quejas  
 Tu entrastes ciego el Piloto,  
 Si te pierdes, que te pierdas,  
 Que no ai sobervia mas alta,  
 Que ser Faeton de bajeças,  
 Y quando el cuerpo llora, el  
 Alma tiembla,  
 Saca el Sol de piedad, las rubias  
 trenças,  
 Y en vna tabla de arrepentimiento,  
 Llegu el Cuerpo à la orilla, el  
 Alma al Puerto.

*Ya estaba el Prologo en el Teatro, quando los  
 Musicos acabaron este Romance, i dijo asi.*

Siendo tan corta nuestra vida humana,  
 Y habiendo muchos hombres puesto en duda  
 Ser el alma inmortal, solicitaron  
 Que la gloriosa fama de sus obras  
 Los hiciese inmortales en el Mundo,  
 Tanto de conservar su ser se estiende  
 La comun ambicion en los mortales  
 Que no contentos por haver nacido  
 Con excelencia de progenie, ò stirpe,  
 Como dice Jodoco Chitoveo,  
 O de tener de honesto honor del Principe  
 A quella calidad, que dice Bartulo  
 Procurando ser nobles por si mismos;  
 Porque muchos Romanos, que nacieron  
 De Padres libres, i à quien Marco Tulio  
 Llama, i tiene por nobles en su Topica,  
 Hicieron hechos de memoria dignos  
 Por exceder la Fama de sus Padres,  
 Que asi dice Salustia, que llamaba  
 A la virtud su nacimiento, Mario,  
 Porque Alejandro Scipion, i Pirro  
 Por vencer à sus Padres en la Fama  
 Hicieron lo que sabe todo el Mundo;  
 Aunque diga Platon, que es vn Tesoro

Mag.

Magnifico , i preclaro para el Hijo  
 La gloria , i excelencia de su Padre,  
 Y así le dijo al tierno Ascanio, Eneas.  
 Que aprendiese á ser noble de sus obras,  
 Y de la Fama de su Abuelo Héctor,  
 Como refiere de los dos Virgilio.  
 Por adquirir esta nobleza propia  
 Fueron tan excelentes en las letras  
 Los muchos que oi celebran nuestros siglos,  
 Porque Vipiano , Felino , i Casiodoro  
 Solo en las letras , la nobleza ponen  
 A que tambien Ovidio alude , i muestra  
 Que el ingenio ennoblece mas que el Oro,  
 Mas no tratemos desto , que si lo oien  
 Las armas , bolverán por su excelencia  
 Contienda eternamente indifinida,  
 Y mas si la defiende Casaneo,  
 Que dà à las Armas solas la nobleza,  
 De que nacieron en la antigua Roma  
 Tantas Coronas , Civicas , Murales,  
 Obsidionales , Triunfos , i en Cartago,  
 Dár al Soldado tantas Joias de Oro,  
 Quantos fuesen los muertos enemigos,  
 Y España levantar à su Sepulcro  
 Los mismos Obeliscos , i Piramides:  
 Tanto en fin de la Fama fue el deseo  
 Que ha havido muchos sin virtud alguna  
 Que han querido en la infamia ser famosos  
 A Elvidio Hereje , llama San Geronimo  
 Noble en maldad , i así pienso que Erostrato  
 Quiso serlo , quemando el Templo á Efesia,  
 Que de qualquiera fuerte es tan glorioso  
 Este inmortalizarse los mortales,  
 Que cada qual pretende en lo que puede,  
 O fue su inclinacion adquirir fama.  
 Famoso fuè Platon , claro Aristoteles,  
 Entre los Academicos Filósofos.  
 Entre los Oradores , Marco Tulio;  
 Y en los Griegos clarísimo Demostenes.  
 Legislador notable fue Licurgo,

Prudente , i Sabio Salomon pacifico;  
 Torcato fue de la milicia ejemplo.  
 En la severidad Caton loable.  
 Y en las Sentencias de la vida , Seneca,  
 Maron , i Homero en la Poesia Principes,  
 En las Historias , Tito Livio , i Tacito,  
 De fortaleza alaba Roma à Scabola,  
 A Orfeo , i Anfon, la dulce Musica,  
 La Prespectiva à Euclides Matematico,  
 Los Pinceles à Apeles , i a Protogenes,  
 A Lisipo los Jaspes , i los Marmoles,  
 A Xerxes la grandeza de vn Ejercito,  
 Al Rei de Batria Rombos , i caracteres,  
 Industrias Militares à Semiramis.  
 Y el Amor conjugal à Ilicrtea,  
 Fueron notables los Hebreos en letras  
 En Doctrinas, misterios , i prodigios,  
 Como lo muestra el Arte Cabalistica,  
 Los Griegos en ingenio , i diciplinas,  
 Y en politicas Ciencias los Romanos.  
 Conrado, Duque de Moscovia , tuvo  
 Ochenta hijos , que le dieron fama,  
 Nestor , porque vivió trecientos años;  
 Por bendicion se tiene entre los hombres,  
 Por domar , ò vencer Monstros indomitos  
 Se nombran oi Belerofonte, i Hercules,  
 Alcon Cretense , porque de vn flechazo  
 Matò vna Sierpe , i no matò à su hijo  
 Estando tan rebuelta al cuerpo toda  
 Como la estatua de Laocon se mira.  
 Por el Leon , al Capitan Lisimaco,  
 A Ciro , Telefonte , Remo , i Romulo,  
 Por la crianza de la Loba , i Cierva,  
 Aunque mejor por sus famosos hechos,  
 Por las Abejas es Abides celèbre,  
 Aunque à Aristeo el Amador de Euridice  
 De esta fama Virgilio en su Georgica,  
 A Perilo diò nombre , i muerte el Toro,  
 Fuertes espadas Licaonte higo:  
 Su casa higo nombrdo a ocrasM Lepido,

Y á Escauro el lienço del primer Teatro;  
 Mithilo, fue famoso Cocinero;  
 Diaulo enterrador, i de Toranio  
 Macrobio, i Suetonio, cuentan cosas  
 Famosas en su infamia, pues vendia,  
 Las Cafadas, Solteras, i las Virgines,  
 Y á Marco Antonio dos hermosos niños;  
 De Licino Barbero, ai quien escriua,  
 A Butes se celebra por Armero,  
 Y por Pastores á Mirmilo, i Faustulo,  
 Por pobre á Buicis, i por rico á Taotalo;  
 Hasta Cadmo, es notable por Verdugo,  
 Y mereció goçar versos de Horacio,  
 No habló en inventores de las cosas  
 Que es proceso infinito, mas resuelvome  
 Que en toda inclinacion, en qualquier Arte  
 Es honra, i gloria, ser famoso vn hombre,  
 Si bien la profesion no lo parezca,  
 Quanto mas en las cosas levantadas.  
 Famosos hombres nuestros siglos tienen  
 En todas profesiones, i ejercicios,  
 Desde el Principe, al Sublito, que hacen  
 El armonia desta gran Republica,  
 Como el agudo, i grave, el alto, i bajo;  
 Que tal vez en el dulce canto de Organo  
 Vemos, como es forçosa la Seminima.  
 Que gran Soldado fue el Toledo de Alva;  
 Soldado al Alva, como raio al Mundo  
 Aquel Bazin de Santa Cruz famoso,  
 A quien hereda tan gallardo hijo.  
 El gran Cortès fue Josue Catholico,  
 El Duque de Alcalà con su Ribera  
 Honra del Betis Andaluz, la suia,  
 Los tiernos años del famoso Conde  
 De Niebla, luz de España, el Mundo admiran  
 El Duque de Pastrana, es Fenix vnico,  
 De las grandeças de su heroico Padre.  
 Dos veces se ha humillado el Mar a vn Cordova  
 Del Marquès de Ayamonte illustre hermano,  
 Y al galan Don Geronimo de Torres,

La

La mano liberal admira el Mundo,  
 No en Alejandro, en Juan Antonio Corco;  
 En Don Pedro de Zuñiga mil flores  
 De discrecion de gala, i cortesia:  
 Honró las letras mientras vive España  
 El insigne, el famoso Covarruvias:  
 En Don Francisco de la Cueva hallaron  
 Su esfera, i luz, las Leies, i las Musas,  
 Y si el famoso Urbina retratará  
 A la piedad, haciendo el Rostro solo  
 Del illustre Don Juan de Zuñola,  
 Dijeran todos la piedad es esta.  
 Mas todos los ejemplos se detienen,  
 En poniendo los ojos (siglo de oro)  
 En el Francisco, que te ha dado el Cielo;  
 Gloria de Rojas, Sandoval i Zuñiga,  
 A quien España, como Roma a Numa,  
 Llama su Augusto Padre de la Patria.  
 El Conde de Miranda, i el de Lemos;  
 Son dos Trasumptos, de Caton el vno,  
 Y el Otro de Scipion, Senador joven  
 La grandeça en su punto ha hecho templo  
 En el Marqués de Priego, en quien compiten  
 Sin vencerse jamás, virtud, i Sangre;  
 El Padre Bañez, Dominico, Teologo,  
 Es monstro al Mundo, como F. Juan Marquez  
 Divina lengua en Catedra, i en Pulpito;  
 Y aquel Gracian doctissimo que sube  
 Al Monte del Señor, al gran Carmelo,  
 Con limpias manos, i con Alma limpia,  
 Roma testigo, i los Cautivos de Africa.  
 Alma, lenguaje, acción, i entendimiento,  
 Cifrarónse en Tamaio Victoriano,  
 Muchos dijera, pero el tiempo es poco;  
 Que la Iglesia a sus Santos en vn dia  
 Por ser tantos incluye, i hace fiesta.  
 Gran legitta es Enriquez, Soria, Medico;  
 Valle es Galeno, Hipocrates Victoria,  
 Y el Doctor Marañon nuevo Esculapio;  
 Hablan las Musas por el Docto Cespedes.

Y Tormes alça la cabeça à oírle,  
 Que ia el Adagio se mudò de Plauto.  
 Y en verso Eroico, en el Maestro Cordòva  
 Y si son Castellanas en mi oído,  
 Liñan tiene en el Tajo dulces números,  
 George Enriquez, ha sido gran Filósofo,  
 Moia es notable, i celebre Arísmetico.  
 Juan Bautista Labaña Mathematico,  
 Ambrosio de Onderiz claro Geometra,  
 Y Luis de Rosicler, famoso Astrologo,  
 Dimas supo (si alguno le ha sabido)  
 El Arte Magna de Raimundo Lulio,  
 Tomàs Gracian en cifra, en varias lenguas,  
 En ingenioso Estudio de Medallas  
 En Pintura, en Retratos, Prosa, i Verso,  
 En mil curiosidades inauditas,  
 Y en virtud, sobre todo, es Peregrino.  
 Y si Laurencia, su querida Espòsa,  
 Que ia goça del Cielo, porque el suelo  
 No mereció sus meritos Divinos,  
 Quisiera competir, con quantas viven  
 Eternas en el nombre de la fama,  
 Nicostrata, inventora de las letras  
 Latinas, se rindiera à las que supo,  
 Sapho à su Verso, i la muger famosa  
 Que corrigió los de Lucano Heroicos,  
 Que en discrecion, prudencia, i mansedumbre  
 Basta el testigo de su muerte santa.  
 Doña Isabel Esforcia, fue ilustrísima  
 En letras, i virtud, i en Milan Fenix,  
 Doña Oliva de Nantes Muses decima,  
 Y Doña Valerina de Pinelo  
 La quarta gracia, ò Verso, ò Prosa escriva  
 Qué hermosura ha nacido en nuestros siglos,  
 Como Doña Maria Enriquez tuvo,  
 Que oi llora Tormes, i la envidia misma?  
 Y si en hombre se sufre esta alabanza,  
 El Duque de Pastrana fuera Adonis,  
 A no haver sido Marte con la Espada.  
 Habla Doña Ana de Zuágo, i canta

Que

Que todo encanta quanto canta, i habla,  
 Puede Doña Maria de los Cobos  
 Mover las piedras otra vez en Tebas,  
 Con los Peraças, singulares hombres,  
 Y así vive por la Tecla insigne,  
 Y en la Musica, Riscos, Lobo, i Cotes,  
 Gracia tuvo del Cielo Palomares  
 En cinco cuerdas, grandes fuerças tiene,  
 Y ingenio, Don Geronimo de Aiança,  
 De Christoval Matias, Madrid dice  
 Que en cantar, i llorar, fue vn Angelho mbre,  
 Porque lloró despues de haver cantado,  
 Que si cantando merecio à los Reies  
 A Dios llorando, mereció descalço.  
 En nombrando à Juan Blas se nombra à Orfeo,  
 Pintó el mundo divino, de tal suerte,  
 Que le sirvió el pincel de voz, i lengua.  
 Juan de la Cruz retrató en liengos grandes,  
 Y el curioso Guzman cifra los Rostros,  
 Don Francisco de Herrera, fue en la espada  
 Tan diestro, ejecutando su destrega,  
 Como el docto Carrança en la Teorica,  
 Francisco Ruiz les dió famoso temple,  
 Yes oi Pedro Angel, vn divino Artifice  
 Con el buril, en Oro, Plata, ó Cobre:  
 Mas donde voi perdido, i pretendiendo  
 Contar la Arena al Mar, i al Sol los atomos;  
 Ya sabeis la invencion de las Comedias  
 Y que han renido antiguamente fama  
 Puesto que nos escrivan Libio, i Tacito,  
 Sus destierros de Roma, i que las Leies  
 No las ayuden mucho, pero en quanto  
 Puede mirar el Arte à ser perfecto,  
 Tambien merece gloria, i alabanga,  
 El que por èl lo fuere, i si celebran  
 Macrobio, i Talio, á Esopo, i Amerino,  
 Dion al docto Pilades, i à Publio,  
 Y Grecia se honra tanto de Nicostrato  
 Por la Electra de Sophocles el tragico,  
 No mas de porque hiço recitandola

Llorar el Auditorio, juntamente  
 Baltasar de Pinedo tendrá fama,  
 Pues hace, siendo Principe, en su Arte  
 Altos Metamorfoseos de su Rostro,  
 Color, ojos, sentidos, voz, i efectos  
 Trasformando la Gente, no es mas justo  
 Que os digalo que aquí vereis tan presto  
 Recitando esta tarde vn hombre prodigo,  
 Ya rico, i fuerte, ia perdido, i misero,  
 Solo os suplico, que le oigais atentos,  
 Para que pueda daros aquel gusto,  
 Que à tan discreto Ayuntamiento es justo.

*Haviendose entrado el Prologo, bol-  
 vieron las Músicos à cantar así.*

**T**Arde me buscais, engaños,  
 Que si las lagrimas mías  
 Dieron principio à sus dias  
 Qué será, el fin de mis años?  
 Si al principio, que he tenido  
 Es fuerza correspondier,  
 Este fin, que he de tener  
 Qué me pedis, ò qué os pido?  
 Dejadme locos engaños,  
 No mas, esperanças mías,  
 Que el Alva dice los dias,  
 Y la desdicha los años.  
 Quan vanamente os parece,  
 Y por consejo engañado,  
 Que anochece arrebolado  
 El Sol, que en agua amanece,  
 Que si tales desengaños  
 Muestran, que lagrimas mías  
 Dieron principio à mis dias  
 Tal será el fin de mis años.  
 Muestran los ojos llorando,  
 Que vn Mar la vida ha de ser,  
 Pues con llorar al nacer  
 Van en agua navegando;

Luego ciertos son los daños,  
 Pues siendo lagrimas mías  
 El principio de mis dias  
 La muerte es fin de mis años.

*En acabando de cantar, salieron de  
 vn Palacio, que en el lienço del ves-  
 tuario estaba fingido, Damas-  
 ceno, Gentil Hombre, que representa-  
 ba la figura del Prodigio, i la Ju-  
 ventud, en Abito de Criado,  
 suio.*

**Pro E**straña es la condicion  
 De mi hermano.

*Jub.* Temeraria,  
 Es à lo menos contraria  
 A mi noble inclinacion,  
 Que el Rudo del, que es sutil,  
 Que el Español, del Romano,  
 Que el Frances, del Africano,  
 Que el Hebreo, del Gentil  
 Sean contrarios, no espanta,  
 Que son Naciones diversas,  
 Y así entre Griegos, i Persas  
 Fue la competencia tanta:  
 Competir yn Elemento

*Con*

Con otro, es puesto en ragon,  
No dos hermanos, que son  
Vna Sangre, vn Nacimiento.  
La antigua Filosofia  
Quiere, que todo se entienda  
Hecho à modo de contienda,  
Y así se sustenta, i cria.

*Pro.* No corre así por mi cuenta,  
Siempre lo contrario fue,  
Que amor del Centro se vee,  
Que el agua, i tierra sustenta,  
Las mas firmes, i altas Peñas.  
Se rompen con la discordia,  
Y crecen con la concordia  
Hasta las cosas pequeñas.

*Jub.* Què importa, que de los dos  
Vn mismo Padre se nombre?  
Si ese es milagro en el hombre,  
De los maiores de Dios.  
Que es ver la diversidad  
De rostros, i condiciones.

*Prod.* Por esa, i otras razones  
No harèmos buena amistad,  
Como arroyos hemos sido,  
Que nacidos de vna fuente  
El lleva turbia corriente,  
Y Yo agradable al oido.  
En las estrellus consiste,  
Porque Yo en nada reparo,  
Y èl es en estremo abaro,  
Yo mui alegre, èl mui triste:  
Si vâ á decir la verdad,  
Ya me cansan èl, i el Viejo.

*Jub.* Si tomâras mi consejo,  
Gogarâs tu mocedad,  
Que si agora en lo mejor  
De tus años, Damasceno,  
Estâs obediente al freno  
De su enfadoso rigor  
Quando en otra edad estès

Sujeto à la enfermedad,  
Al tiempo, à la autoridad  
Al gobierno, al interès,  
No podras salir vn punto  
De aquel Relox concertado,  
Con que vive vn hõbre hõrado  
Para sus gustos difunto.  
Ni sède que sirvo en ti  
Si este Viejo estâs sirviendo.

*Pro.* Juventud, esto i temiendo  
No se enoje contra mi.

*Jub.* Cõtra ti, pues bi è q. importa?  
Puedete quitar tu hacienda?  
Dì, que te alague la rienda,  
Que no corres bien tan corta.  
Cuenta por muerto el Mancebo,  
Que sin dinero camina.

*Prod.* Al Jubentud imagina,  
Que es de mil peligros cebo.

*Jub.* Si has de ser à la vejez  
Mogo, agora no es mejor  
Todos disculpan Amor  
En poca edad, i vna vez,  
Si viejo has de andar con plumas:  
No es mejor en esta edad  
Mientras tienes mi amistad,  
Que no quando me consumas?  
Como Fior dicen que soi,  
Como Heno, i como Abril,  
Què importa vn Mogo Gentil?  
Quando en èl sin lustre estoi.  
Agora es tiempo de galas,  
Brios sin dineros, son  
Como sin fuerza el Leon,  
O como el Ave sin alas.  
Al Mogo, que va galan.  
Codiciale la Muger,  
A todos causa placer,  
Mil bendiciones le dâ,  
Salenle mil casamientos,

*Prod.*

Promete mil esperangas,  
 Halla empréstitos, fianças,  
 Combites, ofrecimientos,  
 Hacénle todos lugar,  
 El vulgo le quiere bien;  
 Los de la hoja [tambien  
 Le vienen à acompañar,  
 Juega, emprésta, da barato,  
 Dicen, que es Noble en efecto,  
 Que el que dá, siépre es discreto,  
 Si es bestia en ingenio, i trato,  
 Pide, Señor, tu dinero,  
 Vamos haver Mundo, corre,  
 Quitate el freno.

*Prod.* Que torre

De viento es tu ardor ligero,  
 Pero Yo, por qué ragon  
 Considero el mal, ni el bien,  
 Por qué he de vivir tambien  
 En esta vil sujecion?

Soi Yo Esclavo, ò libre soi?

*Jub.* Libre es tu libre alvedrio.

*Prod.* Aquí viene el Padre mio,

Atrevido á hablarle voi,  
 Como el caballo animado  
 Del trompeta cometió.

Así de tus voces Yo

Rompiendo el temor elado.

*Entrò à este tiempo Chriſtallo, Pa-  
 dre de Familias, con una Tunicela  
 de Raso de Oro morada, i una Ro-  
 pa de Brocado, Encarnado, Invidio, su  
 hijo maior, curiosamente  
 vestido.*

*Prod.* Padre, i Señor.

*Chriſt.* Damasceno.

*Prod.* Que bien haces de alargar  
 Tus brazos. *Invi.* Y dár pelar,

Por vn malo, a vn hijo bueno:  
*Chri.* Quando no ha sido bié hecho,  
 Que Yo mis brazos te dé  
 Que como su centro vee  
 Vase à descansar mi pecho.

*Prod.* Chriſtallo, mi Padre amado

Pronostican mi partida  
 Tus brazos. *Chriſt.* Y de mi vida  
 El fin temido, i llegado.

Hijo mio, tu partir

De mis ojos, que mortal

Nueva. *Invi.* Antes buena.

*Prod.* Estoi mal

Con este ocioso vivir.

*Chri.* Donde vas, amada prenda?

*Prod.* Ea Padre de mi vida,

Dadme la porcion debida,

De mi sustancia, i hacienda,

Que à vèr el Mundo me voi,

Que haveis para mi criado.

*Chri.* Ai que no puedo, Hijo amado,

Negir que tu Padre soi.

Yo te hice, i te criè

A mi semejança propria,

Sicando della la copia,

Que en tu imagen trasladè:

Y es bien, Hijo, que imagines

Lo que à mi voluntad debes.

*Prod.* Padre, con palabras breves

Es bien que te determines

Norebolvamos Historias:

Dame mi hacienda. *Invi.* Señor,

Quien no merece tu amor,

No merezca tus memorias

Reparte, Adán Soberano,

Tu hacienda à Cain, i Abèl,

Ni Padre te llames dèl,

Ni èl tu hijo, ni mi hermano.

*Prod.* Como te alegra el echarme

Invidia, de casa. *Invi.* Creo,

Que

Que agradeces mi deseo,  
Como desees dejarme.  
No estès triste Padre mio,  
Dale su parte. *Christ.* Si harè  
Que por eso le criè,  
Y le di libre alvedrio.

Vamòs harèmos la cuenta,  
Y tome lo que le toca.  
*Jub.* Camina, i calla la boca.  
*Christ.* Tu lo que recibe asienta,  
Que tengo dado. *Prod.* Padre,  
Agora esa cuenta cierra,  
Dame lo que es de la tierra  
Que es la parte de mi Madre,  
Que de ti tengo este sèr,  
Y esta Alma racional pura  
Bella, è immortal criatura.  
*Christ.* Ai que te vas à perder!

*Entrandose el Padre de Familias  
con sus hijos, quedò la  
Juventud, diciendo.*

Que bien se va tragando,  
Oi si que ha de ser el dia  
Que desde la infancia mia  
Estoi alegre esperando.  
Juventud era sujeta  
Ya estoi libre del consejo,  
Y la obediencia de vn Viejo,  
No ai bien que no me prometa  
O qué brava casa espero  
Que havemos de poner oi,  
Gustos, la Juventud foi,  
Venid, que tengo dinero.



*De vna Calle, que estava hecha à  
la mano siniestra del Teatro, salid  
el fuego en la figura de vn Zan  
Italiano, con su vestido de Angeo,  
cubierto de remiendos de diversas  
colores, i la Lascivia, que represen-  
taba vn Mancocho hermoso,  
con muchas Galas, i  
Plumas.*

*Jueg.* Lasate me andare vn poco  
E dapoi me intenderete.

*Las.* Quando tu lei gua promete  
Jugo, es quimera de Loco;

*Jueg.* Corpo de la mona, amen,  
Con vostro remisafol.

*Las.* O habla bien Español,  
O habla Toscano bien.

*Jueg.* Sapete que piu me agrada  
Parlar in macarronea  
Mison il gioco. *Las.* Y que sca  
Es bien tu lengua acertada.

*Jueg.* Voimentite per la gola  
Perche si il inganno tiene  
Moltas faccias li conviene  
No vsar di vna lingua sola  
Il jugar, è il inganar  
No es vna cosa. *Las.* Eso no;

*Jueg.* Così voglio far anche Yo,  
Y en ogni lingua parlar,  
En Valenciano dirò  
Cap de mi mateis, voleu  
Que os nafre, giraus, per Deu,  
Que os trenq el cap, bo esta ax  
En Portugues, miña dea  
O li que por Vos me fino,  
Morto fou, i en Vizcaino  
Agur curumecedeia,  
Y en Francès, i en Alemàn

*Las.*

*Las.* Pronuncia el Francès à vér

*Jueg.* Chi te pourra amour loyer

Subit peril labeur van,

Latin, Amadis de Gaula

Mielegancia, i frasi imita

Quantum est lubrica vita

Iis qui versantur in Aula.

Voi tache parle Tudeschi.

*Las.* Basta el Francès, i el Latin.

Eres Vilhan, ò Arlequin?

*Jueg.* Per mia vita che estiam fres-  
Son il grandiabla. (qui

*Las.* Qual?

*Jueg.* El de Palermo.

*Jub.* Esta gente

Me parece conveniente,

Y a mi pensamiento igual,

Gente honrada, buscáis amo?

*Jueg.* A questo Spagnolo vil  
Credo, que es guadam esil.

*Las.* Detente.

*Jueg.* Iglesia me chiamo.

*Las.* Eres el juego, es costumbre

Tuia, huir de la Justicia.

*Jueg.* Si pregunta di malicia  
Mi pligio gran pesadumbre

Si quel che sono sapra

A Galilea mi aplica,

O à la forza dove dica

Credo oimelcredo, ora, ora,

Mi non voglio fermar piu.

*Las.* Aguarda, que preguntais,  
Señor? *Jub.* Si señor buscáis.

*Jueg.* Patron dice, è chi sei tu?

*Jub.* La juventud de vn Mancebo,

Que por el Mundo se va

A quien oí su Padre dá

Gran dinero, i Yo le llevo

*Jueg.* Bona, bona, jura tal

Il vostro servo son mi.

*Jub.* Quien eres?

*Las.* Lo que eres di.

*Jueg.* Misono il propio hospedal,

De piu remiendos son fato

Que vna manta. *Jub.* La raçon.

*Jueg.* Perche imito quel cheson

E quel vfficio che trato

Ludus me llama el Latin,

El Flamenco quaertspel,

El Aleman fartenspiel,

Queno Vilhan, ni Arlequin,

Giogo dicarte il Toscano,

Jeu de Cartas, el Francès,

Juego de Naipes despues,

Questo Spagnolo marrano,

Sono, tritto, alegre, ingrato,

Homicida, libérale,

Blasphemo, perjudicial

Boltario, falso sfaciato,

E come il naípe à colores

Esta fa to, così tuto

Son di remiendos.

*Jub.* Que astuto,

Tu quien eres?

*Las.* Que lo ignore

Me elpanto, Lascivia soí

Soí el amor propio mio,

Por mi talle, rostro, i brio

Como otro Narciso estoi:

No me has visto.

*Jub.* Que criados

Para no le poner cebo

Luxuria, i Juego.

*Las.* A vn Mancebo

Son, juventud, estremados,

*Jub.* Escondeos, que ha salido

Para despedirle de el

Su Padre, i si os vè con el

Quedarà todo perdido

Que le quitará el dinero,

Y

Y no

*Jueg.* G

Salva

*Las.* V

*Jub.* A

*Jueg.* Gu

Che

Farai

Al Po

En escon

Lascivia

le el d

Christ. T

Dios

Está

Es la

Y no nos podremos ir.

*Jueg.* Guarda le forga á fugir  
Salvate.

*Las.* Ven.

*Jub.* Aquí espero.

*Jueg.* Guarda il Vechio, si me credi  
Che si in la forca ti pone  
Farai la bendicione  
Al Popolo con gli piedi.

*En escondiendose el Juego, i la*  
*Lasivia, entrò Christalio dando-*  
*le el dinero al Prodigio, i su*  
*hermano Invido.*

*Christ.* Toma, Damasceno, i parte,  
Dios te guarde, i te defiendas  
Està hijo de tu hacienda  
Es la legitima parte.

*Christ.* O juventud, Caballo acelerado,  
Que pasas la carrera velozmente

Que no sientes el freno, ni el bocado,

Y estás à la ragon inobediente,

Que me aprovecha haverte doctinado

En tantas ocasiones diligente,

Para què te di lei, que no mereces

Llamarme Padre, i nunca me obedeces.

Mal à mi amor el tuio corresponde,

Mal conoces lo mucho que me debes,

Tu coraçon algun Diamante esconde,

Que apenas à mis lagrimas te mueves,

Ya, ni me escuchas, ni tu voz responde,

Pues prueba à vèr el Mondo, q' aunque pruebes

Todo lo que te puede dár fingido,

Veràs despues el Padre, que has perdido.

*Inv.* Que injusto sentimiento, extraño eres,

Por vn perdido, se te vãn los ojos.

*Chr.* Si Sangre, i vida me costò, què quieress?

*Inv.* Siempre en mas, quien te dà enojos,

Ya tienes apertibido

En que partir, ia te aguarda.

Recamara, Gente, i Guarda.

*Prod.* Todo de tu manoha sido,

Eres Padre liberal.

A Dios.

*Christ.* El vaia contigo.

*Prod.* Invido, à Dios.

*Inv.* Como amigo

Te abraço, i con sangre igual:

Mira que dès buena cuenta

De tu hacienda, i tu persona.

*Prod.* Amado Padre, perdona.

Pues Juventud, vas contenta.

*Jub.* Vamos, triunfemos, vivamos,

Tiempo ai de aquí à la vejez,

Y en fin el Padre es Juez.

*Prod.* Bien dices, camina.

*Jub.* Vamos.

Porque, Señor, à mi humildad prefieres,  
Su loca vanidad, llena de antojos.

*Chr.* Porque la Penitencia, alegra al Cielo,  
Y no merece pena el justo celo.

*El Prodigio, con un vestido de Cami-  
mino Verde, i quajado de Plata,  
salid por una de aquellas Calles  
fingidas, entrandose su Hermano,  
i Padre, sobre un Caballo, con ade-  
regos Verdes de Monte, i cercado  
de algunos criados, que to-  
dos representaban vi-  
cios.*

*Pro.* Tèn, Juventud ele estrivo.

*Las.* Libertad, tèn el Caballo.

*Jub.* La Gula puede llevallo.

*Pro.* Desde oi triüfo, desde oi vivo.

Que bella es esta Ciudad!

*Jub.* Lindas Damas.

*Las.* Poco afeite.

*Prod.* Como se llama?

*Jub.* Deleite.

*Prod.* Y esta calle? *Jub.* Novedad.

*Prod.* Quien Reina aqui?

*Jub.* El interés.

*Prod.* Trae guerra?

*Jub.* Con el Amor.

*Prod.* Quien ha sido el vencedor?

*Jub.* Siempre el interés lo es.

*Prod.* Donde vivela Verdad?

*Jub.* Es lejos. *Prod.* Dónde?

*Jub.* En el Cielo.

*Prod.* Luego no la ai en el suelo.

*Jub.* Sobra la poca amistad.

*Las.* No pretendas su rigor,

Que es muy estrecha posada

La destas Damas me agrada,

Que todo es gusto, i amor.

*Jueg.* Amor es gloton per Dio,

Vituperoso Asasin,

Andiamo al hostal dil vin,

Dove magnaremo oblio,

Quise alloggia vn garitero.

*Las.* Luego, en casa destas Damas

Le podrá haver,

*Jub.* Pues no llamas,

Yo llamarè.

*Las.* Llamar quiero.

Mas ia salen, bella es,

La Señora. *Jub.* Y la Criada,

Es por mi vida estremada,

Dadme, Señora, esos pies.

*Salid (en diciendo esto) el Deleite,  
en figura de Dama hermosa, ga-  
llardamente aderezada, i el En-  
gño de criada suia.*

*Dele.* Quien es este Caballero?

*Jub.* Damasceno es su Apellido.

*Dele.* Si duda es recién venido.

*Las.* No hablas?

*Prod.* Hablarla quiero,

A vuestra gran perfeccion;

Mi Voluntad se presenta

Del Entendimiento esenta;

Y libre de la Ragon

La Memoria de mi tierra,

Y de mi Padre olvidada,

Sola está en vos empleada,

Ya a todos la puerta cierra:

**Te**

Teneis de vuestra hermosura  
En mi juventud tal fama,  
Que por ella el Alma os ama,  
Y mereceros procura  
No sois deleite? *Dele.* Soi  
Vna humilde Esclava vuestra.

*Prod.* Noble sois.

*Dele.* En Vos se muestra;  
Y en que ia rendida estoi:  
Estraño efecto haveis hecho,  
En mis sentidos, por Dios,  
Toda me pierdo por Vos,  
Todo se me abraza el pecho.  
Al Dios, que ilustre Mancebo,  
Que galan, que gentil hombre.  
Ola, Engaño.

*Prod.* Estraño nombre.

*Eng.* Que efecto es este tan nuevo?  
Tu enamorada. *Del.* Y perdida:  
Cansado estareis.

*Prod.* Vn poco.

*Laf.* No es mui hermosa.

*Prod.* Estoi Loco,

Quierolamas que a mi vida!

*Dele.* Traed alientos.

*Eng.* A qui estan,

*Dele.* Ola, traigan colacion.

*Jub.* Que casa debendicion,

*Jueg.* Si portaran vin?

*Laf.* Si haran.

*Jueg.* Giochemo vn poc Gioventu

*Jub.* Traes Naipes?

*Jueg.* Posar de mi.

*Prod.* Avra algun Musico?

*Dele.* Si.

*Jueg.* Porta vn liuto.

*Dele.* Vn Laud.

*Prod.* No Laud, q mas me agrada  
Musica Española. *Dele.* Venga  
Para que nos entretenga.

*Prod.* No avra chacona.

*Dele.* Estremada.

*Prod.* Quien son los Musicos?

*Dele.* Son

La Lisonja, i la Locura,

*Entraron los Musicos, que era la  
Locura, i la Lisonja, i otros  
criados, que les traigan  
colacion.*

*Prod.* Canten. *Laf.* Templá.

*Prod.* Gran ventura

*Dele.* Ola, Dadnos colacion.

*Prod.* Bebed todos.

*Dele.* El Engaño

Te dè à beber *Prod.* Bebed Vos

*Dele.* Aqui avra para los dos.

*Lif.* De valde vale.

*Locu.* Es buen año.

*Dele.* Brindris à vuesa merced!

*Prod.* Digo que haré la raçon!

*Jueg.* E vn à mí, caro Patron.

*Jub.* Debuen gusto.

*Jueg.* Orsu bebed.

*Prod.* Como se llama este vino?

*Eng.* Olvido. *Prod.* Sabroso es.

*Jub.* Brindis. *Jueg.* Caraus.

*Dele.* Cantad, pues.

*Laf.* Bravo gusto.

*Prod.* Es delarino.

*Jub.* Todos estamos remotos!

*Prod.* No pienso que soi quien fui!

*Jub.* Mas que te quedas aqui

Como Vlises con el Lotos.

*Laf.* Que sientes destas molestias  
Juego?

*Jueg.* Che magnando oblio

Tuti vsciremo per Dio

Sença vn quatrín, fetri bestias.

*Los Músicos cantaron así.*

En la casa de la Gula  
 Oí al Regocijo  
 El hombre, con el Dileite  
 Se dan la mano, i desposan,  
 Presentes están los vicios  
 Vestidos de ricas ropas.  
 Con aguas de olores riegan,  
 Y siembran Flores, i Rosas.  
 Con el vino del olvido,  
 Le han quitado la memoria.  
 Ya no se acuerda del Cielo,  
 Centro, en que el alma reposa.  
 Esta vida en el Mundo bona,  
 Pero no llega a la Gloria.  
 Las Virtudes ha dejado,  
 Y los vicios ha seguido.  
 Al principio de la vida  
 Le ofrecieron dos caminos,  
 El ancho le ha dado gusto  
 Por los regalos, que ha visto.  
 La Juventud le ha guiado,  
 La Lascivia le ha perdido,  
 Los enemigos del Alma,  
 Acabando van sus brios,  
 Y no menos los del cuerpo  
 Juego, Venus, Gula, i Vino.  
 Antes que se corte el hilo,  
 Vida, mira que vas perdido.  
 Ciego está el Entendimiento.  
 La Voluntad se apasiona,  
 Ya de sus cinco sentidos,  
 Llevó el Dileite victoria:  
 Las dos caras del Engaño  
 Fueron sierpe venenosa,  
 Que con la lengua le alagra  
 Y muerdele con la cola.  
 El Dileite, salteador,

De la hacienda, i de la honra,  
 Los ojos tiene en los suios,  
 Y las manos en la bolsa,  
 Huye vida, la vida bona,  
 Que vno vende, i otro pregonar.  
*Prod.* O que bien haveis cautado,  
 Oia, dadles dos vestidos.  
*Dele.* Son Músicos escogidos.  
*Prod.* Ninguna cosa os he dado,  
 Pero a Vos que os he de dar?  
 Quieroos dar quanto me dió,  
 El Padre que me crió,  
 Desde oí lo podeis tomar;  
 Mi ser os entrego, doi  
 Alma, Potencia, Sentidos,  
 Que aunque son bienes perdi-  
 Es lo mas que tengo, i soi, (dos  
 Oia amigo Juventud,  
 Mi recamara franquea,  
 Dale quanto buena sea,  
 Fuerça, edad, honra, i salud.  
*Dele.* O Principe libera!  
*Prod.* Cierito que si Dios me diera  
 Mas bien, que mas te ofreciera.  
*Dele.* No se ha visto mano igual,  
 Muestra, becartela quiero  
*Prod.* Deja esa humildad, Señora;  
 Cantad vosotros agora,  
 Decid, que de amores muero.

## LOS MUSICOS

**E**sta es la Justicia,  
 Que mandan hacer  
 A que por amores  
 Se deja prender.  
 Esta es la Justicia,  
 Que a tu tiempo llega  
 Del que a amor se entrega;  
 Y en su gusto envicia

Su

Su lei es malicia,  
Pesar su placer,  
Esta es la Justicia  
Que mandan hacer, &c.

*Jueg.* Patron volite jugar.  
*Prod.* Prueben la mela, i los Dados.  
*Lis.* Didaigo a vuestros Criados.  
*Prod.* No ai contento como dár,  
Toma tu mi ropa toda,  
Tu mis Caballos.

*Eng.* Y à mi.

*Prod.* Quanto traigo, Engaño, aqui  
Esta noche te acomoda,  
En desñad indome es tuio.

*Eng.* Dame esa Cadena agora,  
*Prod.* Lo que no es de Vos, Señora,  
Con vuestra licencia, es tuyo,  
*Jub.* Plega à Dios, que en esto pare.

*Jueg.* Obella Patrona mia  
Pesar a Vosñoria  
Placer, mi voglio dancare  
Suona, Suona, toca.

*Lis.* Pues alto, quitaos la Capa.

*Jueg.* Ea Arliquin, chiapa, chiapa.

*Prod.* Colgado esto de esa boca.

*Mientras el Prodigio se entretie-*  
*nia con el Delirio, dançò el Jue-*  
*go, diestramente al modo,*  
*que los Zúms, en*  
*Italia.*

*Dele.* Bien ha dancado.

*Lis.* Es el juego

Gran bolteador de ordinario.

*Loc.* Afíle llaman boltario.

*Lis.* Dèl, i su nombre reniego:

*Dele.* Quereis entrar à comer?

*Prod.* La hambre no disimula.

*Dele.* Pregunta Engaño, à la Gula,

Si ella bien fric el beber.

*Jueg.* No, no io intrare in cucina

*Dele.* Pues parte,

*Prod.* Quando, Señora,

Verè de goçar la hora

Esa hermosura divina,

*Dele.* Toda soi vuestra, mi bien,

Vuestro es el tiempo, el Lugar,

*Eng.* No ai deleite sin pelar,

Ni regalo sin desdèn:

Ai de ti! quando te veas

Como otros mil de tu edad;

*Lis.* No le digas la verdad,

Sies que engañarle deseeas:

*Jueg.* Tata la comida à punto

Y espeta charo poltron.

*Dele.* Está ia todo en saçon.

*Jueg.* Futo madona esta iunto,

Vitella di Lacte buona,

E tordi, estorme, e caponi,

Lepri, fagian, macarroni,

Beli, o corpo di la Mona.

*Lis.* Avrà formache gratato?

*Jueg.* Que dice tu mariolo

Ha Dio si esto Spagnolo

Tuto fosino amafato,

*Dele.* Dadme esa mano, i entrad,

*Prod.* Vamos mi bien.

*Eng.* Vos, à mi.

*Jub.* Yo soi mui vuestro.

*Lis.* Eso si,

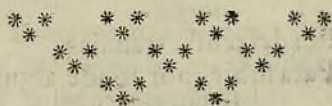
Con la mequela os alçad.

*Gul.* La comida al punto saco?

*Jueg.* Il mangiar a tuto ecceda,

Forche Venus si raseda,

Senza la festa di Baco.



*Ha-*

*Haviendose entrado todos , salió  
Montano , Señor de Ganados , de  
unas Cabañas , que estaban al lado  
del Teatro , cubiertas de  
Arboles.*

*Mon. Quan bienaventurado  
Justamente se llama  
Aquel, que como Yo contento  
vive!  
Aquel, que con su hacienda,  
Alegre en pobre casa,  
No embidia los Alcağares  
pomposos,  
De los Sobervios Principes,  
No los Jaspes, i Marmoles,  
No los dorados techos,  
No los suelos de Porfido,  
Ni sus mesas esplendidas , i  
llenas,  
De diversos manjares;  
Que despueblan las Tierras , i  
los Mares.  
Qual ai, que por Oficios  
De la propia Republica,  
Bebelos Vientos, las Estrellas  
cansa,  
Los Pages, i Portereros  
Tieneia ran mohinos:  
Que hasta las mismas puertas  
le conocen.  
Qual para la defensa  
De sus confusos pleitos  
Solicita al Letrado,  
Y el Letrado sus Libros,  
¶ El Juez los escucha , i todos  
juntos  
Sin descansar trabajan,  
Para subir , por donde algunos  
bajan.*

*Qual sigue al fiero Marte,  
Y honrado de su herida,  
La seca sangre al Rei presenta  
fresca:*

*Qual vive con lisonjas,  
Qual fingiendose hipocrita,  
El coraçõ en dignidades baña.  
Qual se queja de todos,  
Qual de todos murmura:  
O vanidad del Mundo!  
O gran casa de locos!  
O cuerdo Yo! que en Soleda-  
des vivo*

*Señor de mi Ganado,  
No embidioso jamas, siempre  
embidiado.*

*Rindenme aqui los Montes,  
Su leña en el Invierno,  
Sus lombras, i frescura en el  
Verano,*

*Su cristal estas Fuentes,  
Su fruto aquestos Arboles,  
Estos Sembrados sus espigas  
rojas,*

*Su lana estas Ovejas,  
Sus Flores estos Campos,  
Sus Peces, estos Rios,  
Estas Aves su Musica,  
Dichoso Yo, que de la Embi-  
dia lejos.*

*Sin servir a ninguno,  
Ni vivo importunado , ni  
importuno.*

*Entrò Belardo, un Villano mui rus-  
tico, i dijo.*

*Bel. Ahorrado me haveis camino,  
Voto al Sol, que me he holgado.  
Mon. Que ai Belardo?*

*Bel.*

*Bel.* Del ganado

Vengo a buscaros mohino.

*Mon.* Como es ello.

*Bel.* El Prendador

De la Dehesa de abajo,

Porque hechê por el atajo,

(Sin vèr que sois mi Señor)

Vn Borrego me ha tomado,

Y otra prenda del Cabrio.

*Mon.* Es vn ruin.

*Bel.* Es vn Jodio.

*Mon.* Con ragon te has enojado;

Porqué no te defendias?

*Bel.* Porque eran dos contra mi,

*Mon.* Y Orfindo?

*Bel.* No estaba alli.

Que anda en el Monte estos dias

Al Porquerigo di voces,

Más no me quiso ajudar,

Con verme con dos andar

A mogicones, i coces.

*Mon.* Que vió que era de Montano

El Ganado, i te prendò,

*Bel.* Que era de Montano vió,

Pero sabed, que vn Villano,

fi está en su Jurisdiccion,

No ai Barbaro mas cruel,

Porque no podrán con él

Ni el ruego, ni la ragon.

*Mon.* El enojo, que tenia

Con el Prendador, Belardo,

Se me ha quitado, aunque aguar

Que me lo pague algun dia; (do

Però con el Porquerigo,

Le tengo de tal manera,

Que si vn hijo propio fuera

(Como hiciera lo que hizo)

No comiera mas mi pan.

*Bel.* Hechos á quien sois iguales,

Que á los Perros por leales,

Esto que comen los dan:

Voto à mi que se reia,

Como si vn extraño fuera,

Quando la canalla fiera

El polvo me sacudia.

*Mon.* Alto no quede en mi casa,

Yo le voi à despedir.

*Bel.* dejadle agora servir,

Mientras el concierto pasa,

Que no hallareis quien os lleve

Los Puercos.

*Mon.* No importa nada,

La culpa no castigada

Al mismo Juez se atreve.

*Haviendose entrado Montano, i*

*Belardo, salid de aquel Palacio el*

*Prodigo desnudo, i el Deleite*

*i Engaño, dandole de palos.*

*Dele.* Salid allà, picaron.

*Eng.* De la Señora.

*Prod.* Esto pasa.

*Dele.* Pues osad mirar la casa.

*Prod.* O! Casa de confusion

Quando aqui, mi mocedad,

Y mi dinero traia,

Recibiòme tu alegría,

Abriòme tu Voluntad,

La mocedad consumí,

Y los dineros gastè,

En tu deleite que fue;

Cocodrilo para mi,

Y agora que me has llorado,

Tragásme vivo.

*Dele.* Que aun tienes,

Lengua?

*Prod.* Belveme mis bienes,

Ya que tus males me has dado,

De ti saco enfermedad,

*Dele.*

- Deshonra, infamia, pobreza,  
Y trajete, Amor, Riqueza,  
Brio, Fuerza, i tierna edad;  
Toma, Deleite, lo que es  
Tu hacienda, y dame la mia.  
*Dele.* Y antes, porque no la via  
Como lo mira despues?  
Con què pensaba pagar  
Lo que le havemos servido,  
Lo que ha jugado, i comido,  
A todo tiempo, i lugar,  
Los Jardines, i regalos,  
De tan varios gustos llenos.  
*Prod.* Pagabalos como buenos,  
Y paganme como malos.  
Dejañme, Deleite amiga,  
Siquiera en aqueste vmbra.  
*Del.* Vere, infame, a vn Hospital,  
Vete a vna Iglesia, i mendiga.  
*Prod.* Què Iglesia (triste de mi)  
Serà para mi Sagrado,  
Haviendola Yo dejado,  
Quando à mi Padre ofendí;  
Este es el premio, Deleite,  
Que deti, mi vida esperas;  
En efecto eres Ramera,  
Toda hechigos, toda afeite.  
*Dele.* Ai Bellaco, con la hacienda  
La verguença haveis perdido,  
Dale Engaño.  
*Prod.* Justo ha sido,  
Sies Penitencia, i enmienda,  
Sacudeme el polvo bien,  
De los andrajos que dejas,  
Para que a su son mis quejas  
Hagan musica tambien.  
Con ella me recibiste,  
Y me despides con ella,  
Pero entre aquesta, i aquella  
Gran diferencia consiste:
- Ai vil Deleite, i quan malos  
Son tus fingidos contentos,  
Recibes con instrumentos,  
Para despedir con palos.  
Dame siquiera vn vestido  
Con que me cubra.  
*Dele.* Que pudo  
Pedir vestido vn desnudo  
De Raçon, Alma, i Sentido?  
Dejemosle, Engaño, así.  
*Pro.* Ha Engaño, así me has dejado  
*Eng.* Pues dime, en q̃ te he engaña-  
Supiste mi Nombre? (do,  
*Prod.* Si.  
*Eng.* Hermano, al Engaño huírle;  
*Prod.* No tiene la mocedad  
Error de mas calidad,  
Que ver su Engaño, i seguirle;  
Haced quenta, que he llegado  
Pobre, a pedir à los dos.  
*Dele.* Agora pides por Dios,  
Lo que por Dios has dejado;  
Vete, Loco.  
*Prod.* Loco he sido.  
*Dele.* Pues llega a la puerta.  
*Prod.* Ha Cielo.  
*Dele.* Esa està cerrada.  
*Prod.* Apelo.  
*Dele.* A quien?  
*Prod.* A vn Padre ofendido;  
*Dele.* Yà no ai Padre.  
*Prod.* No es posible.  
*Dele.* Por què?  
*Prod.* Porque es Dios Eterno;  
*Dele.* Justiciero es Dios.  
*Prod.* Estierno.  
*Dele.* Grande es tu culpa.  
*Prod.* Terrible,  
Pero su piedad es mas.  
*Dele.* Vamonos, que se arrepiente.  
*Prod.*

*Prod.* O'a, criados , à Gente,  
A Juventud, donde estàs?

Quieres Lascivia?  
*Prod.* Mil veces  
Me seguiste.

*Entrados el Engaño , i el Deleite,*  
*salid la Juventud.*

*Laf.* Ya pareces  
Campo solitario , i yermo;  
Vete hermano à vn Hospital  
Donde limosna te den.

*Jub.* Llamasme à mi?

*Prod.* No lo vès.

*Jub.* Quien eres?

*Prod.* Tu dueño soi.

*Jub.* No lo creo.

*Prod.* Tal estoi.

De la cabeça à los pies.

Sírveme. *Jub.* Mejor estàs

Para servir.

*Prod.* Como puedo?

Ven conmigo.

*Jub.* Aquí me quedo,

Desde oi no te sirvo mas.

*Prod.* No eres tu mi Juventud?

*Jub.* Amigo ia me acabaste,

Que quieres si me pasaste,

Y te ha faltado virtud,

A Dios, hermano.

*Prod.* Ai de mi!

A Lascivia.

*La Juventud se entraba , i salia la*  
*Lascivia.*

*Laf.* Quien me nombra?

*Prod.* Yo soi.

*Laf.* Mas parece sombra.

*Prod.* Sombra soi de lo que fui:

Acompañame que estoi

Qual me ves.

*Laf.* Hermano mio,

Si falta dinero , i brio

Luego de casa me voi.

Para que pobre , i enfermo

*Prod.* A Fè que me pagas bien.

*Laf.* Si soi mal, no pago mal.

Vos teneis la paga al justo,

Y Yo doi lo que recibo,

Que este pecado Lascivo

Tiene el castigo en el gusto.

*Prod.* En fin te vas , quien irá

Conmigo? ola Juego, à Juego.

*El Juego entrò haviendose ido la*  
*Lascivia.*

*Jueg.* Qui sei tu?

*Prod.* Vesme, estàs ciego?

*Jueg.* Aspera, formati qua.

*Prod.* Yo soi , Damasceno soi

*Jueg.* Ya la signoria bestia

Mi da fastidio, i molestia.

*Prod.* Bien lo creo tal estoi.

*Jueg.* Ha poltron, q te hai perduto

Per putane , é por il gioco

Paço che tu sei.

*Prod.* Fui Loco.

*Jueg.* Per che consumasti il tuto?

*Prod.* Penso ganar.

*Jueg.* Ha pobreto,

Qui fida in me, mai guadaña

*Prod.* Pues agora me acompaña.

*Jueg.* Sença dinare, a que efeto.

*Prod.* Oie , espera.

*Jueg.* Fratèl pique,

Como dice lo Españolo.

*Prod.* Luego que me dejas solo?

Ce

A

*Jueg.* A la forza que te impique.

Vare in molora furfante,

Il Cancaro che ti vegno

Vituperoso. *Prod.* Que sueña,

Quié sigue a vn vil semejante?

Todos me han desamparado,

Triste, que tengo de hacer?

*Quedando Damasceno solo entraron Montañó , i Belardo.*

*Mon.* En fin te ha dado placer.

*Bel.* H. sme en estremo obligado.

*Prod.* Gente viene por aquí,

La hambre es contrario fiero,

Limosna pedirles quiero:

Si se doleràn de mí?

Ha señores , dad por Dios

A este Estrangero perdido.

*Mon.* Buen Moço.

*Prod.* Harto malo he sido.

*Mon.* Vos pedis?

*Prod.* Si Señor. *Mon.* Vos?

*Prod.* No os parece que soi pobre

*Mon.* Si, pero Mancebo, i fuerte,

Y que podeis desta fuerte

Trabajar para que os sobre.

*Prod.* En que puedo trabajar

Tan roto , i desta manera?

*Mon.* Guardáreis Puercos? -

*Prod.* Quisiera

Perdido saber guardar.

*Mon.* Aqui tengo vna manada

*Prod.* Mi Señor, dadmela, pues.

*Mon.* Quanto quereis cada mes,

Y estar vn año à soldada?

*Prod.* Que bien soldarè mis ierros

Dadmela , i pagad despues.

*Bel.* Dadle dos reales.

*Mon.* Y aun tres.

*Prod.* Donde estan?

*Mont.* En esos Cerros,

Llev ale, Belardo, allà.

*Pro.* Como os llamaís, Señor Amo

*Mon.* Montano ; i Vos?

*Prod.* Yo me llamo

El Prodigio. *Mon.* Bien està.

Pues Prodigio; tres reales

Teneis al mes , la comida

Os darà el Campo.

*Prod.* Que vida,

Que salario de hombres tales?

*Bel.* Quarenta, i ocho es mui poco

Ganar en vn año? bueno.

*Prod.* Aí misero Damasceno,

Pobre , solo , roto , i loco!

*Bel.* Pagar teneis la patente.

*Prod.* No tengo, Hermano, caudal

*Bel.* Yo os prestarè medio real.

*Prod.* Donde estàn?

*Bel.* Junto esa Fuente.

*Mon.* Ventura ha sido encontrar,

Tan presto vn bué Porqueriço.

El talle me satisfigo,

Este año le he de probar,

Si guardá bien, el que viene

Le doi Ovejas, i Cabras,

Que en sus humildes palabras:

Muestra la virtud que tiene:

Algunos no estàn contentos

De guardar Vasallos graves,

De regir Campos, i Naves,

Y sugetar Elementos;

Y este con haver hallado

Puercos, que guardar al ielo;

Vá contento, o Santo Cielo,

Que de monstruos has criado!

\*\*\*

Pa

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

*Por parte diferente, entró el Pro-  
digo, despues de haver dejado so-  
lo el Teatro Montano, con unas  
alforjuelas pobres, i vn  
caído.*

*Prod. Per dona, Padre mio,  
Misculpas, i pecados,  
La brevedad advierte de mis  
dias:*

*Pequè, Señor, inmenlo,  
Pero buelve tus ojos,  
Como aguarda del hombre, à  
mis flaqueças,*

*Aqui duermo en el polvo,  
Al aire, al Sol, al ieo,  
Si mañana me buscas,  
No feré por ventura,  
Que aun teme el Alma mia,  
Si la vida ha de ver el fin del dia  
Enfadale à mi Alma  
Esta carga enojosa,  
En su amargura hablo, i ¡à Dios  
digo,*

*Señor, no me condenes,  
Pues me hicieron tus manos,  
No me escondas tu Rostro,  
Padre mio,*

*Contra vna hoja leve  
Que arrebaran los vientos  
No muestres tu potencia,  
Señor no me castigues,  
Por los pecados de mi edad  
primera,*

*Tu ira suez Eterno,  
Me obliga à que me esconda en  
el Infierno.*

*O quantos Labradores,  
En casa de mi padre,*

*Tienen sobrado el pan, Yo tris-  
te solo*

*Aqui perezco de hambre,  
Mas si por dicha advierto  
En su misericordia, i ¿lè cuesta  
Su sangre mi pecado,  
Irè, i dièrle Padre,  
Pequè contra los Cielos,  
Y contra ti, i confieso  
Que no soi digno de llamarme  
hijo,*

*Haz me tu mercenario,  
Porque tenga sustento nece-  
sario,*

*Què pienso pues? què miro?  
Mas ia su furor temo,  
Pues he me de quedar entrè  
estos Puercos  
Donde de sus bellotas,  
Apenas puedo hartarme,  
Estarè me mas tiempo en mis  
pecados,*

*Sin hacer Penitencia?  
No es mejor que a sus plantas  
Clavadas, por mi culpa,  
En vna Cruz, le diga,  
Que esto i arrepentido, i que  
es mi Padre:*

*Animo, que Dios quiere  
Que me convierta, i su piedad  
el pere*

*Entraron la Penitencia, el Conse-  
jo, i el Arrepentimiento, por vna  
parte, i por otra Christali, Pa-  
dre de Familias, Custodio, i  
Rafaeio.*

*Cnst. No muestres tanta tristega:  
Cbrí. No es, Custodio, buen Pastor,  
Cc 2 Quien*

204 LIBRO III. DEL PEREGRINO EN SU PATRIA

Quien por la oveja mejor,  
No saca al Sol la cabeza.  
*Raf.* No has tenido nueva alguna  
De tu hijo Damasceno?  
*Chri.* Ai Rafaelo, estoi lleno  
De vna tritega importuna;  
Pero tengo confianza  
Que presto la he de tener.  
*Raf.* Tu Omnipotente Poder  
Cielo, Tierra, i Mar alcança,  
Tiende tus Divinos Ojos,  
Y mira bien donde està.  
*Chri.* Lllaman? *Cust.* Si.  
*Prod.* Quien està acà?  
*Chri.* Es el fin de mis enojos?  
Hijo de mi alma, i vida.  
*Pro.* Padre, pequè contra el Cielo,  
Y contra ti.  
*Chri.* Gran consuelo.  
De mi vejèz tu venida.  
*Prod.* Con el arrepentimiento,  
El Consejo, i Penitencia,  
Vengo (o Padre) à tu presencia.  
*Chri.* Que gloria en hallarte siento.  
*Prod.* Christalio, mi Padre amado,  
Ya no soi digno de ser  
Llamado tu hijo. *Chri.* Aier;  
En darte vida el cuidado  
Puse, i oi me vivo en èl.  
*Prod.* Que verguença tengo  
*Chri.* Olà?  
Traed vn rica Estola,  
Y el mas precioso Joiel,  
Calçadle, matad al punto  
Vna Ternera, i comamos,  
Que el hijo perdido hallamos,  
Y vivo el que era difunto:  
Traed Musica *Prod.* Bendigo  
Tu piedad, que así me ha puesto

*Con Musica le fueron vistiendo Cust.*  
todio, i Rafaelo, ricos vestidos,  
i entrò Invidio, su her-  
mano.

*Inu.* Grita, i Musica, què es esto  
Rafaelo? *Raf.* Invidio amigo;  
*Inu.* Que fiesta es esta?  
*Raf.* A tu hermano,  
Que ha venido, entra.  
*Inu.* No quiero,  
*Chri.* Es mi hijo? *Raf.* Si.  
*Chri.* Y tan fiero?  
*Inu.* No estoi enojado en vano;  
Muchos años te servi,  
Jamás contra ti pequè,  
Ni tus preceptos quebrè,  
Ni de tus puertas salí,  
Y vn Cabrito no me has dado  
Que coma con mis amigos  
De que casi son testigos  
Quantas cosas has criado;  
Y á este, matas Ternera,  
Que gastó su hacienda ciego,  
Con el Truhan, con el Juego,  
Y con la infame Ramera.  
*Chri.* Hijo, siempre estás conmigo;  
Tuyo es quanto Yo tengo  
Si à estar tan alegre vengo,  
Que es bién hecho, i justo os digo  
Aquel tu perdido hermano,  
He hallado en aqueste punto  
Vivo, i estaba difunto;  
Mira si me alegre en vano,  
Recibe contento, i gloria,  
Ea, venga la comida.  
*Inu.* Yà me alegra su venida.  
*Prod.* Con ella acaba la Historia!

*Has*

Haviendose entrado con Musica, i regocijo, se acabò la Fiesta, Finea, i Nise se fueron à ver las Calles, que colgadas de diversas Telas, i Sedas de colores, con quadros de varias pinturas, estaban curiosamente adornadas, i particularmente la Iglesia, en que havia muchas Hieroglificas, Enigmas, i diferentes Versos. A una Tabla del Principe de los Apostoles, quando de las muchas lagrimas, tenia callos por el Rostro, decia un Epigrama

así.

Pedro à Dios hombre, vida, i Alma entrega,  
Que le jurò por Rei, como Vasallo,  
Però llegó de la sentencia el fallo,  
Y olvidado de Dios, al hombre niega.  
Mirale Díos, i alumbra el Alma ciega,  
Madruga Pedro en escuchando el Gallo,  
Donde de hablar los ojos, vino vn callo,  
Que por el Rostro hasta la boca llega.  
Yá de los ojos, por aquel conducto,  
Agua à la boca, de su culpa autora,  
Porque à lãbarla, i castigarla viene.  
Y así llorò, que de su humor enjuto  
Hecho piedra quedò, tan firme agora,  
Que no la mudan del lugar que tiene.

A siete Tablas de instrumentos de la Pasion, que en vnas Targetas tenian vnos Angeles, Obra de algun Pintor eucelentissimo, decian vnos Versos así.

I

Con triste rostro mira,  
Alma devota, el precio,  
En que el Cordero Santo fue vendido,  
La Soga con que tira,  
El que con tal desprecio,

A la muerte le lleva conducido  
El cuchillo en la Oreja vil tendido  
Del que vino à prendelle,  
Y no le vendas tu con ofendelle,

II.

El Gallote despierte,  
Del sueño, en que dormida  
La Fè tuviste, i la lealtad jurada  
Y la Corona fuerte.  
En la cabeça herida  
Traspase el marmol de la tumba  
La

206 LIBRO III DEL PEREGRINO ENSU PATRIA.

La Caña, q por burla le fue dada      En ser tu dura, i fiera  
Para ejemplo te quede;      No imprime el sello en piedra,  
Que es burla quanto el Mundo      imprime en cera.

VI.

III.

Si la llama importuna  
Del vano Amor lascivo  
Solicitar quisiere tu cuidado,  
Abraça la Coluna  
Con dolor excesivo  
Del q tuvo su Cuerpo delicado  
de Amor, de Sangre, i de dolor  
bañado.  
Y quando así le notes,  
No añadas mas, à cinco mil  
Açotes.

IIII.

Labado, i satisfecho  
Con lagrimas ardientes,  
Que la culpa del Alma limpia  
el llanto.  
Con puro, i limpio pecho,  
Con manos inocentes  
Sube al Monte de Christo, lu-  
gar Santo  
En que podrás enternecerte  
tanto,  
Que digas con MARIA:  
Adónde ai Soledad como la  
mia?

V.

O clara Imagen bella  
De aquel Rostro afligido  
De Isaac, que con la leña và  
cargado:  
Porque ha de ser en ella  
A su Padre ofrecido,  
Y en fuego de su amor sacri-  
ficado,  
Alma si te enternece, porque  
has dado

De la Tunica mira

Las fuertes, i la fuerte,  
(Alma que para ti no ferà poca)  
De vn ciego, que ia mira  
La Lança cruel en muerte,  
La Esponja, que amargura te  
provoca  
Que con Vinagre, i Hiel tocò  
su boca,  
Aqui te cubre, i clava  
Aqui juega, aqui bebe, aqui  
te laba.

VII.

Estos son los despojos  
De Christo ia difunto,  
Dulces, i alegres para el hom-  
bre humano  
Mira con tristes ojos,  
Que ia està todo junto  
Al fin del Edificio Soberano,  
Y asida al Clavo de su Santa  
mano:  
Sube dejando el suelo  
Por esta Escala de Iacob al  
Cielo

En vn Dosel estava puesta esta  
Glofa, à los casamientos de  
nuestros felicisimos Reies.

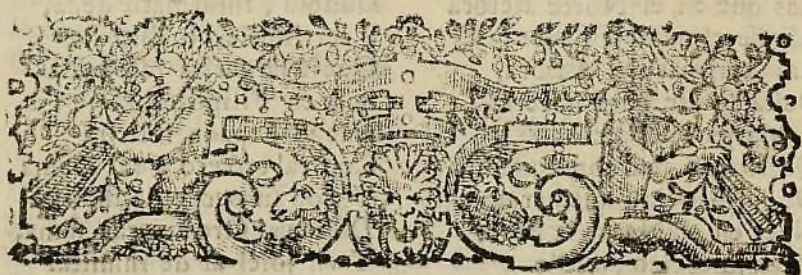
Nace, en el Nacar, la Perla,  
En Austria vna Margarita,  
Y vn joiel ai de infinita  
Estima, donde ponerla.  
Quando el Cielo que el Soldora  
Para formar Perlas llueve,  
Las

Las que en el Norte atesora  
 Abrese el nacar , i bebe  
 Las lagrimas del Aurora.  
 Desta suerte para hacerla,  
 A Margarita preciosa,  
 Quiso el Cielo componerla,  
 De la manera, que hermosa  
 Nace en el Nacar la Perla  
 Para vn joiel rico , i solo  
 Buscaba Perlas España,  
 Y piedras de Polo à Polo,  
 O en nacares que el Mar baña,  
 O en Minas que engendra Apo.  
 La fama que en todo habita (lo  
 Le dijo viendo el joiel  
 (Que el Sol en belleza imita)  
 Que hallaria para el  
 En Austria vna Margarita,  
 Austria tambien pretendia

Dudosa , informarse della,  
 Y certificole vn dia,  
 Que Margarita tan bella  
 Solo en Filipo cabia.  
 Luego España sollicita  
 Con tal tercero à tal Dama  
 Y con su pecho la incita  
 Donde ai Oro de gran fama,  
 Y vn joiel ai de infinita.  
 Este joiel Español  
 Se hiço (à todos distinto;  
 Y tan solo como el Sol).  
 Del Oro de Carlos Quinto,  
 Siendo Felipo el crisol:  
 De este para engrandecerla  
 Se engasta , adorna , i esmalta  
 Este pudo merecetla,  
 Que ninguno ai de tan alta  
 Estima donde ponerla.

## FIN DEL LIBRO QUARTO.





# LIBRO QUINTO DE L PEREGRINO EN SU PATRIA.



Rande es Amor , i entre los Dioses , i los hombres maravilloso , dice Phedro , en Platon , i refiere de Hesiodo , despues del Chaos , las primeras dos cosas que se vieron , fueron , el Amor , i la Tierra ; i de Parmenides , que fue engendrado primero que los Dioses ; prefierele á Apolo en la Ciencia , Marte en las Armas , haciendo argumento de que mas poderoso es el que detiene , que el detenido , i que el que vence los fuertes , es digno de llamarse fortisimo : alabale de luz ,

i guia del entendimiento , de Poesia , i de Musico , i afirma , que ese solo vive escuro , que no ha tocado en su fuego : llamale Dios de la paz , i el que dà tranquilidad al Mar , i quietud al viento : dice que dà mansedumbre , quita la fiereça , distribuye la benevolencia , i aparta el odio : entre otros muchos atributos le llama Padre del deseo , despues en la persona de Diotima , le hace vn Apetito del bien , en cuya presencia desea estar el Alma eternamente , de donde concluye ser el Amor vn Deseo de la inmortalidad , i que asi como

entre la Sabiduria , i la Ignorancia , ai vn honesto medio , asi entre la pulcritud , i fealdad de Amor , pone el bien , que resulta de su causa : pero conose de esto , con evidencia , que no habla del Amor , que casi generalmente en esta edad se usa , i mas adonde dice el mismo Phedro , que no ai hombre tan peregrino , a quien Amor no le inflame , i le buelva para la virtud casi Divino , que es lo que adelante dice Pausanias , en la definicion de las dos Venus. Y asi llama Vulgar Amador al que mas desea la hermosura del Cuerpo , que la del Alma , i da la rason verdadera de la inconstancia de Amor de este tiempo , diciendo , que es imposible que sea firme en su proposito , quien trata de cosas , que no lo son : pero que quien ama las virtudes del Alma , por todo el curso de la vida persevera en su Amor , como aquel que sigue vna cosa estable , immortal , i eternamente firme. Casi podiamos alabar a nuestros Peregrinos de aqueste Amor Platonico , a lo menos a Nise , pues con tanta castidad la vemos seguir su comenzado proposito. No se si en este mismo estado se halla Finea , mudada del primero , que tenia , i amando a Nise , pero como a mi no me toca el disculparla , sino la prosecucion de la narracion pro-

puesta , para bolver a ella , solo digo , que me lastima su nuevo pensamiento ; porque , aunque fuera posible , no hallarà en Nise genero de esperanza de remedio , que quien jamas se le diò a Panfilo , por ningun interès mortal le hiciera ofensa : finalmente Nise era como aquellos de quien dice Aristoteles , en su Retorica , que carecen de aquello mismo que poseen , que si el tiempo en ninguna cosa muestra mas presto su fuerza , que en la hermosura , avaricia se puede llamar , el no comunicarla a quien la goce : que muchos (dice Demostenes) pierden lo que poseen , con la esperanza de maiores bienes.

Declinaba el Sol de la mitad del dia , aunque pequeña parte , deseando los brazos de la noche , como si le fuera de alguna gloria llegar mas presto a ser adorado de los Indios , quando Finea , i Nise , haviendose librado del peligro en que se havian visto , entraron por Barcelona. Mas no cansada la Fortuna de sus ofensas , que la primera solo se suele temer por las que de ella se siguen , mirando la hermosa Ciudad , las detuvo en vna calle la multitud confusa de alguna gente. Deseosa Nise de saber , a que ocasion se havia juntado en aquella parte , preguntò a vn Anciano , que con algun dolor , la referia a otros ,

Dd

que

que se la dijese à ellas en corteja. Esto es, Amigos Peregrinos (dijo el lastimado Viejo) que facan à cortar la cabeça à vn Caballero Castellano, porque cerca de Monserrate, donde havia ido, como agora vosotros, en Romeria, mató vn Ministro de Justicia, resistiéndose de ser preso, por la sospecha de vn hurto; i fuera de que es crimen tan grave, se le prueba traicion, porque del Bordon, que traia sacó vna espada, mas larga de lo que por las Pragmaticas Reales es permitido, i con la punta buhida, que en estos Reinos tiene trecientos ducados de pena, i diez años de servicio, sin sueldo, en las Galeras de España. Pesame (respondió Nise) por muchas cosas, i la principal de ellas, por ser Castellano, que como conoceréis de nuestra lengua, esta Peregrina, hermana mia, è Yo lo somos. Mas os pesàra (dijo el Viejo) i a maior compasion os hubiera movido, si huvierades visto su hermoso talle, i Rostro, acompañado de tan pocos años, que no parece que llegan à veinte y tres cumplidos. Sabeis, por dicha, (replicó Finea) el nombre de ese Caballero? Un Hijo mio le ha servido de Procurador (dijo el Anciano) i me ha dicho, que se llama Panfilo de Lujan, i que es natural de Madrid, Insigne

Villa, que en todas partes es tan conocida de todos. Con descoloridos Rostros a esta saçon se miraron Finea, i Nise, i vertiendo tiernas lagrimas, como dos fuentes, à quien han quitado vna llave misma, se abrazaron, i caieron juntas. Admirado el Noble Ciudadano de aquel suceso, conoció, que con su Nombre les havia tocado en la sangre, i en el alma, i animandolas quanto pudo, las retrajo por obviar el tumulto de la gente, que à la novedad del caso concurría, al portal de la casa de vn Caballero, que estaba enfrente. Haviendo, pues, las dos llorado amargamente vn rato, diciéndolo al Viejo, que eran sus deudos, vieron que por la espesa multitud del vulgo rompía vn hombre, que mas con los pechos del caballo, en que venia, que con las palabras dividia, la Gente: fue el Viejo, rogado de Nise, a saber lo que fuese; i bolviendo de alli a vn rato, les pidió albricias: Finea le dijo, que si le havian perdonado acaso. Este, que vistes pasar a caballo, i entrar en la Carcel (les dijo) es vn Caballero Valenciano, llamado Jacinto Centellas, que haviendo venido a esta Ciudad a otros negocios, conoció a Panfilo, i sabiendo, que le havian sentenciado a muerte, dijo al Virrei, que era Loco, i que el probaria, que huyendo se ha-

via

via salido del Hospital de Valencia. Deseoso el Virrei, i el Justicia Criminal, que este Gallardo Mancebo se librase, le dieron comission para hacer esta probança, i al Peregrino prorogaron el termino: fue esto facil de persuadir á la Ciudad, por ver que Panfilo confesaba el delito, i con suma tristega pedia la muerte, i no fue dificultoso de probar á Jacinto, que bolviendo con informacion bastante, trae orden de su Excelencia, del Duque, para suspender la execucion; i aun sospecho, que le mandan bolver á Valencia preso. Resucitaron Finea, i Nise con estas nuevas, i haviendo descansado aquel día, determinaron de ir á verle á la Carcel, por la mañana, hicieronlo así, i entrando por ella vieron, que le sacaban con prisiones de loco, i que poniendolo en vna Mula, se decia, que le llevaban al Hospital de Valencia. Al punto, pues, que algando Panfilo los ojos, reconocia á Nise, i que ella iba á hablarle, llegó vn Alguacil de aquellos, i asiendo á Nise, i sus criados á Finea, los metieron en la Carcel: donde, aunque Panfilo daba voces, diciendo, que era su Hermano, como le tenían por Loco no fue oido, antes porque se echaba en el suelo, fue atado, i con palabras asperas,

puesto en el camino. No me escuso, todas las veces, que llevo á las desdichas de este Hombre, de admirarme de nuevo, ide advertir á quien me escucha, que si, como á mi le mueven, á penas puedo resistir las lagrimas.

De Barcelona salió la primera vez para Valencia á padecer las penas, que haveis oido: iá parece que buelve de nuevo con el mismo camino á padecer las mismas. La causa de la prision de Finea, i Nise fue haver pensado, que Nise fuese hombre, como en su abito, i cortado cabello lo parecia, i que Finea venia con el sospechosa de mal trato, cosa que la capa de Peregrinos encubre algunas veces, i que por aquella tierra es ordinaria. No quiso Nise darse á conocer por ningun temor de castigo, antes como hombre defendia su causa, negando, que jamás huviese hablado á Finea, menos que honestamente. Finea, que tenia á Nise por Hombre, i que sin duda era aquel mismo Felix, que fingia, confesó sus deseos, que era imposible sus obras; i aunque constaba de la confesion de entrambos su honesta compañía, la hermosura de los dos era cruel testigo contra su inocencia. Bajaba en estos medios el afligido Celio de las Montañas

nias de Francia, cuías principales Ciudades havia inquirido buscando à Finea, i como en Barcelona fuese haciendo la misma diligencia, i solo preguntar por Peregrinos de Castilla, bastase para informarle de los que estaban presos, fue à la Carcel, creiendo que de ellos podria saber algunas nuevas, quando no de Finea, de cosas de su Patria. Quiso su dicha, que hallandola primero que à su Hermana Nise, i estando advertido de que su prision era con vn Mancebo, i la sospecha del poco honesto trato, por vna Reja, que à las Mugeres presas dividia de los hombres, llegò, i la dijo: Efecta, Finea, la confianza, que Yo tenia de tu valor, tan conforme à la Nobleza de tu Nacimiento? Despues de haver en tu busca corrido la maior parte de Francia, midiendo à pasos los Lugares en que pudiera hallarte, con tan notorio peligro de mi persona, te hallo en vna Carcel publica, presa con vn Mancebo? Confirmadas quedan con esto las sospechas de la razon, que tuve para matar aquel Caballero Francès, por quien he pasado tantos trabajos? Este es el premio de lo mucho que me cuestas? Cumples bien de esta suerte con tus obligaciones, ià que las mías no tuvieron fuerza con tu flaqueza? A

lo menos con esto podrè Y bolver à mi Patria, seguro de que à mis deudos, i amigos no parezca infamia el haverle dejado en aquel peligro, ni en los que pueden resultar de este: pues ia tienes quien te acompañe, quien te honre, i quien te defienda. No creas (le respondió Finea llorando) que Yo te aia ofendido, que no me cuestas tan poco, ingratisimo Celio, que por ningun interés humano osase aventurarlo: mataron vn hombre tus injustos celos, i dejasteme sola, de donde pude salir con la dificultad, que considerada en las fuerzas de vna muger, parece milagro, en cuiá peregrinacion hallè este hombre, que no menos inocente, que el casto Joseph por la Gitana lascivia, padece esta prision injusta, antes bien le debo el haver sido en tu ausencia, el más honesto amparo que he tenido, lo que creo (que si le hablas) conoceràs de la compostura de sus palabras, i modestia de su rostro. Disculparte (respondio Celio) en tan conocido crimen, es moverme à maior ira, que del solo he recibido contra ti, por que errar pudiste, como muger, i disculparte es indicio de que me quieres engañar, ni aqui, ni en la Patria, si à ella llegares algun dia, oses nombrarme, ni para siempre digas, que me cono-

ces.

ces. Así dijo Celio, i bolviendo à Finea las espaldas, ladejó en el maior dolor, que vna muger siente, que es por aquel instante que pierde el rostro de quien la ampara, donde le parece que no espera otro genero de remedio. Celio encubriendo la prisa de las lagrimas, en saliendo de la puerta vertió algunas, i con la ira del agravio, i la furia de los celos (dos cosas que à quien ama, eternamente dieron buen consejo) aguardò el día en que Nise saliese de la Carcel para quitarle la vida. Los Jueces, aunque les contraba de la inocencia de los dos, no les dieron libertad de volver à juntarse, acuerdo que no desagradaba à Seneca, quando decia. Que da licencia para pecar, quien no lo prohibe quando puede. A Finea pusieron en vna casa de recogimiento, i à Nise, à quien llamaban Felix, mandaron que en espacio de vn día saliese de Barcelona. Salio Nise bien descuidada de que su hermano Celio la esperaba para matarla, pensando que era aquel hombre con quien Finea le havia ofendido: i como ia la noche se cerrase, i el Abito que llevaba Nise la diferenciase tanto, ni en el entendimiento de Celio pudiese haber entonces sospecha de la cosa que en él estaba mas remota, metiendo mano à la espada, le dió dos heridas, i aca-

bàra de matarla, si de la gente, que al mismo tiempo se recogia, no fuera impedido, i con vituperosas palabras puesto en la Carcel. La misera Nise que entonces parece, que comengaba à padecer, fue llevada de vn piadoso Ciudadano à su casa, el qual despues de haver cuidado de la vida de Nise, cuias heridas no parecian mortales, persiguió de tal manera à Celio, informando à los Jueces, i siendo vno de los testigos del delito, que para tercero dia le sentenciaron à muerte. Celio se comengò à defender, diciendo que Finea era su muger legitima, i que haviendola hallado presa con aquel Mancebo, los havia procurado matar à entrambos, cosa con que fue oido, i por cuias ragon mandaron volver à la Carcel à Finea; pero como ella fuese advertida, se puso en salvo. Panfilo en llegando à Valencia tuvo libertad, por industria de Jacinto con no pequeño regocijo de Tiberia: à quien fingiendo Panfilo agradecimiento, resucitó mil muertas esperanças, que no ai cosa que no intente quien desea libertad para seguir lo que ama, maiormente si por qualquiera dilacion piensa perderlo. Despidiose della con amorosas palabras, i bolviendo à Barcelona fue à buscar à la Carcel su amada Nise, donde la havia visto llevar quando le sa-

caron della : pero como en su lugar hallase à Celio en tan estrecho punto , i le informase de la causa , advirtiendole de que Finea le havia ofendido con aquel Peregrino , à quien havia herido , caió en que era Nise , su hermana del mismo Celio , el hombre à quien por celos havia procurado la muerte , i con el grave dolor le dijo a voces : O cruel Celio , que has quitado la vida á tu misma hermana , i mi adorada esposa , que en ese Abito acompañaba mis trabajos , i peregrinaciones , i por ventura á Finea mi desdichada hermana , por quien agora tan injustamente la has muerto. Yo soi Panfilo tu enemigo , à quien referias tu historia , sin conocerme en Valencia , i a quien Yo havia perdonado el agravio de mi honor , i el robo de Finea , respecto de haverse anticipado al tuio , el mio , sacando de tu casa la malograda Nise. Con menos sentimiento havia oido Celio , la sentencia de su muerte , que las razones de Panfilo , pues no de otra suerte que si le sacarán á ejecutarla , quedò suspenso ; iba à satisfacerle de su inocencia , i la voz detenida , en la garganta , no le ayudaba , probaba à detenerle , i apenas los elados brazos podian , ni los cortados pies hallaban su movimiento. Panfilo entonces desatinado dejó la Carcel , i buscaba

do por la Ciudad la herida Nise , era tenido , de quantos le vían , por Loco , porque , haviendo estado tan cerca de la muerte , à ese título le dieron la vida. De las veces que nuestro Peregrino fue , i vino à la casa de Jacinto , amor , para mas confusión , havia aumentado el pensamiento de su hermana Tiberia , que como haveis oido en el tercero Libro , havia puesto los ojos en la hermosura de Panfilo , i el cuidado en la piedad de sus desdichas ; el triste moço , que de sus beneficios agradecido no havia tratado con aspereza sus pensamientos , diò lugar , con mas cortesía de la que fuera justo , à los que muchas veces entendió de su boca , i como esta ultima le viese bolver à Barcelona con tanto desatino , sin que sus ruegos , ni sus lágrimas bastasen á detenerle , escribió à su hermano , que en la ocasion que escribió le acompañaba , que Panfilo con atrevido animo de ingrato huésped , se havia descompuesto à solicitarla , i que ella , rendida a sus engaños , havia embarcado en su amor mas prendas , que fuera de ser Marido , eran lícitas à su honor , i à la opinion de entrambos. Airado Jacinto de la mala correspondencia de su Amor , ingrato termino de su amistad , i beneficio de su hospedage , buscò à Panfilo , quando él

buscaba

buscaba á Nise , i sacandole á la Plaia , le enseñó la carta de Tiberia , i con la espada desnuda le pedia , que la que en Valencia havia sacado para su favor, sacase en aquella Plaia para su ofensa , aunque vn hombre traidor no merecia medirla con la suia. El Peregrino inocente se disculpaba , rogandole que le dejase buscar á Nise , de quien tenia nuevas que estaba herida , i que en aquella ocasion no le impidiese , con desatinos de vna muger despreciada ( que por la maior parte son mentiras ) buscar la propia suia , que estaba tan á peligro de perder la vida , i que él era el maior testigo de lo que le costaba Nise , cuyos pensamientos , no le daban lugar , no solo á tener gusto en otra cosa , pero apenas á saber de sí mismo. No satisfacian disculpas á Jacinto , porque la opinion , que tenia concebida de la virtud , i recogimiento de Tiberia , atropellaban qualquiera luz de rason , que á su entendimiento ofrecian las que le daba Panfilo , satisfaciendole , que siendo tantas sus obligaciones , resistia contra su natural condicion , las injuriosas palabras de Jacinto , i así desnudando la espada para detener la suia , que llamandole cobarde , con atrevidos pasos , voces , i golpes le retiraba , entre la defensa natural , i la destrega aprehendida se escapó la punta , de que hiriendole por

el pecho cayó Jacinto ; si bien no muerto , pareciendo que lo estaba , i cerca de estarlo. Panfilo , con dolorosas palabras le tomó en brazos , i llevandole á la Ciudad , vertiendo el vno sangre , i el otro lagrimas , le persuadió la verdad del suceso , i dejandole a la puerta de vna Iglesia , donde ia la gente concurría , sabiendo que estaba herido , i no sabiendo de Nise , salió de Barcelona , como otras veces , i pienso que mas triste , pues dejaba el maior amigo herido por su mano , i la maior amiga en las de la muerte.

Ibero , llamado así de Ibera Ciudad antiguamente opulentissima , como refiere en sus Dialogos , Mario Arceo , no lejos de la qual Scipion , venció los Penos , i segun Tito Livio acabó de juntar al Imperio Romano , la Vniuersal España , arrojado de vna Peña , por las abiertas bocas de dos Fuentes , riega los hidalgos Campos , Cantabros , i Celtiberos , que de los Celtas , que bajaron de Francia , i la Provincia Iberia , tomaron este nombre , no menos ricos , i fertiles , que aquellos que con el mismo apellido cerca el Caucazo , á quien Strabon , por la abundancia de Oro , llama Iberes. Nace , por la opinion de Plinio , este famoso Rio , junto á la antigua Juliobriga , i con torcidas bueltas viene á su

ludar los Muros de Saldiba , á quien Augusto Cesar llamó Cesar Augusta , i la injuria del tiempo Ziragoza. En la corriente de sus cristalinas aguas, paró Panfilo la de su temor , i alargó la de sus lagrimas sentando en sus orillas , con tanta piedad de sí, que hasta los aires, sacudiendo las hojas de los Arboles, ayudaban á sus quejas, i las Aves alternaban á versos sus desdichas , sin reservarse cosa, que tuviese alma sensitiva , fuera de los Peces, que por ser mudos no sacaron las cabezas de las lucientes aguas, á la importuna posita de sus lastimosas voces. Posible es ( decia mirando la tierra , que atrás dejababa ) que el temor dé perder esta inutil vida , ha podido mas conmigo, que las obligaciones de mi noble nacimiento , i las que tengo á Nise? Como? Que por no perder cosa tan vil á mis ojos , tan grave á mi Alma, tan enojosa á mi sufrimiento, perdí la mas estimada de mi entendimiento , mas adorada de mi voluntad , i mas venerada de mi memoria? Eres tu bellísima Nise, la que por los asperos Montes de Toledo, enseñaste tus delicados pies á mis peregrinaciones , i desde aquellas peñas , que eternamente el Tajo agota , hasta las arenas por donde el Mar de España le recibe , seguiste animosamente mis pasos? Eres tu aquella , que en la Batalla de Ceuta

lloraste mi cautiverio con tan amargas lagrimas? No fuiste (Nise mia) la que con Traje Moro , i el nombre de Hagan Rubin, me sacaste de Fez , i de la esclavitud de Sali Morato? Na te perdiste conmigo bolviendo de Italia , en la Nave Rosaura, que se abrió desde la Quilla á la Gavia á vista de los Muros de Barcelona, á quien como á nacer de tan preciosas Perlas , arrojaron las aguas á la orilla? No viviste en la carcel del perdido seso tanto tiempo fuera de ti misma , á fuerza del dolor de mi muerte, porque mi Alma, que en la tuya vivia , gastando de tus finezas, jamás quiso defengañarte de que tenia vida? No bolviste á padecer nuevos naufragios en las Pomas de Marsella , i ultimamente herida de tu Hermano , celoso de que eras hombre , iaces en Tierra extraña, enferma , ó muerta? Pues que es esto? Como ha cabido en mi pecho primer movimiento de dejarte? Adonde está mi animo? Soi Yo Lujan por dicha? Es esta sangre da aquellos Alcaldes , que defendieron los Muros de Madrid de los Moros de Toledo, con tan gloriosas hazañas? No es posible : no soi Yo: trocado me han desdichas , con la fortuna, soi otro; Cobarde , i Amante es contrariedad notoria: pues negar que amo , es decir que el Sol es oscuro , i las tinieblas claras , que no puedo Yo

ne-

negar à mi mismo, que he visto á Nise, pues si confieso, que la vi, como negaré que la quiero? Pues si la quiero, como la he dejado; i si la he dejado, por qué vivo? A lo menos si ella es mi vida, porque acompaña à quien la deja, alienta à quien la huye, i estima à quien la desprecia? Asi se culpaba Panfilo, de haver, por ningun peligro, desamparado á Nise, quando no de otra suerte, que al que camina, si se le acuerda, que se olvidò donde estuvo alguna cosa de importancia, rompiendo la conversacion de quien le acompañaba, buelve furioso la rienda à la posada, donde no pensò bolver en su vida, tornò à proseguir Panfilo el camino que havia dejado con tanto miedo. Estraña cadena de los que aman, asida à la hermosura que desean, que con la fuerza que se alarga, con esa misma se encoige, hasta bolver á su centro, sin duda es Solla belleça, que levantando vapores de las lagrimas de quien es amada, parece, que quiere tirar á si la misma tierra, siendo vna cosa tan grave, i es tan semejante en todo, que asi como el Sol convierte aquel humor congelado en las Nubes, muchas veces en ardientes raios, asi la hermosura convierte en fuego todos los amorosos deseos, ansias, lagrimas, i suspiros, para consumir la vida, que los rindiò à su fuerza. Pocas leguas

de la famosa Ciudad Colonia de los Romanos, havia caminado Panfilo, quando al bajar de vn Monte, i al fin de la tarde, que solo descubria el Sol vna pretina de Oro en el Ocaso, que ciñendo el Orizonte servia de corona à la vecina noche, oï en vn Prado (que con las sombras de las peñas ya estaba escuro) vna dolorosa voz, que llamaba à la piadosa Madre los hombres, al que fue voz de los Desiertos de Judea, i a la Guarda, i Custodia de las Almas, que como Rafael á Tobias, nos va guiando desde los umbrales de la vida, al ultimo transito de la muerte; llegó el animoso mancebo à vnas Adelfas, Juncia, i Mastrangos, que la frescura de vn arroyo ensobervecia, i viò tendido vn hombre, à quien preguntando quien era, le dijo, que se acercase, porque de tres mortales heridas estaba cerca de rendir el Alma. Panfilo (aunque con algun recelo) se acercò à el, i levantandole la cabeza, la reclinò en vn alto. Caballero soy (dijo el herido entonces) i muerto à traicion de la mano, que mas beneficios ha recebido de la mia. No està lejos de esta senda vn Monasterio en el campo, si allí me puedes llevar en tus hombros, seràs Eneas de mi Alma, i Yo Anquises del fuego eterno, que por ventura merezco. Panfilo, dejando su Bordon entonces, ò quanto daña en ninguna oca-

Ec

sion

cion dejar las armas ) puso en los brazos el cuerpo , que acon-  
dandose de que así llevaba à Ja-  
cinto , le pareció , que pues ia  
trataba en llevar , i traer muer-  
tos , no estaba lejos de estarlo:  
i consolado de que ia no era  
difunto , á lo menos era las an-  
das ; caminò con aquel Hidalgo  
al Monasterio , que con remisas  
palabras , interrumpidas de la  
vecina muerte , le referia la oca-  
sion de ella. Llegò el Peregrino  
à la puerta , en cuiò frontispi-  
cio , con los raios de la Luna se  
via vna Imagen , de la que sobre  
ella tiene sus hermosas plantas,  
dando claridad al Retrato , cuiò  
original havia tenido nueve me-  
ses al Sol en las entrañas. Mien-  
tras llamaba le dijo Panfilo , que  
se encomendase à ella , oïò el  
Portero los golpes , i llegando  
à la puerta se informó del caso,  
i respondiendole , que con otro  
engaño semejante , ciertos Van-  
doeros de Jaca , havian vna  
noche robado el Monasterio , no  
quiso abrir sin licencia del Su-  
perior , rogòle Panfilo , que se die-  
se prisa: pero como hasta su Celda  
hubiese gran distancia , i se  
pasase vna Huerta , entretan-  
to el Caballero espirò en sus  
brazos : Palido le miraba Pan-  
filo , i con vehementes voces  
le animaba al temeroso transi-  
to , haviendole puesto de dos  
ramas de Murta , vna Cruz so-  
bre el pecho , quando sintió vna

tropa de Caballos , cuios due-  
ños , divertidos por varias sen-  
das , le buscaban , entendió  
su proposito en sus palabras , i  
diligencias , i dandoles voces,  
les mostrò el difunto , i les  
contò el sucesso. Entre ellos  
venia vn hermano suyo , i vien-  
do sangriento à Panfilo , i en  
Abito Peregrino , para qualquier  
desdicha sospechoso: Ai (dijo  
con voz espantosa) traidor Cas-  
tellano , que tu le has muerto  
por roballe. A quien el mismo  
Amigo , que le havia herido , i  
por disimular su traicion , le  
acompañaba , asió luego de los  
brazos , diciendo : Peregrino  
infame , Ladron , Asesino , Sal-  
teador , Homicida , que te ha-  
via hecho el mejor Caballero,  
que honró esta Tierra? Señores,  
(replicò Panfilo) Yo le hallè  
en aquel Prado , que se queja-  
ba , de que el maior Amigo , que  
tenia le havia muerto , i con  
piedad le traje donde le veis,  
i acabò de rendir en mis bra-  
ços el Alma , para cuià salva-  
cion pienso , que he sido de  
grande efecto. Temiendo en-  
tonces el traidor , que el mis-  
mo Peregrino descubriese algu-  
na de las cosas , que imagina-  
ba le avria oido , sacò del Ta-  
hali vna Pistola Francesa , i  
apuntòle al pecho , mas no  
permitiendo el Cielo , que dies-  
se fuego la piedra (que hasta  
las piedras ayudan à la inocen-  
cia)

cia) i deteniendole el mismo Hermano , quedò con vida. Dejadle decia Tirso ( que así se llamaba ) por agora vivo, pues es mejor , que llevandole preso nos diga , con iguales tormentos su delito , si le matò por robarle , ó pagado de algun enemigo de mi Hermano Godofre , le sacò por engaño, i le quitò la vida. Replicaba el traidor Tanfilo à Tirso, i à los demás Caballeros , diciendo , que la caliente sangre de su Amigo , no permitia tanta dilacion en la vengança ; pero pudiendo mas la opinion de los otros , que la inocencia de Panfilo , atado de pies , i manos fue llevado sobre vn Caballo , preso , i el Cuerpo del Difunto en otro. Castigo justo es este (iba diciendo Panfilo por el camino) de haver dejado à Nise herida , i à Jacinto muerto. No veis , decia Tirso , lo que dice? Esta Nise es , sin duda , la Muger por quien le ha quitado la vida , i aquel Jacinto algun Amigo, que mi Hermano llevaba consigo , entonces , creianlo todos, i el traidor Tanfilo interpretaba las desesperaciones de Panfilo à su proposito : de suerte , que à todos les parecia , que hablaba en la Historia de Godofre. No le llevaron à Lugar ninguno , como èl pensaba , sino à vna Quinta , que distaba del

Monasterio legua i media , la puerta de la qual estaba entre dos Torres , llamó Tirso , i respondiendo à la ventana vna Esclava , le dijo : Di à mi Madre , i Hermanas , que traigo à Godofre , i al que le ha muerto. Oióse à esta saçon vn alarido espantoso en la Sala de la Casa , no de otra suerte , que en las Plagas publicas , por algun condenado à muerte ejecutando la. Bien conociò Panfilo el gran mal , que la Fortuna le apercebia , i tragando la muerte , hizo resolucion de que la vida , que no pudo resistir con Armas , no fuese defendida con la lengua , abrieron la puerta de aquella Casa , i con algunas hachas , la Madre miserable del Difunto , i sus Hermanas , i Criadas recibieron el cuerpo , vnas le subian con aullidos à la Sala , i otras arremetian à Panfilo , i mesando sus barbas , i cabellos , le daban golpes: Con este buen recibimiento le metieron aquella noche en vna de las dos torres , i con crueles prisiones aseguraron su cuerpo , sin que de su boca se huviese oído otra palabra; que Yo lo merezco todo , pues dejè à Nise. Con esto aquella noche no se oió otra cosa , que las voces , i llanto del difunto , i el rato que descansaban de este ejercicio funebre , tratar de aquella Nise de quien

Ec 2

el

el matador de su Hermano se lamentaba.

No bien la luz del Alva, que por las puertas de las Carceles entra mas tarde, daba nuevas à Panfilo del dia, no despertando sus ojos, que no havian dormido, sino advirtiéndolo su Alma de la vecina muerte, à quien si fuera cosa sensible, diera albricias, quando, abriendo el Aposento, vió que entraban la Madre, i las Hermanas de Godofre, i con airadas palabras le preguntaban la causa por qué le havia muerto? Mas como solo respondiese. Por Nise estoi en este punto, bolvieron à poner en el las manos, con tanta ira, que le dejaron poco menos que muerto, i cerrando la prision, se determinaron à dejarle morir de hambre, que para como quedaba, bastaba vna hora. En tanto, pues, que cerca del medio dia llevaban el difunto à Huesca, con funeral acompañamiento, luto, i luces de sus Amigos, i deudos, Flerida, la menor hermana de Godofre, enternecida de las quejas de Panfilo, i haviendole obligado su Persona, i hermoso Rostro, i que por correspondencia de sangre, ó influencia de Estrellas, segura de que estaba inocente, procuraba su vida, fue á la prision, i le dijo, por lo hueco de la llave del Aposento. Desdichado Mance-

bo, no desmaies, tèn animo; que Yo te sacarè de aqui, aunque pese à mis Hermanos, i Madre. Quien eres (dijo Panfilo) que me prometes vida, quando solo el Cielo milagrosamente es poderoso à darme-la? Flerida foi, vna de las Hermanas de Godofre, que lastimada de verte, te la procuro, i porque estoi cierta, en mi imaginación, de que padeces sin culpa. Por Dios te juro (dijo entonces Panfilo) piadosa Señora, que viniendo anoche por vn Prado, hallè à tu Hermano herido, i segun me advirtiò, de la mano del maior Amigo, que tenia; pusele en mis hombros, i llevele à vn Monesterio, donde tardando en abrir, rindiò el Alma en mis brazos. La confianza, que de su salvacion se puede tener, es sin duda, que me la debeis todos; Yo no deseo vivir, pero el cuidado de vna vida, que deseo, pide mi libertad al Cielo contra mi gusto. Si puedes darme-la, Yo soi Caballero, i de Lugar en que jamás nació traidor, cobarde, ni ingrato, digo, entre Gente Noble, haràs vna heroica hazaña, digna de vna Muger illustre, i quando Yo no pueda pagarte, cobrarás del Cielo, que es abonado Fiador, de misericordiosas obras. No havia menef-

ten

Per Flerida tantas razones, que  
 era muger de valor, i dispues-  
 ta una vez à su remedio, per-  
 diera mil vidas, que tuviera,  
 para darsele. No havian de ve-  
 nir del Entierro aquella No-  
 che, así por la distancia del  
 camino, como por la grave-  
 dad de las Exequias, en que  
 por lo menos gastaron nueve  
 días, i así Flerida pudo, de-  
 sentablado el techo, dar bas-  
 tante sustento à Panfilo pa-  
 ra muchos. En todos los de-  
 mas, su Madre, Hermanas, i  
 Criados entraban à atormentar-  
 le, i viendole vivir, sin  
 entender como, sin sustento, fue-  
 se posible, crecia la indigna-  
 cion, la crueldad, i la ira,  
 con tanto exceso, que se de-  
 terminaron à matarle de todo  
 punto, antes que Tirso, i  
 los demas viniesen. Pero aque-  
 lla misma noche le dió Fleri-  
 da Limas tan fuertes, que ro-  
 tas las prisiones, i asiendose à  
 vna foga, le sacó por el recho  
 de la Casa, i estando todos  
 en profundo sueño, le abrió  
 las puertas, i con vn honesto  
 abrigo, i algunas lagrimas,  
 dandole sus joias, aunque él  
 lo resistia, se despidió de él,  
 que con humildes palabras, he-  
 chandose à sus pies le prome-  
 tió pagarle ausente aquel be-  
 neficio con immortal memoria;  
 i le dijo, que si cosa fua fue-  
 se al agun tiempo à Castilla, con

su Nombre solo, i preguntan-  
 do por Panfilo, vn Caballero  
 de los Lujanes, i Vargas de  
 Madrid, estuviese cierta, que  
 bolveria con las nuevas de su  
 agradecimiento.

Panfilo llegó à Zaragoza,  
 con animo de proseguir el cami-  
 no de Castilla, conociendo, que  
 si pasaba adelante, el que llevaba  
 de buscar à Nise, era resistir  
 la voluntad del Cielo, que con  
 tan asperos sucesos lo defendia.  
 Sino, ocupàras hermosa Nise (iba  
 diciendo por el camino) con  
 tantos años de antigüedad mi  
 pensamiento, i tuvieras en mi  
 cuerpo tanto lugar como el al-  
 ma, que en todas las partes del  
 asiste, anima, i vive, quien  
 dudara que Flerida fuera Seño-  
 ra della, en este punto. O quanto  
 pueden los beneficios en fuertes  
 ocasiones! pues à la firmeza de  
 vn amor, que no pudieron ofen-  
 der trabajos tan esquisitos, nau-  
 fragios tan estupendos, cauti-  
 verios tan insufribles, Carceles  
 tan afrentosas, Vna buena obra  
 sola en fagon tan triste hi-  
 go temblar, i estremecer, sino  
 el dueño, la casa, sino los cimien-  
 tos, las paredes, i por lo me-  
 nos se caieron algunas Almenas  
 aunque se quedaron los Muros  
 firmes. No le pese al que escu-  
 cha, que esto no fue mudança  
 del amor de Nise, sino agrade-  
 cimiento de la voluntad de Fle-  
 rida, que como no ai pared

tan solida, por donde el Sol alguna vez no penetre; así no ai voluntad tan firme, por donde alguna vez el primer movimiento no entre; que aunque es verdad, que por esta mudança, i variedad, pudiera minarracion ser mas levida, i festiva, que es lo que Ciceron llama Acroama, no dudo de mi condicion, que si Panfilo hubiera ofendido à Nise, rompiera el hilo à su Historia, i destroncára el curso; cortandolo: pues, à esta digresion, que siendo larga, es contra las leies de la buena Retorica, pues en la Poetica misma divierten los Episodios: Digo, que Panfilo en Zaragoza entrò á las horas, que el Lubrican resplan-

dece, casi en la frente de la serena noche, por si acaso le seguian, ò estaba en ella de quien fuese conocido. Visitò lo primero (i con raçon) aquel edificio, en que cupo el Emperador del Cielo puesto sobre vna Columna sola, ò Pilar Divino, que desde que vivia en el Mundo su hermoso Dueño, no pudo el largo tiempo (Sansón de los Piramides Barbaros de Memphis) derribar, ni torcer de su milagroso fundamento, i Base, mas excelente sin labor, que la Romana, i Dorica Arquitectura, i despues de haverle dado gracias de tantos beneficios recibidos, deseando alabarla, dijo estos Versos.

Paloma Celestial; en cuió Nido  
Embuelto en pobres Paños, cupo al ielo  
Aquel Sol, que midió, sin ser medido,  
La Tierra, el Mar, el Aire, el Fuego, el Cielo,  
Rachel hermoso del Joseph vendido,  
Ester discreta, cuió Santo celo  
De la opresion de Aman rompiò los daños,  
Criada antes que el Mundo, inmenfos años;

Columna de Divina Fortaleza,  
Que la Fè de Abrahan atràs dejastes,  
Y à vuestro SI, de la maior grandèça  
De Dios, al Unigenito humillastes.  
Virgen, que la mortal Naturaleça  
Sobre los nueve Coros ensalcastes,  
A pesar de Luzbel, que no queria  
Rendir su frente à vuestros pies MARIA.

Si entiende solo Dios vuestra excelènciã;  
Y no mortal, ni Angelica criatura,

Y

Y nuestra Fè de Dios os diferencia,  
 Con cierta ciencia de que sois su hechura,  
 A donde avrà para alabáros ciencia,  
 Puerta de Ezechiél, intacta, i pura?  
 Alabeos Dios, que os higo, que Dios sabe,  
 Como quien cupo en Vos, lo que en Vos cabe.

**Q**Uando la fresca Aurora, como Jupiter en lluvia de oro, transformada en aljofar, enriquecia el regajo de la tierra, salió el Peregrino Panfilo de Zaragoza, i por no usadas sendas, de Monte en Monte, i de Pastor en Pastor, procuraba quanto podia desviarse del Real camino, temiendo siempre que los hermanos de Godofre, i Elerida, contoda diligencia le buscarian: determinose al fin de algunas leguas, ir vna noche á poblado, fatigado de la aspereza de los Montes, i la rusticidad del sustento, i entrando en vna Villa (termino de los Reynos) pidió Posada, mas como en ninguna se la diesen, respecto de verle iá tan maltratado, los pies corriendo sangre, quemado el rostro, i los cabellos rebueltos, procurò el Hospital, vltimo alvergue de la miseria. Abierto le halló Panfilo à aquella hora; pero sin luz alguna, i preguntando la causa, le dijeron, que por el escandalo, que se havia oido muchas noches, i despues que en

él havia muerto vn Estrangero, no se habitaba; ni vivia; pero que entrase dentro, que en vna Capilla de él vivia vn hombre de santa vida, i conversacion, que sufria por Dios aquellas molestias, i él le informaria, i daria donde, sin peligro, durmiese. Panfilo entró dentro, tentando por el escuro portal, con vn Cayado, que en vez de su bordon traia. Vió lejos vna pequeña luz, i endereçando á ella, llamó à aquel hombre. Que me quieres (respondió à voces) maligno Espiritu? No soi quien piensas respondió Panfilo, abre amigo, que soi vn Peregrino, que busco posada para esta noche. Abrió la puerta entonces, i vió Panfilo vn hombre de mediana estatura, i edad, los cabellos largos, i la barba crecida, i enhetrada, cubriale vna ropa de Saial hasta los pies, la Capilla era pequeña, el Retablo devoto, i en la Peña de él dormia aquel hombre; tenia por cabecera vna piedra, su báculo por compañía, i vna calavera por espejo, que ninguno

muestra mejor los defectos de nuestra vida. Como has osado entrar (le dijo) Peregrino? No te ha dicho ninguno el mal hospedaje de esta casa? Si han dicho (respondió Panfilo) pero he pasado Yo tantos trabajos, desdichas prisiones, i malos acogimientos, que ninguno será nuevo para mi animo. Encendió vna vela entonces el Huesped en la Lampara, que delante de la Imagen ardia, i sin preguntarle quien era, le dijo. Siguieme: Fué Panfilo tras el hombre, i pasando vn Jardin tan intrincado, que mas parecia Bosque, entre vnos Cipreses le mostrò vn quarto de casa, i abriendo el cerrojo de vn aposento grande, le dijo: Entra, pues eres moço, i enseñado á trabajos, haz la señal de la Cruz, i duerme, sin reparar en nada. Panfilo tomó la luz, i afirmandola sobre vn poio, que la sala tenia, se despidió del hombre, i cerrò la puerta. En la Sala havia vna cama bastante para descansar quien en tantas noches la havia tenido en el suelo. Desnudose, i vistiendose vna de dos camisas, que Florida le havia dado, partiendose, se acostó en ella. Apenas havia rebuelto en su fantasia la confusion de Historias, que en la quietud del cuerpo repite el alma, quan-

do la Imagen de la muerte que llaman sueño, ocupò sus sentidos, con la fuerza que suele tener sobre cansados caminantes. La parte que desampara el Sol quando se vâ à los Indios estaba en profundo silencio, quando al ruido de algunos Caballos despertò Panfilo, pareciòle que caminaba (cosa, que a los que caminan siempre sucede) que la cama se mueve como la Nave, ò anda como el Cavallo, que traian, pero acordandose, que estaba en aquel Hospital, i advertido del escandalo, por cui causa era inhabitable, abrió los ojos, i viò que como si entràran à jugar Cañas de dos en dos entraban à caballo algunos hombres, los quales, encendiendo vnas Ventosas de vidro, que traian en las manos, en la Vela, que havia dejado, las iban tirando al techo del Aposento, donde se clavaban, i quedaban ardiendo por largo espacio, quedando el suelo pegado à las Tablas, i la boca vertiendo llamas sobre la cama, i lugar donde havia puesto los vestidos. Cubriòse el animoso Mancebo lo mejor que pudo, i dejando vn pequeño resquicio à los ojos para que le avisasen si le convenia guardarse del comenzado incendio, viò en vn instante las llamas muertas, i que en vna mesa, que à la es-

quie

quina de la Sala estaba, se comenzaba vn juego de Primera entre quatro, palaban, descartabanse, i metian dineros, como si realmente pasara de veras, i haviendose enojado los jugadores, se travò vna question en el aposento, con tantos golpes de Espadas, i Broqueles, que el misero Panfilo comenzó à llamar à la Virgen de Guadalupe, que solo le faltaba de visitar en España, aunque era del Reino de Toledo; porque las cosas, que están muy cerca, pensando verse cada dia, suelen dejar de verse muchas veces; pero cesando el golpear de las espadas, i todo el ruido por media hora, quedó de vn sudor ardiente bañado el cuerpo en agua, i estando (a su parecer) satisfecho, que ya no bolverian, sintió que asiendo los dos estremos de la colcha, i sabanas, se las iban quitando poco a poco. Aquí fue notable su temor, pareciendole que ya se le atrevian à la persona, pues le quitaban la defensa, i estando desta fuerre, vio entrar con vna hacha vn hombre, detras del qual venian dos, el vno con vna vacia grande de metal; i el otro asilando vn cuchillo, erigaronse los cabellos en esta fagon, de tal fuerte, que le pareció, que de cada vno de por sí le iban tirando. Quiso hablar, i no pudo: pero quando à él se acercaron,

el que traia la hacha la mató de vn soplo, i pensando que entonces le degollarian, i que aquella vacia era para coger su sangre, fue à detener con las manos el cuchillo, adonde le pareció, que le havia visto, i sintió que se las tragaron à vn mismo tiempo. Dió vn grito Panfilo: Y en este instante bolvióse à encender la hacha, i vió que dos grandes perros se las tenian asidas: Jesus (dijo turbado) à cui voz se metieron debajo de la cama, i buelta à matar la luz, sintió, que le ponian la ropa como primero, i que alçandole de la cabeça, le acomodaban de mejores almohadas, i le igualaban, con grande asco, curiosidad, i regalo, la sabana, i colcha. Así le dejaron estar vn rato, en el qual comenzó à regar algunos versos de David, de que se acordaba (si entonces se podia acordar de sí mismo) i recobrando aliento, con alguna confianza, de que haviendole compuesto la cama, le dejarian en ella, vió que los que debajo della se havian entrado, la iban levantando por las espaldas, con su persona encima, hasta llegar al techo, donde, como temiese la caída, sintió que de las mismas tablas le asia vna mano del brazo, i caiendo la cama al suelo, con espantoso golpe, quedó colgado en el aire, de quella mano, i que al rededor de la Sala se havian abierto

Ff

gran

gran cantidad de ventanas, desde adonde le miraban muchos hombres, i mugeres, con notable risa, i con algunos instrumentos le tiraban agua. Ardióse la cama en este punto, i así la llama della le enjugaba, aunque con maior miedo, que al agua havia tenido. Cesó la luz de aquel fuego, i tirandole de las piernas, también le pareció que le faltaban, i que havia quedado el cuerpo tronco, i sin ellas. Fuese á este tiempo alargando aquel brazo, que le tenia asido, hasta la cama, donde otra vez de nuevo le acostaron, i regularon como primero. Descansaron estas vanas ilusiones cerca de vn hora, despues de la qual, sintió que le asían las pobres alforjuelas, en que traia algunas prendas, i papeles de Nise, i las jotas de Florida, i que se las llevaban arrastrando por la Sala. Quien creerá lo que digo? Levantóse Panfilo animoso á cobrallas, i el valor que no tuvo para defender su persona, le sobró para resistillas: Salieron del Apoyento al Hurto, i como los siguiése, vió que por entre aquellos Cipreses llegaban á vna Noria, á donde las hecharon, i ellos tras ellas. No quitó Panfilo pasar adelante, mas bolviendo con valeroso esfuerzo, por donde el Hermitaño le havia guiado, llamó á su Apoyento, abrióle el hombre, i viendo su color, i desnudéz, le dijo,

mala noche te avrán dado los huéspedes. Tan mala (dijo Panfilo) que no he dormido, i les dejo mi pobre Abito por paga de la posada. Alvergòle entonces en la suia aquel hombre, lo mejor que pudo, i refiriendole sucesos de otros, esperaron la mañana.

Muchos que ignoran la calidad de los espiritus, su naturaleza, i condiciones, tendrán esta Historia mia por fabula, i así es bien que adviertan, que así algunos de quien se entienden, que caieron del Infimo Coro de los Angeles, los quales, fuera de la pena esencial, que es la eterna privacion de la vista de la Divina Esencia, llamada de los Teologos, la Pena del daño, la qual padecerán eternamente, respecto de su menos grave pecado, padecen pocas penas; i estos son de tal naturaleza, que pueden dañar, i ofender poco, pero solo toman placer en hacer algunos estrepidos, i rumores de noche, burlas, juegos, i otras cosas semejantes, los quales son oidos, i vistos de algunos, como se sabe de muchos lugares, i casas, las quales son turbadas de tales escandalos, hechos de los Demonios, hechando piedras, ó molestando los hombres con golpes, encendiendo fuego, ó haciendo otras operaciones delusorias. Estas cosas hacen estos muchas veces; porque no pueden ofender á los hombres

de otra manera , que con estos efectos ridiculosos , i inútiles, constreñidos , i ligados del infinito poder de Dios. Estos se llaman en la lengua Italiana Foletos, i en la Española Trasgos, de cu- ios rumores , fuegos , i burlas, cuenta Guillermo Toranni en su libro de *Bello Demonum* , al- gunos ejemplos, llamandoles ef- piritus de la menos noble Gerar- chia. Casiano escribe de aquellos que habitan en la Noruega ( à quien el vulgo llama Paganos) que ocupando los caminos jue- gan , i burlan los que pasan por ellos, de dia, i de noche. Michael Psello pone seis generos destes, Ygneos , Acreos , Terrestres, Aquatiles , Subterraneos, i Luci- fugos. En el se pueden ver sus propiedades.

Hieronimo Menchi cuenta de vn espiritu , que agrado de vn Mancebo , le servia , i soli- citaba en varias formas, i hurtan- do dineros , le pagaba algunas cosas que le agradaban: i sin este, pone otros muchos , sus daños, sus burlas , sus amores , sus va- nas ilusiones , i sus remedios.

La luz del dia , amable, i ilus- tre obra del Hacedor del Cielo, i vnica guia de los mortales, diò aviso à Panfilo, de que ia podia estar seguro de las malditas infes- taciones de aquel espiritu , i despertando al hombre, se levan- taron entrambos , i juntos se fue- ron por la Huerta al Aposento, don

de havia dormido, i entrando en el, à ver el estrago de la pasada No- che, hallaron la cama, i las demas cosas del Aposento sin lesión alguna , i la ropa de Panfilo en el mismo lugar donde la havia puesto, vitióse , i cor- rido, de que aquel hombre le tuviese por fabuloso , i hombre de poco animo, le pidió licen- cia para irse, desde cuyos bra- ços tomó el camino à Guada- lupe, sin osar bolver la cabeza à aquella Villa, donde prome- tió no bolver en su vida , por ningun acontecimiento, fuera de estår en ella su amada Nise.

Por termino de la Morena Sierra , estàn dos Montes àcia Vanda del Andalucia , que co- mo dos Muros fortísimos ci- ñen la Villa , i Monasterio de Guadalupe, fundados en la profundidad de vn Valle , con tanta amenidad de Fuentes, que por las Peñas se descuelgan à su centro, Flores, Arboles , i Ca- ça, que parece , que la natura- leza sabidora, del futuro sucesso, desde el principio del Mundo, edificaba aquel Palacio ; à la Princesa del Cielo , Hija de Joachim , i Esposa de Joseph. Que puesto , que viviendo en este mortal Destierro , le diò Naçareth , tan estrecha casa, despues de su glorioso Transi- to , los agradecidos Hombres al beneficio de haverles dado de sus entrañas aquel nuevo

Ffz

Re-

Redemptor de Cantivos, de la Merced, que nos hizo, i de la Trinidad de su Eterno Padre, le labraron, i hicieron muchos, dedicados á la grandeza de su Excelso, i Bienaventurado Nombre. Loreto engastó su Apofento felicísimo, en que oíó la salutación Angelica, en vn Templo insigne, que con alta veneración es visitado del Mundo. Roma le consagró muchos de la Religión engañosa de los Romanos, i España (entre infinitos) tiene por memorables, Monserrate, el Pilar, la Peña de Francia, la Cabeza, el Sagra-

rio de Toledo, la Antigua de Sevilla, el Puche de Valencia, la Atocha de Madrid, la Caridad de Illescas, i el Insigne Guadalupe, donde llegó Panfilo, atravesando Montes, como Yo sus Fortunas, por no pintar tanta variedad de cosas en vna estrecha tabla, que como Tiberio dice, le quita la hermosura, i decoro, como á la sentencia provechosa la inutil copia de las palabras. Cumplió el Peregrino el voto. Visitó su Templo, i adorando la Imagen le consagró estos Versos,

- Viña de Engadi, no de Nabot,  
Zarga mas defendida que Sidrac,  
Que Abdenago bellissimo, i Misac  
Del fuego de Nabuc, Luzbel Nembroth
- planta sobre el cuello de Behemot,  
Prudente Rut, castísima Abisac,  
Divina Madre de otro nuevo Isac,  
Por quien se libra el Mundo como Lot,
- Jordan á Israel, Arca á Isfet,  
Espada contra el fiero Goliath,  
Estirpe de David, i de Sadoc!
- Estrella de Jacob! en Nagareth,  
Sol, que se puso al Mundo en Iosafat!  
Quien fuera de tus Pies, perpetuo Enoc.

Las Gradass del insigne Templo bajaba Panfilo á la sazon, que el Sol igualmente distaba de los dos Polos, quando vn caminante, que las subía, se le puso delante, i deteniendo sus pasos le dijo: Sabrasme decir acaso, Pere-

grino, si en esta, ó en otra Estación has conocido vn hombre de tu Abito, Caballero, i natural de Madrid, que ha pocos dias que estubo en Huesca de Aragon? Turbóse Panfilo, creiendo que con alguna Provisión era bus-

buscado de la Justicia, por la muerte de Godofre, i bolvióse (huyendo) al Templo: el Aragonés conoció, que era él mismo, en el indicio de la fuga, que tan mal quieren las Leies que se purgue, i siguiendo le llamó cortesmente, i dijo. Espera Panfilo, que ni Yo vengo a prenderte, ni las inmunidades, i privilegios de este lugar Santísimo lo permitieran. Esta carta es de Flerida, por ella sabrás quien soy, i para lo que te busco. Sofegóse Panfilo entonces, tomóla, i abriéndola, vió que decía así.

## AL PEREGRINO DE MADRID.

*Tu mismo avrás juzgado, Panfilo, con el cuidado que me dejaste, i por si le tienes de mi suceso, despues de tu partida, hago esta diligencia, mas por cumplir con el mio, que porque entienda que pueden haver parado tus desdichas. Mis hermanos vinieron de Huesca, i ballandote fuera de la Carcel, hicieron maior sentimiento de tu ausencia, que de la muerte de Godofre; pero como à pocos dias una Muger de esta Ciudad riñese con otra, le dijo, entre algunas palabras, à que la tra provocaba, maiormente en Mugeres, que ella havia sido causa de la muerte de Godofre, fuè oída, fuè presa, i confesò, que Tanfilo, de celos de ella, havia muerto à Go-*

*dosfre, prendiendole sobre seguro, i probando el delito, à tercero día le cortaron la cabeza. Mi Madre, i Hermanos lloran tu mal tratamiento, ciertos de tu inocencia, i han hecho diligencia para buscarte; si quieres bolver, pagaran-te en regalos, i caricias la prision injusta, i tu à mi el deceso de tu bien, i algunas lagrimas que me cuesten.*

Admirado quedò Panfilo del extraño suceso de Tanfilo, i de los golpes que le daba la voluntad de Flerida; pero temiendo la ofensa de Nise, satisfiço quanto pudo al Mensagero, i dándole la cadena, i joyas, que Flerida le havia dado, advirtiendo de que no se las mostrase, con vna larga, agradecida, i amorosa carta, le despachò aquel dia, contento del breve camino, que él imaginaba tan largo; porque Flerida le havia dado orden, que le buscasse en todas las Casas de Peregrinos, que España tiene. Acuerdome en este punto de haver oído decir muchas veces a Panfilo, ia descañado de estas fortunas, que en su vida havia hecho por Nise cosa mas fuerte, que resistir la voluntad de Flerida, por que fuera de tan altos beneficios, era singularmente hermosa, mas que havia continuado su amistad, i correspondencia con muchos regalos, i cartas, à ella, i à sus hermanos, hasta

230 LIBRO V. DEL PEREGRINO EN SU PATRIA  
ta, que calada, con vn Cava- do del camino, fatigado de  
llero Andaluz, la llevó à In- la hambre, i mucho mas de  
dias. las memorias de Nise. Sen-  
tòse al pie de vn Roble, i  
tendiendo la vista à la soledad  
de los campos, à la pesadum-  
bre de las Sierras, al curso  
ronco de los Arroios, que se  
despañaban de ellas, i algu-  
nas luces, que apenas escurecia  
la escasa presencia del venie-  
dero Sol, se quejó así,

Diez veces havia el Sol,  
por otros tantos Paralelos, cer-  
cado el Cielo casi en la fa-  
çon que Astrea igualaba las  
balanças al Equinocio, quan-  
el misero Panfilo, caminando  
por despoblados, de dia, i  
de noche, se hallò vna ma-  
ñana, à la rifa del dia, en la  
aspereça de vn Monte, canfa-

**D**Eja el Pincel, Rosada, i blanca Aurora;  
Con que matigas el escuro Cielo,  
Sobre el bosquejo, que en su negro velo  
Pintó la noche, del silencio Autora.  
Huía la luz, que las molduras dora  
De los Paisages, que descubre el suelo,  
No quiebre al Campo el cristallino ielo  
De que ha cubierto sus tapetes Flora.  
Detente Sol, tu resplandor no prive  
De sus engaños à mi fantasia:  
Pues que del sueño tanto bien recibe.  
Huie de ver la desventura mia,  
Que à quien en noche de trístega vive,  
De que le sirve, que amanezca el dia.

Quando llegaba al fin de es-  
tos Versos Panfilo, oió, no  
lejos de donde estaba, vna  
Campeña Rustica, de cuios  
son llevados los oídos, guia-  
ron à los ojos, i viò al Due-  
ño, que entre dos Peñas, se  
disponia, entre algunas Ove-  
jas, que parecía, que por es-  
cucharle no pacian, à cantar  
de esta suerte.

Hermosas Alamedas  
Deste Prado florido,  
Por donde entrar el Sol pres-  
tende en vano:  
Fuentes puras, i heladas,  
Que con manso ruido  
A las Aves llevais el canto llano,  
Monte de Nieve cano,  
A quien te mira Plata,  
Hasta q el Sol en Agua te desata.  
Con diferentes ojos

Os

Os miran mis cuidados,  
Pareciendome espejos diferētes,  
Pues veo los enojos

De los tiempos pasados  
Parallorar, q̃ los perdi, presentes  
Montes, Arboles, Fuentes,  
Estadme vn rato atentos,  
Vereis, que he puesto en paz  
mis pensamientos.

En gran lugar se puso,

○ Santas Soledades,

Quien goça el bien, que vuestro  
Campo encierra!

Y libre del confuso

Rumor de las Ciudades,

Es dueño de si mismo en poca

Tierra,

Adonde, ni la guerra

Sus paces interrumpe,

Ni ageno iugo su silencio rópe.

Ni por oficio grave,

Que el mas indigno tenga

La embidia, ò la lisonja le  
lastima,

Ni espera, que la Nave

Del Indio, á España venga

Preñada del Metal, que el Mun-  
do estima.

Yá el duro Mar la oprima,

O iá segura quede,

Ni le puede quitar, ni darle  
puede.

Ni Amor con blando sueño

De imaginar suave

Al suio diò sollicitos desvelos,

Ni adora tierno dueño,

Ni se queja del grave,

Ni sus meritos puso contra  
ce'os,

Que si á los mismos Cielos

No toca el Señorío,  
Por qué ha de ser esclavo el  
alvedrio?

Agradecida mira

La planta, que á su mano

Porque la puso le rindiò tributo,

Y contento se admira

De ver que el Cortesano

De tantas esperanças pierde el  
fruto,

Que no ai Rei absoluto

Como el que por sus Leies,

Conoce desde lejos á los Reies.

Siempre el Hombre discreto,

Donde el poder alcanza,

El apariencia del vivir limita,

Dichoso el que este efecto

Ha dado á su esperanga,

Y del caer las ocasiones quita,

Si en la Tierra que havita

Los ojos pone atentos,

Aun no pasa de alli los pensa-  
mientos.

Quien no sirve, ni ama,

Ni teme, ni desea,

Ni pide, ni aconseja al Poderoso

Y con honesta fama

En su aumento se emplea,

Solo puede llamarse venturoso;

O mil veces dichoso

Quien no tiene enemigo,

Y todos le codician por Amigo.

Admirado Panfilo de la sen-  
tencia de estos Versos, i de  
la estrañega del Dueño, que  
debajo de aquel Abito rustico  
cubria el Alma de tales pen-  
samientos, levantòse á verle,  
i haviendole ofrecido la salud,  
que

que de ninguna manera tenia, el Villano le recibió correspondientemente. Hablaron los dos en sus vidas, conociendo siempre Panfilo maior couda de entendimiento en Fabio (que así se llamaba el Rustico) i Fabio, de las razones de el huésped, mas necesidad de sustento, que de razones. Encendieron fuego de dos pilos de Laurel, que para este efecto traia, donde convertido el aire en centella, me espanto, que siendo Daphne el Alma, puedan salir de cosa, que á los golpes de Amor fué tan elada. Comieron pobremente lo que con rica voluntad adereçò Fabio, sirviendoles la tierra de mesa, i la ierva de toallas, i bebiendo con la mano de vna vecina Fuente, que en tanto que comian le sirvió de Música. A cuyo instrumento vnas Picarrias, puestas de la Naturaleça á manera de Gradas, parecían trastes; pasaron los dos la maior parte del dia, en la Relacion de sus desventuras, i quando la Vespertina Estrella de la Diósi Accidalia, venia con el aviso de que llegaba la Noche, se fueron los dos recogiendo á vna pequeña Aldea, donde ia Fabio llevaba a Panfilo, para que sirviese de guardar vnos Baciés á su mismo Daño, que era el Padre de su querida Nise, que

en aquellos Montes de Toledo tenia hacienda. Contento iba el Peregrino de imaginar, que por aquel camino sabria de Nise en algun tiempo, i Fabio, á ruego de Panfilo, dispuesto á referirle su Historia, que para entretener el camino, començo así.

Los Cielos estaban tristes,  
Mis Ascendentes Estrellas  
No se miraban benignas  
Con los opuestos Planetas,  
Guerras el Mundo afligian,  
Por la Mar, i por la Tierra,  
Que faltaban de aquel siglo  
La Paz, i la bella Astrea  
Perseguida estaba España  
De Francia, i de Inglaterra,  
Que le robaba en sus Indias  
Las Minas de su riqueza.  
Señales de muerte havia  
En espantosas Cometas,  
Que amenazaban sangrientos  
Las Coronadas Cabeças,  
Quando en las partes adonde  
Sin haver entrado ofensa  
De sangre barbaro, ó vil  
Guardó España su Nobleça;  
Naci de tan Nobles Padres,  
Que si tengo alguna quexa  
Del Cielo en mis desventuras,  
Conetto pude perderla.  
Entin, en Vizcaya, Archivo  
Del valor, que España encierra,  
Entre mil hombres famosos  
Por las Armas, i las Letras,  
Yo vi la loz de los Cielos,  
Y toda mi edad primera,

Pasé

Pasé en regalada vida  
 Mas humilde, que soberbia,  
 Ai memorias de mis años  
 Quantos suspiros me cuesta  
 Ver mi presente fortuna,  
 Y mi pasada inocencia!  
 Desde el Aries à los Peces,  
 Havía el Sol por su esfera  
 Hecho apenas veinte cursos,  
 Quando empecaron mis penas.  
 Vine à la nueva Castilla,  
 Para mi pecho tan nueva,  
 Que ningun engaño fuio  
 Penetraba mi llanega:  
 Y en la famosa Ciudad,  
 Que el Tajo dorado cerca,  
 Por vna Margen, Montaña,  
 Por otra verde Ribera,  
 A quien Tolemon, i Bruto  
 Dieron mas nombre que à Tebas,  
 Las venturas de Alejandro,  
 O à Troia el caso de Eneas,  
 Vine con altos principios,  
 Que en otro estimados fueran,  
 Lleno de esperanças ricas  
 Si en el Mundo puede haverlass  
 Y como en todos estados  
 Lo primero, que le ofrezca  
 La naturaleza al hombre,  
 El bien del amigo sea:  
 No sé si por accidente  
 O por rigor de mi Estrella  
 Puselos ojos en vno,  
 De mis años, i mis prendas  
 En él como en blanco libro  
 La sangre de mi edad tierna,  
 Pensamientos escrivia  
 Con mas firmas, que sospechas,  
 Confianças peligrosas  
Testigos son que condenan,

Quanto escrivi fue despues  
 Proceso de mi sentencia,  
 Yo que con solo vn cristal  
 Cubria vn alma de cera,  
 Quantas veces la miraba,  
 Tantas se me entraba en ella;  
 Era Yo para su Rostro  
 Vn espejo de Venecia,  
 Y él para mi, como aquellos  
 Que el falso Retrato enseñan:  
 Y con esto al primer toque  
 Del Oro de su fineça,  
 Conoci su falsedad  
 Siendo mi pecho la piedra:  
 Havía Yo puesto el alma  
 Donde ocupar se pudieran  
 Los meritos del mejor  
 Que ha dado el Cielo à la Tierra,  
 Pero este enemigo oculto  
 Iba con armas secretas  
 Mis fundamentos minando  
 Por derribar sus Almenas.  
 Puso mi vida en peligro  
 Pusome mal con quien era  
 Dueño della, por entonces,  
 Que estaba mi vida en ella,  
 Mis secretos publicaba  
 Con encubierta cautela,  
 Yo por salir del peligro  
 Aventurème a perderla,  
 Arrojà la capa al Toro,  
 Y al Mar profundo la hacienda;  
 Que es bien por salvar lo mas  
 Que lo que es menos se pierda.  
 Y por deslumbrarle bien  
 Busqué otro Sol, que le diera  
 Con los raios en los ojos,  
 Y a mi en el alma con fuerza,  
 No fue menester cansar  
 Al Cielo con mis querellas,

Gg

Al

Al Amor con mis deseos,  
 Y al tiempo con mis firmezas  
 Que el Cielo, el Tiempo, el Amor,  
 Todos à yn tiempo me muestran  
 En este tiempo vna Dama,  
 Mas que imaginada bella:  
 No pienso que el Sol, en quanto  
 Desde el Norte al Súr palea,  
 Desde aquel primero dia  
 Que el Alva enjugò las Perlas,  
 Ha visto mas bella cara,  
 Aunque se acuerde de aquellas  
 Que por los Bosques de Arcadia  
 Iban cagando las Fieras.  
 De haver abrasado à Troia  
 Puede estår gloriosa Elena,  
 Porque Paris, no vió entonces  
 Esta Reina de belleça,  
 Diana puede ser casta,  
 Y mas que casta Lucrecia,  
 Porcia por brasas famosa  
 Julia por firmeça, eterna,  
 Pero virtud, castidad,  
 Hermosura, i Excelencia  
 De fama, i costumbres nobles  
 Solo para Albania quedan:  
 Que este nombre Soberano,  
 Que hasta el Alma me penetra  
 A donde le tengo escrito,  
 Siendo de fuego las letras,  
 Es la cifra de aquel Angel  
 Que con serlo me condena  
 Al Infierno de su gloria,  
 Si ai Gloria, que Infierno sea.  
 Pero bien la puede haver  
 Que al fin, es Gloria con pena  
 Donde atormenta las Almas  
 Lo que los ojos deleita,  
 Si antes que la hubiera visto  
 No hubiera en la Primavera

Visto las Flores del campo,  
 Y las viera despues de ella.  
 Sino hubiera visto el Oro,  
 Las Perlas que el Mar engendra,  
 El roxo Corall lustroso,  
 La blanca Nieve en las Sierras,  
 Pensàra que de su Rostro  
 Se hicieron las Agucenas,  
 El Coral de sus megillas,  
 Y el Oro de sus madejas.  
 Finalmente me informè  
 De su estado, i de quien era,  
 Aunque es verdad, q el ser Angel  
 Nunca estuvo en contingencia.  
 Tuve medios de escribirle  
 Lo que pasaba por ella,  
 Porque del pasado Amor  
 Apenas quedaron señas.  
 Que sobre aquellas cenizas  
 Ya como en memorias muertas  
 Nació este Fenix divino  
 Que en dulce fuego me quema;  
 Burlofe de mis principios;  
 Pero amor, que nunca deja  
 De castigar libertades,  
 Que es raio en las resistencias,  
 Y los milagros, que hacen  
 Continuacion, i terceras,  
 Que el agua con ser tan blanda  
 Señala las duras peñas,  
 La obligacion à escribirme,  
 Que obligada de mis penas  
 Pagaba mi voluntad,  
 Que no era pequeña deuda;  
 Creito, porque quien ama  
 Como en fin, amando espera  
 Por entretener el alma  
 No avrá cosa que no crea.  
 Y no creo que fuè engaño,  
 Que no es posible que hubiera

Enf

Engaño en pecho tan Noble  
Sin necesidad, ni fuerza.  
Creció amor desde este punto  
Tanto, que quien ia de viera.  
Le imaginará Gigante,  
Aunque de niño se precia.  
Favorecido de Albania  
Comencé à seguir mi empresa  
Hecho vn Aguila, del Sol,  
De su divina belleza;  
Mas fueron, viendo sus raios,  
Todas mis alas de cera,  
De viento mis esperanças;  
Que al fin por los vientos buelã.  
De qué me sirvió, que al Mundo  
Diesse embidiosa materia  
Mi amor, viendo mis deseos  
En el Cielo de sus preadas?  
De qué me sirvió tener  
En tan diversas quimeras  
Enfrenada la raçon,  
Y el apetito sin riendas?  
De qué me sirvió pensar  
Que huviera en los tiẽpos fuerza  
Para darme vn dia de Gloria  
En tantos años de pena?  
No pongo falta en Albania  
Que mi pensamiento, i lengua  
La tiene en veneracion,  
Y como al Cielo respeta;  
Pero sè que las desdichas  
Desde qué nacen, ordenan,  
Que vn desdichado transforme  
En mal, quanto bien pretenda,  
Buelve, Cristalino Tajo,  
Acia las Sierras de Cuenca,  
Dondenaces, la corriente,  
Que à la Mar de España llevas:  
Bolved Alamos, frondosos  
De sus floridas Riberas

A los Cielos las raices,  
Y à la Tierra las cabeças,  
Buelve Sol Divino atrás  
De tu forçosa carrera:  
Detente ligera Luna,  
Y nunca mengues, ni crezcas:  
Moveos Estrellas fijas,  
Todo el Orden se rebuelva;  
De las Esferas, que rigen,  
Tan altas Inteligencias:  
Pues Albania se ha mudado  
Que no era menor firmeça  
La que Yo me prometia  
De sus Soberanas prendas:  
Celos finje de otras Damas,  
Celos busca por las Huertas.  
Que quiere curar amor,  
Y busca en Jardines Iervas,  
Dice, que Yo la ofendí,  
Mis Enemigos me ofendan  
Si en pensamiento, ni en obra  
La hice en mi vida ofensa;  
Pues, porque quise saber  
Si eran sus sospechas ciertas;  
Y informarme de sus celos,  
A la muerte me sentencia.  
Condenado estoi en vista,  
Y puesto que el Alma apela  
La revista es imposible,  
Porque la vista me niegan.  
No era bastante ocasion  
Para que Albania, pudiera  
Atropellar mi esperanza,  
Mis lagrimas, i mis quejas:  
No me puedo persuadir,  
Que por celos me desprecia,  
Sino, que es este disfráz  
De su mudança cubierta.  
Cubiertas vienen las cartas;  
Pero viene escrito en ellas,

Para Fabio el olvidado.  
 Y aun el mismo lo confiesa:  
 Cielo, Sol, Estrellas, Luna,  
 Aves, Hombres, Plantas, Fieras,  
 Sed testigos, que no soi,  
 Ni es posible que Yo fuera,  
 La causa desta mudança,  
 Albania, Albania me deja:  
 Albania, la que mis ojos,  
 Con mil lagrimas celebraba.  
 Albania, la que mil veces  
 En mil decimas, i endechas  
 A los Pastores del Tajo.  
 De Xarama, i de Pisuerga,  
 Hice cantar, i dár famas:  
 Y pienso, que si pudiera,  
 Le consagrara vn Altar  
 Maior, que el Templo de Efesia.  
 Mas conociendo su gusto,  
 No puedo hacer resistencia,  
 Que aunque me cueste la vida  
 He jurado obedecella.  
 Bien sé, que no he de perder  
 La memoria, que me queda,  
 Que ha de salir con el Alma,  
 Pues está en el Alma impresa;  
 Pero en ragon de olvidar  
 Quiero hacer mas diligencias,  
 Hasta pedir que su olvido  
 De mi memoria se duela.  
 Quien me dijera estas cosas;  
 Quando en estas verdes Selvas  
 Di embidia à las mismas Aves,  
 Verdes Alamos, i Iedras?  
 Yo vi murmurar las Fuentes  
 De los favores, i empresas,  
 Que de Albania, les decia  
 Como agora de mis quejas.  
 Todo me deja, en dejarme  
 Albania, Fabio, paciencia,

Que si me deja la vida,  
 Al fin la muerte me ruega:

Antes, que Fabio diese fin á su Historia, se havian descubierto por vnos verdes Fresnos, vn Arroyuelo arriba, algunas pagiegas Casas, Aldea, en que vivia el Labrador; que tenia en encomienda la labrança, i ganados de su Padre de Nise. Fue necesario detenerse vn poco, por no dejar destroncada la narracion propuesta, con cuyo fin llegaron à la mejor casa (que para ser del campo) lo era en estremo. Recibió Alfesibeo à Panfilo, i informado de Fabio, de la intencion que trata, le señaló salario, donde con misera cena, i no mejor cama, pasó aquella noche; i quando de la vecina presencia del Sol iba huyendo el Lucero, entre las nubes, salió Panfilo trás los Bueies à la soledad de los Campos, filosofando sus desventuras, en la contemplacion de los serenos Cielos, desocupados de las confusas quejas de las Ciudades, donde vivió algunos dias. En los quales convallecida Nise de sus heridas, supo, que su mismo hermano, celoso de Finea, se las havia dado. Y rogando à su piadoso huesped se doliese de su misma sangre, entre los dos alcanzaron su libertad; el vno bajandose de la querella, i el otro solicitandola. Vna de las dos

dos heridas de Nise, havia entrado por lo alto del pecho, izquierdo; i como al curarse la fuese forçoso conocer, que era muger, por mas que ella con eficaces ruegos persuadiese al huesped, que su familia no lo supiese, fue imposible. Y así hallandose vn dia vn Mancebo (que era hijo del huesped) llamado Leandro, à la cura de las heridas de Nise para tener la lumbre, trasladò las heridas de su cuerpo, de tal manera à las de su Alma, que en pocos dias enfermò de la continuacion de aquel pensamiento, i descuidandose de otras cosas, i de si mismo, fomentaba el fuego, con la imaginacion de la hermosura deseada, que Amor todo su Cielo (sino es Inferno) mueve en estos dos Pe-  
 los, Imagination, i Deseo; i así està su Cuerpo, i Globo mas lleno de figuras imaginarias, i fantásticas, que en el del Cielo, ponen los Astrologos. Divertirse procuraba Leandro de este loco perdimiento suyo, i como las medicinas se hacen por contrarios, intentaba para sus ojos otros diferentes objetos, i para su imaginacion otros cuidados: mas como el Arte se hace de muchas experiencias, como Aristoteles dice, i Leandro no las tenia, antes hallaba el de amar, que el de remedio contra amor, que los Mancebos, como el mismo escribe, es imposible, que

sepan; porque la prudencia requiere experiencia, i esta tiene necesidad de tiempo. Pesòle à Nise en estremo del desasosiego de Leandro, aunque el jamas se le dijo; pero como quien tiene Amor, tantas veces habla, quantas mira lo que desea, leiò en sus ojos lo mas profundo de sus pensamientos; porque es calidad suya (maiormente amando) no callar secreto, i quando enmudece la lengua, i Amor es menor de edad, son Procuradores suyos en el Tribunal del Favor. Pensaba Nise, que se le hacia à Leandro, entreteniendole algunas noches, despues de cena, i en vna dellas à vn diestro Músico, i higo, que le cantase estos Versos.

Enfrente de la Cabaña,  
 De la divina Amarilis  
 Pastora de tiernos años,  
 Y de pensamientos libres;  
 Mas gallarda, i mas hermosa,  
 Que el Alva, quando se rie,  
 Y que las Perlas que llora  
 Sobre Rosas, i Jazmines;  
 Mas que el Sol recién nacido.  
 Entre dorados Mariges;  
 Mas que la Diosa à quien llevan  
 Las Palomas, ó los Cisnes.  
 Estaba Fabio, vn Pastor,  
 Que por ella muere, i vive;  
 Generoso para todos;  
 Para Amarilis humilde,  
 Altivo de pensamientos,  
 Que le fuerçan, que al Sol mire

Y encogido de esperanças  
 Que las alas le derriten;  
 Adorando está las rejas  
 De aquellos raios Eclipse,  
 Que como entre iervas salen,  
 No la luz, la fuerça impiden.  
 No ai pintada Mariposa  
 Que mas à la luz se incline  
 Dando tornos á su fuego,  
 Que Fabio a su Cielo asiste.  
 Vase, perdido el Ganado,  
 Entre las Çarcas, i Mimbres,  
 Porque el piensa que lo está,  
 Como la contemple, i mire.  
 No sabe quando anochece,  
 Aunque el Sol se ponga, i quite,  
 Que solo tiene por dia  
 Quando amanece Amarilis.  
 Allí los pasa elevado,  
 Que como en ella imagine,  
 No ai interès que le mueva,  
 Ni cuidados que le obliguen.  
 No le sirven sus Pastores  
 Despues que à Amarilis sirve,  
 Que no piensan, que aquel cuerpo  
 Alma tiene, que le anime.  
 Mira los Alamos blancos  
 Abraçados de las Vides,  
 Porque la desconfiança  
 No ai estado que no embidie.  
 Y dando entre tierno llanto  
 Suspiros del alma, dice,  
 Ai que así está mi Pastora  
 Entre los brazos de Tirse!  
 Torna à llorar con mas fuerça,  
 Y la Ribera repite,  
 Tirse, Amarilis, i Fabio,  
 Tirse alegre, Fabio triste.  
 Humilde soi para ti  
 El tierno Pastor prosigue,

Pero si es riqueza el alma,  
 Pastora el alma me pide,  
 Tu eres Perlas, tu eres Oro,  
 Tu Diamantes, tu Rubies,  
 Quien no te sirve con alma  
 Maste ofende, que te sirve.  
 Yo, mientras rijo este cuerpo  
 (Sino eres tu quien le rije)  
 Alma te doi, si eres Cielo  
 Raçon es que el Alma estimes;  
 Dijo, i en vn Olmo verde  
 Estas palabras escribe;  
 Quanto es Amarilis bella,  
 Es Fabio, en amalla, firme.

**P**areciale à Leandro, que to-  
 do lo que tratava de Amor  
 venia a proposito del suio,  
 i no menos tierno que el de  
 Abido, pasaba en el Mar de  
 sus ojos por momentos, maí-  
 res naufragios, i peligros has-  
 ta llegar à los de Nise, que  
 eran la Torre de Ero; ni les  
 viene mal a los ojos este attri-  
 buto: pues dice Aristoteles, que  
 tienen naturaleza de agua, i  
 quando no lo fueran, ià los  
 hubiera convertido en ella la  
 costumbre de las lagrimas, des-  
 dichado quien ama, donde ni  
 su cuidado puede tener fin, ni  
 ser agradecido su pensamiento.  
 Pero como puede quien ama  
 ver lo que le conviene? Afido dijo  
 Ovidio, i Seneca en su Hypolito  
 Conozco la Verdad, pero la furia  
 Para que siga lo peor me fuerça,  
 Porque subiendo el mal se precipita,  
 El Alma inobediente à los consejos.

Y esta es la razón, porque le llamó Proporcio sorda, en la segunda Elegia, à Cintia, que Amor no escucha las justas reprehensiones, los asperos remedios, ni lo que de él se dice, que à las voces de la vulgar infamia, es aspid, que si solo fuera ciego, para no ver, como le quedará sentido para oír, no es posible que sufriera la poca estimacion en que es tenido. Mas qué cosa espanta à los Amantes, como dice Estacio, con razón se admira Terencio de este genero de enfermedad, que así transforma à los Hombres: i Boecio pregunta, que quien dará lei à los que aman, siendo el

Amor la maior lei de todas, para si mismo? Que largas juzgan las distancias de la esperanza al efecto; bien lo significa Horacio; en la primera Epistola à Mecenas, porque aunque Marcial festivamente diga, que no ai remedio como amar, para ser amado. Y Olimpio Nemesiano, en su quarta Egloga, le funde tanto en su paciencia, Amor ai imposible, i si le ai es este.

Quiso Nise desengañar à Leandro del suio, de suerte, que sin ser entendida le diese à entender la vanidad de su pensamiento, i rogada de todos canto así.

Ni se de Amor, ni tengo pensamiento,  
Que me incline à pensar en sus memorias,  
Que sus desdichas, como son notorias,  
De lejos amenagan escarmiento.  
Sus imaginaciones doi al viento,  
Sirviendome de espejos mil Historias,  
Y así de la esperanza de sus glorias,  
Aun no tengo primero movimiento.  
Amor, Amor, no puedes alabarte  
De que rindiò tu fuego mi alvedrio,  
Ni que en el Campo voi de tu Estandarte:  
Las flechas gastas en vn bronce frio,  
No re canfes, Amor, tira otra parte,  
Que es fuego tu rigor, i nieve el mio.

Leandro entonces, por darle à entender, que iá no sentia las penas, con la desesperacion de merecer el remedio, que como Garcilaso dice:

*A quien no espera bien, no ai mal que dañe.*

Y aprovechandose del Nombre de Nise, equivocamente le dijo estos Versos, que havia escrito en su fantasia la Noche antes, porque la imaginacion

Ni se si vivo, ni si estoi muriendô;

Ni se, què aliento es este en què respiro;

Ni se por donde à vn imposible aspiro,

Ni se por què ragon amando ofendo.

Ni se de què me aguardo, ò què pretendo;

Ni se què Gloria en vn Inferno miro,

Ni se por què sin esperar suspiro,

Ni se por què rendido, me desiendo.

Ni se quien me detiene, ò quien me mueve;

Ni se quien me desprecia, ò me recibe,

Ni se à quien debo amor, ò quien me debe.

Mas se que en estas quatro letras vive

Un alma sin piedad, vn Sol de Nieve,

Que iela, i quema, i en el agua escribe.

Pagar se pudiera Nise de aquellos primeros movimientos, que Panfilo tuvo de agradecer la voluntad de Flerida, si amor fuera espíritu, como algunos pensaron, pues es sin duda, que le hubiera dicho, de que manera disfraçado con la capa del agradecimiento (ladron que engaña à muchos) acometió à escalar la fortaleza de su firme proposito: mas no era justo que en el paño de tan limpia Fè, ò por verguenga, o por flaqueza, caiese mancha de infamia: Que menos cruel me pareció siempre Lucila, que por ce os de Fabio dió veneno al Emperador Antonio Ve-

ro, que la Mager de Candau- les, que por vengança de aver- la enseñado a Giges desnuda, le entregò el Reino, como refiere Herodoto. Creció, finalmente, amor, que es de la casta de alguna flores, que maltratadas huelen, naciendo de aquella centella, vn inexhausto incendio, i porfiando contra la resistencia, como las Palmas, que levantando el peso jamás se rinde.

Ya se levantaba Nise, quando desauiciado Leandro, se descubrió à vn Medico, que animandole à manifestar su mal, le persuadió, que no havia para amor remedio en iervas, ni en

otra

otra humana Física, fuera de levantarse de aquella profunda melancolia, i inmortal imaginacion; i tomando las armas de algun honesto exercicio, vencerle, con el divertimiento, que el divertir, aun en los ejercicios, fuele ser elstratagemas famosa, i el animarse à obrar, gran materia para que los Cielos impriman la forma de su piedad en el que les pide remedio, i así decia Salustio.

Que no con mugeriles ruegos, i votos se alcanzaba el favor de los Dioses, sino velando, i obrando succedian las cosas prosperamente: i entre los Griegos fue trivial Adagio.

Que los Dioses vendian los bienes à trueco de los trabajos.

Animose Leandro con estos consejos, i buenas esperanças; pero como contra la hermosura de Nise no valiesen divertimientos, tornò de nuevo à recaer con maior flaqueza, i fuè forçoso descubrirse. El piadoso Padre, que ya estaba informado del nacimiento honrado de la Peregrina Nise, por remediar su hijo, lapidió, con encarecidos ruegos, que fuese señora de su hacienda, i se casase con Leandro, que no menos estaba aficionado à su hermosura, i entendimiento. Nise admirada de los caminos, quella fortuna buscaba para apartarla

de Panfilo, le puso todos los imposibles, que refiriendole su Historia, se le ofrecian por disculpa de sus obligaciones, i de la maior de todas, que era admitirla al maior grado de afliccion, i honra, siendo Estrangeras, i en Abito indecente à la calidad, que para muger de Leandro pertenecia. Satisfugose el Padre: pero Amor, que es de la calidad de la Palma, que à la opresion resiste, i tanto mas se esfuerça, quanto mas la oprimen, aumentose en Leandro de tal suerte, que recaiendo con maior impetu, estuvo à pique de perder la vida, à semejança de los Arboles, que no pierden la verdura de las hojas, hasta que falta de todo punto el humor, que los anima: porque la esperanza en los males, es el humedo radical del Coraçon. Viendo Nise, que el Mancebo se moria, i que sus Padres le havian dado la vida, desesperabase de no poder satisfacer tan justa deuda, i desvelada en este confuso pensamiento, reboivia las memorias de los trabajos de Panfilo, pensando que aun estaria preso en Valencia. El mal crecia; Nise, dilataba el remedio; el Padre culpaba al enamorado Moço, a mi parecer inculpable; porque como el Filosofo, dice en las cosas naturales, ni merecemos, ni desmerecemos; i toda la Familia pedia à voces à Nise que tu-

Hh

vic-

vicié piedad de aquellos años , i que por lo menos con algunas palabras amorosas le entretuviese.

No havia tenido la Peregrina de su Patria , trabajo como este , en quantos , por tan varias Tierras , i Mares havia pasado , i así se determinó á entretener el Mancebo hasta que tuviese fuerzas para resistir el desengaño , i no se engañaba Nise , porque nuestros ingenios ( como dice Seneca ) á imitacion de los generosos Caballos , mejor se rigen con el facil freno. Las tiernas palabras , las esperanças fingidas , i los regalos de Nise convallecieron el enfermo espíritu del Mancebo , en pocos dias , i en ellos tambien salió Celio de la Carcel , con animo de buscarla , i por la noticia , que ya tenia de su salud , i de los naufragios de Panfilo , i asimismo porque imaginaba , que sino estaba Finea en su Compania , por lo menos sabria de ella : pero la triste , imaginando que Celio deseaba matarla , i no sabiendo el desengaño , que de Panfilo havia tenido , en su Peregrino Abito , luego que tuvo noticia de su libertad , se fue huyendo de Barcelona. En la qual desembarcado Lisardo , hermano maior de Celio , i Nise , que como haveis oido , era Soldado en Flandes , ageno de que en tal Ciudad vivian sus dos perdidos hermanos , i

haviendo hallado á Finea en la primera jornada del camino , aunque en la última de la Tragico-media de sus fortunas , lastimado de que fuese á pie Peregrina tan hermosa , i hermosura tan Peregrina , le ofreció llevarla en su compania á Castilla. Aceptó Finea el ofrecimiento , viéndose desamparada de Celio , á quien ya no pensaba satisfacer en su vida , i sin saber , que Lisardo fuese su hermano , fue con él á Toledo , donde recebido de sus Padres amorosamente , quiso que hiciesen el mismo acogimiento á Finea , refiriendoles de la suerte que le havia hallado en el camino. Ellos la regalaron , i honraron , no sin sospecha de que fuese algun despojo de la Guerra Flamenca. Preguntó Lisardo por sus hermanos , i como fuese forzoso referir la causa de sus ausencias , conoció Finea , que la Casa donde estaba era la misma de su Esposo , i Lisardo su hermano , de cuyo extraño suceso imaginó , que ya la fortuna miraba sus desdichas con mas sereno rostro. Lisardo , el siguiente dia , determinado de buscar á Nise , i dar la muerte á Panfilo , dijo á sus Padres , que le convenia ir á la Corte , á sus pretensiones , para las quales havia traído algunos honrados papeles , que les mostraba. El Viejo conociendo su animo , por mas que las razones le encubrian , i temero-

fo

so de no perderlos todos , por- que Nise, i Celio , ia le pare- cia que lo estaban , ponía à su pretension mil objeciones , ro- gando, que descansase de su via- je , i de los inmensos trabajos de la guerra, contento de la hon- ra ; porque el galardón en este Siglo, huía por la Posta de los me- ritos. Parte desto decia el Vie- jo, por no perder à Lisardo, i parte por la desconfianza , que tenia de la satisfaccion de sus ser- vicios , que como Plutarco di- ce , vna cierta malignidad que- josa , tiene siempre el Vulgo contra los que gobiernan: Y si esto succede quando son buenos, no es mucho, que Capitolino diga en la vida de Alejandro, que es mejor , i mas segura la Republica , en que es malo el Principe, que en la que son ma- los sus Ministros. Quedòse, en fin , Lisardo, persuadido de su Viejo Padre , llevandò mal, que se dijese en su Tierra , que vi- via con esta infamia , quien tan lejos della havia comprado fama con tanta sangre: i aunque para olvidarle desta injuria , quise- ra bolver à Flandes con nuevo cargo , la aprehension de aque- lla desconfianza le detenía. Mal contento , finalmente Lisardo, de que en Toledo, le mirase el Vulgo, con aquella nota, à su parecer, de infamia , fuele al Al- dea con animo de pasar en ella el rigor de la Ciudad en la pri-

mera vista. Entre los Criados de labrança, que tenia su Pa- dre en aquella hacienda, vivía Panfilo, jamás conocido, ni vís- to de Lisardo, i como su talie, i rostro le obligase , à cuidado; porque à penas la bajega, i in- dignidad del Abito le escurecia, llamòle vn dia , i informandose de la raçón , porque vivía en tan bajo officio, no le parecieron bastantes las disculpas , que le daba, bien que todas fingidas, porque ia le constaba à Panfilo, que Lisardo era hermano maior de Nise; i así le dijo, que dejan- do aquella rustica vida, le sirvie- se de acompañarle , cuidando del regalo de dos Caballos, que tenia, para lo qual le daría vesti- do conveniente. Rehusaba Pan- filo el partido, no porque no deseaba bolver à aquella dichosa Casa , en que conociò à Nise; temiendo que si fuese cono- cido en ausencia della, estaba à peligro de perder la vida. Pe- ro, finalmente; cansado de la as- pereza de la que pasaba por aquellos Montes ( que como el Filosofo dice los solitarios , ò Dioses, ò Bestias) con determi- nado animo , acetò el ofrecido commodo, temiendo por menos mal morir à las manos de los Parientes de Nise , que vivir en la Soledad de aquellas Sier- ras. Mirad quan medrado lleba- mos nuestro Peregrino, despues del largo proceso de sus tria-

Hh 2

jos,

los pechos , fue conocida por Muger , de que resultò su deseo , i la ocasion de buscarla en el Lugar donde ella havia dicho à sus Padres , que havia nacido. Alegròse Panfilo del buen suceso de las heridas de Nise , i en lugar de matar à Leandro , le llevó à su Aposento , donde despues de haverle regalado lo mejor que pudo le dijo: Que en aquella Casa donde el servia , tenia Nise sus Hermanos , i Padres ; Lisardo , creiendo del animo de Panfilo , i à quien él llamaba Mauricio , que havia de matar al Robador de Nise , que tenia por sin duda fuese Leandro , pidió à su Padre licencia para irse : porque si Mauricio fuese preso , no descubriese el dueño de la muerte de Panfilo. El Padre , afligido de su ausencia , que por su larga edad temia , que le hallase la muerte sin alguno de sus Hijos , quiso saber la causa ; i diciendole Lisardo , que él havia embiado aquel fielísimo Criado suyo à matar al Robador de su Hermana , que havia venido à Toledo , i que tenia por sin duda , que havia ejecutado su mandamiento , dejó al Viejo en maior cuidado , que le havia dado la primera deshonra , temiendo el daño , que podia resultar de tan violenta vengança. Havia persuadido Panfilo à Leandro , que

dijese , que se llamaba Panfilo à quantas cosas se le ofreciesen en Toledo , porque le convenia en las cosas , que adelante se le havian de ofrecer , para salir mejor de los sucesos de Nise. Y así acudiendo Lisardo , i su Padre , al Aposento de Panfilo para informarse de lo que le havia sucedido , en la ejecucion de su muerte , los hallaron juntos , i de vna misma manera turbados à entrambos. Preguntaronle a Leandro quien era ; i dijo que Panfilo. Lisardo sacò la espada para matarle , i asido de él , el Viejo , que ià havia reparado en Panfilo , le persuadió , que era el orro. Creia Lisardo , que su Padre lo dijese por sosigarle , i pertinaz en matar al Catalan , decia , que el otro era su Criado Mauricio. La Familia de Casa , por obviar maiores daños , llamó la Justicia : i convocada la vecindad , fueron de común acuerdo , puestos en la Carcel publica Leandro , i Panfilo , hasta que se averiguase qual de los dos lo era ; porque aunque Leandro ià lo negaba , no era creido , respecto de que todos imaginaban , que negaba su Nombre por huir el peligro. Jacinto , convallecido de las heridas de Panfilo , le buscaba en esta fagon por Barcelona , i creiendo que à su Tierra se avria partido , determinò seguirle.

no me buscase, me trajo donde me vès, à titulo de criado suyo, i porque lo fui en esta casa al principio de mi Historia, me he guardado (como vès) de ser conocido: pues tu aun no me has visto hasta agora, sufre, i espera el fin de la tuia, que Yo harè lo mismo, i no digas que me conoces, que con algun engaño de tu parte, entretendrè a Lisardo, hasta que veamos en què para la revolucion de esta Conjunction magna de desventuras, i quando se acaban los efectos del eclipse de nuestras honras. Asi se vieron los dos Hermanos, i en vez de reprehenderse, quedaron Amigos, que es propio de culpados, disimular los agenos delitos, por no ser reprehendidos de los suios; al contrario de lo que cuenta Aurelio Victor, de Otaviano Augusto, que siendo reprehendido de este vicio, castigaba severissimamente à los que de èl trataban, como se vè en el exemplo del Poeta Ovidio, à quien desterrò à el Ponto por los tres Libros, que escribió del Arte Amandi. Andaba por Toledo à esta sazon Leandro, preguntando por Nise, i como estas nuevas, ilas de su buena persona llegasen à los oidos de Lisardo, creiò que fuese Panfilo, que haviendola perdido por algun siniestro caso, bolvia

a buscarla: i dando cuenta al mismo Panfilo, de la venida del que pensaba, que lo era, le contò la Historia, que èl tambien sabia, i el robo de su Hermana Nise. Y poniendo en sus manos la satisfaccion de su honra, le rogò, i persuadiò le matase. Notable enredo de este intrincado suceso, que tanto mas me admira à mi, quanto Yo sè mejor, que quien le lee, que fue verdadero. Panfilo, admirado de vér, que havia de matar à Panfilo, à lo menos à vn hombre, que por buscar à Nise iá merecia la muerte, ó por sola la desdicha del Nombre, quiso buscarle, mas por saber à què efecto le buscaba, que porque pensase ejecutar la intencion de Lisardo en su inocencia. No le acompañaba à este acto el engañado Dueño, que como Tacito escribe de Neron, aun que mandaba las crueldades, apartaba los ojos de ellas. Y asi Panfilo pudo, haviendo hallado à Leandro, informarse à solas de la raçon por que buscaba à Nise. Contòle la Historia el Catalán, desde que herida por Celio, fue curada de su Padre, hasta que engañosamente los dejó aquella Noche, pagando ingratamente tan gran copia de beneficios recibidos: i dijole, como siendo forçoso para curarla, descubrir los

jos, pues de Cortesano vino à Soldado, de Soldado, à Cautivo, de Cautivo, à Peregrino, de Peregrino, à Preso, de Preso à Loco, de Loco à Pastor, i de Pastor, à misero Lacaió de la misma Casa, que fue la causa original de su desventura; para que veais que buelta de fortuna de vn Polo à otro, sin haver en el principio estado, i declinacion, vn atomó de bien, ni vna seminiina de descanso. Quantas veces el salir los hombres de sus nidos, les dà provecho, i honra, i quantas lo contrario: todo consiste en la disposicion del Cielo, cuya influencia armonica guia los pasos de nuestra vida, donde quiere: porque aunque sobre todo tenga imperio la libertad del alvedrio, pocos resisten à su sentir, como lo dijo el que mereció nombre de Angelico. Ovidio, reprehendiendo à Icaro, dice:

*Dentro de su fortuna viva el hombre.*

Y el Poeta Juan Segundo, culpando à Faeton:

*Aprenda el hombre à conocer sus fuerzas.*

Mas tambien es flaquea indigna de vn Noble, el no atreverse: pues si los que acaba-

ron grandes cosas no las comengaran, era imposible haverlas conseguido: Comengar, es generoso animo de vn Hombre; el suceso da el Cielo, que dispone los fines. Sobre toda la eleccion importa mucho, porque no son iguaes todas las cosas à todos, como Propercio dice. De vn Viejo, cuenta Seneca, que preguntandole, como sirviendo en Palacio havia llegado à tanta vejez, respondió: Que sufriendo injurias, i dando gracias. Esta no me parece à mi honrosa paciencia, ni para solo embejecer sirviendo, tengo Yo por tan alta virtud el exercitarla: Si la posteridad dà à cada vno su debida honra, como refiere Cornelio Tacito, que fama puede dejar de si el que murió dentro de la cascara de su nacimiento, i desde los pañales à la morraja, apenas ha salido de la linea, como cuentan de aquella planta, que tiene forma de Cordero vivo, falliendo el tronco de la tierra al pecho, pues no alcangando à pacer mas ferva de la quietud en torno de si mismo, muere por falta de sustento. Glorioso se halló Dario, quando por haver llegado al Rio Teoro, que nace de aquellas dos Fuentes, vna caliente, i otra fria, puso aquella Inscripton famosa, que refiere Herodoto

Ha i

Hálica  
tra lo  
que to  
rio, h  
no ha  
visto?  
ha alc  
canga  
què p  
quien  
por la  
pues,  
merec  
no ha  
ni ha  
la Pa  
do de  
gos d  
noche  
do de  
ha co  
nes,  
ses à  
desea  
llegan  
descan  
grina  
ya, n  
à la C  
dos,  
haver  
io de  
tos de  
haver  
de ta  
el fin  
que i  
Y  
cedia  
ledo,

Halicarnaseo. Aquí llegó contra los Scitas el Famoso mas que todos los Hombres, Dario, hijo de Hitaspis. Quien no ha peregrinado, qué ha visto? Quien no ha visto, qué ha alcanzado? Quien no ha alcanzado, qué ha sabido? Y qué puede llamarse descanso quien no ha tenido fortunas, ó por la Mar, ó por la Tierra: pues, como Ovidio dice, no merece las cosas dulces, quien no ha gustado de las amargas, ni ha tenido regalado día en la Patria, quien no ha venido de larga ausencia á los brazos de sus Amigos; ni alegre noche, el que al fuego (cercado de la atenta Familia) no ha contado sus Peregrinaciones, como en Zazinto, Ulises á su querida Penelope, i deseado Telemaco. Panfilo vá llegando al dichoso día de su descanso, i si bien no ha peregrinado; porque venció á Troya, ni con el animoso Cortés á la Conquista de Nuevos Mundos, no ha sido poco valor, haver ofendido, el pequeño fuio de tantas diferencias de asaltos de la fortuna, i finalmente haver merecido por el medio de tan innumerables trabajos, el fin del descanso de la Patria, que ia se le acerca.

Ya estaba, mientras esto sucedia, en los Montes de Toledo, convallecido Leandro con

los regalos de Nise, i ella dispuesta a dejarle, así porque tenia salud, como por librarse de su Hermano Celio, de quien sabia la sollicitud, i cuidado con que la buscaba: Y así vna Noche, que el sueño ocupaba su enamorado sentido, i el cuidado de la siempre desvelada familia tenia en silencio, salió de la Ciudad con atrevidos pasos al camino de Lerida. No havia el Alva sentido los pies herrados de Oro, de Fleagon, i Erhonte, ni la destocada Noche havia de todo punto escondido la cabeza negra, coronada de temor, i sueño, quando el engañado Leandro despertó del mas triste, que pudo ocupar su fantasia, haviendosele representado en la imaginacion la ausencia de la fugitiva Nise, sus engañosas palabras, dulces desdenes, i hermoso Rostro: cosa, que algunas veces sucede, maiormente á quien ama, ó teme, que todo debe ser vna cosa misma; pues dice Quinto Curcio, que las especies de las cosas, que nos estan amenazando algun suceso, nos molestan, i afligen en los sucesos de la Noche, con los cuidados del Día, ó que la sollicitud las llame, ó que el presago espíritu las adivine. Y así, dice Avicena, que son ciertos los sueños de la Aurora, porque entonces las imagina-

## 246 LIBRO V. DEL PEREGRINO EN SU PATRIA.

ginaciones estan quietas, i los movimientos de las fumosidades acabados. Buscó Leandro à Nise, guiándole la luz del alma, al temido suceso, i no hallándola, fueron tales los estremos, que ninguna Tigre por los hurtados hijos los hizo iguales, ni con mas dolorosas quejas, Pajaro ausente lloro la falta de su nido. No fue poderoso el Padre, ni el resto de la Familia, i Deudos, para que dejase de seguirla: i así mucho primero, que Nise llegó á Toledo, que amando mucho, mas camina quien sigue, que quien huie, porque el que aborece, camina cansado, i el que ama, cansándose, descansa.

Lisardo, en tanto, contento de la Persona, i Entendimiento de Panfilo, le havia hecho su Camarero, Secretario, no le permitiendo vivir en la bajega del propuesto Oficio, i así vivia con él en Toledo, guardándose siempre con notable cuidado de ser visto de sus Padres atentamente, porque si repararan en él, fuera sin duda haverle conocido. La frecuente comunicacion de Finea havia puesto á Lisardo en cuidado de amarla, porque ya sus Padres la criaban, como pudieran à Nise, respecto de que con ella se consolaban; i tenian por cierto, que Lisardo le debía maiores obligaciones,

que confesaba. Y así le dijo vn día à Panfilo este pensamiento. Y haciéndole tercero de su deseo, le dió cuidado de sollicitarla. Fue Panfilo à hablar à Finea, de parte de Lisardo, vna fiesta, que sus Dueños estaban fuera: i como llegando à hablar conocióse, que era su hermana, i ella viese à Panfilo, quedaron los dos sin movimiento alguno, de la manera que suele la Perdiz simple, i el Ventor diestro: pero despues de haver estado vn rato en esta suspension, le dijo Panfilo, por donde, desdichada Finea, veniste à esta Casa, despues, que desamparada de Celio quedaste en Barcelona? Que ya sé de tu desdicha el proceso, tan parecida à la mia, quanto lo somos en la sangre. Por donde quisieron mis hados (respondió Finea) à cuija disposicion no ha sabido hacer resistencia mi alvedrio. Lisardo, hermano de Celio mi Esposo, me halló en el camino de Zaragoza, i me trajo consigo, donde pienso, que con mas honor podré esperarle.

Ese mismo (replicó Panfilo) me embia à solicitar, seguro de que conoces à Celio, i ese mismo hallandome en vna hacienda suia en los Montes de Toledo, donde me havia retraido de la Fortuna, poniendome en el mas bajo lugar, para que

no

güirle, así por esto, como por que havia tenido nuevas de que en aquella Ciudad estaba Lucinda. Y como caminase á Caragoça, hallò á la entrada de aquel famoso Pilar, Edificio soberano de los Angeles, desde el tiempo del Apostol, que trajo á España la Fè, que aventajada à las demás Naciones, tan limpiamente guarda, à la Peregrina Nise, que conocida por las señas que tantas veces havia oido referir à Panfilo, le descubrió quien era. Fióse Nise de Jacinto, por la seguridad, que tenia de las amistades de Panfilo, i tomando habito conforme à su calidad, dejó à las paredes de aquella Santa Camara, el que de Peregrina traia, con el Bordón, que hasta entonces lo havia sido de tantos caminos, i trabajos. Y caminando los dos à la Ciudad famosa, en que primero viò la luz del Cielo, quiso Nise, que buscasen primero à Panfilo en su Casa. Entrò Nise por ella, i hallando á su Madre con estremo, dolor de la ausencia de sus dos hijos, la consolò con asegurarle, que vivian, i que tenia por sin duda, que los hallaria en Toledo. Animòse la Matrona Nobilissima con estas palabras, i persuadida de Nise, se fuè con ella, i con Jacinto, llevando à Elisa consigo,

su menor hija, que en la ausencia de sus hermanos se havia hecho Mager, baculo de las aflicciones de su Madre, con no menor hermosura, que Finea, i entendimiento, que Panfilo. La misera Tiberia, hermana de Jacinto, creiendo que descubierta su traicion, havia de ser maltratada de su hermano, quanto el desgraciado enfermo de su enredo merecia, dejó à Valencia, i con alguna de su familia, que quiso seguirle, se puso en el camino de la misma Ciudad, donde ià la fortuna de estos Amantes llamaba à Cortès. Celio, desconfiado de hallar à Finea, i de satisfacer à Nise (estandolo de la inocencia de entrambos) vino à Toledo, i algunas leguas antes hallò à Tiberia, con quien haciendo por el camino compañía, tuvo nuevas de los sucesos de Panfilo; i así le ofreció su casa, hasta que escriviendo á su hermano, se hiciesen paces, interpuesta la autoridad de sus Padres, enio favor le promeria. De esta suerte à vn mismo tiempo, i en vn mismo dia, entraron por su casa del Anciano, i Noble Leonicio, Aurelia, Madre de Finea, Panfilo, i Elisa, Jacinto, i Tiberia, hermanos, i el mis perdido de todos, Celio, de quien ia no se esperaban nuevas, antes se havian tenido de que era muerto, i otros de que

estaba Canívio. El alegría de aver visto á Nise, hermosa sobre todo encarecimiento, i á Celio con salud, mas robusto en aquel habito, que en el que havia traído Escolástico antes de sus peregrinaciones, i por que parecen mejor los Mancebos, que despues de larga ausencia vienen hombres, obligò á Leonicio á mil piadosas lagrimas, i no menos á Aureliana, de ver á su perdida hija Finea, i al Robador Celio, que con tiernos abrazos la pedía perdon de las imaginadas sospechas, i á Nise de las heridas, que le havia dado, sin conocerla. Quería Jacinto tomar satisfacion de Tiberia, i como el airado, solo se diferencia del loco, en la brevedad del tiempo, como Solon decia, fué menester la autoridad de todos para aplacarle. Sacaron de la Carcel á Leandro, i Panfilo, i conociendo qual de los dos era el verdadero, creció

de manera el regocijo en todos, que la Nobleza de la Ciudad acudio á verlos, i á dar el parabien á los alegres Padres. Vino, entre ellos, Lucinda, á quien casaron con Jacinto, cumpliendo mil justas obligaciones.

Pidió Lisardo á Tiberia, que con aplauso de todos le fué concedida, i porque Leandro se consolase del amor de Nise, le dieron á Elisa bellísima Doncella, que á penas cumplia entonces catorce años. Celio casò con Finea; i Nise, tras tantas fortunas vino á los brazos de Panfilo, tan merecidos por los innumerables trabajos que pasaron, á cuias fiestas se hicieron las que se siguen. Dichos Peregrinos de amor, que iá en su Patria descansan, cumplido el voto. Y así pues ellos cuelgan en el Templo de la Fortuna sus Bordones, Yo la pluma en el de la Fama, con que he escrito sus deldichas.

Las ocho primeras noches hnyo ocho Comedias, que saldrán impresas en otra parte, por no hacer aquí maior volumen.

La primera, hizo Portas, Autor famoso, i fue su nombre *Laura Perseguida*.

La segunda, Alcaraz, vnico representante, i de sutil ingenio, llamòse el *Soldado Amante*.

La tercera, Pinedo, maravilloso entre los que en España han tenido este titulo, i fue el snio *La Fuerza Lastimosa*.

La quarta, representò Cisneros, á quien desde la invencion de las Comedias, no hace comparacion alguno fue el nombre de la Comedia, *El Perseguido*.

La quinta, hizo Rios, Mar de donaire; i natural gracia, llamabase *La Bella mal Maridada*.

La sexta, Villegas, celebrado en la propiedad, afectos, i efectos de las figuras, era su nombre *El Galan agradecido*.

La septima, Santander, digno de ser oído, i no de menor cuidado, i ingenio. llamabase *La Montañesa*.

La octava, Granados, gallardo, Galan, Gentil-hombre, i de la Tierra del Peregrino, llamòse la Comedia de *Los Esclavos Libres*.

Vergara, General, en todo genero de Representaciones, i Pedro de Morales, cierto, adornado, i afectuoso Representante, hicieron despues otras dos llamadas, *El Argel fingido*, i *Los Amantes sin Amor*, que con otras fiestas se remiten à la Segunda Parte.

FIN DEL PEREGRINO EN SV PATRIA.

# T A B L A

## DE LAS COSAS, Y VOCES

### MAS NOTABLES, QUE SE CONTIENEN

en el PEREGRINO EN SU PATRIA.

*El primer Numero es el Libro, i el segundo el Folio.*

**A** *Abdenago*, i sus Compañeros libres del fuego, I. 55.  
*Abdon*, I. 33.  
*Abel*, I. 31. II. 101.  
*Abias*, I. 33.  
*Abides*, IV. 183.  
*Abimalec*, I. 32.  
*Abraham*, I. 30. II. 110.  
de cien años engendrò  
à Isaac, II. 68.  
*Abisalon*, III. 139. muerto

por *Joab*, I. 142.  
*Abzar*, I. 33.  
*Acab*, I. 33.  
*Acciones* toca al Hombre  
emprenderlas, i al Cie-  
lo fenecerlas, V. 244.  
*Acroama*, què es? I. 222.  
*Agufo*, huien de el los  
Demonios, su Enigma  
explicado, III. 156.  
I. 57.  
*Adam*, I. 30. II. 10. he-  
chado del Paraíso, I.  
30. ofrecele Dios la  
Redempcion, I. 31.

*Adriano* enloquèció por  
la caça, IV. 163.  
*Africa* tocò à *Japhet*, I. 32.  
*Aguilar*, i *Cordova*, Casas  
ilustres, II. 69.  
*Airado* en què se diferen-  
cia del *Luco*, V. 250.  
*Alabanga* propia quando  
no envilece? I. 26.  
*Albedrio* libre, no le suge-  
tan hechigos. III. 117.  
126. resístele el sen-  
tido, V. 244.  
*Alberto*, *Archiduque*, III.  
111.  
Iiz Alcon,

# TABLA DE LAS COSAS,

- Alcon Cretenfe.* IV. 185.  
*Alemanas* hermosos. II. 81.  
*Alemania* misera por la heresia. I. 51.  
*Aleto Lybio*, Magico, hace endemoniar à vno. I. 65.  
*Algarrobos.* I. 51.  
*Alexandrinos* engañadores. II. 81.  
*Alejandro Magno.* I. 33. II. 87. à quien permitio que le retratase? II. 69. por que emprendio sus haçanas? IV. 181.  
*Alivio* es contar sus lastimas. I. 21.  
*Alma* como està en el Cuerpo. III. 129. 136.  
*Almejas.* I. 4.  
*Almenara.* II. 82.  
*Alva.* I. 6. V. 245.  
*Alvar Nuñez Cabeça de Vaca*, resucita vn muerto. I. 19.  
*Amantes* favorecidos. I. 7. como tégan delante lo querido, no temen riesgos. I. 119. 129. IV. 160. V. 239. Locos. III. 132. como violentos, si guen lo peor. V. 238.  
*Ambrosio Onderiz*, Geometra. IV. 186.  
*Amigos* en las Pendencias, i Amores. I. 7. como se pierden? I. 22. los buenos encubren lo malo. I. 25.  
*Amor*, que es? V. 208. Lei suprema. V. 239. sus efectos. I. 22. Epitéticos, i contrarios. I. 48. diferencias. V. 207. i engaños. I. 49. sus remedios. I. 47. no oie reprehensiones. V. 239. no tiene cura. V. 241.  
 no quiere compania. I. 22. fuerza à los mas libres. I. 28. disimulables sus hurtos. IV. 178. i la Tierra lo primero que salio del Chaos. V. 208. desordenado, parece espiritu maligno. III. 114. su fin debe ser lo honesto. IV. 172.  
*Amor Platonico.* V. 209.  
*Amphion.* IV. 183. si tomò de Orfeo, la Musica? IV. 164.  
*Ana* son oidas sus lagrimas. II. 66.  
*Doña Ana Zuazo.* IV. 186.  
*Ananias* cae muerto. I. 55.  
*Anchises.* I. 33.  
*Andegavos* (ò de Anjen) fáciles. II. 81.  
*San Andrés*, primer Christiano. I. 53.  
*Andrea Doria.* II. 92.  
*Andromeda*, figura Celeste, i otras. III. 131.  
*Angel de la Guarda*, V. 216.  
*Anguila*, Pez. I. 4.  
*Anguilara* Casa Ilustre. IV. 161.  
*Animas* del Purgatorio nes ayudan, i debemos ayudarlas. I. 62. aparecidas en varias partes. I. 63. 64.  
*Anime* I. 38.  
*Año*, i cuentas diversas de el. II. 69. Lunar. II. 69.  
*Antartico Polo.* IV. 165.  
*Anteon* I. 3. causa de su Fábula. III. 163.  
*Antonio Vero*, Emperador, avenenado por Lucilla. V. 240.  
*Antopolis*, Ciudad primera. I. 32.  
*Apeles.* IV. 183. solo Pintaba à *Alejandro*. III. 154.  
*Apolo* I. 3. IV. 108.  
*Arabia* tocò à Cham. I. 32.  
*Aran.* I. 32.  
*Arbol* de que huie el Demonio. III. 156.  
*Arca* de Noe. I. 31.  
*Arcades* contaban vno por quatro años. II. 69.  
*Archidamo.* II. 77.  
*Architas*, Modesto. III. 154.  
*Argel*, sus Moros como vienen à España à cautivar Christianos? II. 81.  
*Argos.* I. 20. I. 23. 139.  
*Argumentos* de los Poetas, como deben ser? IV. 158. 159.  
*Arien* le saca del Mar vn Delfin, i le lleva à Corintio. III. 113.  
*Aristeo.* IV. 183.  
*Aristides.* III. 155.  
*Aristoteles.* IV. 182. adaba mui pulido. III. 156. con que inscripcion levantò Altar à Platon? III. 156.  
*Armas* Buidas prohibidas, i su pena. V. 210.  
*Armas* se evitan con las Armas. I. 53. no deben dejarle. V. 218. su tienda con las Letras. IV. 182.  
*Arphaxad*, i lo que vivió. I. 32.  
*Arte Cabalistica.* IV. 183. de gobernar es el principal. III. 105.  
*Araxerxes.* I. 38.  
*Artemisa.* I. 38.

*Artico.*  
*Artifici.*  
*Asa.* I.  
*Asia* te  
*African.*  
*Astrolog.*  
*Asturia.*  
 111  
*Athenas.*  
 Focio  
 la re  
 fica  
*Ateniens.*  
 Orad  
*Atlante.*  
*Atlante.*  
*Ave M.*  
 su d  
*Augusto.*  
 Saldi  
 V. 21  
 dio.  
*Aviñon.*  
 63.  
*Aurora.*  
 V. 23  
 tos. V.  
 246.  
*Ausencia.*  
 tad. I.  
 varia  
*Ausos S.*  
 Eodas  
 Prodi  
 La M.

*Bagan.*  
 Cruz.  
 184.  
*Ballena.*  
*Balsamo.*  
*Balsasar.*  
 diante

# Y VOCES MAS NOTABLES

*Artico.* Polo. IV. 165.  
*Artificial Musica.* I. 165.  
*Asa.* I. 33.  
*Asia* tocò à *Cham.* I. 32.  
*Ascanio.* IV. 182.  
*Astrologos.* III. 141.  
*Asturias de Saneillana.* III. 111.  
*Athenas* levanta Estatuas à *Focion.* III. 154. *Demetrio* la restaura. III. 155. edifica sus Muros. III. 150.  
*Atenienses* deshierran los *Oradores.* II. 77.  
*Atlante,* i su *Fabula.* I. 59.  
*Atlantes.* I. 28.  
*Ave Maria,* i utilidad de su devocion. I. 62.  
*Augusto Cesar.* I. 33. llamò à *Saldiva Cesar Augusta.* V. 216. destierra à *Ovidio.* V. 247.  
*Aviñon* fue silla del *Papa.* I. 63.  
*Aurora.* I. 29. I. 59. II. 82. V. 230. sus *Sueños* ciertos. V. 245. por què? V. 246.  
*Ausencia* resfria la *Voluntad.* I. 21. i fuele conservar. III. 121. à 127.  
*Autos Sacramentales.* Las *Bodas.* II. 83. *El Hijo Prodigio.* IV. 188. à 205.  
*La Maia.* III. 134.

*Barac.* I. 32.  
*Barcelona,* Ciudad. I. 6. 17. 48. restaurada por *D. Jaime.* I. 9.  
*Barco Largo.* I. 7.  
*Barrabas.* II. 86.  
*Basilisco,* no empoçoña el agua, en que estuvo. I. 16.  
*Baucis* pobre. IV. 184.  
*Belen* Convento, Insigne entierro de los *Reis* de *Portugal.* IV. 172.  
*Belerosfonte.* I. 183.  
*Belo Fapiter.* I. 32.  
*Beneficios,* à tiempos muy eficaces. V. 221. 229.  
*Berecinta.* I. 31.  
*San Bernardo.* II. 101.  
*Bersabè.* I. 38 II. 65.  
*Bienes* dà *Dios* à costa de trabajo. V. 241.  
*Las Bodas del Alma,* con el *Amor Divino.* Auto. II. 83.  
*Boecia,* ganada por *Demetrio.* III. 155.  
*Boras.* I. 51.  
*Borgoñones* feroces. II. 81.  
*Bretones,* Gente dura. II. 81.  
*Brujas,* descubiertas, i castigadas. I. 62.  
*Bruto.* V. 232.  
*Brutos,* eloquentes. II. 77.  
*Butes,* *Armero.* IV. 184.

*Cafros,* *Peces.* I. 4.  
*Caisas.* II. 86.  
*Cain* mata à *Abel,* i es maldito. I. 31.  
*Cairo.* I. 9.  
*Calipso.* IV. 180.  
*Caliz de Christo S. N.* en *Valencia.* II. 103.  
*Cambises.* I. 33.  
*Camefia,* por que se llamò así *Asia?* I. 32.  
*Campañas de Santiago* llevadas por los *Morosi.* 52.  
*Candilulos,* su *Muger* se vengaga de èl, i por què? V. 240.  
*Cañere* sus *Antiguas Torres.* II. 69.  
*Buena cara es Carta de favor.* I. 19.  
*Caragoga* III. 133. 153. *Colonia de Romanos.* V. 217. su *Nombre,* i como se llamaba antes? V. 216.  
*Carcel.* I. 18. 19.  
*Caribes.* I. 383. 143.  
*Carlos V.* en *Tunez.* II. 35. procura sofegar los muchos caudales por *Lutero.* I. 53.  
*Carnades,* i su persuasiva. II. 77.  
*Carranza* diestro. IV. 187.  
*Cartago,* premiaba con *Joias* à los *Soldados.* IV. 182.  
*Casa de Locos de Amor.* IV. 166. 167. del *Marqués del Vise,* i sus *Pinturas.* IV. 174.  
*Santa Casilda,* II. 101.  
*Castos,* eloquentes. II. 77.  
*Castos,* pocos. I. 25.  
*Castor,* i *Polux,* *Esirebas.* II. 80.  
*Santa Catalina de Sena.* II. 101.

## B

*Bajan,* *Marqués de Santa Cruz,* sus haçañas. IV. 184.  
*Ballena* de *Fonas.* I. 44.  
*Balsamo.* I. 13. 38.  
*Baltasar de Pinedo,* Comediante famoso. IV. 188.

## C

*Caballo* de *Cesar* no se dejaba montar de otro. III. 193.  
*Caballo Seiano.* IV. 167.  
*Caja,* su *Origen,* i *Daños.* IV. 163.  
*Cadrazo Berduga.* IV. 184.

# TABLA DE LAS COSAS,

- Caton severo.* I. 83. III. 154.  
*Celestial Musica.* IV. 165.  
*Celos.* I. 25. descubren los coraçones falsos. III. 132. *Anacardina* de Amor. I. 47.  
*Celtas,* vienen de *Francia* à *Iberia.* V. 215.  
*Celiberas.* V. 215.  
*Cena.* I. 31.  
*Centollas, Peces.* I. 4.  
*Cesar,* latcivo. I. 32.  
*Cespedes,* eloquente, *Poceta.* IV. 186.  
*Ceuta,* I. 9. su sitio. I. 172.  
*Chaos.* I. 31.  
*Chipre,* ganada por *Demetrio.* III. 155.  
*Santo Christo de Burgos,* i sus Milagros. II. 67.  
*Chirosophos.* I. 48.  
*Christianos* deben abominar la *Magia.* I. 47. que les basta saberen la *Astrologia.* IV. 162.  
*Christo Señor Nuestro.* I. 28.  
*Verdad, Vida, i Camino.* I. 44. sus Nombres. II. 84. *Epietatos.* III. 133. 134. *Vida, Pasion, i Sacramentos.* I. 34. *mucere.* I. 33. su *Ascension.* I. 30.  
*San Christoval.* II. 80.  
*Don Christoval Colon.* I. 38.  
*Christoval Macias,* gran *Musico,* se entra *Agustino Descalço.* IV. 187.  
*Clerigo,* se aparece al Obispo de *Orleans.* I. 63.  
*Ciceron,* lo que respondiò al que le preguntò quien era su Padre. III. 155.  
*Ciencias* ocupan, i entristecen. III. 139.  
*Cimbras,* vencidos por *Mario.* III. 154.  
*Cinamomo,* i *Cassia.* I. 13.  
*Circe.* IV. 180. 159.  
*Cisne.* I. 3. III. 130.  
*Ciudad* hace *Gain.* I. 9.  
*Clave.* I. 35.  
*Cobardes,* palado el lance, hablan. III. 132.  
*Comeros.* III. 232.  
*Compostela,* I. 51.  
*Compras* sin gusto. I. 25.  
*Concordia* dà aumento. IV. 189.  
*Conde de Lemus,* prudente. IV. 185.  
*Conde de Miranda,* Sabio. IV. 185.  
*Confusion* de Leguas. I. 32.  
*Conocerse* difícil. III. 116.  
*Confeso,* que piden los que no le han de seguir. I. 22.  
*Constantinopla.* I. 9.  
*Conde de Niebla.* IV. 189.  
*Convado, Duque de Moscovia,* tuvo ochenta hijos. IV. 183.  
*Concienda* de todo. IV. 189.  
*Conversaciones* dañosas en casa. I. 21.  
*Copal.* I. 38.  
*Coral.* I. 38.  
*Coraçon,* i sus efectos. III. 104.  
*Cornelio Scipion.* III. 155.  
*Cornelio Tacito.* IV. 183.  
*M. Cordova,* Poeta. IV. 185.  
*Corse,* dejada por el *Rei,* qual queda? V. 124.  
*Coronas* con que premiaban los *Antiguos.* IV. 182.  
*Cortes,* fofue *Catolico.* IV. 184. conquista nuevos Mundos. V. 248.  
*Corvina, Pez.* I. 4.  
*Cotes, Musico.* IV. 187.  
*Covarrubias, Presidente.* IV. 185.  
*Crajo.* III. 154.  
*Creacion del Mundo.* I. 30.  
*Creso.* III. 125.  
*Criadas,* estàn mal con los que no dan à sus *Amas.* II. 72.  
*Crueldad* infame, qual? I. 17. las mandaba *Neron,* i apartaba de ella los ojos. V. 247.  
*Cordova,* Hermano del *Marquès de Almonte,* sus *Victorias* en el *Mar.* IV. 184.  
*Cruz,* i prodigios de su Señal. I. 91.  
*Cuerpo* siente las *Pasiones* del *Alma.* III. 108.  
*Cuidado* suele no hallarlo que se encuentra sin él, III. 111. de otros, i no de sí, es locura. III. 132.  
*Culpados,* disimulan à otros sus delitos, por no verte reprehendidos. V. 247.  
*Cyro.* IV. 183. empieza la *Monarchia* de *Persia.* I. 33.

D

**D** *Afne.* I. 35. 232. hija de *Peneo.* II. 76.  
*Dalida.* I. 38.  
*Daniel.* I. 33.  
*Dario.* I. 33. hiço matar à *Timogoras.* II. 77. llega

# Y VOCES MAS NOTABLES.

ga al Rio Teano, è *Inscripcion*, que mandò poner. V. 245.  
*David*. I. 33. sofegaba los *Espiritus* de Saul con el *Harpa*. III. 113.  
*Delfin* saca del *Mar* à *Arion*. III. 113.  
*Demetrio Poliorcetes*, sus vicios, i *Victorias*. III. 151.  
 diò à *Lamia* docientos *Talentos*. III. 156.  
*Democles*, muere por guardar su *Castidad*. IV. 156.  
*Demostenes*, clarísimo. IV. 132.  
*Desdichas* no las mudan los *Reinos*. IV. 172. son las que se piensa serlo. II. 103. es ventura sacar Bien de ellas. II. 104. por què han de pensarle? II. 103. se temen por las que se siguen. V. 209.  
*Destierro*, mudança de *Patria*. II. 103. à quien se halla bien, gran pena. III. 104.  
*Dencalion* hospeda à *Jupiter*, i su premio. II. 82. hacen de las *Piedras*, *Hombres*. III. 105.  
*Devocion* à *Nuestra Señora*, se aumenta con sus *Milagros*. I. 55.  
*Diablo* sabe mas que lo que ai escrito. I. 38. oprime mas al que tiene mas tiempo engañado. I. 42. su *Magia*. I. 47. irritase con vn *Pintor*, porque le pintaba feo. I. 57. arrebatada vn hijo de los brazos de su *Padre*, i por què? II. 67. tem-

pestad que armò, en que no pudo matar al que oïò *Verbum Caro factum est*. II. 70. ofrece vno el *Alma* por casarse. III. 118. si se aparece à los que mueren? I. 64. se deleita en lugares obscuros, i tristes. I. 19. huie del *Agufre*. 3. 157.  
*Diamantes* en bruto. IV. 160.  
*Diana*, i sus *Ninfas*. IV. 159.  
*Diavlo Sepulturero*. IV. 184.  
*Dido*. I. 33. 108. ofendida por *Virgilio*. IV. 159. 163.  
*Don Diego*, i su *Hermano*, hijos del *Cond. stable* de *Navarra*, muertos lastimosamente. II. 69.  
*Disfuntio* resucitado por *Cabeça de Vaca*. I. 19.  
*Digresiones* largas, enemigas de la *Retorica*. V. 222.  
*Dimas*, lupo el *Arte de Raimundo Lulio*. IV. 183.  
*Diodoro Siculo*, por què tiene poco credito? IV. 158.  
*Diogenes*. III. 131.  
*Diomedes*, i su crueldad castigada. II. 82.  
*Dionisio*, si inventò la *Musica*? IV. 164.  
*Dios*. III. 129. como debe ser hablado? II. 77.  
*Discretos* presumidos. III. 132. los hace el dar. IV. 190.  
*Frai Domingo Bañez*, gran *Teologo*. IV. 185.  
*Doricleo*, su *Novela*. I. 6. 7. 8. 9. 11. 17. 28.

II. 81. 112.  
*Drague* (*Francisco*) I. 38. diò buelta al *Mundo* en vn Año. II. 73.  
*Druidas*. I. 47.  
*Duelos*, i sus *Leies*. III. 131.  
*Duendes*, su naturaleza, i burlas. V. 223. à 227.  
*Duque de Alcalá*. IV. 184.  
*Duque de Alva* (*Don Fernando*) I. 3. castiga los *Rebeldes de Flandes*. I. 55. su *Casa*, i haçañas famosas. II. 69.  
*Duque de Pastrana*. IV. 184. 186.

## E

**E** Co. como se forma? IV. 164.  
*Egipcios*, atrevidos. II. 81.  
*Egipto* tocò a *Sem*. I. 32.  
*Elena*. I. 6. V. 234. robada por *Teseo*, a quien la hurtò *Paris*. I. 33.  
*Elias*. I. 38. su *Rapto*. I. 30.  
*Elen*. I. 33.  
*Elocuencia*, su fin, i efectos. II. 76.  
*Elvidio*, *Herege*. IV. 182.  
*Embidia*, su principio. I. 30.  
*Embusteros* supersticiosos, aun no saben que es *Paño*. III. 118.  
*Endemoniado* adivino. I. 65.  
*Eneas*, su *Peregrinacion*. IV. 159. va a *Italia*. I. 33. IV. 179. que aconsejó a su *Hijo*. IV. 182.  
*Enebras*. I. 51.

*Ena*

# TABLA DE LAS COSAS!

- Enemigo* de Casa , no ai como guardarse de él. III. 112.
- Energumenos*. III. 157.
- Enfermedad* Sagrada , ò Divina. I. 47.
- Enoch*. I. 30. I. 31.
- Enos*. I. 31.
- Entendimiento* prevertido. I. 7. donde existe su virtud? I. 39.
- Episodios* , divierten en la Poesía. 5. 222.
- Ero* , ò *Leandro*. V. 234.
- Erofrato* , quema el Templo de *Esefo*. IV. 182.
- Eros* , melancolía de Amor , i su cura. I. 47.
- Esaias* , aserrado. II. 99.
- Esau*. I. 58.
- Escauro*. I. 184.
- Escritores*. III. 129.
- Escutrial*. I. 33.
- Esfera* , que es? IV. 165.
- Esmerajon*. I. 8.
- España* , purísima en la Fè. I. 51. 52. 53. IV. 290. afligida de Guerras , i Ladrones. III. 232. por què debían todos apetecer morir en ella? IV. 164.
- Españoles* , arrogantes. II. 81. sus victorias , ayudándoles visiblemente *Santiago*. I. 51.
- Esperanza* , sueño de despiertos. III. 108. sue- le hacer perder lo que se posee. V. 209.
- Espiritus*. III. 129.
- Estaciones Santas* de Es- paña. I. 52. de la Pa- sion de Christo Señor *Nuestro*. IV. 205. 206.
- San Estevan Proto-Martir*. II. 101.
- Ester* , libra al Pueblo. III. 156.
- Esopoicos* , què tenían por Hado? III. 109.
- Estrangeros* recomenda- bles. I. 5. alcanzan poca justicia. II. 81. à los que los hacen bien , favorece Dios. II. 82.
- Estrecho* de *Magallanes* pasa el *Draque*. II. 73.
- Estrimon* , Rio. I. 20.
- Eva*. I. 30. II. 101.
- Evagoras* muerto , porque adorò à *Alejandro*. III. 156.
- Euclides*. IV. 186.
- Everardo* dà muerte à *Telemaco* , i su *Fabula*. I. 24. 28. II. 82.
- Eufrates* , Rio. III. 130.
- Eunuco* de la *Reina Can- daces*. I. 38.
- Europa* robada , i estre- mos de sus *Ninfas*. I. 8.
- Ejercito* , i Nombres de los que le componen. IV. 162.
- F
- F** *Abio Maximo* , Gran- de. III. 154.
- Fama*. II. 89. por què la procuran los Hombres? IV. 181. de los Padres *Tesoro* , para los hijos. IV. 182.
- Faraon*. I. 17.
- Faustulo* , *Paster*. I. 184.
- Fè* muda los Montes. I. 19. ha de persuadir- se , i no mandarse. I. 53.
- Felicidad* , se consigü obrando , i velando. V. 241.
- San Felipe* sana al *Eunuco* de *Candaces*. I. 38.
- Felipe Segundo*. I. 33. asis- te à los *Habitos* , que tomaron dos *Musi- cos*. II. 78. II. 79. lo que dijo , acusando à los que le pinta- ban. III. 154. su Elo- gio , i comparacio- nes. III. 153.
- Don Felipe Tercero*. I. 3. su entrada en *Valen- cia* para casarse con la *Reina Doña Mar- garita*. IV. 206. cele- bridad de su Boda. II. 83. II. 102. asiste al *Habito* de dos *Musicos* , en *San Agustin*. II. 79. su elogio. IV. 206. 207.
- Don Felipe de Cordova* , muerto de vn *Malaga*. II. 69.
- Felipe Linao* , gran Pin- tor. III. 116.
- S. Felix* se aparece a los de *Nola* , i los librò del Sitio. I. 63.
- Fenix* como renace? III. 130.
- Fernan Cortès*. I. 48. V. Cortès.
- Foz*. I. 9.
- Figuras Celestes* , i sus Nombres. III. 137.
- Filandro* , i su *Fabula*. I. 6. 8. 19.
- Filo* de la *Noche*. I. 2.
- Filolao* , compra *Platon* tres Libros suios , por 1000 ducados. III. 151.
- Filomena*. III. 123.
- Filopomenes* , vencido , se

# Y VOCES MAS NOTABLES

mata con Veneno. III.

155.

Filosofo, que se cegó, i por qué? III.

131.

Fisonisa vencida por Apolo. II. 75.

Flamencos, industriosos. II. 80.

Flor, comparada al Hombre. II. 67.

Flota, sustento universal de España. IV.

171.

Focion, nunca florido, ni rió; i Estatuas, que le hiço. Atenas. III.

155.

Folleto, Espiritu. V. 227.

Franceses, Religiosos. II. 80. Nobles. I.

164.

Francia, quien la poblò? I. 32. siempre ha tenido Rei propio. IV.

164.

San Francisco. I. 44. i su Religion. II. 75.

101.

Don Francisco de la Cueva, Abogado. IV. 185.

Don Francisco de Herrera, Diestro. IV. 187.

Francisco Ruiz, Espadero. IV. 187.

Don Francisco de Sandoval i Rojas. IV. 184.

Franco, Hijo de Hector, vâ à Ungria. I. 33.

Frigio. I. 3.

Fuente. I. 51.

Fuga, indicio de delincuente. V. 229.

\* \* \*  
\* \* \*

## G

Alas sin rentas. III. 132.

Galeras. I. 4. sus forçados aprenden Oficio presto. IV. 168.

Gedeon. I. 32.

Gengibre, Chino. I. 38.

Don Geronimo de Ayança. IV. 187.

Er. Geronimo Gracian de la Madre de Dios. IV. 185.

Don Geronimo de Torres, Galan. II. 83.

Gibraltar. IV. 172.

Gigantes. I. 31. su guerra. IV. 159.

Giges. V. 240.

Gimnosophista. I. 47.

Cinetes de la Costa de Cataluña. I. 8.

Gacio Papilio, Letrado ignorante. III. 155.

Gracos eloquentes. II. 77.

Granada, sus Mezquitas, convertidas en Iglesias. I. 52.

Grandes cosas, son difíciles. II. 103.

Gravedad, si es cordura? III. 132.

Griegos ingeniosos. IV. 183.

Guadalquivir. I. 38.

Guadalupe se describe, i el Santuario de Nuestra Señora. V. 225. 227.

Guaymil, Ropa de Indios. I. 38.

Guillermo, Francés, muerde, i ruidos que ha-

cia en su casa. I. 63.

conjural vn Dominico, i preguntas que le hiço. IV. 64.

Guzman, famoso Pintor, de Retratos. IV. 187.

## H

Habla, eloquente, tiranica, i como se ha de vsar? II. 77.

Hados, que eran entre los Antiguos? III. 109.

que los atribuian? III. 150. si es disculpable creerlos? III. 110.

el vulgo los entiende por las desdichas. III. 110.

Halec, Poz, habla al morir, fuera del agua. III. 108.

Heber vivió 464 años. II. 68.

Hebreos, sus Reies. I. 33.

notables en Letras, i Mysterios. IV. 183. de quien tomaron Nombre? II. 68.

Hechigos, para amar no los ai, i en que consiste creerlos? III. 117.

Hector. IV. 382.

Heli. I. 33.

Heno comparado al hombre. II. 68.

Horacio. I. 13.

Herculanea, enfermedad. I. 47.

Hercules. IV. 183.

Herilio. I. 10.

Hermosura, descompuesta no lo es tanto. IV. 164. comparada con el Sol. V. 217.

Kk Hida

# TABLA DE LAS COSAS,

*Hidalguia* no esfer. *Puer-*  
to. IV. 168.

*Miena*. I. 17.

*Hijos*, si es mejor loco,  
que tonto? IV. 164. què  
debe enseñarseles à  
hablar? II. 67.

*El Hijo Prodigio*, *Auto*, IV.  
185. à 206.

*Historiador* ha de seguir  
la verdad. IV. 158.

*Holgazanes*. III. 132.

*Hombres*, *Famosos en Espa-*  
*ña*. IV. 184. no me-  
recen en las causas  
naturales. V. 241. no  
estàn sugetos à los  
*Astros*. III. 110. que  
los desvela? IV. 198.  
no pueden armarse  
contra los males de  
esta vida. III. 105. los  
buelve locos, que  
no crean su *Verdad*.  
IV. 167. viven segun  
su fortuna, i cono-  
cen sus fuerças. V.  
244. donde debian  
agradecer morir, vivir  
inacer. IV. 164. he-  
chos por *Magia*. I. 47.

*Homero*, nace. I. 33. Prin-  
cipe de los *Poetas Grie-*  
*gos*. IV. 183.

*Honestidad*, como se pier-  
de? I. 6.

*Honsto*, sino se sigue del  
consejo, es inutil. II.  
104.

*Monra*, como el *Oro*. I.  
9.

*Humana Musica*, què  
es? IV. 165.

\* \* \*

\* \*

## I

*Ibera*, Ciudad antigua  
de España. V. 215.

*Iberes*, Nacion cerca  
del *Caucafo*, de mu-  
cho *Oro*. V. 215.

*Iberia*, Provincia. V. 215.

*Ibero*, Rio, su Nombre,  
origen. V. 215. i cur-  
so. V. 216.

*Idolatria*, su *Inventor*. I.  
32.

*Iervas*. I. 19. sus Virtu-  
des, i efectos. III.  
114.

*Iglesias*, i *Santuarios* cè-  
lebres de *Nuestra se-*  
*ñora*, en España. V.  
228.

*San Ildefonso*, Defensor  
de la Pureça de *Nues-*  
*tra Señora*. I. 46.

*Imagenes de Nuestra Seño-*  
*ra*, por què à su in-  
vocacion obra *Dios*  
muchos milagros. IV.  
54.

*Impireo*. I. *Ignio*, *Cielo*  
*Aqueo*, ò *Cristalino*,  
què es? IV. 163.

*Impesibles*, si estàn reci-  
bidos, no se dudan.  
III. 130.

*Incesto Materno*, aborre-  
cible à *Dios*. IV. 182.

*Inclination*, se vence con  
la *Sabiduria*. III. 110.

*Indios Australes*. I. 7.

*Ingenios* han de gover-  
narle suavemente. V.  
242. enoblecen. IV.  
182.

*Inglaterra*, sus heregias,

i usurpacion de las  
*Dignidades Ecclesiasti-*  
*cas*. I. 53. roba à *Esp-*  
*aña*. V. 232.

*Ingratitud* contra *Amor*.  
I. 48.

*D. Inigo*, Duque del *Im-*  
*fantado*. III. 111.

*Inocencia*, aiudanla has-  
ta las *Piedras*. V. 218.

*Inquisicion*, establecida  
por los *Reies Catoli-*  
*cos*, i su vtilidad. V.  
52. horror de la in-  
famia, que causan sus  
castigos. I. 53. 54.

*Isaac*. I. 32. engendrado  
por *Abraham*, de cien  
años. II. 68.

*Isabel Esforcia*, Fenix de  
*Milàn*. IV. 186.

*Isabeles* tres grandes *Mu-*  
*sicas*. III. 113.

*Isasi*, gran *Musico* de *Te-*  
*cla*. IV. 187.

*Isocrates*. IV. 183.

*San Isidoro*. I. 4.

*Italia*, libre, i fertil. IV.  
164.

*Italianos Nobles*. II. 80.

## J

*Jacob*. I. 32. libre de  
*Esau*. I. 58.

*Jafet* le tocò à *Euro-*  
*pa*. I. 32.

*Jair*. I. 32.

*Japeto* de *Japhet*. I. 32.

*Jared*. I. 31.

*Jafon*. III. 132.

*Jepte*. I. 32. sacrifica à  
su *Hija*. I. 33.

*Jerusalem* se reedifica. I.  
33.

*Jesab*  
*Jordan*  
en  
*Joseph*  
*Joseph*  
la  
*San J*  
Nu  
su  
su  
*Josue*  
*San J*  
10  
*San J*  
28  
*Juan*  
ral  
*D. Juan*  
ta  
11  
*Juan*  
Ma  
*Juan*  
I.  
*Fr. Ju*  
18  
*Don J*  
18  
*Judea*  
37  
*Judich*  
al  
II.  
*Juece*  
*Juego*  
ten  
No  
Len  
lida  
*Jugad*  
*Juguri*  
Ma  
*Julia*  
*Julia*  
Conde  
los  
IV.

*Je-*

# Y VOCES MAS NOTABLES

*Fefabel*. II. 99.  
*Jordan* le pasa el Pueblo en seco. I. 32.  
*Josephat*. I. 33.  
*Joseph*. I. 32. preso por la Gitana. V. 212.  
*San Joseph*, Pariente de Nuestra Señora cercano, su maior alabanza ser su Esposo. I. 59.  
*Josue*. III. 134.  
*San Juan Baptista*, II. 101.  
*San Juan Evangelista*. I. 28.  
*Juan Antonio Corro*, liberal. IV. 185.  
*D. Juan de Austria* sugesta à los Moriscos. I. 111.  
*Juan Baptista Labaña*, Matematico. III. 111.  
*Juan de la Cruz*, Pintor. I. 187.  
*Fr. Juan Marquez*. IV. 185.  
*Don Juan de Zuñola*. IV. 185.  
*Judea* tocò à Cham. I. 37.  
*Judith*. I. 11. aconseja al Pueblo, que llora. II. 66.  
*Jueces de Israel*. I. 32.  
*Fuego* con quien se ha de tener? IV. 163. sus Nombres en varias Lenguas, i sus calidades. IV. 192.  
*Fugador ganancioso*. I. 7.  
*Fugurta*, vencido por Mario. III. 154.  
*Julia*. I. 38.  
*Fúlia*, firme. V. 234.  
*Conde Don Julian*, guia à los Moros à España. IV. 171.

*Julioobra*, Ciudad. V. 215.  
*Julio Cesar*. I. 38 III. 155.  
 su fortuna respetada. de los Elementos. IV. 169.  
*Jupiter* premia à Deucalion su hospedaje. II. 82. transformate en lluvia de Oro. V. 223.  
 i otras. *Fabulas*. IV. 159.  
*Juvenud*. IV. 193. su error. IV. 200.

## L

*Ladrões liberales*. I. 5.  
*Lagrimas*, i sus alabanzas, i efectos. I. 65 alegría de los Angeles, i su cáscara. II. 66.  
*Lamec*, Padre de Jano. I. 31.  
*Lamia*, Ramera. III. 156.  
*Lamio*, Monte. I. 13.  
*Lampugas*. I. 4.  
*Langoftas*, Peces. I. 4.  
*Laocen*, su Estatua. IV. 183.  
*Lascivia*. I. 32. se apaga con lagrimas. II. 66.  
*Laurel*, sus palos estregados, producen fuego. V. 232.  
*Lengua Materna*, se pierda de tarde. I. 42. *Latina* debe saberse. I. 51. Reina de las Lenguas. I. 60.  
*S. Leocadia*. II. 101.  
*Leon* perdona al que le sacò vna Espina. IV. 163.  
*Letras* honrò Covarrubias. IV. 185.  
*Libano*, Monte. III. 145.  
*Libia*. I. 13.  
*Licaonte*. IV. 183.  
*Licinio*, Barbero. IV. 184.  
*Licurgo*. IV. 182.  
*Liñan*, Poeta. IV. 183.  
*Lifas* despreciò la Retorica. II. 78.  
*Lismaco*. IV. 183.  
*Lisipo*. IV. 183. podia ser lo hacer Estatuas à Alejandro. III. 154.  
*Lisonga* conserva Amigos I. 21.  
*Lobo*, Musico. IV. 187.  
*Locos* por fuerza. III. 129.  
*Locuras* de el Mundo. III. 129. à 133. si nacen de Amor, i dolor. I. 51. incurables. II. 108.  
*Doña Lorença*, muger de Tomàs Gracian, erudita. IV. 186.  
*Loranefes* blandos. II. 81.  
*Loreto* tiene la Casa de Nazaret de Nuestra Señora, Romeria del Mundo. V. 228.  
*Lorh*. I. 32. buscantelos de Sodoma. I. 58.  
*Lucero Venus*. V. 232.  
*Lucilla*, dà veneno por celos, al Emperador Vero. V. 230.  
*Lucrecia*, Casta. I. 21. 28. V. 231.  
*Lucrecia*. I. 21. muerta por su marido I. 27. su Epitafio I. 28.  
*Lucrecia*, Bruja i lo que

Kk 2 le

# TABLA DE LAS COSAS,

le sucedió al tocar à la Oración I. 62.  
*Luis, Segundo Rei de Francia*, prohibió la Caça. IV. 163.  
*Luis Rosicler, Astrologo*. IV. 186.  
*Lujan, Alcaldede Madrid*, le defiende de los Moros. V. 216.  
*Luna*. III. 130. en su *Cerco* hace ver huvo las Letras, que escrivia en *Chriftal*. I. 48.  
*Lutero*, llena de Heresia à *Alemania*. I. 53.  
*Luz del Dia*. V. 227.

## M

**M**adrid. IV. 169. no produce *Cobardes*, *Ingratos*, ni *Traidores*, *Nobles*. V. 220.  
*Magia Natural*, fierva de la *Naturaleza*, i sus operaciones. I. 47.  
*Magos* no enseñaban remedio contra *Amor*. I. 47. los de *Daniel*. I. 48.  
*La Maia, Auto*. III. 133. à 153.  
*Mal*, no daña à quien no espera bien. V. 229.  
*Maldad*. I. 131.  
*Maldad feliz*, la tienen por *Virtud*. III. 117.  
*Maleficios*. III. 117.  
*Manzanas*. III. 132.  
*Doctor Marañon, Medico Famoso*. IV. 185.  
*Marcelo, Humano*. III. 154.  
*Mardocheo*. III. 156.

*Marco Antonio* compra dos Muchachos à *Teranio*. IV. 184. lascivo. I. 32. I. 138.  
*Marco Lepido*, famoso por su *Casa*. I. 183.  
*Doña Margarita, Reina*, desembarca en *Barcelona*. I. 34. casa con *Felipe Tercero*. II. 89.  
*Maria Santissima*, sus *Epitafios*, i *Elogios*. I. 12. 13. 14. 16. 40. V. 227. 228. sus favores. I. 15. su *Devocion* se aumenta con sus *Milagros*. I. 55. à medio pintar saca vn *Brazo*, i detiene à vn *Pintor*, hundiendose el *Tablado*. I. 55. 56. *Milagro* que hizo con *Otro*, que la pintaba con gran cuidado. I. 56. 57. su maior alabanza, ser *Madre de Dios*. I. 59. el qual solo puede alabarla. V. 223. *Epigramas* que la celebran. I. 60. 61. sus *Santuarios*. celebres. V. 228.  
*Maria*, Hermana de *Moises*. II. 79.  
*Santa Maria Magdalena*, I. 44. su *Templo* en *Marfella*. IV. 169.  
*Doña Maria de los Cobos*. IV. 187.  
*Doña Maria Enriquez*, Hermosa. IV. 186.  
*Mario*, siete veces *Consul*, vencido de *Sila*. III. llamabase *Hijo de la Virtud*. IV. 181.  
*Martires de Inglaterra*. I. 53.

*Marquès de Alamo*. I. 184.  
*Marquès de Priego*. IV. 186.  
*Marte*. IV. 208.  
*Masinsfa*. I. 34.  
*San Mateo*. II. 87.  
*Materia*, como se informa? III. 129.  
*Matufalem*. I. 31.  
*Medea*. III. 130.  
*Medicina*, sin tiempo, es veneno. II. 128.  
*Memoria* donde està? I. 36.  
*Memoria* apetecida aun de los *Maluados*. IV. 182.  
*Mentirofos*, nunca son creidos. III. 107.  
*Mercader, Familia Ilustre*, i de *Hombyes* insignes. II. 103.  
*Mercurio* si inventò la *Musica*? V. 164. adormece à *Argos*. III. 130.  
*Mesalina*. I. 38.  
*Metelo* quiere burlarse de *Ciceron*, i queda burlado. III. 155.  
*Mozquita de Cordova*, famosa *Romeria* de los *Moros*, buelta *Iglesia* por los *Chriftianos*. I. 52.  
*Milagros fingidos*. I. 47. verdaderos quales? I. 54. sus especies. I. 54. en que se conocen? I. 55.  
*Ministros* buenos, aunque el *Principe* sea malo, aseguran la *Republica*. I. 64.  
*Mirno*, su *Fabula*. I. 21. 24. 27.

Mi-

# Y VOCES MAS NOTABLES

*Mirmilo*, *Paster*, IV. 184.  
*Mirra*, I. 13.  
*Misael*, I. 55.  
*Misfilo Cocinero*, IV. 184.  
*Moca Arithmetico*, IV. 186.  
*Moisén* balbuciente elegido por *Capitan del Pueblo*, II. 78. saca agua de vna *Piedra*, II. 67. recibelas *Tablas de la Lei*, IV. 169.  
*Monjui*, *Fortaleça*, I. 8.  
*Monferrate*, *Monte*, I. 50.  
*Santuario de Nuestra Señora*, en él, i sus *Milagros*, I. 49. 50. 54. su *Imagen* prodigiosa entre todas. I. 54. descrivese el *Templo*, i *Adornos*, *Milagros*, i *Votos*, I. 60. 61. *Hermosas* que ai en la subida. I. 60. à 81.  
*Montes de la Luna*, i sus *Terrazas*, III. 126.  
*Morato*, *Arraz*, I. 8.  
*Morisicos*, i su trato con los *Moros*, II. 81.  
*Moros* castigados por atreverse à la *Iglesia de Santiago*, I. 52. como cautivan los *Christianos*, II. 81. 82.  
*Morviedro*, sus ruinas señales de la *Grandeça Romana*, II. 83.  
*Mosénos* vencen à *Filopomenos*, III. 155.  
*Mosquitos* comparados à los ponderativos de sus cosas, II. 77.  
*Mudança de las cosas*, III. 131.

*Mugeres firmes*, I. 12. varias, I. 25. hacen culpa de los *Maridos* su mala condicion. I. 21. su ingenio sutil para engañar, i como? I. 25. mienten. V. 215. con *Lagrimas*, I. 26. su hermosura, II. 72. requeridas, con quien consultan? III. 155. despreciadas, i aborrecidas como se vengán? II. 75. caminar con ellas trabajoso, i mas fino son *Propias*, IV. 171. La *Ira* las hace publicar lo mas oculto. V. 229.  
*Mundo* su duracion, I. 30. le atribuyen los defectos que hacen los que ai en él, III. 146.  
*Murena*, I. 4.  
*Musica*, III. 144. entristece. III. 115. su invencion, i *Tonos*, IV. 164. *Instrumentos*, IV. 165.  
*Musicos*, que se entran con *Carrijo*, i *Agustinos*, II. 79.

## N

*N* *Abet*, V. 228.  
*Nacimiento*, i *Vida del Hombre*, i sus *Miserias*, II. 67. 68.  
*Naciones*, i sus calidades, II. 80.  
*Nacor*, I. 32. *Padre de Tharè*, II. 68. vivió 148 años, I. 48.

*Narciso*, I. 3.  
*Nardo*, comparado à la *Virgen*, I. 31.  
*Naturaleza*, instrumento de *Dios*, III. 130. lo que sucede contra su orden, milagro, I. 52. si va menguando? II. 68.  
*Nave de la Iglesia*, III. 149.  
*Navegacion*, III. 132.  
*Naufragio*, I. 2. 10. 18.  
*Nembros*, *Saturno*, *Reina*, I. 32. *Cazador*, IV. 163.  
*Néron*, mandaba las maldades, i no quería verlas. V. 245.  
*Nasor* vivió 300 años, IV. 183.  
*Nicostrata*, inventora de las *Letras*, IV. 186.  
*Nicostrato*, *Comediante*, IV. 187.  
*Nilo*, I. 38.  
*Nina*, primer *Idolatra*, I. 32.  
*Nisa*, su *Fabula*, I. 10. 50. III. 106.  
*Niche*, I. 2. V. 18. 39. III. 120. V. 245. vna infeliz, mas larga que la vida dichosa, I. 31. siempre, I. 38.  
*Noé* divide el *Mundo*, en sus *Hijos*, I. 31.  
*Nola*, sitiada por los *Barbaros*, I. 62.  
*Noruega*, en sus caminos se burla el *Demonio* de los *Caminantes*, V. 227.  
*Numa Pompilio*, III. 153. en què se deleitaba? I. 48.

*Ocasión*

# TABLA DE LAS COSAS

**O** *Cafion*, i *Ocio*, inducen los males. I. 28.  
*Ocaso de el Sol*. III. 108. V. 209. 217.  
*Oficios mal servidos*. III. 132.  
*Ojos* tienen naturaleza de *Agua*. V. 238.  
*Doña Oliva de Nances*. IV. 164.  
*Opinion*, dà, i quita. III. 130.  
*Oracion*. II. 77. como buela à *Dios*? II. 78. i le enternece. II. 66.  
*Oradores*, i su fin. II. 76. desterrados de *Roma*, i *Atenas*. II. 77.  
*Orco*, Rei de los *Molosos*, roba à *Proserpina*. I. 32.  
*Orfeo*. IV. 183. su *Lira* arrojada en el *Strimmon* por las *Ninfas*. I. 20. 28. G tomó la *Musica* de *Mercurio*? IV. 164.  
*Oro*. I. 38.  
*Oscos*. I. 47.  
*Ostias*. I. 4.  
*Otoniel*. I. 32.  
*Ovidio* desterrado, i por qué? V. 247.

**P**  
**S** *An Pablo*, su gloria la *Cruz*. II. 96.

*Paciencia de los Amantes*. III. 108. V. 239.  
*Pedolo*, *Rio*. III. 132.  
*Palabras injuriosas*. III. 131. muchas, roban la eficacia à las sentencias. V. 228.  
*Paladion de Troia*. III. 112.  
*Palmas* se levantan oprimidas. V. 240. 241.  
*Palo de Indias*. I. 38.  
*Palomares*, *Guitarrista*. IV. 187.  
*Panfilo*. V. *Peregrino*.  
*Pan*, *Dios de la Naturaleza*, vencido de *Apolo*, i su *Alegoria*. III. 134.  
*Parcas*, i sus *Oficios*. III. 109.  
*Paris* roba à *Elena* à *Teseo*. I. 33.  
*Parthos*, curiosos. II. 80.  
*Pascasio* se aparece à *Germano*. I. 63.  
*Patria* es donde se halla el *Bien*. I. 104. dejarla sin causa, locura. III. 132.  
*Pecado* acostumbrado, tarde se deja. I. 42. el que conete quien no le prohíbe, pudiendo. V. 213.  
*San Pedro*. I. 19. 53. llamado de *S. Andres*, sigue à *Christo* Señor *Nuestro*. I. 54. fue su *Vicario*. I. 45. II. 87. II. 101. su llanto. IV. 105.  
*Pedro Angel*, *Abridor de Laminas*. IV. 187.  
*Don Pedro de Cúñiga*, discreto, i cortés. IV. 183.  
*Pena de Daño* quales? V. 226.  
*Penelope*. V. 245.  
*Penos*, vencidos de *Scipion*. V. 211.  
*Penfamiento*. III. 114. 115.  
*Peraças*, *Muscos*. IV. 187.  
*Perdices*. V. 246.  
*Peregrino en su Patria*, su *Historia*, ò *Fabula*. I. 2. 12. 14. 16. 17. III. 106. 128. V. 247. 255.  
*Peregrinos* desean saber. I. 6.  
*Perforada*, ò *Hypericon* ha de huir al *Demonio*. III. 157.  
*Perpenna mata* à *Sertorio*. III. 155.  
*Pericles*, vencido, contaba el suceso como podia el *Vencedor*. II. 76.  
*Perilo*. IV. 183.  
*Perlas*, por qué se llaman lagrimas? I. 65.  
*Pirro* de *Pirro*, se arroja con él en la hoguera. III. 153.  
*Perfas*, *Infeles*. II. 80. competidores de los *Griegos*. IV. 188. celebraron la *Caça*. IV. 163.  
*Persecucion* primera de los buenos. I. 37.  
*Phaleg*. I. 32.  
*Picardos* alegres, II. 81.  
*Piedad*, *Puerta del Amor*. IV. 68.  
*Piedras*, sus virtudes. I. 19.  
*Pilades*, *Comico*. V. 188.

Pilar

# Y VOCES MAS NOTABLES

*Pilar de Caragefa.* V. 222. desde el *Apostol Santiago.* V. 249.  
*Pintores*, como deben *Pintar à Nuestra Señera.* I. 56. como realçan las colores. II. 67. castiga à vno *Timoteo.* III. 156. *Milagros*, que hizo la *Virgen con Dos.* I. 55. à 59. 282.  
*Pinturas de Historia*, i *Fabula*, i sus efectos diversos. IV. 159.  
*Pirgoteles*, solo podia esculpir à *Alexandro.* III. 154.  
*Pirra*, i *Deucalion*, restauran la Poblacion del Mundo, i por què? II. 82.  
*Pirra*, *Rei de los Epirotas.* III. 154.  
*Planta* semejante al *Cordero*, que pace. V. 244.  
*Platon Famoso.* I. 182, comprò tres *Libros de Philolao* en 109 ducados, i lo que retpon-diò à vno que iba à verle. III. 156. por què se adelantò à sus *Mayores?* IV. 181.  
*Poeta Heroico* si debe tomar argumento verdadero? III. 158.  
*Policena.* I. 20.  
*Polifemo.* I. 179. muerto por *Ulisès.* IV. 159. 187.  
*Polos del Orbe.* IV. 165.  
*Polvora*, i su invencion como? III. 157.  
*Pomponio.* III. 155.  
*Porcia.* I. 38. V. 234.

*Porfia.* I. 48. III. 131. sus milagros. V. 237.  
*Presos vulgares*, nada los desconfuela. I. 18. se entretienen en pintar las paredes con *Carbon.* I. 20.  
*Profecias*, cesan con la venida de *Christo Señor Nuestro.* I. 34.  
*Prometeo.* I. 3.  
*Proserpina*, robada por *Orco.* IV. 32.  
*Proteo.* I. 3.  
*Protogenes.* IV. 183.  
*Publio Comico.* IV. 187.

## R

*Rafidin.* II. 67.  
*Raimundo* cuenta el suceso de su *Capitan.* I. 6.  
*Rameas.* II. 71. à 75. IV. 200. gastan mas que los *Principes* en sus casas. II. 72. en-gañosas. II. 73.  
*Regocijo*, i sus causas. III. 138. 139.  
*Religion*, de su pureza, nacen los buenos su-cesos. I. 57.  
*Remedios de Amor.* III. 108  
*Renegados*, guian à los *Moros* para cautivar. II. 81.  
*Reñir*, solo con quien dà ocasion. IV. 163.  
*Respuesta* segun el modo de la pregunta. IV. 163.  
*Rescates de Niños.* I. 38.  
*Retorica*, su origen, i efectos. II. 76. si es inutil, i prejudicial? II. 77.

II. 77.  
*Ren.* I. 32. vivió 242. años. II. 68.  
*Rinocerote.* I. 38.  
*Rio del Olvido.* I. 20.  
*Riseos, Musico.* IV. 187.  
*Robsan.* I. 33.  
*Rei Don Rodrigo.* I. 52.  
*Roma*, quando se fundò? I. 32.  
*Romanos Politicos.* IV. 185. sus espectaculos. IV. 163. como ven-cieron las *Naciones?* IV. 161.  
*Romeria à Santiago* cele-bre. I. 52.  
*Romulo, i Remo.* IV. 183.  
*Rosas por Enero.* I. 47.  
*Rota de Ostende.* III. 111.  
*Ruda* ahuyenta los *De-monios.* III. 157.  
*Ruines* ensalzados, què piensan? III. 132.  
*Ruiseñores.* I. 51. III. 132.

## S

*Saba*, *Reina*, su *Hijo*, i de *Salomon.* I. 38.  
*Sabegas.* I. 4.  
*Sacramentarios*, *Herejes.* I. 46.  
*Sacramentos.* III. 152.  
*Safo Poetisa.* IV. 186.  
*Sagunto.* II. 83.  
*Safira* cae muerto. I. 55.  
*Saldiva*, llamada *Cesar Augusta.* V. 226.  
*Sambenitos.* I. 53. su ori-gen. I. 54.

*Salé*

# TABLA DE LAS COSAS

- Salec* vivió 239 años. II. 68.  
*Salem*, vivió 400 años. II. 68.  
*Salomon*. I. 33. III. 153. pacífico. IV. 183. tuvo vn Hijo, de doce años. II. 69. otro en la Reina *Sabà*. I. 38.  
*Samote* Dize poblò à *Francia*. I. 32.  
*Samuel*. I. 33.  
*Sanfon*. I. 33. 38.  
*Santiago*, trajo la Fè à España. V. 149. su *Sepulcro* venerado de todas las Naciones, i sus prodigios. I. 52.  
*Sara*, i sus Lagrimas. II. 66. partiò à *Isaac* de 127 años. II. 68.  
*Saturno*, ¿ha de acabar su curso? I. 30.  
*Saul*, primer Roi de los Hebreos. I. 33. librase de su ira *David*. I. 58. cõsiegase con el *Arpa*. I. 113.  
*Saxenas* de *Constantino* pla. I. 18.  
*Secesta* fuerte. IV. 183.  
*Scipion* I, *Baculo*. III. 155.  
*Scipion*. I. 38. se adelantò à sus Maiores. IV. 131. vence à los *Penos*, i acaba la conquista de España. V. 215.  
*Seyras* crueles. II. 80.  
*Secreto* no ai, si interviene *Criados*. I. 18.  
*Segò*, Valle. II. 81.  
*Sem*, Padre de *Arphaxad*, vivió 600 años. II. 66. ocupa à *Suria*. I. 31.  
*Semia*, se llamó *Asia*. I. 32.  
*Seminarios* de *Inglefes* fundados por *Felipe Segundo*. II. 153.  
*Semiramis*. I. 32. sus industrias Militares. IV. 183.  
*Seneca* sentencioso. IV. 182.  
*Sepulcro* de *Santiago*, intentan profanar los *Meror*. I. 52.  
*Sertorio*, muerto por su maior amigo *Perpenna*. III. 155.  
*Seth*, Padre de *Enos*. I. 31.  
*Sevilla*. IV. 171.  
*Sicialianos* agudos. II. 80.  
*Sidrác*. I. 55.  
*Sierpe* entrocada a vn muchacho, muerta de vn flechazo. IV. 183.  
*Sicera* Morena, III. 122.  
*Sila* antes *Sibila*, mas rico que *Creso*, vence à *Mayio*. III. 154.  
*San Silvestre*. II. 101.  
*Simpacia* los de Amantes. III. 121.  
*Sirenas*. IV. 180.  
*Sij*, I. 20. 28.  
*Sobrenatural*, què es? I. 55.  
*Sofronio*. III. 156.  
*Sol*. II. 60. su salida. I. 10. 18. II. 75. no influye igualmente en todos, I. 2.  
*Soldados* gustan de trajes pomposos. IV. 176.  
*Soledad* apacible. IV. 198.  
*Solitarios*, ò *Bestias*, ò *Dioses*. V. 243.  
*Soria*, gran Medico. IV. 185.  
*Suogro* airado, gran persecucion. I. 58.  
*Sueño*. I. 2. cree vn *Pueblo* haver sido lo que viò. I. 58. suelen ser de lo que se trata de *Dia*. V. 224. ò de lo que se teme. V. 245.  
*Supersticiones*, i *Leies* contra ellas. I. 48.  
*Suria*, poblada por *Sem*. I. 32.

## T

- Tafese*. I. 9.  
*Tajo*, Rio III. 123. V. 233. 235.  
*Tamaio*, *Vidriano* elegante. I. 185.  
*Tantalo*, Rio. IV. 184.  
*Tard*, si intentò la *Idolatria*? I. 32. Padre de *Abraham*. II. 68.  
*Tarquino*. I. 28.  
*Tarudante*. I. 9.  
*Teano*, Rio, de donde nace? V. 244.  
*Telefonte*. IV. 183.  
*Telemaco*. I. 12. muerto. I. 27.  
*Telemaco*, Hijo de *Ulises*. V. 245.  
*Templo* de *Jerusalem*. I. 33. los de los *Idolos* se arruinan al nacer *Christo* Señor *Nuestro*. I. 34.  
*Tereo*. I. 51.  
*Tesalia*, conquistada por *Demetrio*. III. 155. sus *Iervas*. III. 130.  
*Teseo*

# TABLA DE LAS COSAS,

*Teseo*, roba a *Elena*, I. 33.

*Tesifonta*, hermana del Amor. I. 49.

*Temporada en Tierra*. II. 70. de *Mar*. II. 76. IV. 168. I. 169.

*Ticio*. I. 20. 38.

*Tiempo* mal gastado, hablar a quien no escucha. III. 111. por que le llaman loco? III. 131. consumidor. V. 222.

*Timagoras*, muerto por *Adulador*. II. 73.

*Timoteo*, labra Muros a *Athenas*. III. 156. castiga a vn *Pintor*. III. 156.

*Titea*. I. 31.

*Tito Livio*. IV. 183.

*Tobias* alcanço con lagrimas lo que delecó. II. 66. guiale *San Rafael*. V. 217.

*Tola*. I. 32.

*Toledo*. III. 110. V. 233.

*Tolemon*. V. 235.

*Tolomeo*. I. 33.

*Tomas Gracian Dantisco*, Erudito. III. 110.

*Torano Alcahuete*. I. 184.

*Torcato*. IV. 183.

*Torre de Babil*. I. 32. de *Serranos*. II. 85.

*Tortola*. III. 124.

*Trabajo*, engendra cariño en lo que adquire. II. 103.

*Tragedia*, empieça con buen suceso. II. 131.

*Tranciones* suelen honestar los casos. III. 115.

*Trezo de Peregrino* solpechofo. V. 218. nuevo siempre adorna. IV. 168.

*Trafgos*, o *Duendes*, que son? II. 226. burlante ià que no pueden hacer mal, i seis especies de ellos. II. 227. sirve vno, i paga las deudas a vn *Hombre*. V. 227.

*Tribus* pasan el *Jordán*. I. 32.

*Tristes sitios* apetecen el *Demonio*, i los *Enamorado*s. III. 113.

*Troya*. I. 13. V. 245.

*Tubal*, Nieto de *Adam*. inventó la *Musica*. I. 164.

## V

*V* *Alencia*. II. 81. su *Gobierno*. II. 103. insigne en *Piedad*. IV. 161. su *Hospital*, de *Locos*. III. 128.

*Valentina Pinelo*, quarta *Gracia*. IV. 186.

*Doctor Valles*. IV. 185.

*Vbas maduras* por *Maio*. I. 47.

*Verbum Caro factum est*, i virtud de estas palabras. II. 70.

*Verdad* hace perder *Amigos*. I. 24. fundamento de la *Historia*. IV. 159.

*Verderol*, *Pez*. I. 4.

*Viajes*, si deben ha-

verse, i para que? V. 244. su utilidad. i recreo. V. 245.

*El Viage del Alma*, *Auto*. I. 129.

*Vida del Hombre*, corta. IV. 181. su seme-jante. II. 67. 68. sus riesgos. IV. 180. debe aprovecharse. II. 69. quieta en la *Aldea*. V. 231.

*Victoria*, gran *Medico*. IV. 185.

*Viernes Santo*, i devoción de él. I. 65.

*Vilegas*, quando pueden sufrirle. III. 133.

*Villanos* mas fieros que los *Barbaros*. en su jurisdiccion. IV. 199.

*Virgilio*, *Principe* de los *Poetas Latinos*. IV. 181. aunque imposible el caso de su *Poema*. IV. 159.

*Vizcaina*. V. 232.

*Vlises*. I. 114. IV. 179. 180. sus *Naufragios*. IV. 159. contaba-los en su casa Viejo. V. 245. olvido. IV. 195.

*Voluntad*, en que consiste? I. 36. 37.

*Voz*, i *Palabra*, en que se diferencian? IV. 164.

*Vrbina*, gran *Pintor*. IV. 185.

*Vulgo* desea novedades. I. 33. no distigue entre locos, i cuerdos. III. 129. siempre es maligno contra los que gobiernan. IV. 243.

LI Xos

# Y VOCES MAS NOTABES

## X

Xefir , Pirata. I. 8. Zamolco. I. 47.

Xerxes. I. 33. IV. 83. Zann, Ateniese, III. 144.

## Z

Zoroastre, Rei de Bactria.

IV. 183. cabeça de

los Magos. I. 47. Veate

Cham, i su significac

cion Moral. I. 30.

# F I N.



Adria  
ca de  
Veate  
nifica





BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200016391

Ayuntamiento de Madrid

IPAL



Ayuntamiento de Madrid

80  
I-4-4

The image shows a full-page view of a marbled paper pattern, likely from an old book. The pattern is a complex, organic swirl of colors including deep red, terracotta, cream, and various shades of green. The texture appears slightly grainy. On the right side, the spine of the book is visible, showing a different marbled pattern and decorative borders. At the bottom center, the text 'Ayuntamiento de Madrid' is printed in a simple, dark font.

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid